

Trabajo Final de Licenciatura en Antropología

Facultad de Filosofía y Humanidades

UNC

**PROTAGONISTAS
DEL
PROGRESO**

**Estrategias empresariales en la localidad de Malvinas Argentinas Córdoba,
Argentina
(2013-2015)**

Estudiante: Sofia Ambrogi

Directora: Dra. Elisa Cragolino

Co Directora: Dra. Lucía Caisso

ÍNDICE

p. 1 **Índice**

p. 4 **Agradecimientos**

p. 6 **Dedicatoria**

p. 7 **Siglas, abreviaciones y aclaraciones estilísticas**

p. 10 **Preámbulos**

Capítulo I: Perspectiva teórico-metodológica

p. 22 Introducción

p. 23 Consideraciones teórico-metodológico

p. 30 "Estado de la cuestión"

p. 36 Formulación del problema

p. 38 Estrategias de indagación: actores, escalas y ciberespionaje

p. 46 Ética de la investigación

p. 48 Cercos y trincheras

Capítulo II: Máscaras del mal: plantando semilleros

2.1 Transformaciones en la estructura agraria

p. 50 2.1.1 Neoextractivismo y la *ruralidad globalizada*

p. 67 2.1.2 ¿Retracción del estado o estado compensador?

2.2 Responsabilidad Social Empresaria

p. 69 2.2.1 Antropología y Empresas

- p. 70 2.2.2 La resolución negociada
p. 80 2.2.3 Pacto Mundial y Responsabilidad Social Empresaria
p. 85 2.2.4 Manuales e Informes

2.3 Monsanto y Semilleros

- p. 93 2.3.1 Caracterización de la empresa
p. 97 2.3.2 Semilleros: introduciendo la cuestión

Capítulo III: El impulso de un pueblo joven que construye futuro

- p. 108 Introducción

3.1 Caracterización de Malvinas Argentinas

- p. 109 3.1.1 Trazados de tierra y cultura políticas
p. 114 3.1.2 Flujos migratorios y condiciones laborales

3.2 La planta: anuncios y conflictos

- p. 125 2.1 Monsanto desde Malvinas Argentinas
p. 127 3.2.2 Malvinas Argentinas desde Monsanto
p. 132 3.2.3 Asambleístas y Acampantes

3.3 Semilleros en Malvinas Argentinas

- p. 145 **3.4 Córdoba polémica: sobre convenios, pasantías, ficciones y
facciones**

- p. 150 **3.5 El Cordobazo del Desarrollo**

Capítulo IV: Sembrando Futuro

- p. 157 **4.1 Ciencias manageriales y RSE**

- p. 160 **4.2 MechaRSE: comunidad, universidad, intelectuales**

Capítulo V: Palabras finales

- p. 171 Algunos Hallazgos
p. 177 Purezas y Prejuicios

Anexos

- p.183 1. Tablas y gráficos de elaboración propia

p. 205 2. Tablas y gráficos oficiales de Monsanto

p. 214 3. Mapas y georreferenciamientos

p. 216 5. Índice de entrevistas

p. 216 **Bibliografía**

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer aquí a una larga fila de personas que hicieron que este trabajo, y en general la finalización de mi carrera, fueran posibles:

A mis compañer*s de la carrera, con quienes trabajé en conjunto para una formación integral entre lo académico y lo humano. Un agradecimiento especial a Bernarda Marconetto, quien fue para mí una figura protagonista en el trayecto de la carrera, y quien más me estimuló a entusiasarme por la antropología y con quien compartí siempre momentos de profundo aprendizaje.

Gracias a tod*s aquell*s quienes me quisieron y soportaron a pesar de mi humor complicado en épocas (de tesis): a la barra brava de Tsunami a quienes más de una vez entendí a las apuradas, (con un libro en la mano y el descorchador en otra); a mi concu, Pablo Torres, siempre atento con los mates, los almuerzos y cenas, la cálida armonía de convivencia que supo darme cobijo en estos momentos de escritura furiosa, quien es además responsable de la carátula artística de este trabajo. Quiero hacerle una distinción sumamente especial a mi colega y queridísima amiga Chechu, quien ha sido siempre una intensa debatidora de ideas, además de ser una de las pocas con quienes he compartido los borradores mentales de este trabajo final.

No puedo dejar de mencionar al lugar físico del CIFFyH, que fue preponderantemente mi lugar de trabajo -y de vida- durante este último tiempo, y a las personas que diariamente lo habitan: les agradezco profundamente a los compañeros becarios, sobre todo a Lisandro Barrionuevo el maestro del Qgis, quien aportó para que aprendiera a elaborar los mapas que se presentan en este trabajo; a Gonzalo Assusa por las recomendaciones y lecturas; y por supuesto a Laura Freyre, quien me aconsejó sobre varias cuestiones sobre mi referente empírico.

A mis queridos compañeros y amigos Ruralitos, sin los cuales esto no hubiera podido ser. En particular a Erika Decándido con su sabiduría sociológica legendaria, Juan Barri por sus agudos comentarios y constantes estímulos intelectuales.

A mis directoras, con su inteligencia afilada, paciencia infinita y calidez humana que las caracteriza: Lucía Caisso, quien me acompañó sobre todo al comienzo del proceso de investigación desde su presencia; y por supuesto a Elisa Cragnolino, mentora intelectual con quien pude compartir congresos, escritos, viajes, charlas, discusiones políticas, voluntariados, y con quien espero poder seguir formándome en lo académico pero sobre todo desde lo humano.

Otra referencia fundamental se la quiero dedicar a Casi, por sus atentas lecturas, intensas charlas y

genuino acompañamiento en este trayecto de mi vida y en los que vendrán. Este trabajo se nutre de discusiones y lecturas de mundo que fuimos realizando en simultáneo, por lo que considero indispensable mencionarlo como valioso interlocutor.

Finalmente quisiera agradecerle a mi vieja, Claire, por su apoyo constante e intenso en mi vida, y a César, su acompañante desde hace ya varios años. Mediante consejos y lecturas me ayudaron en el transcurso de la carrera y sin ellos mucho de esto no hubiera sido posible.

Für Uxi

SIGLAS, ABREVIACIONES, ACRÓNIMOS Y ACLARACIONES ESTILÍSTICAS

Se utilizará el formato de sangría para citar largos apartados de teóricos. Se utilizará el formato de sangría y letra cursiva para exhibir los desgrabados de entrevistas. Cuando se exhiba una palabra en cursiva, será exhibida en ese formato para dar cuenta de una categoría analítica. Para nombres propios, como por ejemplo áreas de empresas, nombres de proyectos y demás, se los referenciará con comillas, también varía según el contexto para referirse a categorías nativas. En todo este trabajo se usará el símbolo * para sustituir la “o” y la “a” de los géneros gramaticales masculino y femenino respectivamente, agregando por lo tanto un género neutro. El sentido de la elección por esta escritura no tiene sólo consecuencias en el estilo, sino que pretende acompañar una práctica de militancia que aboga por la desnaturalización clasificante de la población humana en sólo dos categorías sexuales –masculino y femenino-. La * se empleará para hablar sobre grupos de personas mixtas, englobando a tod*s ell*s independientemente de su sexo.

AACREA	Consortios Regionales de Experimentación Agropecuaria
AAPRESID	Asociación Argentina de Productores de Siembra Directa
ASA	Asociación Americana de Soja
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CoP	Comunicación del Progreso
EDUUC	Edicotrial de la Universidad Católica de Córdoba
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
GATT	Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio
GRI	Global Reporting Initiative
IARSE	Instituto Argentino de Responsabilidad Social Empresaria
INTA	Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
RSA	Reporte de Sustentabilidad Ambiental
MAGyP	Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca

ONU	Organización de las Naciones Unidas
SAGyP	Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca
RSE	Responsabilidad Social Empresarial
PGNU	Pacto Global de Naciones Unidas
RENATRE	Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores Rurales
SENASA	Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria
UCC	Universidad Católica de Córdoba
UNC	Universidad Nacional de Córdoba
UNRC	Universidad Nacional de Río Cuarto

“Es sabido que toda atención funciona como un pararrayos. Basta concentrarse en un determinado terreno para que frecuentes analogías acudan de extramuros y salten la tapia de la cosa en sí, eso que se da en llamar coincidencias, hallazgos concomitantes - la terminología es amplia. En todo caso a mí se me ha ocurrido siempre cumplir ciclos dentro de los cuales lo realmente significativo giraba en torno a un agujero central que era paradójicamente el texto por escribir o escribiéndose”

(Julio Cortázar, 2013: p. 104 planta alta)

PREÁMBULOS

Quisiera empezar por la breve descripción de una cadena de casualidades y elecciones que llevaron a perfilarme por este tema de investigación, estos problemas teóricos, y lo que une al fin y al cabo todas estas cuestiones: las personalidades que las conectan y despiertan. Para eso me es indispensable citar un poema de Roberto Juarroz quien, usualmente, siempre logra expresar mejor que cualquiera lo que los mortales sentimos a la hora de sentirnos arrojados frente a las islas.

Posiblemente la claridad esté en la espalda
y gire conmigo
cuando me doy vuelta con rapidez por sorprenderla.
Posiblemente esta apariencia de juego
constituya la más grave condición fisiológica
y la claridad sea una parte mía,
la de atrás. Posiblemente no haya habido error sino pureza:
la claridad, sin manos;
los ojos porque sí, junto a otros ojos.
Posiblemente todo tienda a abrir algo,
a ponernos las manos o los ojos
en la única claridad tangible,
en la espalda del otro,
enseñándonos a darnos vuelta en el otro.
Posiblemente la claridad sea un órgano
para multiplicar lo oscuro a través nuestro,
lo oscuro debilitado
por quién sabe qué asunto sin nosotros
(Juarroz 2008, p. 50)

Ya explicaré más detenidamente por qué la elección de estas palabras. Cuando comencé a cursar el primer año de la carrera, a fines del segundo cuatrimestre nuestra Facultad de Filosofía (FFyH) y Humanidades se encontraba en una situación bastante peculiar: la toma que duraría 48 días. La situación por la que se atravesó en nuestra carrera fue muy particular, dado a que no solamente para nosotr*s l*s estudiantes nos resultaban sumamente novedosos los discursos, cambios y las formas de habitar los espacios que se estaban realizando, sino que era una circunstancia novedosa para l*s

profesor*s, ya que muchos de ellos comenzaban su trayectoria docente en la Facultad. Más allá de los balances personales y políticos que puedan trazarse sobre lo acontecido durante y posteriormente a la toma, sí quiero recuperar la primer imagen que tuve, fuera de las aulas, de la que sería luego de tres años mi directora de tesis: una persona que, en una pequeña asamblea interclaustró que se estaba manteniendo abajo del aguaribay frente a Casa Verde, moviendo enérgicamente su cabeza, con sus cabellera meneando en el aire, respondiendo en tonos bramantes a los planteos de aquell*s quienes estaban participando de la toma. Dado que personalmente yo me había involucrado en el proceso complejo de la toma, está demás decir que mantuve una imagen bastante negativa de aquella profesora de Teoría Social a la que pensaba, aliviadamente, no cruzarme más durante la cursada. Me es curioso entender qué me hizo reflexionar y apaciguar mi carácter bastante determinista y acudir a un seminario que esta misma profesora estaba dictando mientras estaba cursando tercer año de la carrera. Quizás fueron las insistencias de una compañera, Lucía Reano, con quien había realizado hacía unos meses unas pasantías al Movimiento Campesino de Córdoba (MCC). Durante invierno del 2011 nos encontramos algunas estudiantes de la carrera haciendo unas pasantías en las cuales pasamos varios días en hogares de familias campesinas del MCC; esta experiencia, sumada a búsquedas bibliográficas sobre movimientos sociales y las insistencias de Lucía, me motivaron a inscribirme tardíamente al seminario que estaba dictando Elisa Cragolino en el año 2012 y que llevaba como nombre “Políticas, procesos y prácticas de educación pública en espacios rurales en transformación”. La temática educativa la relacionaba, en ese momento, con el espacio escolar en general, ya fuera educación formal o no formal, y no me interesaba en absoluto; sin embargo me llamaba bastante la atención la categoría de *espacios rurales en transformación*, y suponía que de alguna manera se podrían articular mis intereses particulares por los movimientos sociales y reclamos por la soberanía alimentaria, nuevas formas de producción y circulación de productos y servicios, podrían sumarse a las vistas en la materia. La primer clase a la que asistí, que ya era aproximadamente la tercera o cuarta de lo que venía el seminario, fue particular: el gremio docente ADIUC había llamado a paro, y Elisa había decidido no dar la clase pero sí discutir entre l*s presentes la situación docente y algunas problemáticas estudiantiles, como era el caso en aquel momento de las becas de apunte gestionadas por la entonces conducción gremial estudiantil Desde Abajo y a la Izquierda. Yo había participado de ese espacio cuando ganó el centro de estudiantes, y poco después junto con un pequeño grupo habíamos sido expulsados de la agrupación. Sin embargo suponía que Elisa no sabía demasiado sobre las internas, y que quizás la colación del tema en el aula no tenía otra intención que la chicana política, ya que el tema de la gestión de las becas de apuntes estaba siendo bastante discutido y criticado por amplios sectores de la ciudadanía universitaria en la FFyH. Vale aclarar que más allá de las

paranoias personales que cada persona trae consigo, no estaba enteramente perseguida: ya existían variados casos de estudiantes que habían quedado “marcados” por su participación durante la toma de la Facultad. Sin embargo contra todo pronóstico y destruyendo los prejuicios que yo me había forjado a lo largo de los años sobre ella, Elisa me formuló una variada gama de preguntas absolutamente genuinas, y logramos debatir entre tod*s sobre temáticas en aquel momento vigentes. No solamente la cursada de esa materia, sino también la posterior invitación a participar en el voluntariado universitario que se realizaba en conjunto con el MCC y la posterior convocatoria a formar parte del equipo de investigación¹ radicado en el Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichón (CIFYH) significó un cambio radical en mi manera de entender no solamente ciertos objetos de investigación y algunas categorías teóricas, sino además la forma de entender la investigación, el trabajo en equipo, y el rol (con sus derechos, responsabilidades y contradicciones) de l*s que formamos parte de la ciudadanía universitaria. Podría explayarme por más páginas sin llegar a abarcar los demás asuntos que aquí me conciernen, y es por ello que la cita de Roberto Juarroz me viene increíblemente a la mano. Quizás estas fortuitas casualidades que me llevaron del prejuicio a otro estado, sean más que casualidades; me parece indicado imaginar a los prejuicios y adversidades que se dejan ahí en el rincón, en la espalda, sean sólo el otro lado de la misma moneda, que se presentan con posterior claridad como grandes aciertos. Poder contar con otros ojos, con ojos que estén mirando sobre nuestras espaldas y ayuden a alivianar el peso. a “darnos vuelta”, sobrepasa -por lo menos en este caso- una simple tarea de enseñanza o de dirección de trabajo final. En ese sentido creo sumamente necesario expresar no solamente agradecimiento tanto para Elisa como el resto del equipo con el que vengo trabajando desde el 2013, sino también dedicarle las siguientes páginas a explicar a través de qué trayectorias se llegó a la escritura y a la formulación de las problemáticas que sustentan a *“Protagonistas del progreso”*. Es importante remarcar que esta investigación forma parte de un proceso colectivo del cual participaron variadas personas, y que se encuentra enmarcada dentro de objetivos e interrogantes comunes del equipo de investigación del cual formamos parte. Las siguientes páginas están dedicadas a resumir en primera instancia, las indagaciones que se vienen realizando desde el equipo, para luego dar lugar a cómo y desde qué dimensiones este trabajo se relaciona con la producción colectiva. Se especificará cómo las preguntas y los objetos de investigación fueron mutando a lo largo del tiempo. Entiendo que la descripción de este proceso es sumamente imperiosa, más allá que se vea reflejado a lo largo del texto, ya que da cuenta tanto de una maduración en lecturas, conceptualizaciones, análisis y realización del trabajo de campo, como las tomas de decisiones conscientes respecto al deseo por estudiar un proceso concreto. Por último, se hará una exposición de los contenidos generales

¹ El equipo tiene como nombre “Transformaciones estructurales y políticas y configuración de prácticas educativas rurales” (RES rect 1565/14 y SECYT n°202/14) y el programa “Educación básica y rural en jóvenes adultos: políticas actores y prácticas” (FONCYT PICT 2010-890)

presentes en cada capítulo y una breve reflexión como cierre sobre la actualidad de la situación agroindustrial en la Argentina del 2016.

Además de mi participación como miembro de un equipo de investigación, debo mencionar la asignación de una beca de incentivo a la investigación² otorgada por el período 2014-2015 por el Consejo Interuniversitario Nacional, con el cual pude completar la escritura del proyecto de trabajo final y con cuyos fondos me valí para avanzar en el trabajo de campo.

El equipo del cual formo parte, cariñosamente apodado “los ruralitos” viene de una larga trayectoria de existencia de más de una década, con cambios y continuidades respecto a sus participantes, temas de interés, enfoques y líneas teóricas. Actualmente se encuentra conformado por investigadores de distintas disciplinas provenientes de las ciencias sociales. Si bien las investigaciones individuales que se llevan adelante tratan sobre temáticas diversas, se apuesta al trabajo transdisciplinar para alcanzar una comprensión exhaustiva de las prácticas educativas rurales, vinculándolas relacionamente con los procesos económicos, políticos y sociales en las que estas se desarrollan. Este enfoque supone la puesta en atención tanto sobre los agentes históricos que participan de esas prácticas educativas, como a los modos en que se disputan sentidos sobre el espacio social en transformación. Además de prestar atención a las transformaciones estructurales en el agro argentino, se presenta a la educación como una dimensión fundamental estratégica y disputada a nivel social. La manera en que la educación se configura como objeto de disputa - sus formas y contenidos- se correlacionan dialécticamente con el modelo de acumulación general y los procesos de construcción de hegemonía. Pero a su vez expresa especificidades de acuerdo a las variantes locales y regionales que adopta el desarrollo de las fuerzas productivas, los agentes presentes, sus recursos no sólo económicos, sino políticos, culturales y sociales. La trama de relaciones de poder se configuran cotidianamente y son productos de procesos históricos de corta, mediana y larga proyección. Se trata de indagar en escenarios complejos que critican fuertemente la imagen estereotipada acerca de la educación rural en la que sólo se incluye a las escuelas, maestros y alumnos, ya que no todo lo educativo se restringe al ámbito de lo escolar. Existe una multiplicidad de otros actores sociales e instituciones que habitan y transitan el mundo rural y que tienen intencionalidades formativa, por lo que participan tanto de la disputa cultural, como de la proyección del futuro laboral, productivo y ambiental de los espacios rurales. Poder comprender a la educación como práctica social, significa dar cuenta que el aprendizaje y la formación implica no solamente una relación con actividades específicas y pedagógicas, sino una relación que se genera en y entre comunidades sociales. Poder dar cuenta de este entramado de relaciones productivas, económicas, sociales y educativas, visibilizando actores no tradicionalmente reconocidas por su

2 Resolución EVC-CIN 2014 #P. N° 264/14

papel como “educadores” o “formadores”, genera necesariamente una ampliación del debate: la propuesta pasa- entonces por el abordaje de una estructura de relaciones en la que se definen qué conocimientos son necesarios y son propios para “el campo”, qué actores están involucrados en su producción, transmisión, reformulación y apropiación, y cómo se organizan las instituciones y formas educativas.³

A partir de estas preocupaciones centrales que definen y enmarcan las investigaciones que se desarrollan desde los ruralitos, se desprenden una serie de preguntas concretas que han guiado las distintas líneas de este trabajo final. Algunas de ellas pueden resumirse de las siguientes formas: ¿Cómo impacta la tendencia homogeneizante del capital nacional y transnacional de las prácticas agrícolas sobre las prácticas culturales y en particular, las educativas en cada región? ¿Qué sentidos se construyen en las prácticas educativas rurales acerca de cuál es el sujeto social que habita y habitará el campo? ¿Cómo y para qué se forma a ese sujeto? ¿A través de qué estrategias logran estos sectores generar consentimiento y legitimación social en espacios rurales en transformación? ¿Cómo visualizan las empresas a los espacios rurales? O mejor dicho, ¿qué criterios son tenidos en cuenta para determinar territorios rurales o potencialmente rurales, de otros que no lo son? ¿Cómo se configura la ruralidad en general y la ruralidad del agronegocio en particular desde las prácticas empresariales? Todas ellas terminan solapándose en distintas escalas o dimensiones, por lo que dar respuesta o contención a una de ellas implica necesariamente dar lugar a todas.

Vale la pena aclarar que en sus comienzos (fines del 2013 y comienzos del 2014) todavía no tenía identificado de modo concreto en qué quería aportarle al equipo de los ruralitos y por supuesto en paralelo a mi trabajo final. Seguía interesándome por movimientos sociales, sobre todo luego de un seminario de formación interna del equipo que estuvo a cargo de la antropóloga Virginia Manzano, y en septiembre del 2013 comienzo a fantasear con realizar mi trabajo de campo en Malvinas argentinas, luego de asistir al festival que se llamó la “Primavera sin Monsanto”. Desde mitades del 2012 se había anunciado desde el gobierno nacional que una planta acopiadora de semillas de la empresa transnacional Monsanto se instalaría en la provincia de Córdoba, por lo que un grupo de vecin*s comenzó a reunirse ese mismo año, y a lo largo del año subsiguiente comenzaron a realizar asambleas, volanteadas y otras medidas para involucrar en la temática, tanto a los ciudadanos malvinenses, como a los habitantes cercanos de la capital. Si bien Malvinas Argentinas no es categorizada ni por sus habitantes ni por parámetros censales como zona rural, el proyecto de instalación de la planta sí despertaba, según lo que lograba ver en las observaciones que realizaba en ese momento, tanto en el acampe que se había armado frente al terreno de la futura planta como en las actividades que se realizaba desde la Asamblea Malvinas Lucha por la Vida, un vigoroso debate respecto a temas que trascendían la instalación. Se estaban discutiendo problemáticas que

3 Proyecto “Transformaciones estructurales rurales, políticas públicas y disputas sobre educación”. Período 2016-17. Institución que acredita y financia SECyT- UNC

abarcaban tanto el modelo productivo del agronegocio del cual Monsanto era portavoz, como también cuestiones ligadas a la cultura y la soberanía alimentaria, el caso de las fumigaciones legales e ilegales acontecidas en la provincia, y otras problemáticas entrelazadas. Esto se enmarcó en un contexto de movilizaciones más amplias, que se originan en parte desde el juicio contra las fumigaciones en el Barrio Ituzaingó Anexo⁴. En un primer momento pensé que quizás podía analizar las propuestas lanzadas desde los diferentes espacios políticos y movimientos sociales a favor de otros posibles modelos productivos, otras formas de alimentarse, otra forma de relacionarse con el medio ambiente; creía que era interesante observar cómo estas demandas se realizaban en una localidad que, si bien no es considerada rural, sí se encuentra en el corazón de una provincia que se dedica sustancialmente a la actividad agraria y a la producción en forma de monocultivos. Además desde el acampe y de muchos vecin*s se comenzaron a realizar huertas orgánicas comunitarias, sumadas a las actividades que ya desde antes los habitantes sostenían en sus propias huertas. Sin embargo luego de tres meses de acompañamiento en el proceso del acampe, sucedieron dos eventos que, potenciados, lograron apartarme de la idea de realizar mi trabajo de investigación en ese espacio y respecto a esos interrogantes que venía planteando. Por un lado, conforme iba pasando el tiempo y el acampe comenzaba a cobrar forma -en términos materiales, edilicios, de concurrencia, de agrupaciones políticas, de mediatización- se iban profundizando también conflictos al interior de los grupos que sostenían la protesta por el “no” a Monsanto, y por lo tanto hubo una diversificación de asambleas. Esta cuestión se planteaba un tanto incómoda para mí porque implicaba que en mi trabajo iba a tener que dar cuenta de las diferenciaciones al interior de los manifestantes. De alguna forma, se me presentaba un dilema ético, en el que me sentía demasiado responsable de estar produciendo una investigación que, más allá de que alguien la leyera o no, podía llegar a perjudicar a la demanda por la no instalación de la planta si llegaba a retratar los conflictos y las contradicciones hacia dentro de los diversos espacios organizados de la localidad. Por otro lado, y creo que fue en parte una de las razones más fuertes, descubrí en la página oficial de Monsanto una sección en la cual se hablaba sobre las actividades que se venían

4 El juicio se inició el 11 de junio del 2013 y la sentencia se da a conocer pasado los dos meses. Sin embargo, los reclamos por los problemas de salud debido a la contaminación en el barrio comienzan a hacerse oír ya desde fines del 2001, llevado adelante por un grupo de mujeres que se dieron a conocer como Madres de Barrio Ituzaingó Anexo. Si bien los reclamos dieron lugar a la creación de ordenanzas que prohibían las prácticas de fumigaciones en los campos de soja que rodeaban a l*s vecin*s, los productores siguieron dedicándose a su aplicación, por lo que las denuncias judiciales fueron multiplicándose desde el 2004 en adelante. Los expedientes quedaban en su mayoría suspendidos y abandonados por los fiscales a cargo, aunque la evidencia de las infracciones eran comprobadas por la misma justicia. Después de seis años de investigaciones, en el 2011 las distintas causas se elevan a juicio. Junto con las Madres, el colectivo Paren de Fumigar, como el médico Medardo Ávila Vazquez y numerosas organizaciones sociales, se logra dar inicio al juicio emblemático contra las fumigaciones, un importante antecedente para la lucha contra el agronegocio a nivel argentino y latinoamericano. Se recomienda para mayor información entrar a la página web: <http://www.juicioalafumigacion.com.ar/>

desarrollando en Córdoba y en Malvinas Argentinas. Como en general en estas páginas web, la información era bastante escasa y no se mencionaban en detalle las actividades que la empresa estaría realizando en las localidades. Durante mis observaciones en Malvinas ni había escuchado a nadie mencionar el accionar por parte de trabajadores de Monsanto, de hecho una de las cuestiones más fundamentales que se repudiaba era la falta de diálogo por parte de las autoridades públicas, tanto locales como provinciales, y la ausencia de información sobre la instalación de la planta. Mi codirectora del trabajo final, Lucía Caisso, me acercó entonces una página web en la que figuraba, entre otros, un texto que desvió mi interés por estudiar movimientos sociales. Escrito por autores y nacionalidades múltiples, el artículo publicado en la revista Universidad Católica de Chile EURE que atrajo mi atención se llama “Inserción económica internacional y 'resolución negociada' de conflictos ambientales en América Latina”, y analizaba a grandes rasgos lo que llaman la difusión de técnicas de "resolución de conflictos ambientales" en América Latina y los esquemas de construcción de la realidad que suponen. No voy a profundizar la descripción de este artículo ya que se analiza de manera detallada en el capítulo dos de este trabajo; sin embargo a lo largo de la lectura, comencé a pensar que los proyectos que Monsanto llamaba de “Responsabilidad Social Empresaria” (RSE) en su página web, quizás podían relacionarse con estrategias de resolución de conflictos, y pensaba especialmente en el caso de Malvinas Argentinas. Así fue que comencé a plantearme la posibilidad de estudiar con y desde la empresa transnacional.

Cuando comencé a encarar la investigación desde otras preocupaciones teóricas, tuve que encarar un verdadero rastreo conceptual ya que, en realidad, se encuentra muy poco trabajado en las ciencias sociales. Conceptos como RSE, inversión social, teorías de la regulación, stakeholders - stockholders, y en general etnografías que tuvieran como objeto de estudio a las empresas, a los empresarios, a los técnicos o consultores de las empresas, se encontraban fuera de mi alcance. Sin embargo luego de una intensa búsqueda bibliográfica y de un detallado análisis de informes de la empresa Monsanto, comencé a tener claro aquello que me interesaba buscar y cómo afinar las herramientas metodológicas para conseguirlo. Relevando y trabajando una cantidad extensa de documentos e informes de Monsanto, decidí analizar uno de los proyectos de más larga trayectoria, con fuerte y vasto impacto territorial y también en términos de recursos asignados: Semillero de Futuro. Con este nombre se designan proyectos presentados por “la comunidad”⁵, a través de organizaciones sin fines de lucro, en los cuales se manifieste un interés por el desarrollo sustentable del ambiente y el mejoramiento de condiciones “de calidad de vida” de la comunidad misma. Una vez seleccionados los Semilleros, la empresa subsidia a los proyectos tanto económicamente como con recursos humanos y consultores que se dedican a supervisarlos. Monsanto caracteriza a

5 Esta palabra se encuentra entre comillas aquí por única vez, dada que se refiere a una categoría nativa que utiliza la empresa Monsanto. La comunidad o los vecinos, como suelen denominarlos, suele referirse a los habitantes de determinadas localidades.

Semillero de Futuro como constitutivo de su desarrollo empresarial:

Como empresa líder en el sector agropecuario, y fieles a nuestra visión corporativa, creemos firmemente en la responsabilidad de devolver a las sociedades en las que operamos parte de lo que éstas nos brindan a diario. Nuestro compromiso supone valorar y priorizar su desarrollo a través de programas sociales y de desarrollo sustentable. Año tras año desde Monsanto implementamos programas de Responsabilidad Social con el objetivo de alentar el desarrollo de las comunidades agropecuarias postergadas, haciendo foco especialmente en el área de Educación. (Informe de Sustentabilidad Ambiental, 2013: 91)

En los informes de sustentabilidad, sobre los que se trabajará en el capítulo dos, se observa frecuentemente la puesta en relieve una de las principales preocupaciones oficiales enunciadas por la empresa, que es el trabajo sostenido en común entre empresa y comunidad, cuyos límites suelen desdibujarse intencionalmente, para una mejora tanto en las condiciones de vida locales, como para el bienestar mundial:

Satisfacer las necesidades de hoy preservando el planeta para mañana (...) todos los que hacemos Monsanto somos protagonistas del progreso, contribuyendo a un futuro sustentable. (Informe de Sustentabilidad Ambiental, 2013: 20)

Los programas de Semillero de Futuro a lo largo de estos últimos 12 años en la provincia han enfocado temas muy distintos y han sido categorizados desde informes y entrevistas en las siguientes: capacitación en producción de alimentos, la investigación aplicada a la elaboración de agroalimentos, capacitación en oficios, capacitación en el uso de nuevas tecnologías y por último en la capacitación en valores y cuidado del medio ambiente. Si bien venía existiendo en la provincia una impresionante sobre representación de proyectos en capacitación ligados a la educación no formal, desde el 2015 se generó un cambio dentro de la empresa y se están priorizando proyectos que se encuentren relacionados con temáticas nutrición y alimentación. Ya se verá este aspecto con mayor detenimiento en los capítulos subsiguientes.

Al comienzo de la investigación, como y he dicho antes, me valí del análisis documental que encontraba publicado en las variadas páginas webs y foros sociales de la empresa; luego comencé a contactarme virtualmente con coordinadores de áreas de la empresa, hasta finalmente concretar algunas entrevistas y extender el trato personal con mis interlocutor*s empresariales. Al comienzo, y dada la información que manejaba y la escasa formación teórica respecto a lo que me planteaba investigar, me planteé en mi proyecto de trabajo final indagar sobre estas estrategias de RSE que en su momento conceptualizaba como comunicacionales y formativas, para poder entender cómo se desarrollaban por la empresa, a través de qué intermediarios eran llevadas adelante como herramienta de management y cómo estaban siendo interpretadas y apropiadas desde las

poblaciones locales involucradas. Entendía que resultaba relevante tener en cuenta las diferentes dimensiones en las cuales estas estrategias de RSE trabajan su camino hacia la formación de nuevos imaginarios sobre el territorio, la cultura laboral y en particular sobre las prácticas locales. Estaba manejando como hipótesis que los proyectos de Semillero de Futuro eran estrategias empresariales para generar formas hegemónicas de concebir a la economía y al modelo productivo. La capacidad que tienen las empresas transnacionales hegemónicas impondrían sus intereses no solamente desde la producción, el marketing, el capital tecnológico, sino también desde las prácticas educativas y formativas que "alterarían" las dimensiones simbólicas que generan y conciben la economía misma como campo (sensu Bourdieu 1994). El capital financiero y económico estaría mantenido no solamente a través de las correlaciones de fuerzas en el ámbito material, sino también bajo la fuerte imposición de ciertos recursos simbólicos, y las estrategias de RSE lograrían generar a través de los técnicos que trabajan con las comunidades, no solamente una imagen confiable en la marca de la empresa debido a su compromiso social, sino también una reformulación activa en las concepciones de conocimiento y reconocimiento que los pobladores locales tienen acerca de lo que significa su cultura laboral, su territorio, sus formas de producción, etc. Estas eran, en resumen, las hipótesis que manejaba al comienzo del trabajo de investigación.

Lamentablemente hubo algunas variables que no pude prever: por un lado, el retiro de las actividades de RSE de Malvinas Argentinas durante todo el 2015, año en que comencé a realizar trabajo de campo. Como otro factor significativo, yo había proyectado el trabajo con técnicos, consultores, en fin, representantes de Monsanto, debido a la presencia de aproximadamente 80 Semilleros de Futuro desde el 2014 en adelante en la provincia de Córdoba. Supuse que iba a poder trabajar dentro de las oficinas, como con los coordinadores locales. Me equivocaba, dado que Monsanto no se maneja de esa manera en los territorios en los que opera, a diferencia de otras empresas agroindustriales o agroalimentarias como por ejemplo Arcor o Syngenta, o asociaciones del rubro como Aapresid. A pesar de estos inconvenientes y la necesidad de reevaluar todas las estrategias y herramientas metodológicas, también éstos se convirtieron en importantes hallazgos del trabajo de campo, y probablemente me ayudaron a comprender de manera más cabal no solamente cómo funcionan efectivamente en la práctica los proyectos de RSE de Monsanto, sino también cómo son diseñados y evaluados (por quiénes, desde qué intermediarios, en qué instituciones y territorios) y qué jerarquía tienen hacia dentro de la empresa.

Si bien sigo pensando a los proyectos de Responsabilidad Social Empresaria como estrategias empresariales desde una perspectiva gramsciana en la cual tienen objetivos de creación de consenso y generación de legitimación social, logro encontrar definitivamente complejos matices y muchas contradicciones. Teniendo en cuenta en qué contexto histórico y enmarcado en ciertos debates entre instituciones internacionales, estados y empresas surge la instalación de las estrategias de RSE, hay

que, sin embargo, analizar las particularidades que despliegan los proyectos y programas en los territorios, y cómo se establecen los lazos con las comunidades en las que operan. Me parece que la realización del trabajo de investigación logra dimensionar mejor de qué maneras se ponen en funcionamiento los Semilleros; muchas veces lo que se presupone como políticas delimitadas con lineamientos de “arriba hacia abajo”, no siempre se corresponden en la práctica con cómo son llevados adelante; los proyectos analizados en este caso no han contado siempre con una coherencia interna. Los Semilleros de Futuro han ido cambiando a lo largo de sus 12 años de trayectoria, dado que la estructura organizativa interna de Monsanto ha ido cambiando: de directores, de presidentes, de coordinadores de áreas. También han ido cambiando los interlocutor*s de la empresa, que se ha vinculado a lo largo del tiempo tanto con otras empresas del rubro agroindustrial y biotecnológico, como con institutos de educación superior (universidades públicas y privadas), organizaciones sin fines de lucro, institutos científicos (CONICET, INTA, etc.), y se podría continuar la lista.

No quisiera seguir extendiéndome más, espero que a lo largo de la lectura completa se pueda llegar a graficar, para quienes no se encuentran familiarizados con la gestión empresarial, la RSE y en general el universo Monsanto por fuera de las semillas transgénicas y los agrotóxicos, en qué consisten los Semilleros, qué importancia tienen dentro de la empresa, qué vínculos pretenden establecer con las comunidades en las que se instalan, y cómo son (o no) reconocidas por las personas beneficiarias de los proyectos.

En cuanto a la estructura y contenidos de este Trabajo Final :El primer capítulo, quizás el más farragoso de los cinco, relatará de manera concreta el marco teórico y metodológico desde el cual se proyectó el trabajo de investigación, los antecedentes desde las ciencias antropológicas que aparecen como referencias a mi trabajo, y por último la descripción de algunos resguardos éticos y disciplinares. El segundo capítulo se encuentra dividido en dos grandes bloques. Inicialmente, cuando lo proyectaba en mi mente y en borradores, este capítulo tenía la finalidad de exponer el contexto internacional y nacional de los noventa en adelante, en el cual se generaron procesos económicos, políticos, sociales y culturales que crearon profundos cambios dentro de la estructura agraria argentina y que dieron lugar al modelo de la *ruralidad globalizada*. Dado que este modelo, que muchas veces es presentado como el modelo del agronegocio, implicó, entre otras cosas, la concentración de actividades productivas-comerciales y la diversificación de actores socio-productivos en el agro, y mi en mi trabajo se trabaja con uno de estos nuevos actores preponderantes, Monsanto, me vi obligada a desdoblarse el capítulo. Se trabajará entonces, en primera instancia, sobre los diversos cambios acontecidos sobre el sector agropecuario y agroindustrial argentino desde los noventa en adelante, hasta la consolidación del modelo de la *ruralidad globalizada*. En segunda instancia, se trabajará durante esa misma franja histórico-temporal (1980-

actualidad) pero desde una escala más amplia, las estrategias esgrimidas desde un conglomerado de actores (empresas transnacionales, actores internacionales, estados, organizaciones sin fines de lucro) para generar un apaciguamiento de las protestas sociales que venían escalándose a lo largo del globo y que llevaban adelante una crítica a los gobiernos neoliberales y a los modelos productivos neoextractivistas. Desde los enfoques que observan estas estrategias como *resolución negociada del conflicto* plantearé una serie de medidas y tratados firmados por organismos internacionales, como es el caso del Pacto Global de Naciones Unidas para analizar en qué contexto surge el debate por las estrategias de RSE y dentro de qué compromisos se encaran. Al final, haré una descripción sobre la empresa protagonista en este trabajo, Monsanto, y sus estrategias de RSE desplegadas en Argentina.

El tercer capítulo tiene como nombre el emblema ciudadano que aparece en la página web de la municipalidad de Malvinas Argentinas, y se encuentra dividido en cinco apartados. Debido a cómo se focalizan las estrategias de RSE de Monsanto y en particular los emplazamientos de proyectos Semillero de Futuro, se trata de generar una breve contextualización del surgimiento de la localidad, que desde una forma preliminar apunte superficialmente a comprender las actuales condiciones laborales, económicas y de cultura política en la sociedad malvinense. Luego se desarrolla una corta recapitulación sobre el anuncio y la posterior instalación de una planta acopiadora de semillas de Monsanto en Malvinas Argentinas: tanto desde la percepción de un grupo de vecinos, como desde los anuncios y la perspectiva de la empresa Monsanto. Posteriormente, en el apartado más extenso del capítulo, se dará lugar a la presentación de los Semillero de Futuro realizados en la localidad desde el 2013 al 2014. Por último se termina el capítulo con un breve análisis más literario y metafórico que antropológico sobre la situación actual (2015-2016) de Monsanto y Córdoba.

En el cuarto capítulo se hace un análisis más bien teórico sobre algunos hallazgos del trabajo de campo en los cuales se observa la permeabilidad entre el ámbito académico, es decir la producción de teoría por parte de sectores que señalaré como intelectuales, y las prácticas empresariales socialmente responsables, señalando dos espacios importantes: la Universidad Católica de Córdoba y la Universidad Nacional de Córdoba. Por último en el quinto capítulo se expondrán de manera resumida algunos de los grandes hilos que se fueron hilvanando, enredando y desenredando a lo largo de este trabajo, con el fin de seguir planteando grandes inquietudes que fueron abriendo el paso, y algunas respuestas que dejo esparcidas a lo largo del horizonte, para no sentirme del todo impotente. La decisión de comenzar el último capítulo del trabajo con las conmovedoras palabras del gran maestro Macedonio Fernández, pretende servir como generador de un amplio paréntesis que abra las puertas a varios universos de comprensión del fenómeno de las estrategias de management, desde interpretaciones más maquiavélicas hasta formas más promulgadoras de

creatividad y re-apropiación que logren subvertir y contra-hegemonizar ciertas relaciones de poder.

Por cuestiones académicas y la necesidad de poner límites a un trabajo final para licenciatura de acuerdo a los cánones establecidos en los últimos tiempos, este trabajo final no pudo abarcar todos los aspectos que hubiera querido; de más está decir que luego del triunfo electoral de Mauricio Macri a fines de noviembre del 2015, se abrió un panorama sugestivo para analizar el futuro del "agro" y a sus actores sociales. Si bien se mantendrán, en mi opinión, proyectos productivos básicos en común en el período político anterior -como por ejemplo la producción de monocultivos de oleaginosas- habrá que prestar suma atención al lugar que ocuparán ahora las grandes empresas nacionales y transnacionales del agro y qué relaciones se tejerán entre ellas y el estado nacional. Un importante puntapié nos puede brindar la desaparición del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGyP) y el bautismo del nuevo Ministerio de Agroindustria⁶. Éste no supone meramente un cambio de nomenclatura, como ya se podrá sospechar; para los siguientes años será sumamente importante el análisis y los aportes que puedan hacerse desde las ciencias sociales en su conjunto sobre estos avances modernizadores e industrializadores de la avalancha que se denomina "CEOcracia", tan de moda durante estos últimos meses en la arena política argentina. Considero que sería sumamente provechoso ofrecer, desde nuestros campos disciplinares, visiones integrales que logren analizar estas ¿nuevas? lógicas empresariales; creo asimismo sumamente preponderante que estos análisis no dese encuentren acompañados de una visión maquiavélica que pondera las empresas y a los globos amarillos como enemigo acérrimo de la libertad de los pueblos oprimidos, sino que sugeriría enmarcarlas en un contexto más amplio, donde no sólo sean pensadas y proyectadas desde una red de instituciones a escalas más abarcativas, teniendo como finalidad no sólo una mayor explotación económica sino también una propuesta cultural capitalista. Este trabajo pretende dar un paso hacia esos interrogantes abiertos desde hace unos veinte años.

Escrito el 25/01/2016

⁶ Junto con la creación de la nueva Secretaría de Mercados Industriales y de Agregado de Valor, se encuentra una nueva Dirección Nacional de Relaciones Agroalimentarias Internacionales. Más sobre estas cuestiones será elaborado en la última sección del capítulo tres.

CAPÍTULO I

PERSPECTIVAS TEÓRICO- METODOLÓGICAS

Introducción

Este capítulo presentará la perspectiva teórico-metodológica por la que se ha optado para esta investigación. Se presenta en primer lugar las principales categorías teóricas del análisis y los aportes específicos retomados de los campos de la antropología y sociología rural, la antropología del trabajo y los estudios sobre elites empresariales. Luego se hace foco sobre los antecedentes de investigación relacionados a la temática trabajada sobre estrategias de Responsabilidad Social Empresariales a partir de dos ejes de análisis: el contexto nacional e internacional de las transformaciones de la estructura agraria durante los últimos 30 años, y la creación de nuevas estrategias de legitimación social ejercido por diversos sectores empresarios. Se presenta luego la formulación del problema de estudio de esta investigación, explicitando las estrategias de indagación utilizadas para la construcción de la información y la realización del trabajo de campo. Por último se mencionarán cuestiones relacionadas a la ética de trabajo involucrada y las pertinencias disciplinares en las que se enmarca el trabajo.

Como ya se ha mencionado en el apartado anterior, gran parte de las inquietudes que motivaron mi elección por este objeto de estudio, las estrategias empresariales de empresas agroindustriales transnacionales, proveyeron no solamente desde la realización del trabajo de campo sino también desde lecturas relacionadas no necesariamente con el objeto mismo. Como ya se ha mencionado, me fue sumamente complicado hasta ahora el rastreo de material etnográfico que refleje una forma de hacer y estudiar antropología en o desde las empresas. Por esta razón, y debido a impedimentos propios del campo, en la cual una “estadía” no era posible, ni la realización de observación participante, me encontré con la necesidad de analizar muchas veces al registro que iba obteniendo, desde técnicas y perspectivas heterodóxicas de los canones antropológicos. Es así que utilizo un

marco teórico y algunos antecedentes que, si bien no se relacionan exactamente con lo que pretendí investigar, sí guiaron las principales preocupaciones durante el trabajo. Es por esa cuestión que consideré provechoso plasmar en este capítulo introductorio cuáles fueron las lecturas, los planteos teóricos, los conceptos analíticos, las metáforas literarias, que enriquecieron la investigación. Seguramente han quedado afuera importantes referentes teóricos o citas bibliográficas, pero espero que se entienda que el proceso de investigación y de escritura no se termina en estas páginas, sino que continúa y se renueva constantemente en otros espacios académicos.

Consideraciones teórico-metodológicas

Al momento de planificar la escritura de este trabajo final, consideré de suma importancia la explicitación del marco teórico del cual estaba partiendo a la hora de realizar un trabajo etnográfico. La elección de un marco teórico determinado, lejos de ser una caja hermética en la cual se ofrecen esquemáticamente respuestas y soluciones frente a problemáticas comunes, se presenta como herramienta dialéctica para pensar las categorías y las conceptualizaciones construidas en la descripción etnográfica. Dado que, como investigadora, entiendo que la realidad funciona y se desarrolla de determinadas maneras, es necesario dejar plasmado desde qué lectura de mundo se parte, y cómo estas nociones *dialogan* o no con las experiencias analizadas en el campo. No quisiera ser lo suficientemente reincidente en este aspecto, pero en este trabajo en particular fueron muchas indagaciones y lecturas teóricas las que me llevaron a formular los problemas claves de la investigación, así como también el campo me demandó la generación y puesta en juego de ciertas categorías complementarias y adversas a las lecturas que venía manejando. Como dice Elsie Rockwell:

El proceso de conocer una localidad concreta nos obliga a elaborar conceptos y a precisar su relación con los fenómenos observables, lo cual a su vez favorece el avance teórico en el campo temático que se aborda. Toda teoría muestra no sólo rupturas, sino también continuidades con el sentido común y el conocimiento social (...) Las categorías sociales que ordenan significados, relaciones o prácticas se incorporan al proceso etnográfico no sólo como parte del objeto de estudio, sino también como esquemas alternativos que confrontan, abren, matizan y contradicen los esquemas teóricos y el sentido común del investigador. La tarea etnográfica normalmente rebasa la descripción de las categorías locales y recurre a antecedentes teóricos que ayuden a explicar los procesos sociales. (Rockwell 2011, p. 121-122)

Como ya se ha mencionado en la introducción, la proyección de este trabajo estuvo muy

relacionado con preocupaciones y problemáticas ligadas a determinadas lecturas (teóricas y de mundo) en las cuales se expresaba un interés profundo por la consolidación de ciertas relaciones de poder que se despliegan en el agro argentino y cuáles son las dinámicas que se articulan entre los diversos actores del sector agrario con sectores de escala internacional. Esta forma de plantear la manera “macro” de ver el problema, está relacionado con mi adscripción personal dentro de una corriente de investigación crítica y materialista: en las sociedades capitalista, las relaciones de poder son relaciones de hegemonía, y son relaciones de fuerzas que constituyen un proceso por el cual se consolida una supremacía ético-política de una clase o alianzas de clases sociales sobre otras. Este proceso contradictorio implica disputa y conflicto. Desde esta manera de abarcar y analizar la realidad social, es que considero estudiar a la ejecución y planificación de estrategias de Responsabilidad Social Empresaria como relaciones conflictuales entre empresas, estado y comunidades, incorporadas a los procesos de construcción y consolidación de hegemonía. Al ingresar en el terreno teórico y conceptual sobre bloques históricos y hegemonía, es indispensable analizar y sostenerse del trabajo extraordinario realizado por el intelectual italiano Antonio Gramsci. Sin lugar a dudas las reflexiones que incluyo en este trabajo son limitadas y quedará para más adelante un trabajo más atento y en profundidad sobre los inmensos aportes de este historiador, filósofo y -por qué no- antropólogo de comienzos del siglo XX. En este sentido considero que la actualidad de las preguntas acerca del poder, la cultura, el estado, la creación de consenso y la disputa por la hegemonía, merecen dentro del campo disciplinar una revisión indiscutible.

Respecto en concreto a este trabajo final, hay algunas discusiones y problematizaciones de Gramsci que hicieron que pudiera enfocar ciertas formas de abordar a las relaciones entre empresa y estado, como también empresa y comunidad, y en particular el análisis de las estrategias de RSE como estrategias de legitimación social que buscan crear consenso y mantener posiciones hegemónicas dentro de la sociedad. Mencionaré algunas de las preocupaciones de este autor que me han servido para la creación de un marco de investigación. Gramsci se interesaba por los sistemas de poder y por cómo estos sistemas lograban reproducirse o transformarse. Centraba su análisis en estos sistemas de poder para comprender qué los cohesiona y los hace funcionar. Una de las observaciones más perspicaces que realizó este autor es que determinadas concepciones de la realidad son las que hacen que existan relaciones hegemónicas. Gramsci propone la hegemonía como una forma de pensar la compleja interconexión entre consenso y coerción. Sobre esta y otras cuestiones se profundizará a continuación.

Desde esta perspectiva gramsciana vienen trabajando y produciendo análisis novedosos vari*s autor*s en las ciencias sociales y con cuyos aportes se trabajará a lo largo de esta producción, como es el caso de Achilli (2005) Crehan (2004), Cragolino (2010), Figari y Giniger (2013, 2014),

Rockwell (1987), Roseberry (2007), Williams (1980), entre otros. A continuación expondré algunas breves consideraciones teóricas respecto algunos enfoques específicos que se utilizan desde distintos autores. Voy a comenzar con los aportes de Gramsci que la antropóloga británica Kate Crehan exhibe en su libro *Gramsci, Cultura y Antropología*. En la obra la autora expone una breve contextualización de la vida y obra de Antonio Gramsci, así como también las lecturas que se hicieron de él desde el campo disciplinar antropológico, para luego demostrar cómo ciertas categorías tales como la cultura, hegemonía, intelectuales, subalternidad, el folklore, sociedad civil y sociedad política, pueden ser sumamente útiles para estudiar la cuestión del poder desde la antropología. Como el interés central en la obra de Gramsci es la manera en la que las relaciones de poder se ejercen y se entran en un lugar y tiempo determinado, es importante señalar que para este autor así como para los otros que trabajaremos a continuación, es fundamental entender que existen dominantes y dominados, que existen diferentes grupos de poder que se disputan (de diferentes maneras) sus posiciones dentro del complejo entramado societal. Por lo tanto se hace imprescindible estudiar por un lado cómo históricamente se generó el dominio de ciertos grupos sobre otros; y luego, cómo se mantiene (y se disputa) en un momento y lugar dado el aparente equilibrio entre grupos que ocupan posiciones desiguales. Esto implica llegar a entender cómo se genera esta dominación, no solamente desde la posesión de los medios de producción, de bienes económicos y militares desde los cuales pueden ejercer la coerción sobre otros, sino también desde la creación de consenso, de creaciones de concepciones de mundo. Las relaciones de poder presentan, en distintos momentos y en distintas dimensiones, coerción directa por fuerza bruta como también consentimiento voluntario (aunque, de por ello mismo, de facto). Crehan explica que hay que analizar al bloque histórico, es decir, a los grupos que en ciertos momentos dados mantienen bajo una dirección ética-política al resto de la sociedad, desde el punto de vista de cómo se ejerce la conquista y el mantenimiento de la hegemonía.

(...) la conquista de la hegemonía por una clase está vinculada a la fundación 'de un Estado'. Para Gramsci, la hegemonía significa también que una clase, o una alianza de clases, ha conseguido trascender sus propios intereses corporativos y ha incorporado al menos parte de los intereses de las clases subordinadas para representar aparentemente los intereses de la sociedad en su conjunto. Se organiza 'en un Estado' para que su dominio *de facto* se plasme en las instituciones formales del Estado. (...) es la fase que marca el paso decisivo de la estructura a la esfera de las complejas superestructuras. (Crehan, 2004: p. 116)

Considero necesario subrayar esta cita y los párrafos anteriores, ya que a pesar de estar trazando generalizaciones muy amplias y poco explícitas del pensamiento de Gramsci respecto a la

formación del estado y la construcción de hegemonía, dada la manera en que he contextualizado en los siguientes capítulos la relación entre empresas y estados; en particular entre Monsanto y el estado argentino, en sus diversos niveles (municipal, provincial, nacional). Ahora bien, la conquista por la hegemonía no significa simplemente el ascenso y la ocupación de cargos políticos dentro del estado. La hegemonía no fue utilizada por Gramsci para nombrar coordenadas espaciales dentro de la jerarquía de poder en una institución, ni tampoco como una 'cosa' que se posee en relación a otra de la cual se carece. Se trata de entender a la hegemonía como una relación, como relaciones de poder y desde las percepciones de las personas que las viven y experimentan. La autora propone trabajar con el término de hegemonía para señalar una manera de caracterizar relaciones de poder en los distintos contextos en las cuales se desarrollan. Por lo tanto hay que prestar suma atención a estas relaciones, que son siempre cambiantes y versátiles. Prestar sumo cuidado a las maneras en que se manifiesta y las formas que adopta demuestra, una vez más, que se trata de ir más allá de la categorización binaria 'dominante' y 'subalterno', 'estado' y 'sociedad civil', 'arriba' y 'abajo', 'poder' y 'sumisión', 'consenso' y 'coerción'. Es por ello que Crehan considera que para la disciplina antropológica y los mundos de preguntas que desde ella se tejen e indagan, es indispensable la utilización de esta noción teórico metodológica y experiencial, porque de alguna forma incita a describir y analizar para cada investigación en concreto varias cuestiones. Mencionamos: las maneras en las que estas relaciones hegemónicas se ejercen, el origen de su fuerza, las características de sus desplazamientos, los matices de su desenvolvura y su amalgamada red que envuelve al universo observado. Encuentro además sumamente importante poder abordar estos aspectos desde el trabajo de investigación, ya que implica el ejercicio constante de la reflexión y puesta en duda de ciertas categorías morales en los cuales terminan quedando imbuidos algunos objetos de estudio, en particular cuando se trabaja con grandes empresas transnacionales neoextractivistas.

Es bastante fácil quedar atrapado en un análisis que priorice una lógica de amigos/enemigos y en este sentido, como en yuxtaposición, dominados/dominantes. Si se siguieran estos pasos, sería necesario plantear la linealidad entre las actividades productivas (económicas y sociales) ejercidas desde la empresa hacia las poblaciones siempre como producciones que tienden inherentemente a la creación de lazos de dominación y esclavitud, cuyo carácter es por lo tanto moralmente condenable. Es esta misma línea de razonamiento la que lleva al planteamiento de denunciar contundentemente cualquier política social implementada o negociada entre empresa y comunidad, por considerarla en su esencialidad o bien coercitiva en el sentido de ser paliativa, o sino malévolamente por erigir una máscara que pretende benevolencia cuando en realidad es satánica.

Este trabajo tiene como una de sus ramas fundamentales la discusión frente a este tipo de

aproximaciones, ya que ni desde el marco teórico que se maneja se respaldan estas maneras de analizar la realidad, ni se han podido establecer a lo largo del desarrollo de la investigación estas formas lineales de ejercicio de poder. Si se entienden las relaciones hegemónicas dentro de un entramado dinámico y de múltiples niveles en las cuales las puntas de los hilos que las componen representan respectivamente el consenso y la coerción, hay que pensar de manera más compleja las interacciones entre empresas y comunidades. Esto se da principalmente porque al fin y al cabo, a la hora de encontrarse estructuralmente en cierto momento determinado en una posición en la cual se dispone de un manejo dominante para determinar ciertos desenlaces, para poder seguir ejerciendo esas relaciones de poder es necesario poder incluir los intereses, preocupaciones y sensibilidades de un grupo que excede el dominante, para garantizar así un equilibrio de facto. Más allá del interés más o menos funcional que desde grupos dominantes se pretenda incorporar, se quiere dar cuenta aquí de procesos de larga duración, que involucran a diversos grupos sociales y un entramado múltiple de discursos (más o menos institucionales):

El hecho de la hegemonía presupone, sin duda, que se tengan en cuenta los intereses y las tendencias sobre los cuales se ejercerá la hegemonía, que se constituya un cierto equilibrio de compromiso, o sea, que el grupo dirigente haga sacrificios de orden económico-corporativo, pero también es indudable que tales sacrificios y el mencionado compromiso no pueden referirse a lo esencial, porque si la hegemonía es ético-política no puede no ser también económica, no puede no tener su fundamento en la función decisiva que ejerce el grupo dirigente en el núcleo decisivo de la actividad económica. (Gramsci, 1970: p. 402)

Si bien se entiende que los bloques históricos, las alianzas de clases actualmente hegemónicas han podido construir a lo largo del tiempo una cultura hegemónica, y con esto se refiere a una forma determinada de vivir y experimentar la realidad, hay que presentar atención a las grandes contradicciones y distintas dimensiones en las cuales se encuentran entretejidas las relaciones sociales de poder; por lo tanto el trabajo de investigación tiene que dar indudablemente cuenta, en algún momento, de este dinamismo intrínseco:

Pero conviene destacar que ninguna cultura hegemónica, por ilimitado que parezca su poder, se ve del todo estable y libre de contradicciones; su reproducción nunca puede darse por sentada. Toda hegemonía representa sólo un momento puntual en el incesante devenir de la historia, con sus fuerzas en lucha. (Crehan, 2004: p. 117)

Lo último que considero importante para remarcar sobre los aportes de Gramsci para la antropología, y en especial también lo que a mi juicio Kate Crehan quiere recuperar en su libro, es

que para el filósofo italiano ni el conocimiento local ni el conocimiento global son pertinentes por sí mismos; la pregunta fundamental por las relaciones de poder obligan a reconocer y estudiar las complejidades de los mundos culturales, y las autonomías y limitaciones de “mundos locales” respecto a los “mundos globales”⁷. Para ponerlo en palabras de Crehan:

(...) en Gramsci el principal objeto de estudio no es nunca una 'cultura' determinada, sino siempre el poder, y más concretamente las particulares constelaciones de las relaciones de poder en determinados momentos y lugares. Lo que le interesa no son las totalidades culturales estables y acotadas, sino las *relaciones* y las entidades sociales fluidas y cambiantes que aquéllas crean; dónde se debería trazar con exactitud las fronteras un teórico social depende de la pregunta que se plantee. (Crehan, 2004: p. 86)

Recupero también los aportes teóricos de enfoque gramsciano que se generan desde el Grupo de Antropología del Trabajo, cuyos investigadores desarrollan sus actividades, en su mayoría, en la Universidad Nacional de Buenos Aires. En el apartado de antecedentes se nombraran con mayores especificidades quiénes integran este grupo y cuáles son sus trabajos específicos. Las indagaciones de est*s investigador*s se ubican en

(...) el campo problemático de la construcción y consolidación de los procesos de hegemonía, entendidos como conflictuales y contradictorios, que se configuran en situaciones de disputa entre clases sociales antagónicas. (...) Nuestra perspectiva paradigmática, por lo tanto, se enmarca dentro de una concepción marxista, que intenta comprender los procesos histórico-sociales, desde la elaboración crítica, para producir una mirada desde la realidad como totalidad concreta. (Giniger2011, 27)

Entendiendo la perspectiva teórica desde la cual l*s autor*s están trabajando y considerando que sus objetos de estudio se enfocan en las herramientas y estrategias de disciplinamiento laboral por parte de las empresas a sus trabajadores (tanto dentro como fuera del espacio laboral), se comprende por qué la utilización del entramado conceptual que se teje alrededor de las relaciones hegemónicas resulta sumamente necesario. Si bien este trabajo no pretende el análisis relacional entre empresa y trabajadores (básicamente porque no se ha tenido en cuenta a Monsanto como fábrica y los espacios empresariales observados tienden a desenvolver su trabajo desde movilidades y prácticas de trabajo

7 La metáfora de mundos locales y globales se encuentra encomillado, ya que muchas veces se tiende a generar un binomio entre análisis de escalas locales y globales, que frecuentemente también se traduce en formas de generar análisis cualitativos y cuantitativos (Achilli 1985). Si bien en la realidad social las escalas local/global se encuentran mezcladas, en general la antropología tradicional ha siempre priorizado un análisis a escala de lo particular. Quiero remarcar entonces que, en la línea que Gramsci y Crehan están sosteniendo, mi trabajo pretendió incluir un análisis en el cual las escalas se cruzan y se encuentran conectadas constantemente. Es por ello que también he optado por categorías teóricas que reflejen esta escisión respecto a líneas más tradicionales de investigación, como por ejemplo conceptos como *ruralidad globalizada*, *estrategias de management corporativas*, etc. Con esto no se desconoce de ninguna manera la importancia de realizar investigaciones situadas, ni se pierde la perspectiva de estudiar las particularidades de cada objeto empírico.

un tanto desarticuladas y dispersas) sí se consideran imprescindibles algunas categorías analíticas que se desprenden de los trabajos realizados por est*s antropólog*s; y estas categorías que se analizarán con mayor detenimiento en los siguientes capítulos, se encuentran estrechamente relacionadas con la manera de abordar al concepto de hegemonía desde una concepción relacional y no desde una mera adquisición de agencia. Es decir, lo que rescato de estos análisis es el foco puesto en cómo se construye legitimidad social y cómo se forman consensos (aunque estos sean de facto, sean más o menos estables, más o menos negociados), a partir de largos procesos conflictivos de construcción de hegemonía. Para dejarlo expresado más expresamente, citaré a continuación un pasaje algo extenso, pero clarificador de la propuesta teórica de l*s autor*s:

A sabiendas de las múltiples interpretaciones del concepto de hegemonía nosotros recuperamos una tradición en la cual hegemonía implica la dirección política, en sentido amplio, cultural e ideológica sociedad. Este bloque social se constituye, dentro de la teoría gramsciana, en Bloque Histórico, como unidad orgánica de la estructura con la superestructura, y se conforma una totalidad social, con una dirección ético-política de la clase hegemónica. En este sentido, la hegemonía supone disputa tanto respecto a los intereses de una fracción de clase dentro del bloque social hegemónico que ejerce la dirección, como entre el bloque hegemónico y las clases subalternas. (...) no son las clases “puras” las que se organizan en la disputa hegemónica, sino que en el nivel empírico encontraremos grupos, sectores, instituciones, partidos políticos, etcétera. Estos sujetos expresan y representan a fracciones y sectores de las clases. De esta forma, cuando hablamos del bloque social que dirige a la sociedad capitalista, lo denominamos Bloque de Poder y estamos refiriéndonos a las fuerzas sociales y políticas que –en unidad y disputa– comulgan detrás de una de las fracciones de la clase burguesa, es decir, que producto de la disputa histórica, determinado grupo social se conformó como hegemónico, dentro del Bloque de Poder. Este bloque supone la supremacía ético-política sobre los grupos subordinados. (Giniger, 2011: p.30)

Por último, y es sustancial remarcarlo, tanto est*s autor*s, como en lo que se desarrollará a lo largo de este trabajo, los procesos que posibilitan el desenvolvimiento de las relaciones de hegemonía, tienen que situarse no solamente entre empresa y comunidad –Monsanto y habitantes de Malvinas Argentinas- sino también desde el estado.

Dentro de lo que denominamos Bloque de Poder, nosotros nos situamos en el análisis de la praxis empresarial, dentro y fuera de la fábrica (...) El Estado es organismo y organizador del Bloque de Poder, que le permite extenderse y expandirse como grupo social sobre los subalternos, en la articulación con la sociedad civil. Asimismo, esta supremacía implica una relación contradictoria entre consenso y coerción, es decir, consenso en cuanto 'compromisos' o 'concesiones' para con los subordinados, y coerción para mantener dicha hegemonía; una relación que se expresa tanto en el Estado como en la Sociedad Civil. (Giniger, 2011: p.31)

Para finalizar este apartado y continuar con los antecedentes, quisiera recuperar esta espléndida cita de Massimo Modonesi, un politólogo italiano que dedicó una obra completa al análisis de la subalternidad y los antagonismos de clases desde perspectivas marxistas y gramscianas. Creo que en el caso particular de este trabajo no se aplica, dada la limitada inversión en tiempo y recursos con los que se contó para realizarlo; sin embargo creo que, si se pudiera haber realizado una investigación con más variables aseguradas, el objetivo del trabajo etnográfico y de investigación en general debería entregarse al horizonte del desentramamiento:

(...) las telarañas de la hegemonía no pueden ser desmanteladas por un simple y repentino acto voluntarista sino que deben ser reconocidas y destejidas, paulatinamente, de la misma manera en que fueron tejidas, en el mismo terreno subjetivo que recubrieron. (Modonesi 2005: p.37)

“Estado de la cuestión”: Antecedentes⁸

Respecto a la búsqueda de antecedentes, se presentó ardua la tarea de encontrar trabajos (desde las ciencias antropológicas en particular y las ciencias sociales en general) relacionados con el estudio etnográfico en empresas agroindustriales. La vasta producción en torno a la problemática rural y agraria, sobre todo respecto a las últimas tres décadas en Argentina, ha sido impresionante y ha tenido numerosos referentes desde la antropología en su desarrollo, en particular las que he retomado aquí son las producciones de las antropólogas Valeria Hernández y Carla Gras⁹. Incluso desde otros campos como la geografía, sociología, ciencias políticas y la economía, las temáticas relacionadas a las transformaciones estructurales en el campo, los avances del agronegocio y los complejos agroindustriales y la formación de alianzas entre distintas corporaciones ligadas al sector, han sido objeto de análisis y brindaron la escritura de miles de páginas. Sin embargo, si bien estas lecturas me sirvieron para elaborar el contexto histórico, político y socio-económico en el cual pensaba a la hora de escribir este trabajo final, muy pocos me permitían la comparación y el análisis de etnografías en contextos empresariales, sean estos agroindustriales o provenientes de cualquier sector productivo. Me encontraba a menudo con algunos trabajos enfocados desde la antropología

8 Retomo esta expresión de Achilli (2005).

9 En este trabajo final se ha utilizado como bibliografía central tres libros compilados por las autoras: *El agro como negocio* (Gras y Hernández, 2013), *Crisis global, crónicas locales* (Hernandez, Phélinas and Sélim, 2012) y *La Argentina rural* (Gras, y Hernández 2009). Sin embargo ambas autoras tienen además una larga producción vinculada a múltiples temáticas relacionadas con el agro y que se encuentran relacionadas con el modelo agrario argentino inmerso en procesos más amplios de globalización y las modalidades particulares que ciertos procesos han asumido en los mundos locales rurales. El desarrollo de una agricultura empresarial altamente capitalizada e innovadora, operando a través de redes de producción y contratos con agentes de muy diversa naturaleza son en parte algunas temáticas centrales que analizan, y que por una cuestión de acotación no serán plenamente abordadas en este trabajo.

económica, en los que se priorizaba el trabajo con pequeñas cooperativas de trabajo en espacios urbanos y rurales, que ponían el énfasis en la creación de un espacio productivo *alternativo* a la forma de producir a mayor escala. Es debido a esta ausencia de material etnográfico que no he sido capaz de recuperar, que haya sido particularmente laborioso el relevamiento de antecedentes específicos al trabajo de investigación propuesto. Sin embargo y salvado las instancias, debido a la centralidad de ciertos aportes teóricos y metodológicos, me sirvo de algunas producciones que abordan a su manera, desde dimensiones distintas, al modelo agrario argentino actual, las grandes elites de empresas transnacionales y las estrategias de Responsabilidad Social Empresaria.

En primera instancia deben mencionarse las producciones en torno sobre al modelo de *ruralidad globalizada* y los empresarios agropecuarios, analizados por las antropólogas Valeria Hernández y Carla Gras. En sus líneas de investigación ponen el énfasis en la importancia de entender que el cambio de paradigma que llevó al triunfo del modelo de la *ruralidad globalizada* fue procesual y se vio enmarcado en un entramado de procesos a nivel nacional (desregulación política, apertura económica e innovación tecnológica) e internacional (Gras y Hernández, 2009). En este contexto, las estrategias empleadas por los actores transnacionales, que surgen como actores fundamentales en el re-ordenamiento del modelo agrario, no se limitan estrictamente a su simple inserción en la cadena de comercialización: complementan sus acciones con un tipo de implantación en el mercado conocido como “club-red”. Esta forma de inserción consiste en la

(...) cooptación de líderes zonales, promoción de grupos de formación y debate, producción de materiales pedagógicos, sponsoreo de eventos sociales, de congresos de asociaciones técnicas del sector, de programas nacionales y acuerdos de licenciamiento con agentes comerciales locales y conformación de redes de distribución de productos y servicios. (Gras y Hernández 2009: p. 20)

Para Valeria Hernández, uno de los factores importantes en los que hay que apoyar finamente el ojo investigador, es en la 'revolución de mentalidades', en la creación de nuevos conocimientos que se tornan útiles y necesarios en este nuevo contexto de cambio de paradigma. Ya no se trata más de una relación bilateral entre productor y tierra, ni entre latifundistas y productores familiares, sino que se genera un radical surgimiento de nuevos perfiles socio-productivos (claro está que a expensas de la desaparición de otros) que se encuentran íntimamente conectados y unidos mediante relaciones abiertamente asimétricas pero crucialmente necesarias. Para poder entender cómo moverse, cómo producir exitosamente en este nuevo mar cuyas coordenadas resultan absolutamente novedosas, es necesario adquirir conocimiento específico no solamente sobre cómo producir con maquinarias y biotecnologías novedosas, sino fundamentalmente con quiénes coordinar todos los

factores fundamentales, y de qué manera evaluar las nuevas modalidades en cuanto la tenencia o el alquiler de tierras, maquinaria, comercialización, etc. Este nuevo panorama promueve por lo tanto

(...) valorizar el conocimiento en tanto factor directo de producción, flexibilizar la empresa hasta transformarla en una red transectorial, abandonar la imagen del 'hombre de campo' y 'darse cuenta' de que la nueva empresa tiene un nuevo hombre de negocios, sus conceptos afines –como 'responsabilidad social empresarial', 'sociedad del conocimiento' o 'capital social'- y su propia moral, contenida en la cultura de la innovación que legitima el orden económico globalizado. (Hernández, 2009: p.63)

La caracterización que hacen sobre las transformaciones acaecidas en el agro argentino desde fines de los setenta en adelante y el boom de la llamada 'sojización', los nuevos actores productores de conocimientos que trajo aparejada, fueron análisis claves para la generación del contexto en el cual inscribí este trabajo final. Las distintas dimensiones que van hilvanando intercalando entreescalas 'micro' y 'macro' son una referencia fundamental en este trabajo y serán expuestas de manera sistemática en el siguiente capítulo.

Como segunda línea de investigación retomaré la amplia contribución generados desde la perspectiva de antropología del trabajo y en especial sobre las estrategias empresariales y la RSE trabajadas por el Grupo de Antropología del Trabajo (GAT)¹⁰. Los análisis aportados por las investigadoras Nuria Giniger y Claudia Figari fueron de valor fundamental para entender desde una perspectiva gramsciana la *praxis empresarial*. La vasta contribución de este grupo de antropólogos se enmarca desde la subdisciplina de la antropología del trabajo y de los trabajadores. Como contribución particular cabe mencionar el foco de interés que ciernen sobre el ejercicio de estrategias empresariales que son desplegadas tanto por dentro, como por fuera del espacio del trabajo, y que son retomadas por las autoras como formas de disciplinamiento de los trabajadores en cuanto clase social; la forma que asume esta disciplina está vinculada a relaciones de poder construidas más desde el consenso que desde la coerción, y por lo tanto son de alguna forma visualizadas en la cotidianeidad del espacio de trabajo como herramientas y mediaciones de *pedagogización*. Respecto a los artículos específicos en los cuales se abordan las estrategias de RSE, se dedican al análisis de la hegemonía empresarial y hacen una caracterización del contexto internacional en el cual, desde el neoliberalismo en adelante, surgen renovadas estrategias para garantizar el éxito de un capitalismo “con rostro humano” impulsado desde organismos internacionales que triangulan a los estados, las empresas y a la sociedad civil. Desde este contexto global, explican el surgimiento de la Responsabilidad Social Empresarial, sus pilares ideológicos, sus formatos legales y su importancia política en el nuevo ordenamiento mundial de la economía.

10 Para mayor información, visitar su página web: www.grupoantropologiadeltrabajo.blogspot.com

Su trabajo mayoritario en Argentina se enfoca al análisis de las estrategias empresariales de RSE en empresas nacionales e internacionales del rubro extractivo industrial, que en mi caso señalo como rubro neoextractivista: metalúrgicas (Arcelor), hidrocarburíferas (YPF), por nombrar algunas. El foco de atención está puesto en el análisis detenido de las mediaciones pedagógicas que ejercen las empresas al momento de organizar su universo interno -esto es, el disciplinamiento de l*s trabajador*s- y al mismo tiempo que despliegan en su *praxis* empresarial con el objetivo de permeabilizarse hacia el “afuera”. En este sentido las nuevas estrategias de estas empresas consiste no sólo en un manejo eficiente y organizado de l*s trabajador*s dentro de las fábricas, sino también por fuera de este espacio. Para lograr eso, la empresa se convierte en un actor que trata de simpatizar más como vecino dentro de la comunidad. En palabras de Figari:

(...) los sentidos oficiales empresarios son dinamizados por la agencia empresarial en múltiples direcciones: hacia la gestión y organización del trabajo, hacia las comunidades en las que se emplazan las empresas, hacia los clientes y proveedores y hacia los acuerdos sectoriales con instituciones gubernamentales y sociales en general. (Figari 2013: p. 2)

Otro de los aspectos importantes en estos trabajos mencionados es la vinculación marcada que existe entre los fundamentos teóricos de la RSE y los fundamentos de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), desde la cual surge y con la cual comparte un fuerte arraigo moralista y paternalista. Este último punto fue sumamente útil para dar cuenta de la relación que tienen instituciones como la Universidad Católica Argentina y de Córdoba en particular, en la inversión y generación de producciones teóricas sobre RSE desde sus centros de negocios y en sus planes de estudio. Este aporte será retomado en el último capítulo de este trabajo y pertenece a uno de los más importantes hallazgos de campo. Retomaré diversos artículos publicados en revistas científicas además de algunos escritos aún no publicados y recomendaciones personales que la autora Nuria Giniger amablemente me dispuso. Los preponderantes aportes generados desde el Grupo de Antropología del Trabajo serán trabajados principalmente en el segundo y el cuarto capítulo de este trabajo final de licenciatura.

Si bien implicó un inmenso trabajo de rastreo para encontrar los entramados bibliográficos de trabajos que considero de importancia relativa a mi temática y que nombré en este apartado como antecedentes, también me supuso un llamado de atención disciplinar para comenzar a problematizar la ausencia de producciones ligados a estas temáticas. Hace relativamente poco, en octubre del 2015, ya con una gran parte del trabajo final escrito o esbozado, me encontré con una revista impresa publicada por la Universidad de San Martín titulada “Etnografías contemporáneas” con la

temática específica del volumen: “Antropología de las elites”¹¹. Ya a lo largo de mi intensa búsqueda por antecedentes, había tratado de reconstruir ciertas producciones ligadas a distintas elites, sin encontrar nada relevante ni desde mi objeto de estudio o que compartieran enfoques teóricos que fueran pertinentes para mi análisis. Siempre versaban en torno a estudios ligados o bien a la educación (escuelas o universidades privadas) o bien a clases altas de elite y sus distintivos 'gustos' de consumo (ya relacionado con el consumo de ciertos bienes culturales entendidos como gustos musicales, artísticos, de diseño y moda, como también sus espacios de circulación y de viviendas). En este sentido, si bien desde mi enfoque teórico yo recortaba a las empresas transnacionales desde un sector que podría denominarse de elite¹², entendiéndola a ésta como grupo actualmente dominante y ejerciendo un rol dominante dentro de las relaciones hegemónicas respecto a otros grupos subalternos, me costaba encontrar trabajos que focalizaran su atención hacia empresas a la hora de hablar sobre elites. Sin embargo esta publicación anteriormente mencionada lograba aportar algunas líneas teóricas que me sirvieron como antecedentes en el campo de estudio propuesto. Además de sus aportes específicos respecto a mi trabajo, aclaraban algunas dudas que se me venían presentando desde el campo general de lo disciplinar, sobre todo relacionado a la ausencia de producciones etnográficas o antropológicas que abordaran al 'otro'¹³ dominante en vez de subalterno. Haciendo énfasis en los aspectos abordados en el apartado anterior, en el cual se señaló un interés fundamental en las relaciones de poder y de las especificidades y particularidades que adopta, es necesario señalar que

(...) la antropología tiene mucho para aportar a los estudios sobre elites (...). La producción de estudios fundados empíricamente en el análisis de casos contribuye sin duda a producir visiones más complejas sobre la configuración de los espacios de poder a través de una mirada atenta tanto a las dimensiones formales e institucionalizadas del poder como a mecanismos informales y los procesos sociales y culturales que los modelan. (Shore, 2009: p. 10)

Los tres artículos presentes en esta revista nombraban una importancia dialéctica: la antropología es necesaria para los estudios sobre elites y de las empresas, al mismo tiempo que el estudio sobre empresas y sectores de elites es necesario para el desarrollo de la Antropología. Quisiera retomar

11 Etnografías contemporáneas Año 4 Volumen 4. Septiembre 2009. UNSAM. Editores Carrozi, Grimson, Míguez, Semán.

12 Se utilizará esta categoría en un sentido amplio y heterodoxo, recuperando algunas precisiones del autor Antonio Gramsci (1930-1932). Las elites serán concebidas aquí no como clase autónoma homogénea, sino como alianzas de clases que disputan hacia dentro constantemente por condiciones hegemónicas del manejo de poderes dentro de su propia estructura; ellas se disputan su objetivo, que es la dirección y organización de las masas populares, los sectores subalternos. Siguiendo este lineamiento, considero en la coyuntura económico-política actual a las grandes empresas semilleras agroindustriales como Monsanto como parte de estas elites dirigentes.

13 El último capítulo de este trabajo retoma algunos planteamientos respecto a este 'otro', sus dificultades de aproximación metodológica y los prejuicios disciplinares en torno a su estudio, que han sido trabajados en una entrevista realizada a Diego Escolar en abril del 2016.

aquí los planteamientos del antropólogo neozelandés Shore (2009 y 2002), que se interroga sobre la importancia de los estudios sobre elites para la Antropología, planteando distintas herramientas para elaborar conceptos y estrategias claves para su análisis. Su planteo parte desde la caracterización de los objetos de estudio la disciplina de la antropología enfocada en las transformaciones recientes del mundo contemporáneo y los sujetos subalternos que el colonialismo generaba. Respecto este trabajo final en particular, aunque el desarrollo desde las ciencias sociales y en particular desde la antropología han realizado grandes avances en el estudio de los cambios en la estructura agraria y sobre todo en los sectores perjudicados por el avance de la frontera de los monocultivos, existen relativamente pocos enfoques etnográficos que trabajen sobre empresas e instituciones que se ubicaron en relaciones hegemónicas dentro de la ruralidad globalizada. El estudio actual sobre las comunidades subalternas (sean estas poblaciones pobres del campo, comunidades indígenas, movimientos campesinos, chacareros, colonos, entre otros) tienen que ser estudiadas, desde la posición teórica asumida, desde la complejidad que las redes y circuitos del poder local, regional y transnacional supone, para poder realizar un análisis en clave relacional. La emergencia de distintos sectores subalternos se hizo a la par de la emergencia de nuevas elites, y el estudio sobre los cambios estructurales en el interior de estas últimas, como en relación a estos sectores subalternos, tiene que ser un eje central de análisis si se quiere partir desde una posición teórica que dialogue entre estos distintos sectores y alianzas de sectores. Muy lejos de querer contribuir a la multiplicación de sub-disciplinas especializadas, es necesario sin embargo señalar la necesidad de elaboraciones antropológicas y de enfoques etnográficos en y con empresas. A diferencia de otras disciplinas de las ciencias sociales que sí han estado más cercanas al estudio de las elites y las instituciones de poder, los trabajos de la antropología actual siguen encontrándose distantes respecto a estos sectores.

Para retomar brevemente algunas propuestas metodológicas que elabora Shore, en casos útiles para enfoques etnográfico sobre/en empresas, consiste en la observación y el estudio de cuatro ejes que se encuentran enlazados: *a.* entender a las elites en su contexto histórico más amplio, y como entidades fluidas y temporales cuyos poderes y estatus ascienden, descienden y se modifican a lo largo del tiempo y en relación con cambios económicos y sociales más generales; *b.* al mismo tiempo, emprender un análisis del contexto local en donde se desarrollan los vínculos entre empresas y comunidades; *c.* darle importancia al estudio de las formas en la que las empresas construyen estrategias de las cuales se valen para reproducirse a lo largo del tiempo, es decir centrar la atención a su estructuras internas, así como a las instituciones dedicadas a su selección, producción y reproducción; *d.* por último, el estudio de las prácticas mediante las cuales las empresas se representan y representan las técnicas que utilizan para legitimar su posición (por

ejemplo, a partir de la creación de comunidades integradas e imaginarios compartidos). Si bien este trabajo no abordará cada una de estas cuestiones que Shore considera indispensable para una elaboración completa e integral del enfoque etnográfico para el estudio de elites, esta mirada servirá para comprender por qué se optó por una descripción más o menos extendida del caso los proyectos de RSE de Monsanto. Se trabajará sobre estas cuestiones más adelante en el segundo y tercer capítulo de esta producción. Para terminar con los aportes de Shore a los antecedentes de este trabajo, no quisiera dejar de señalar dos aspectos que, no obstante no se encuentran expuestos en este trabajo, sí considero necesario mencionar; para el antropólogo, en el estudio de las elites hay que tener en cuenta dos observaciones. La primera se liga a la formación identitaria y los procesos por medio de los cuales pueden desarrollarse (o no) una conciencia y una cohesión grupal distintiva entre nuevas elites. La segunda, para la cual retoma al politólogo Andersen (1983), es la posibilidad que las organizaciones/elites lleguen a ser repositoras de sentido e identidad para quienes las integran, en tanto el ejercicio de un aparato burocrático en su seno. Para afirmar su posición de 'superioridad' las elites necesitan una ciudadanía que pertenezca a la cultura o comunidad imaginada, una comunidad que sea definida a partir de la definición de las elites. Es muy interesante tener en cuenta este planteo, ya que al momento de relevar documentación empresarial, para este caso en concreto documentos de Monsanto y Arcor, sumado a las observaciones en el campo y las entrevistas realizados a quienes integran estas empresas, se observa constantemente la alusión a una identidad disputada, en construcción pero en parte ya construida; de alguna forma se puede visualizar claramente que para estas empresas es una cuestión principal el poder reconocerse como vecinos, como partes de la comunidad en los mundos locales, aun cuando esta relación se tienda de manera asimétrica y muchas veces impuesta a la fuerza. Quedará para un futuro un análisis más extenso respecto a estas propuestas de Shore y un abordaje sobre las elites empresariales desde la identidad.

Se concluye este apartado, mencionando cómo en cada capítulo se van a encontrar más o menos entrelazadas las lecturas que se realizaron sobre estos antecedentes. Quiero creer que para cada caso, siguiendo estas tres grandes líneas del estado en cuestión, los aportes de los diversos antropólogos han podido influenciar e enriquecer a la investigación, así como se espera que se haya podido generar un movimiento de la misma calidad en dirección inversa.

Formulación del problema

En la interrelación de tres actividades se gesta el proceso que genera la formulación del problema de estudio en una investigación antropológica: la búsqueda y revisión de antecedentes, la lectura de

bibliografía teórica y las sucesivas aproximaciones al conocimiento empírico de la problemática (Achilli, 2005). En los preámbulos de este trabajo ya se fueron describiendo ciertos procesos personales y académicos que fueron desarrollando una trayectoria de intereses, lecturas y preguntas, que se fueron relacionando con procesos formativos individuales y colectivos. Ya fue mencionado con anterioridad cómo las preguntas y el objeto de investigación fueron mutando, y quizás haya quedado claro cómo se fue desarrollando la pregunta central que guía este trabajo, que refiere a las estrategias y herramientas que utilizan empresas como Monsanto para crear legitimidad social.

El objetivo general de este trabajo es en análisis de los proyectos Semillero de Futuro de Monsanto en Malvinas Argentinas de Córdoba, durante el período 2013-2015. Sin embargo, como los Semillero de Futuro no habían surgido con Malvinas Argentinas, sino que formaban parte de un proceso de larga duración tanto en la provincia como para toda la Argentina, me era fundamental enmarcar a los Semillero dentro de esa trayectoria. Para poder comprender en profundidad cómo funcionaban los proyectos de RSE en la localidad malvinense, me fue necesario estudiar cómo los Semillero de Futuro se fueron desplegando en el territorio cordobés desde 2004, es decir cuando surgen, hasta la actualidad, para determinar las similitudes y diferencias entre los proyectos; también me pareció sumamente interesante rescatar diferencias entre las localidades en las cuales se realizaban estos Semilleros, en términos de actividades económicas que se realizaban en estos lugares y también para analizar qué actividades laborales se ejercían. Hubiera sido interesante avanzar sobre una caracterización y un análisis más concreto sobre un estudio comparativo; sin embargo teniendo la extensión posible de un TFL, quedará para investigaciones a futuro esta tarea.

Realicé un relevamiento de datos oficiales que me fueron brindados desde la empresa Monsanto y otros que pude comenzar a reconstruir durante el proceso de investigación mediante entrevistas y otros insumos. La información facilitada me permitió caracterizar los Semillero de Futuro para entender aspectos claves del alcance y la modalidad de estos proyectos: de qué manera se implementaban en términos de recursos, formatos de las convocatorias, intermediarios involucrados; a qué actores estaban dirigidos, qué continuidad había entre los proyectos, cuáles eran las temáticas abordadas en los Semilleros; en qué áreas geográficas y productivas se insertaban, y en qué espacios físicos se desenvolvían las actividades (escuelas, espacios brindados por los gobiernos locales, espacios propios de la empresa, etc.); qué contenidos, materiales de difusión y de formación, productos, construcciones, surgían desde y alrededor de estos proyectos. En definitiva, todas estas preocupaciones se orientaron a indagar sobre la manera en que los Semillero de Futuro en tanto proyectos de RSE eran pensados, diagramados e implementados por Monsanto como una

estrategia concreta de intervención en el territorio.

También me fue sumamente importante realizar algunas líneas de comparación para lograr identificar similitudes y diferencias entre distintas empresas que llevan adelante políticas de RSE. Fue por ello que realicé algunas observaciones y entrevistas en la empresa Arcor, que siendo una empresa nacional nacida en Córdoba, se ha transformado hace ya varios años en la exportadora número uno en el mundo de golosinas, y que lleva adelante proyectos y programas de RSE e Inversión Social en distintas provincias de la Argentina. Además es necesario mencionar el vínculo que esta empresa ha mantenido durante años con la Universidad Nacional de Córdoba, con la cual se han desarrollado, entre otras cosas, producciones teóricas, lo cual muestra un hallazgo importante, que es la colaboración entre empresas e instituciones académicas. Esta relación también había sido observada desde Monsanto y fue enriquecedor poder encontrarla también en Arcor. Si bien no todo el material de investigación se encuentra expuesto en este trabajo, se ha dado cuenta de ello en diversos congresos y artículos científicos que se encuentran debidamente apuntados en la bibliografía. Es por ello que me fue sumamente necesario analizar convenios, congresos y talleres dictados entre empresas y unidades académicas en Córdoba que tuvieran a las estrategias de RSE como centro de mira.

Estrategias de indagación en la investigación: actores, escalas y ciberespionaje

Como ya se ha mencionado en la introducción, en el desenvolvimiento del trabajo de investigación fueron cambiando las principales anticipaciones de sentido (sensu Achilli 2005), preocupaciones y objetivos que estaban presentes en el proyecto. Un punto importante que no pude prever en su momento y que cambió drásticamente mi manera de organizar el trabajo de campo fue el descubrimiento que Monsanto no tenía un equipo de trabajo de empleados (ni propios ni terciarizados) en Malvinas Argentinas. Cuando me sobrepuse de tamaña desilusión, me di cuenta que lejos de una imposibilidad para realizar una tesis sobre funcionarios de la empresa, este hecho se me presentaba como uno de los hallazgos más ricos. Si Monsanto no estaba trabajando como Monsanto, seguramente coordinaba con otros actores y otras instituciones en el territorio. Esto implicó ampliar la red de búsqueda para lograr descifrar quiénes eran los contactos importantes que coordinaban las actividades de RSE en Malvinas Argentinas, y cuáles eran las instituciones y fundaciones colaboradoras que lograban crear cierta cohesión acumulada de las políticas empresariales.

A la hora de comenzar a desarrollar un inventariado de estrategias de indagación para el trabajo de

investigación, me era claro que el difícil acceso a una empresa como Monsanto era algo que no podía pasar por alto. Se enmarcaba esta preocupación en un contexto que estaba caracterizado por la alta conflictividad social, debido a que muchos ciudadanos de Malvinas Argentinas y de otros lugares estaban protestando activamente contra la instalación de la planta de Monsanto y en general contra todo lo que proviniera de la empresa. En este sentido, el imperativo ontológico del 'estar allí', dentro de una empresa u oficina empresarial o ya sea simplemente con los 'actores Monsantoizantes' se me tornaba complicado. Respecto a eso, el antropólogo Shore afirma que

(...) el método tradicional de investigación de la antropología, basado en la observación participante, la intervención personal y el trabajo de campo de largo plazo, no se presta con facilidad a la tarea de analizar las elites, que en su mayoría son, casi por definición, opacas o se escudan contra el escrutinio de personas ajenas a ellas. (Shore 2009: p.35)

Sumada a la imposibilidad de poder trabajar en Córdoba desde una oficina de Monsanto, también comenzó a presentarse una complicación extra, ya que durante el año 2015 la empresa dejó de desarrollar Semillero de Futuro en la provincia. Luego me enteraría que esta decisión formaba parte de una lectura de la coyuntura nacional, ya que debido al año electoral la empresa estaba esperando ver cómo resultaba la nueva reconfiguración del gobierno del país. Debido a ambas cuestiones, lo que me quedaba por hacer hasta que se me abrieran las puertas a entrevistas hacia el interior de Monsanto, era comenzar a relevar algunas documentaciones que se encontraban publicados en la página web oficial de Argentina. Allí se encontraban tanto algunas notas “periodísticas”, como también informes oficiales de la empresa y otros materiales de diversa índole. Comencé a estudiar en profundidad los diversos manuales e informes, cuando de a poco y sin sospecharlo comencé a interiorizarme en el lenguaje del *management*, y sobre todo, a tener una idea cómo se estructuraban las distintas áreas dentro de la empresa.

Con las lecturas que se devinieron en el tiempo, comencé a nombrar a estos informes como parte de la Comunicación del Progreso (CoP), nomenclatura aportada desde una iniciativa fundada desde la ONU, porque ya desde principios del 2000 exigen que las empresas, ya sean estas pequeñas medianas o grandes, comuniquen sus proyectos e iniciativas llevadas adelante durante todo el año respecto a las problemáticas de sustentabilidad y medio ambiente, así como también actividades sociales para la comunidad. El objetivo es la creación de materiales de diversa índole (desde informes, comunicados, panfletos de propaganda) ya sea de soporte virtual, en papel o por medios audiovisuales, para comunicar e informar a la sociedad; es decir, no es un material pensado para el uso interno de la empresa, sino que se expresa como un compromiso para con l*s vecin*s y la

comunidad en la que la empresa se inserta.

En Argentina sobre todo desde la segunda década del siglo XXI se están comenzando a realizar anualmente los Informes de Sustentabilidad Ambiental, en particular Monsanto comenzó a presentar sus Informes de Sustentabilidad Ambiental (RSA) desde el 2012. En estos RSA encontré, entre otras cosas, mención de los Semillero de Futuro, en el apéndice nominado como “compromiso con la comunidad”, en la sección llamada “mejorar la calidad de vida de la gente”. En el siguiente capítulo se hará un análisis más exhaustivo acerca de los RSA presentados por Monsanto. Sin embargo a lo que quería llegar, era a señalar los primeros datos que comencé a construir a partir de estos materiales. Pude comenzar a trazar las temáticas abordadas en los Semillero, las localidades en donde se realizaban, y algunas cuestiones más puntuales. Mientras más trataba de completar mis planillas donde anotaba cuestiones que me parecían pertinentes, pensaba que todo aquello con lo cual no contaba con información, me sería brindado con el paso del tiempo, porque los proyectos de Semillero de Futuro son las iniciativas de más alcance e inversión de RSE para toda la región latinoamericana (Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay y Argentina).

Cuando comencé a planificar cómo abordaría el trabajo de campo para analizar los Semillero de Futuro en Malvinas Argentinas, ingenuamente pensaba que una empresa de la magnitud de Monsanto seguramente contaría con una estructura cuantitativa actualizada y precisa de los proyectos que se desarrollaban en el país desde el 2004. Quizás me sería difícil, pensaba, acceder a ciertas bases de datos; pero haciendo algunas entrevistas, siendo persistente en mis pedidos, pero sobre todo tratando de jugarme la carta del pedido por “transparencia institucional”, no podría costarme demasiado conseguir alguna que otra puntualización. Y quizás no estaba demasiado errado el primer presupuesto, pero definitivamente sí lo estaba el segundo. Yo pretendía, y así lo había formulado en mis objetivos específicos en aquel remoto proyecto de trabajo final que esbocé a mitades del 2014, sistematizar a grandes rasgos a los Semilleros llevados a cabo en Argentina y particularmente los de Córdoba, desde sus inicios hasta la actualidad. En mi mente, cuando me imaginaba haciendo trabajo de campo ya instalada en Malvinas Argentinas, lo hacía teniendo en cuenta que las observaciones que realizaría sobre los talleres los haría con un esquema más o menos sistematizado de otros Semilleros; pensaba que ya a esa altura tendría nociones definitivamente más acabadas sobre la cantidad de Semilleros dentro de la Provincia, los montos asignados a cada uno, las continuidades y/o no continuidades entre las temáticas presentadas en éstas, etc. Pensaba además que era sumamente necesario generar un mapa de la región para poder analizar cómo habían crecido la cantidad de Semilleros (suponiendo que lo que decían las fuentes oficiales de la empresa era correcto), hacia qué zonas, si las características socio-económicas de las localidades incidían en los criterios de selección de las mismas para realizar Semilleros, y demás. Sin embargo ignoraba una cuestión muy fundamental: las políticas empresariales cambian. Los CEO's cambian. No todas las

iniciativas en las empresas, por más larga duración que tengan, se registran, se sistematizan, y más importantemente, son compartidas como logros por tod*s l*s integrantes de la empresa. Las distintas líneas que se disputan hacia dentro de la empresa son muy pocas veces visibilizadas desde el exterior.

A medida que comenzaba a construir lazos de confianza con mis interlocutor*s *monsantizados*¹⁴, me fui dando cuenta que había casos en la cual la información no estaba subida al medio virtual por una definición interna de la empresa de no exhibirla por motivos propios de cada situación; pero muchas veces cuando observaba ausencia de datos, era porque efectivamente ya no se contaban con ellos, porque fueron perdiéndose entre gestión y gestión. Constantemente se suben y se bajan datos, páginas, artículos, foros sociales, forman parte de los movimientos espasmódicos propios de la red virtual, que de alguna forma también refleja las pujas hacia el interior de la organización empresarial. Semillero de Futuro tuvo en algún momento una página web que fue eliminada por decisión de una coordinadora de área, luego en el 2014 consideraron la posibilidad de exponer los datos y esta vez abrieron un apartado dentro de la página web oficial sobre los Semilleros, pero con datos incompletos, ya que la parte de la información se perdió durante la primer eliminación. Con los foros sociales sucede lo mismo: la página 'amar lo que haces', que funcionó hasta el 2015 fue reemplazada por 'descubrí Monsanto', que será reemplazada más adelante por otra. En este sentido es necesario remarcar la necesidad de estar constantemente capturando estos cambios y modificaciones, ya que no pueden ni deben entenderse como meras estrategias de marketing. Hay decisiones concretas detrás de la elección de los nombres que se ponen a los foros y las páginas webs, hay discusiones en torno a si publicar y cómo publicar información sobre las acciones realizadas desde la empresa. Además es muy útil poder comparar e indagar acerca de las formas de comunicación que existen entre países, tratándose en este caso de una empresa transnacional. En este sentido es oportuno rescatar lo desarrollado por el antropólogo Gustavo Lins Ribeiro, para quien el internet puede ser pensada tanto como objeto de estudio en sí, como desde las ventajas metodológicas que le aporta al trabajo de campo:

Es estratégico pensar Internet como un lugar privilegiado para estudiar el transnacionalismo. El ciberespacio propicia un encogimiento del mundo que potencializa el surgimiento de auténticas multitudes globales, online. Por ello, es posible unir la discusión sobre el nivel de integración transnacional a aquella otra sobre el surgimiento y crecimiento de una sociedad civil global. Internet, al hacer posible la emergencia de la comunidad transnacional imaginada-virtual, se torna también la base tecno-simbólica de la sociedad civil global. (...) Explorar el papel de las consecuencias de Internet en el incremento del aumento de la circulación global de informaciones tornó posible también desarrollar la noción de 'espacio-público-virtual'. (Lins Ribeiro, 2012: p. 175)

14 Sobre las categorías *monsantizante(s)* y *monsantizado(s)* me explayaré en el tercer capítulo.

Para este autor, lo que caracteriza hoy al espacio-público-virtual es la co-presencia electrónica y en simultáneo, a través de medios de comunicación, del intercambio de informaciones emitidas en varios lugares diferentes, en espacios fragmentados globales, y hacia un número indefinido de actores que interactúan en una red diseminada sobre el espacio (Lins Ribeiro, 2012). Por lo tanto, además de poder analizar a través de las páginas en internet sobre los movimientos hacia el interior de la empresa, como sus estrategias de comunicación, es útil analizar -en el caso de los foros sociales- cómo Monsanto le contesta a las personas que plantean dudas acerca de su desenvolvimiento como empresa, cómo a su vez los interlocutor*s se presentan, las formas en las que deciden plantear sus preguntas etc. Además de trabajar exhaustivamente con el material que encontraba en la página web oficial de Monsanto, como desde sus foros sociales ('amar lo que haces' y 'descubrí Monsanto'), me fueron muy útiles las páginas como Facebook y Linked In, para comunicarme personalmente con responsables de áreas de Monsanto. Al momento de realizar los primeros acercamientos con l*s director*s y coordinador*s de las distintas secciones de la empresa, me costaba de sobremanera que me respondieran a tiempo, que se prolongaran las conversaciones. Como sus nombres aparecían en la página web de la empresa, comencé a buscarlos en las diversas redes sociales de internet, hasta poder dar con ellos. Gratamente me enteré que much*s utilizan a Linked In para comunicarse y actualizar sus currículums, por lo que desde allí tuve éxito parcial a la hora de recoger correos electrónicos. En todos los casos, una vez adquirido el correo electrónico de la persona, siempre accedían a entrevistas, tanto virtuales (vía Skype) como en persona.

Para avanzar en las caracterizaciones del despliegue teórico-metodológico y la descripción de las herramientas de recolección de información, es necesario hacer hincapié en el trabajo con escalas.

Con esta expresión se refiere a la diferenciación en la investigación de distintas escalas contextuales (locales, provinciales, nacionales, internacionales), que se encuentran en el mundo social imbricadas y en muchos casos inseparables; mutuamente van configurando las relaciones y límites de distintos procesos sociales. Esto supone en términos teórico-metodológicos el desafío de un análisis estructural y político que de cuenta procesos y prácticas cotidianas que se entrecruzan, reconociendo las relaciones diferenciales en cada uno. Se reconoce como trayectoria general de la disciplina antropológica, la preponderancia por el estudio 'local', en la escala de lo 'reducido' de sus objetos de estudio. Los sucesos particulares y la importancia por los procesos de subjetivación son generalmente capitalizados por la antropología por encima de otras ciencias sociales. El problema que conlleva plantear a los objetos de estudio dentro de una escala reducida, es estar buscando constantemente durante el trabajo de campo a esa pequeña 'comunidad' imaginada, y quedar por lo tanto atrapado un análisis etnográfico que plantee la falsa dicotomía entre lo "micro" y lo "macro". Sin embargo, y a pesar de la necesidad de acotar los problemas de investigación y delimitar un

objeto de estudio, es imprescindible no achicar la mirada y evitar potenciales pérdidas de visualizar relaciones que se dan por fuera del universo recortado. Para el presente caso, el desafío es doble: por un lado, no entender a la empresa y a las prácticas empresariales como un todo uniforme, copia de su casa matriz en Estados Unidos; por el otro, entender justamente a sus prácticas no simplemente desde un desarrollo local (en este caso, en Córdoba), sino como parte un diseño estratégico que involucra no solamente a los distintos niveles organizativos empresariales de Argentina y de otros países, sino fundamentalmente también su relación con organismos internacionales, con las diversas formas en las que se presenta el estado nacional en el cual opera, con organismos académicos con quienes coordina eventos y pasantías, y demás. Además de ser una empresa transnacional, Monsanto se inserta en el rubro agroindustrial, y como se verá en el siguiente capítulo, urge entender al modelo productivo agrario actual en la Argentina como un modelo de *ruralidad globalizada*. Desde el campo de la antropología rural contemporánea, centrar el análisis en términos locales y desde escalas acotadas, es una forma de abordar la investigación y de situar el ojo analítico que se presenta como extremadamente perjudicial porque desconoce las intrincadas relaciones que surgen a partir del nuevo panorama de la *ruralidad globalizada*, y que sólo se pueden comprender de manera interescalada. En palabras de Gustavo Lins Ribeiro, quien realiza aportes desde la antropología de la globalización, el estudio de escalas se propone como interpretación de distintos niveles de integración

(...) un espectro formado por los niveles local, regional, nacional, internacional y transnacional (...). Los niveles de integración existen simultáneamente y tienen poderes diferentes sobre la estructuración de las capacidades de agentes individuales y colectivos. Las relaciones entre los diversos niveles de integración no son unilineales, están marcadas por disyunciones y poderes de estructuración circunstanciales y desiguales. También implican una lógica de exclusividades, esto es, cuanto más distantes están del nivel local, las categorías se tornan más abstractas, ambiguas y sujetas a estereotipificación. (Lins Ribeiro, 2011: p.163)

Se propone la necesidad desde la antropología de estudiar estas redes articuladoras, es decir el análisis de las distintas escalas intercaladas, y por lo tanto se requiere una innovación importante en estrategias creativas de recolección de información y para el análisis de los resultados de las investigaciones. La relación entre políticas públicas y estrategias diseñadas desde organismos internacionales, por ejemplo, tienen que comenzar a ser analizados desde un enfoque etnográfico y no desde una simple mención de contextos o desde un marco histórico. El gran obstáculo de estudiar las “alturas”, sobre todo al momento de querer trabajar con actores transnacionales, no pasa solamente por la dificultad de entrar al campo o de las maneras de realizar entrevistas, sino también por los prejuicios que traen consigo los formatos organizativos entre las 'casas matrices' y sus

apéndices ubicadas en los distintos rincones del mundo. Quisiera extraer un párrafo que creo conveniente a la hora de plantear el estudio de distintas escalas respecto a lo concerniente del tipo de sectores con los que decidí trabajar, porque opino que puede ser útil a la hora de elaborar herramientas metodológicas para el trabajo de campo:

(...) al estudiar las elites debemos ser cautelosos con las generalizaciones que trasladan lo micro a lo macro. Lo que sucede en el nivel local no es un microcosmos o una *sindécdoque* de procesos y formaciones que se producen en los niveles nacional o global. Aun dentro de un sistema social o una cultura política compartidos, las elites y las masas ocupan *habitus* muy diferentes. En resumen -y siempre conscientes de la importancia del contexto-, el estudio pertinente de las culturas de elite es el *habitus*, las redes y la cultura de las propias elites, incluidas sus prácticas informales y cotidianas y sus espacios íntimos. (Shore, 2009: p. 30)

Respecto a esto y para comenzar a acotar esta mención sobre las escalas, considero imponderable mencionar a Elsie Rockwell, quien explica con mayor claridad lo que se quiere señalar, respecto al estudio de escalas:

(...) en la descripción etnográfica se intenta conocer relaciones o procesos con un valor más general, que articulen y expliquen tanto los sucesos particulares como su variación temporal o espacial. Esto no quiere decir que las mismas relaciones existan en todos lados, sino que han sido formuladas de tal manera que es posible ver si son relevantes o no en otros casos particulares. (Rockwell, 1987: p.24)

Dado a que el material de campo se fue presentado de distintas formas, será necesario especificar cuáles fueron los procedimientos específicos para analizar los materiales en cada caso.

La investigación se realizó durante un período de aproximadamente un año y medio, entre mediados de 2013 y fines de 2015. Durante ese período realicé aproximadamente 16 entrevistas en profundidad¹⁵, análisis de documentos, más de 50 intercambios de correspondencias virtuales y observaciones de campo. Las entrevistas en profundidad tuvieron un promedio de duración de una hora por entrevista y se recordaron en todos los casos con grabador y con la ayuda de notas escritas a mano en el momento. Todas ellas han sido desgrabadas en su totalidad y se encuentran sistematizadas por fecha, temática, institución y duración en los Anexos de este trabajo. Las entrevistas son recuperadas e incorporadas al análisis en los siguientes capítulos, ya que construyeron la base más importante de la información construida en la investigación. L*s entrevistad*s pertenecen a espacios muy distintos, siendo ellos trabajadores de las empresas Monsanto y Arcor, técnic*s contratados por la empresa, ciudadan*s o “vecinos” de Malvinas

15 Las entrevistas suman un total aproximado de 13 horas de audio y los desgrabados completos componen más de 194 páginas. En el Anexo 4 se encuentra una lista detallada de las características de las entrevistas.

Argentinas, activistas y asambleari*s de la ciudad, una directora de una escuela secundaria, gerentes y funcionari*s de diversas instituciones académicas, entre otr*s. Estas entrevistas en profundidad se realizaron siguiendo un formato semi-estructurado. El trabajo de campo en sectores empresariales y las entrevistas que se pudieron realizar en esos espacios marcaron como primer experiencia una barrera con los presupuestos iniciales de la investigación. A lo largo de la carrera se había accedido a material teórico y experiencias personales en las cuales se hacía énfasis sobre la importancia de las entrevistas no estructuradas, para poder recurrir a información sobre la vida cotidiana, detalles rutinarios y familiares de los sujetos. En algunos pocos casos, este estilo de entrevistas fue posible, pero fueron experiencias excepcionales. L*s entrevistad*s 'monsantizantes' y 'monsantizados', así como en general aquellas personas que entrevisté en contextos empresariales o espacios académicos como la Universidad Católica de Córdoba, pretendían un esquema más rígido y de alguna manera funcional de pregunta-respuesta, y les interesaba aclararme dudas concretas antes que priorizar una distendida charla. En algunos casos me pedían si les podía enviar previamente mediante correo electrónico una guía de preguntas así se encontraban en mejores condiciones para responderme. Con algun*s 'monsantizados' tuve la oportunidad afianzar lazos comunicativos, gracias a los cuales me fue posible intervenir con mayor informalidad en los encuentros de entrevistas. Sin embargo fueron contadas las ocasiones.

Las observaciones participantes que inicialmente se incorporaban en el proyecto del trabajo final no pudieron realizarse por los inconvenientes ya mencionados: el inicio de trabajo de campo coincidió con el cese de actividades en el territorio que había escogido para trabajar. Sin embargo pude recuperar parte de su desenvolvimiento a través de la narración de vecin*s que participaron de los Semillero de Futuro, de los relatos de l*s técnic*s encargad*s de diseñarlos y ejecutarlos y de la directora de colegio secundario en el cual se desarrollaron la mayoría de los Semillero. Además de estas fuentes, me valí también de datos estadísticos, notas periodísticas, materiales audiovisuales y documentación interna de la empresa que me facilitó reconstruir la manera en la que los Semilleros son pensados y puestos en práctica en Malvinas Argentinas y las distintas localidades de Córdoba.

Por último, fueron también incorporados aquellos documentos periodísticos, crónicas y programas radiales que tuvieron como centro de interés a la instalación de la "planta" y del -fallado- intento por parte de Monsanto de crear pasantías estudiantiles en la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de Córdoba; este material redactado por diversos actores, desde periódicos locales hasta organizaciones sociales, consistieron en una fuente de información sumamente importante para enmarcar la investigación, ya que l*s entrevistad*s llamaban constantemente la atención sobre el "conflicto" y la "crisis" que se vivía en este "*pueblo antes tan unido y pacífico* y

ahora dividido en dos bandas irreconciliables”¹⁶.

Por último me parece sumamente importante traer a colación la cita del autor Julio Cortázar con la que se comienza el escrito de este trabajo final, en la cual se remarca el funcionamiento de la 'atención'. Me parece que muchas estrategias de recolección de información, y el posterior desmenuzado análisis de estas, fueron concebidas y desarrolladas de manera sistemática, siguiendo algunos consejos metodológicos brindados por autor*s y por supuesto mis directoras, junto con otr*s colegas. Sin embargo creo que también hay una gran parte de datos a los que uno llega, y de los cuales luego puede dar cuenta en un análisis, que entraron en el campo visual desde la mera coincidencia, desde el devenir del trabajo, sin concientemente querer llegar a tal punto. Es por ello que me parece importante mencionar al parrarrayos de la atención de Julio Cortázar, porque a veces durante la investigación y con los tiempos académicos que (nos) corren, se pasan por alto algunos indicios que, si les prestáramos más atención, conducen a grandes descubrimientos en el campo. Es por ello que muchas relaciones pude descubrirlas sentándome horas y horas en la computadora y navegando la red, abriendo ventanas tras ventanas, hasta descubrir en algún pie de página una mención que valiera la pena rescatar y de repente se me abrían nuevas redes de relaciones que, de otra forma, no podría haber descubierto. Situaciones parecidas sucedieron en entrevistas, en el análisis de folletos y manuales de cientos de páginas, en la utilización de ciertas palabras claves que en algún momento anoté y luego de meses decidí visitar. Quizás para un posterior trabajo, el poder documentar eso no-documentado (Rockwell, 2011) del proceso etnográfico de la propia actividad investigadora, resulta sumamente atractiva.

Ética de trabajo

La ética antropológica para con l*s actor*s y las instituciones con las que trabajé a lo largo de la investigación fue también una cuestión que se me aparecía como dimensión opaca, en contraste con lo que se señalaban en los manuales metodológicos. En general según algunos de los diversos postulados de la disciplina, el código ético que se impone como regla, es el respeto por sobre los intereses y derechos de las personas con y sobre las que l*s antropólog*s estudian; este respeto puede plasmarse de diversas maneras, que abarca desde la mantención del anonimato de las personas y las instituciones en la escritura de textos o exposiciones, hasta la devolución del material producido durante entrevistas o la investigación entera para que l*s investigad*s puedan modificar o reescribir sobre las producciones. En muchos casos se suelen hacer además actividades para o con las comunidades en las que se trabaja para de alguna generar acciones que contemplen la

16 Palabras extraídas de la entrevistada Cintia, directora de un colegio en Malvinas Argentinas. Ver en los Anexos, apartado 4: “Entrevistas”

“devolución” del tiempo y los recursos (materiales y/o inmateriales) entregados. Si bien fue una decisión personal no seguir indagando en lecturas que propusieran marcos éticos del ejercicio profesional del antropólogo, y por lo tanto seguramente no cuenta con un panorama más acabado acerca de las múltiples posibilidades del accionar ético, me parece oportuno señalar una cierta homogeneización de l*s actor*s o l*s instituciones con las que se supone que un/* antropolog* debería trabajar. Como en la mayoría de los casos, l*s antropolog*s realizan sus investigaciones con grupos subalternos, la necesidad de retribuir pareciera, de alguna manera, necesaria y hasta obligatoria en cierto punto. En este caso concreto, me encontraba trabajando con una multinacional muy polémica, con acusaciones y causas graves desde asociaciones civiles, partidos políticos y estados nacionales sobre sus delitos de corrupción y contaminación -entre otras cosas-, que en muchos casos llevó a la expulsión nacional de Monsanto de países como Indonesia. Por otro lado también era conciente del enorme aparato de información del cual era capaz Monsanto, siendo bastante probable que contarían con las herramientas para averiguar quién era yo, qué estaba escribiendo y para quiénes. Hay innumerables casos de empresas que denuncian (y Monsanto lo ha hecho reiteradas veces) sobre investigadores que trabajan sobre, con o en ellas. Opté entonces por no realizar ninguna especie de devoluciones ni revisiones en conjunto del material recolectado en campo ni tampoco de los avances de análisis que realizaba, para con mis interlocutor*s de la empresa. También es necesario aclarar que en ningún momento se me pidió explícitamente por los textos que escribía ni dieron muestras de interés en saber lo que hacía con la información recolectada. En muchos casos hasta se me ofreció formar parte de equipos de trabajo cuando quisiera. Cuando me encontraba pensando el proyecto de trabajo final, tenía en mente ir elaborando en conjunto a mi trabajo de campo una especie de producción escrita con una historización de los Semilleros de Futuro, para poder rendirles cuenta de parte del trabajo que realizaría de la empresa. Sin embargo, eso no hizo falta. Ni en Monsanto, ni en otras empresas¹⁷ e instituciones donde fui realizando trabajo de campo se me presentó jamás una ocasión en la que me pidieran algún informe escrito en el cual me expusiera sobre el trabajo que venía realizando. Luego de pasar por distintas empresas fui dándome cuenta que esto obedecía a la simple razón que ellas, al ser de tamaño y renombre bastante importantes, estaban sumamente acostumbrados a ser entrevistados, y mantenían como institución una fuerte política de transparencia y comunicación con lo que llaman “comunidad”. Esta *apertura al diálogo*, como suele denominarse en estos ambientes, me facilitó también la posibilidad de grabar y hasta filmar algunos encuentros, la oportunidad de visitar

17 A lo largo de este trabajo ya se irá mencionando, pero como parte de la investigación realizada fui trabajando con otras empresas ligadas a la producción agroindustrial y agroalimentaria, como Arcor y Syngenta, así como con instituciones académicas universitarias dedicadas a la producción de conocimientos sobre RSE, como en el caso de la Universidad Católica de Córdoba a Universidad Empresarial Siglo XXI, entre otras.

diversos establecimientos y además el recibimiento de materiales de uso interno y de difusión de las actividades desarrolladas por ellas. En el capítulo 3 y 5 desarrollaré más sobre el tema de la elaboración y distribución de material de la cultura escrita en estas empresas. A lo largo de la escritura del texto ya se describirá en más detalle la manera en la que me fui presentando con los distintos actores con los que me involucré a lo largo del trabajo de campo; en el presente trabajo, por razones de privacidad por un lado, y de resguardos legales por el otro, he optado por no exponer con sus nombres reales a los entrevistados.

Cercos y Trincheras: cuestiones disciplinares

Quisiera dedicar este último apartado a comentar una situación de reiterada incidencia a lo largo de estos años de estudio en diversos ámbitos académicos: la pertinencia disciplinar. Quiero subrayar el carácter de comentario que tiene este último apartado, dado a que se limita por un lado a experiencias personales que me hicieron reflexionar sobre esta situación y además porque me parecería que, para poder hacer algunas afirmaciones más serias, se requeriría un estudio analítico detenido sobre las circunstancias históricas y políticas que llevan a calificar a ciertos objetos de estudios y metodologías de “más” o “menos” antropológicas -cuestión que se dejará para trabajos a futuro-.

Quizás al concluir este primer capítulo ya se puedan ir previendo las formas de trabajo que se desplegaron en el trabajo de investigación, con el resultado de no encontrar quizás herramientas, metodologías o incluso marcos teóricos¹⁸ habitualmente relacionados con la antropología. A lo largo de la carrera en la que he defendido trabajos finales en materias, congresos donde he presentado ponencias, artículos que he escrito para revistas, charlas mantenidas con compañeros y colegas, el hincapié en la “no-antropologiedad” de mi tema de estudio o de mi forma de abordar y de problematizar las cuestiones ha sido una cuestión de peso que me ha hecho reflexionar más de una vez sobre capacidad reflexiva en la disciplina. Los trabajos que he presentado en diversas ocasiones se han catalogado bajo categorías y ramas de estudios como de geografía humana, sociología, análisis del discurso, historia -en el mejor de los casos-. La escritura de estas páginas me han resultado muchas veces pesadas por esta misma cuestión, y si pude culminar con este trabajo, estuvo también relacionado con el propósito personal de dejar plasmado en un simple escrito lo que, según mi punto de vista, también podía ser pensado y generado desde la antropología. Hoy ya no

18 Sobre todo en un contexto nacional de producciones disciplinares que dejan de tener en cuenta una elaboración del marco teórico explícito

me siento tan segura en seguir ahondando en una incesante (auto)justificación sobre por qué lo que estudio puede ser presentado como un trabajo antropológico. Citando a la filósofa argentina Esther Díaz, quien dedicó trabajos extensos a la investigación de la obra de Michel Foucault,

Las disciplinas excluyen más de lo que permiten. En toda disciplina hay objetos, *métodos, proposiciones verdaderas, reglas, definiciones, técnicas e instrumentos* a disposición de sus posibles participantes. (Díaz, 1995: p. 80)

A partir del corpus disciplinar es posible enunciar nuevas proposiciones, siempre y tanto se excluyan otras. No sé si este trabajo es merecedor del rótulo “antropológico”, si debería haber incluido a más o menos entrevistas, si debería haber realizado más o menos horas de trabajo de campo, si la observación participante era o no era imprescindible para la realización de lo que se denomina una buena etnografía... probablemente sí. En última instancia también creo que es importante remarcar que las investigaciones son situadas, las hacen personas con historia, con más o menos recursos, en ambientes que a veces abren los portones para que la labor investigativa sea posible, mientras que en otros momentos esa apertura es impedida. Los manuales de metodología que yo tuve a disposición en muchos casos eran insuficientes y no me ofrecían soluciones a las trabas encontradas en el campo, albergándose tras la originalidad de una no-receta para el estudio “antropológico” de realidades sociales; al mismo tiempo que se me cuestionaba muchas veces las formas de proceder o la ausencia de ciertos materiales o técnicas por excelencia antropológicas. Lejos de pretender asentar aquí una percepción testimonial de los desencuentros en el campo y el desencanto disciplinar, todas las revisiones a las que me llevaron esas críticas han ayudado a crear este menjunje del que, espero, se puedan sacar algunos aportes, que interpelen a quienes trabajan temas similares: antropología sobre grupos dominantes. En este sentido, es necesario seguir ampliando las discusiones disciplinares generando una revisión crítica para con sus objetos de estudio y sus marcos teóricos-metodológicos, para descentrar, re-historizar y pluralizar lo que hasta ahora se entiende por “antropología” (Ribeiro y Escobar, 2009). Es importante volver a remarcar que, como este trabajo es más colectivo que individual debido al equipo del cual formo parte, se hace también más entendible la fusión (inter)disciplinar de la cual es testigo y producto esta escritura. Quisiera que estos párrafos le sirvan de consuelo a aquell*s quienes nos encontramos en el punto de partida del camino a la formación profesional y la labor investigativa; me quiero proponer con la mínima arrogancia posible, facilitar una presentación escrita auténtica en la cual se recupere una permeabilización las dudas, posibles aciertos y muy probables desaciertos, los pronósticos y las sospechas que se fueron elaborando a lo largo del trayecto de investigación.

CAPÍTULO II

MÁSCARAS DEL MAL: PLANTANDO SEMILLEROS

“Sobre mi pared hay una talla japonesa de madera.
Es la máscara de un demonio del mal, pintada en laca dorada.
Lleno de compasión observo
las venas hinchadas de las sienas, que revelan
el esfuerzo que exige ser malvado”

Berthold Brecht

2.1 Transformaciones en la estructura agraria

2.1.1 Neoextractivismo y la *ruralidad globalizada*

En las instancias de formación interna realizados en el equipo de investigación “Ruralitos”, se buscó profundizar el análisis sobre las transformaciones estructurales y políticas de los espacios rurales, considerando que estos vienen siendo impactados en los últimos años por prácticas que se relacionan con la *acumulación por desposesión*, contrapuesto a lo que tradicionalmente constituía el proceso de acumulación expansiva del capital (Harvey 2004). Para poder indagar más hondamente en este concepto, que es crucial para comprender una pata fundamental de los cambios operados en

la estructura agraria argentina de las últimas décadas, se hará una resumida síntesis de la postura planteada por David Harvey. La *acumulación por desposesión* se lleva a cabo mediante la usurpación de lo que se podría denominar el derecho de l*s otr*s (desde el derecho a obtener fondos de pensiones o lugares de trabajo hasta el derecho a disponer de los propios recursos naturales). La justificación de intervenciones armadas por razones humanitarias o la ideología neoliberal asociada a los procesos de privatización, al libre mercado y al libre comercio han contribuido a llevar adelante este tipo de acumulación. Para que se entienda mejor este concepto hay que enmarcarlo dentro de las lecturas que el geógrafo británico hace desde el materialismo, desde la cual entiende a la supervivencia del capitalismo gracias a su constante reformulación.

El sistema capitalista entra constantemente en crisis dada su sistemática voracidad para consumir recursos. La “innovación” de un nuevo ciclo es necesaria para poder resolver el exceso de capital que podría terminar con una sobreacumulación, y por lo tanto la ruptura del sistema. Para evitar esta devaluación es necesario lograr reabsorber de alguna manera el capital, y esto se logra con la expansión geográfica a nuevos territorios y la reorganización espacial de estos territorios y las relaciones sociales que la configuran. Así se logran crear proyectos de largo plazo donde la circulación del capital tardará años en devolver valor a la circulación, prolongándose exitosamente su ciclo. Cuando estos cambios se dan, se genera una profunda reconfiguración en las relaciones espaciales. Estos cambios profundos de reorganización del capital producen consecuentemente nuevas ofertas y demandas de bienes, servicios y fuerzas de trabajo, que a su vez suponen un cambio de ubicación, es decir, movilizan una red de movimientos espaciales que crean una geografía propia de la interacción humana. El constante flujo de gente y capitales es constitutivamente expansionista, depende de su capacidad de explorar y conquistar nuevos territorios, nuevos recursos y nuevas relaciones sociales, y le huye a cualquier tendencia hacia el equilibrio. La necesidad de la búsqueda de ventajas competitivas más exitosas genera siempre un perpetuo movimiento y una inestabilidad en la distribución espacial de las actividades económicas y sociales a medida que los sectores capitalistas buscan ubicaciones más rentables. En realidad el capitalismo no se basa por lo tanto en un control monopolista fuerte, ni en una competencia abierta, sino en una interconexión entre monopolios y fuerzas imperialistas de conquista de nuevo territorio.

Considero que uno de los aportes más destacable de esta nueva forma de acumulación radica en el énfasis dado a las reconfiguraciones espaciales (que refieren a nuevas geografías como también a nuevas relaciones sociales), que le dan un especial acento a entender al capital no como una cosa, sino como una relación social. Si bien sobre estas cuestiones se han escrito innumerables páginas y Harvey no es el primero en enunciarlo de esa forma, sí considero que este concepto sumamente útil

a nivel metodológico para abordar por lo menos dos esferas a las cuales prestar atención a la hora de abordar sobre los nuevos modelos neodesarrollistas y neoextractivistas implementados durante las últimas décadas en el mundo y en particular en los estados latinoamericanos. Por un lado, la *acumulación por desposesión* obliga a pensar una nueva forma depredatoria sobre recursos que hasta entonces no eran considerados redituables para ser extraídos, ubicados en territorios habitados por grupos sociales diversos quienes son afectados específicamente por su extracción, ya sea mediante su efectiva expulsión de su hábitat, hasta por la contaminación del medioambiente, la pérdida de sus medios de subsistencia y sus actividades laborales, sin contar que en muchos casos su identidad se encuentra fuertemente entrelazada con la tierra en donde viven. En segundo lugar, la *acumulación por desposesión* implica enfocar el estudio en términos relacionales, contextualizándolo desde un marco mundial y no sólo desde un territorio específico, menos aún desde una institución. Si se priorizara el estudio sobre el proceso de sojización de la Argentina desde las acciones empresariales del grupo de los Grobocopatel, o de la empresa Monsanto, o sólo desde las políticas públicas de 'retracción' de políticas proteccionistas sobre el agro durante los '90, no se lograría comprender el verdadero entramado constitutivo de las transformaciones del sistema capitalista. Más adelante se detallarán los cambios ocurridos en la estructura agraria argentina y los nuevos sectores socio-productivos que surgen de esta transformación; sin embargo estimo necesario hacer hincapié en erradicar una explicación del dominio de la opinión pública, desde la cual las grandes megaempresas del agro, como pueden ser Monsanto, Syngenta, Dow, son las que disponen de las influencias políticas y económicas para dictaminar políticas agrarias e impulsar modelos agroproductivos. Por medios generalmente suele entenderse 'capital', expresado en dinero, en relaciones sociales y políticas, en recursos. Cuando se analiza una empresa, una rama, un grupo de trabajadores, el capital no aparece como relación social: aparece como algo fijo pero capaz de moverse; existe en una forma institucional, estática. Así se llega a creer que “el marco institucional (la compañía o el estado) tiene prioridad sobre el movimiento del capital” (Holloway, 2003: p.113). Esta visión institucional del poder implica una interpretación de arriba hacia abajo del poder, como si algunas instituciones o sectores tuvieran “el poder” y otras no, o expresándolo de otra manera, esta visión institucional del poder está vinculado con una comprensión del poder como dominación o subordinación, entendiéndolos como binomios, como características que algun*s poseen y de la cual otr*s carecen. A pesar de las apariencias, las relaciones sociales -y con este concepto Holloway hace referencia al capital- no son institucionales, no se definen desde una empresa o corporación económica. Es necesario por lo tanto lograr enmarcar entramados de procesos desde una perspectiva intercalada, que logre explicar tanto las formas y estrategias que existen para generar relaciones de subordinación, como para desafiarla y crear relaciones insubordinadas¹⁹. Por ello es que este autor

19 “Si la insubordinación define la forma de la subordinación, entonces no es posible nunca discutir la insubordinación y la subordinación por separado” (Holloway, 2003: p. 114).

propone un análisis complejo, en el cual se debe bregar por comprender a las relaciones sociales desde una perspectiva interescalada:

Es por eso que el estado nacional (...) no es una categoría adecuada para entender el desarrollo del capitalismo, ni en el ámbito mundial, ni en cualquier territorio local (Estado, región, pueblo, etcétera). La única manera de entender el desarrollo capitalista, sea político, sea económico es a través de una comprensión de la extracción de plusvalía o, en otras palabras, la lucha de clase que es la unidad contradictoria entre la huida de los subordinados, y de la subordinación y subordinación del trabajo. (Holloway, 2003: p 119)

Para comprender quizás de una manera más concreta, presento aquí el mapa que produce como propaganda la empresa Syngenta, que titula “República Unida de la Soja”:



Ilustración 1: Imagen 1: Propaganda de la empresa Syngenta

La *acumulación por desposesión* produjo en la Argentina de los setenta en adelante un reordenamiento espacial y productivo, generando entre otras consecuencias, una ampliación de la frontera agraria, la transformación de economías locales a través de la privatización de tierras y recursos colectivos, de la supresión de formas no capitalistas de producción y de la expulsión de campesinos y otros actores sociales. Estos son los procesos que configuran nuevas ruralidades, y se constituyen en el medio de un contexto de transformación del capital y de una creciente agriculturización de ciertas localidades insertas ahora a una nueva economía local y a su vez global. Este modelo productivo se denomina neoextractivista, un proceso de modificación de la matriz productiva de los países latinoamericanos. Es una variante nueva del extractivismo clásico (propio de la minería e hidrocarburos), ya que aunque incorpora rasgos característicos que hacen referencia a formas de producción a escalas muy vastas y de un consumo exacerbado de recursos naturales, al

mismo tiempo incorporan nuevas geografías y producciones (por ejemplo, la agricultura de exportación). Para el economista uruguayo Eduardo Gudynas,

El neoextractivismo se caracteriza por la explotación de grandes volúmenes de recursos naturales, que se exportan como *commodities* y dependen de economías de enclave, localizadas o espacialmente extendidas, pero lejos de representar renovados intereses por el desarrollo de las producciones locales, el extractivismo exportador responde a condiciones globales. (Gudynas 2005: p. 131)

En palabras de otr*s investigador*s, que también retoman los aportes de Harvey y se han especializado en la caracterización de las modificaciones ocurridas en la estructura agraria de las últimas décadas, también hacen referencia al mismo fenómeno:

Un aspecto importante de esta *acumulación por desposesión* está relacionada con lo que denominamos en este artículo el modelo extractivo, es constitutivo de la misma. Se trata de un modelo vinculado al recurso natural e impulsado con un gran ahínco por grandes empresas transnacionales que dominan sectores claves de la producción y comercialización, así como las tecnologías utilizadas en estos procesos. Si bien constituye un modelo remitido originalmente a la extracción de minerales -potenciado en años recientes por la *minería a cielo abierto*- también tiene que ver con la extracción del petróleo y con cierto tipo de agricultura como el modelo sojero y otros identificados como 'agronegocio'. (Giarraca y Teubal 2013, p. 20-21)

Se asiste así a una lógica de acumulación en diferentes ámbitos de la producción, que se sustenta – entre otros factores– en la valorización de *commodities* (productos de origen primario de gran escala que contienen alto valor financiero de exportación) en el mercado internacional y en el sostenido consumo y demanda de recursos por los países 'del norte' y hacia las potencias emergentes. La extracción de *commodities* y su valorización en el mercado mundial supone para el agro un proceso de reprimarización de la economía (Svampa, 2013), ya que por lo general se genera una exportación de grandes volúmenes de productos primarios no procesados, que luego le añaden valor comercial desde otros países²⁰. Como ya se ha mencionado antes, el modelo supone una serie de prácticas depredatorias sobre el territorio y sus poblaciones, ya que la expansión del capital implica ineludiblemente la desposesión del territorio donde se encuentran los recursos naturales. Así es como se va consolidando un estilo de desarrollo neoextractivista generador de ventajas comparativas que se visibilizan en el crecimiento económico, que al tiempo de su instalación

20 Sin embargo es necesario señalar que si bien el modelo del agronegocio domina un 80% de la producción agrícola argentina (Gras y Hernández 2013), y Argentina sea el segundo país exportador de soja del mundo (antecedido por Brasil), la producción de aceite y harina como productos con valor agregado son muy significativos: Argentina es el primer exportador mundial de aceite y harina de soja (Bravo, 2010). En un nuevo panorama en el cual las condiciones del mercado parecen cambiar y se pronostica desde diversas posturas económicas un declive del auge de las *commodities*, habrá que analizar la segunda quincena de la década (2015-2020) ya que la soja parece ceder a las plantaciones de maíz, utilizado para la producción de bioetanol (Bravo, 2010).

incrementa asimetrías y conflictos sociales, económicos y ambientales.

Es en este panorama más amplio en el cual se inscriben las generalidades y particularidades de los cambios en la estructura agraria del país durante las últimas décadas. Si bien desde los medios de comunicación -principalmente- se ha instaurado el discurso acerca del paradigma de la sojización, que bien fue un ícono movilizador en la cual se condensaron diversos universos de interpretación (más o menos objetivos), pero desde el cual no se pueden explicar todas las causas y desenlaces del actual modelo agrario. En el año 1996 se comenzó en Argentina la comercialización del primer cultivo transgénico de soja con el paquete tecnológico adjunto que generaría un paradigma agrícola revolucionario: la semilla de soja resistente al glifosato, creada por la multinacional Monsanto y comercializada desde sus filiales, junto con el paquete herbicida y una manera novedosa de sembrarla directamente en la tierra (Hernández, 2012). Los profundos cambios que vendrían de la mano de esta nueva biotecnología serán apreciados tanto en términos territoriales y económicos, como sociales. Se puede mencionar en este sentido la expansión de la frontera agraria y la agriculturización a expensas de la expulsión de otros rubros, como es el caso de la ganadería y la producción tambera; la consiguiente producción de monocultivos (de soja, maíz y trigo principalmente); la ya nombrada commoditización de la economía; sumada a la concentración productiva y la financiarización desde sectores privados nacionales y transnacionales. Estas profundas transformaciones generaron en consonancia y a la par nuevos actores socio-productivos (a expensas de la desaparición de otros).

Las antropólogas Valeria Hernández y Carla Gras han denominado a estos complejos procesos que desencadenan y configuran el panorama agrario contemporáneo como *ruralidad globalizada*. Es importante entender que el cambio de paradigma que llevó al modelo de la *ruralidad globalizada* fue procesual y se vio enmarcada en un entramado de procesos de desregulación política, apertura económica e innovación tecnológica (Gras y Hernández, 2009). En el ámbito de la economía, la eliminación de políticas proteccionistas y redistributivas, la retracción del Estado del sistema bancario y la desregulación política de agentes reguladores del control de la actividad productiva como la Junta Nacional de Granos, de Carnes, el Instituto Forestal Nacional, la Dirección Nacional del Azúcar, fueron factores claves para comprender la asunción de actores transnacionales en el centro del modelo productivo (Hernández, 2012).

El modelo del agronegocio o agribusiness supuso en la Argentina la ausencia de políticas públicas que construyeran, paralelamente a las tendencias del mercado internacional, alternativas de diversificación productiva y por ende también una desconcentración económica. La reprimarización de la economía generó una dependencia cada vez mayor del mercado externo, por lo que actores

transnacionales pudieron asumir un rol muy destacado (Hernández: 2012). Es por ello que el modelo de la *ruralidad globalizada* fue concibiendo y dándole impulso a una ruralidad mercantilizada, donde la agro producción sería concebida como mero negocio lucrativo, y consecuentemente denominado comúnmente agronegocio o agribusiness.

Estas características articuladas darían lugar a la concentración de producción y de la comercialización en pocas manos, modificando cualitativamente a los actores económicos que ahora pasarían a dominar la escena principal: las firmas multinacionales propietarias de la tecnología y productoras de semillas y agroquímicos. Las políticas de estado implicaron un empoderamiento importante de sectores privados (sobre todo empresas transnacional) ya que, al dejar de invertir en políticas públicas significativas que ayudaran efectivamente a crear una soberanía en el campo tecnológico del nuevo paradigma agrario, generaron un monopolio en las estimulaciones de inversión de las innovaciones biotecnológicas. En especial para las empresas semilleras y generadoras de agroquímicos (Monsanto, DuPont, Aventis, Syngenta, Dow, etc.) las innovaciones biotecnológicas aplicadas sobre Organismos Genéticamente Modificados (OMG) supusieron una apropiación del mercado de las I&D (investigation and development) del agribusiness en pocas manos; la difusión de los resultados de nuevas tecnologías agrarias claves y por lo tanto su retorno social al resto de los actores involucrados en el campo se veía limitado debido al poco involucramiento del estado en la cuestión agraria. (Trigo et. al, 2002). La exportación de soja transgénica RR y sus derivados a estos mercados aportarían -sólo en los '90- más de 20.000.000\$ anuales en la economía argentina (Hernández, 2012). Actualmente un 99% de la soja argentina está genéticamente modificada (Bravo, 2010) y ocupa alrededor de 20,3 millones de hectáreas (Informe del MAGyP 2014). Las estrategias transnacional no se limitan estrictamente a un modo de financiación o de simple inserción en la cadena de comercialización: complementan su acción con un tipo de implantación en el mercado conocido como “club-red”

cooptación de líderes zonales, promoción de grupos de formación y debate, producción de materiales pedagógicos, sponsoreo de eventos sociales, de congresos de asociaciones técnicas del sector, de programas nacionales y acuerdos de licenciamiento con agentes comerciales locales y conformación de redes de distribución de productos y servicios. (Gras y Hernández 2009: p. 20)

Sobre este último aspecto de las estrategias de las empresas agroindustriales se hará foco en el cuarto apartado. Otro nuevo actor del agribusiness que se encuentra en muchos casos aliados a las grandes megaempresas agroindustriales, son aquellas que concentran aproximadamente el 80% de las exportaciones: las cuatro megaempresas reconocidas desde la sigla ABCD se llaman ADM, Bunge, Cargill y Dreyfuss (todas estadounidenses excepto la última que es francesa). Ellas controlan monopólicamente el mercado de soja, entre otros productos. Estas empresas resultaron ser

unas de las más beneficiadas del modelo del agribusiness, ya que se encargan de las actividades de almacenamiento, procesamiento y finalmente la exportación de la producción agraria. En Argentina las ABCD controlan al rededor de un 78% de las exportaciones de trigo, el 79% de maíz, el 71% de harina de soja, el 95% de aceite de soja y el 97% de aceite de girasol (Barvo, 2010). Muchas cuentan con puertos propios desde los cuales exportan las cosechas. Una de ellas, Cargil, se encuentra asociada con la empresa Monsanto desde 1998, y entre ellas desarrollan y comercializan productos destinados a la nutrición animal y el procesamiento de granos; productos que en su mayoría son exportados a China (Los tanques del agronegocio, 02/2014. Revista Mu).

El modelo de la *ruralidad globalizada* llevó al desplazamiento de la llamada agricultura familiar: el cambio de paradigma fue procesual y supuso para miles de familias agropecuarias reorientar sus competencias para adecuarse al nuevo patrón productivo o bien cambiar de sector de actividad (Gras y Hernández 2009: 17). Al mismo tiempo que el estado estaba preocupado en redefinir marcos jurídicos para garantizarle derechos de las grandes corporaciones y de plasmar acuerdos internacionales en la normativa nacional, retiraba de su mostrador el acceso a los llamados créditos blandos para aquellas familias de pequeños productores quienes no contaban con capitales propios para invertir en la nueva tecnología que el rubro agrario ahora demandaba. No solamente desde las políticas agrarias se comenzaron a ver perjudicadas miles de familias que no contaban con el capital y el conocimiento para generar inversiones y modificar sus pautas culturales y productivas, sino que además se complicó la situación con las políticas financieras y de adjudicación de créditos que dejaba de llevar adelante el estado:

(...) el retraimiento del Estado de sus funciones de fiscalizador se tradujo en la eliminación d una serie de entes de control de la actividad productiva (...), y de las pocas políticas proteccionistas y redistributivas que aún permanecían activas. Además se dismantelaron los institutos públicos de apoyo técnico al agro y se privatizó el sistema crediticio. Todas estas medidas fragilizaron fundamentalmente a los pequeños y medianos productores familiares, cuyas explotaciones fueron entrando, poco a poco, en la categoría de 'inviabiles'. La política de la convertibilidad peso/dolar profundizó esta dinámica expulsiva: la situación de sobreendeudamiento en dólares llevó un importante proceso de desplazamiento y exclusión de pequeños y medianos productores, quienes perdieron en remates judiciales sus explotaciones hipotecadas. (Hernández 2012, p. 37)

A expensas de la ausencia de políticas estatales crediticias, muchas empresas transnacionales y diversos organismos bancarios se mostraban abiertos para ofrecer solución a una franja acotada de productores. Muchas empresas, como es el caso de Monsanto, ofrecían como estrategia comercial la compra del denominado “paquete cerrado” (soja transgénica más glifosato) junto con la facilitación de un modo de financiación en un momento donde el sistema crediticio del país se encontraba

colapsado.

De esta forma, la agricultura se pudo posicionar como un negocio lucrativo, debido a un entramado de medidas políticas del estado, injerencia de nuevos actores del plano nacional e internacional y nuevas condiciones macroestructurales a nivel mundial. La solvencia económica del nuevo modelo agroproductivo debe explicarse necesariamente desde la conjunción de variados elementos que aparecen relacionados en estos distintos escenarios. La novedosa técnica de la siembra directa que unida a la nueva semilla genética resistente y un herbicida que eliminaba malezas, facilitó un ahorro de tiempo dedicado a las labores agrarias, ya que se elimina el trabajo de roturación de suelos antes de sembrar y gastos en personal que esta actividad requería. Para aquellos quienes podían acceder al costo inicial que suponían los equipos de la siembra directa, y por lo tanto podían comenzar a sumarse a la nueva ola de 'modernización', se les presentó una oportunidad coyuntural sumamente interesante: la adquisición ilegal de semillas y el amparo legal de poder acumularlas.

La desregulación política del mercado agropecuario potenció dos prácticas que lograron tornar en su momento el nuevo paradigma de sojización de fácil acceso. La venta de semillas no fiscalizadas en circuitos informales, conocido como bolsa blanca, garantizaba eludir el pago de la innovación tecnológica a la multinacional dueña de la patente. Por otro lado, existía la posibilidad legal²¹ de guardar parte de la cosecha como semilla para la próxima campaña, creando un sistema llamado de “regalía extendida”, es decir que se extiende al uso propio y personal. La competitividad de la soja a momento de su implantación se garantizó de esta forma, que puede ser entendida de alguna manera como estrategia comercial por parte de empresa y estado para garantizar desde una fase inicial la propagación de una nueva forma de plantar y cultivar, que luego con el paso del tiempo comenzaría a complejizarse. En este sentido, la consolidación de un sistema de comercialización concentrado en pocas firmas multinacionales propietarias de la biotecnología del nuevo paradigma (Monsanto, Syngenta, Bayer, Du Pont), se asentó desde un primer momento sobre estrategias dentro del marco legal e ilegal- para su difusión, al mismo tiempo que conformaban una red de distribución de productos y servicios sumamente desarrolladas y eficaces (Hernández, 2012).

Los acuerdos comerciales que se sellan con estas empresas a la hora de la compra de insumos, intercambio gestionado desde licencias locales con agentes comerciales locales (propietarios de agronomías, cooperativas de trabajo, etc.) proponían una cláusula de exclusividad para los productos de la firma. De esta manera se concentra el mercado local de insumos en pocas manos. Además de estas variantes, tiene que mencionarse como correlato el precio de la soja a nivel internacional (mercado de commodities) sin medidas públicas que logran relativizar ese precio e impulsar otros sectores de la economía agraria, sumando a un avance del mercado inmobiliario de la

21 Ley de semillas y creaciones fitogenéticas 20.247 de 1973 y sus decretos reglamentarios n.º 2183/91/ la ley de “uso propio” (Hernández, 2012).

tierra. Tanto durante la depresión económica de los '90, en la cual poblaciones chacareras emigran y se reestablecen en otro rubro, como durante el default del 2001 y la pesificación de la economía, se observa una nueva estrategia de inversión en la cual se evita el hundimiento del capital (compra de tierra) a favor del arriendo de hectáreas, generando un enorme mercado de alquiler de tierras. La cantidad de tierras bajo arriendo aumentó un 52% entre 1988 y 2002, a expensas de la forma de 'propiedad': crece la cantidad de hectáreas cultivadas, disminuye el número de explotaciones agropecuarias y *quell*s* que cultivan lo hacen mediante arrendamiento, siendo denominados por ellos mismos como “*l*s sin tierra*” (Hernández, 2012). Est*s “sin tierra”, siendo Gustavo Grobocopatel una de las figuras más protagónicas, no cuentan necesariamente con los fondos de inversión propios para la realización de la actividad productiva o del alquiler mismo de la tierra. Es por ello que nuevos e importantes actores que se erige son *l*s inversor*s*, que pueden ser institucionales, es decir bancos, fondos de inversión, cooperativas, como también actores extra sectoriales, como por ejemplo profesionales urbanos.

Valeria Hernández señala que estas figuras se ven atraídos por esta opción de inversión porque les propone un retorno de capital de hasta un 30% anual en dólares, en el boom de la economía agroexportadora de commodities. Además de estas variables que pueden expresarse en lo general desde el lenguaje económico, hay que remarcar que existieron además recomposiciones de actores expulsados de las tierras, que lograron de forma paradigmática la reactivación de la economía del interior a través de una participación asimétrica. *L*s ex-productor*s* que se constituyeron como mini rentistas, trasladándose a ciudades y pueblos del interior y desarrollando un consumo suntuario antes impensable; *otr*s* se transformaron en prestadores de servicios agrícolas (comprando maquinarias y equipos), estimularon la industria automotriz y de autopartes agrícolas; *algun*s* como comerciantes, abrieron comercios. Parafraseando a Hernandez (2012), lo que en términos del viejo modelo de la agricultura familiar era un excedente de productores, en términos del nuevo modelo de la ruralidad globalizada se reubicó en tanto actores del mercado de servicios o como consumidores en las sociedades del interior. Los sin tierra concentradores y los ex-productores devenidos contratistas, mini rentistas o consumidores, intervienen en el proceso de globalización complementándose desde posiciones productivas y sociales diferentes, también con toma de decisiones evidentemente asimétricas.

Todos estos cambios generan profundas transformaciones sociales, que llevan a la creación de nuevos perfiles socio-productivos, entre las cuales las figuras del éxito se reducen a pocos y acotados grupos. La producción pasó en muchas regiones del país de una gestión familiar a un *managment* moderno donde opera un *cluster* de profesionales especializados. La profundización de

la división social del trabajo, que ya aparece inicialmente a fines de los setenta, comienza a cobrar virulencia en los noventa, ya que un nuevo modelo productivo viene de la mano de una nueva manera de organizar el proceso productivo. Son estas nuevas formas de organización las que desestabilizan las maneras de concebir la cultura laborar, la propiedad de la tierra, la percepción del campo mismo.

Contrariamente a lo que sucedía en la agricultura familiar, en donde la propiedad de la tierra, el trabajo primario, el capital, la venta del producto, eran dimensiones reunidas en un mismo actor social (el productor), ahora se distribuyen en distintas figuras socio-productivas de referencia: el propietario ya no siempre es productor, el financista casi nunca es el propietario ni el productor, y el que trabaja la tierra generalmente es una empresa de servicios, por lo que la actividad ya no define el rasgo característico de agricultor-productor (Hernández, 2012). Lo que esta antropóloga remarca, es que la

(...) categoría social que había sido central en la organización de las identidades rurales durante los últimos cincuenta años, estalló en una diversidad de combinaciones entre los distintos fragmentos, provocando una dificultad creciente para seleccionar los criterios necesarios o incluso suficientes definitorios de la identidad de productor. (Hernández, 2012: p. 43)

El empresario innovador (organizado en pools de siembra o holdings), portavoz y referente del modelo de la *ruralidad globalizada*, concentra la gerencia de la contratación de tierra, de servicios, de la comercialización, del acopio, del transporte, de la exportación, de los derivados, etc. Una de las cualidades inherentes al nuevo modelo, es el lugar preponderante adjudicado al conocimiento, a las ideas, como marco y nuevo lenguaje articulador que valdrá para gerenciar y organizar eficazmente las nuevas redes transectoriales y transnacionales en el territorio globalizado. La 'revolución de mentalidades' (Gras y Hernández, 2009) hace hincapié en esta nueva concepción sobre la globalidad del agro, que debe expresarse en el rediseño de la empresa familiar con el fin de transformarla en una empresa-red, y la formulación de nuevas relaciones para con los distintos sectores *-cluster agroindustrial-* que componen la cadena de producción y comercialización. El conocimiento como un valor fundamental para lograr una inserción y mantención exitosa en el nuevo modelo productivo, a la par de otros recursos, es una de las características más interesantes, sobre la que poc*s autor*s como Herández y Gras han detenido la mirada.

Al mismo tiempo que se fueron produciendo en Argentina y en el mundo estos avances en el modelo del agribusiness, también surgieron opiniones encontradas por parte de la población civil y de movimientos sociales. Estos denunciaban fuertemente no sólo las consecuencias negativas para los pequeños y medianos productores que estaban siendo expulsados de sus tierras, sino también la

grave crisis ambiental que trae aparejada esta forma de producción de monocultivo destinada más que nada a la alimentación de ganado asiático y europeo . Las nuevas enfermedades ligadas a la utilización de agrotóxicos (muchos de ellos ilegales), las migraciones de distintos sectores sociales por falta de tierras y por enfermedades, la desertificación de vastos territorios y la contaminación de los acuíferos, la pérdida de biodiversidad, son sólo algunos de los problemas más importantes que están siendo hoy puestos sobre el telón a la hora de discutir sobre este nuevo modelo productivo. Para la socióloga Claudia Composto, el proceso neodesarrollista que se encuentra impregnado como ideología clave del modelo neodesarrollista, la desposesión se muestra como un sistema predatorio que hinca sus raíces incluso desde tiempos coloniales. La autora señala cómo desde la modernidad, con el desarrollo del capitalismo desde la conquista de América, hasta la actualidad, se ha mantenido una subordinación del “sur al norte”, en donde “la incorporación de la naturaleza latinoamericana al sistema-mundo capitalista en condición de inferioridad, como mero recurso a ser explotado, fue parte sustantiva de la lógica de la modernidad/colonialidad” (Composto 2012: p. 328). Es por esto que la socióloga plantea abrir la discusión crítica acerca de estas nuevas formas que adoptan los modelos productivos que se plantean como novedosos e innovadores, pero que arrastran consigo una ideología que se funda en los procesos de colonización y despojo, y que como proceso de tal larga trayectoria no puede ser ignorada por quienes tratan de disputarle sentidos. Las tensiones emergentes alrededor de este modelo agroproductivo dan entonces lugar a procesos de resistencia social, poniendo en discusión el actual modelo de desarrollo y la sustentabilidad del mismo planeta.

2.1.2 ¿Retracción del estado o estado compensador?

Ya habiendo nombrado a *grosso* modo las profundas transformaciones acontecidas tanto en el el agro argentino y habiendo caracterizados algunas características de los nuevos perfiles socioproductivos que se erigen actualmente en el escenario del modelo de la *agricultura globalizada*, considero importante hacer algunas indagaciones trazadas respecto al rol del estado en este panorama. Es sumamente común escuchar leer o hablar sobre la “retracción” del estado, tanto para las décadas neoliberales como también respecto a ciertas políticas activas en la matriz productiva actual. Es importante señalar en qué sentidos y desde qué medidas se llevó a cabo la denominada retracción del estado sobre los entes de regulación del agro y de los recursos naturales en general, para poder llegar a comprender un entramado quizás más complejo de concesiones, compensaciones y políticas activas de no-regulación (o de meta-regulación) que, desde mi perspectiva, no pueden ni deben entenderse en términos de “retracción”. Si bien no se cuenta en este

trabajo con un análisis más minucioso que logre desentrañar las relaciones creativas y profundas entre estado, políticas públicas, empresariado y mundo agrario, se apunta a dejar esbozado algunas cuestiones acerca de la relación intrincada entre modelo neoextractivista, *ruralidad globalizada*, estado y empresas. En este sentido, lograr separar desde el imaginario común la ligazón unilineal entre empresa y el “ámbito privado”, o del estado como “ámbito público”, se constituye como puntapié inicial. Entre otras cosas, además, para poder llegar a comprender cómo las empresas transnacionales no solamente lograron enfocar sus estrategias en cuanto al desarrollo de la rama productiva/de innovación tecnológica que les compete, sino además cómo a través de la ocupación de espacios estratégicos dentro del entramado institucional estatal, lograron formular un nexo de relaciones desde las cuales permitieron construir lazos con comunidades rurales. Algun*s autor*s con los cuales se dialoga y cuyos aportes se retoman en esta escritura, trabajan desde una perspectiva de retraimiento del estado, sobre todo durante los '90. Otros presentan críticas a esta postura, y mencionan sobre todo a partir del nuevo siglo, nuevas modalidades de un estado *metaregulador* o también *compensador*.

Sin embargo, en el marco de las teorías de la gobernanza mundial, que tienen por base la consolidación de una nueva institucionalidad a partir de marcos supranacionales o metareguladores, la tendencia no es precisamente a que el Estado nacional devenga un «megaactor», o a que su intervención garantice cambios de fondo. Al contrario, la hipótesis de máxima apunta al retorno de un Estado moderadamente regulador, capaz de instalarse en un espacio de geometría variable, esto es, en un esquema multiactoral (de complejización de la sociedad civil, ilustrada por movimientos sociales, ong y otros actores), pero en estrecha asociación con los capitales privados multinacionales, cuyo peso en las economías nacionales es cada vez mayor. Ello coloca límites claros a la acción del Estado nacional, y un umbral inexorable a la propia demanda de democratización de las decisiones colectivas por parte de las comunidades y poblaciones afectadas por los grandes proyectos extractivos. (Svampa, 2013: p. 38)

Teniendo en cuenta el marco del modelo productivo latinoamericano sobre el cual se vinieron especificando cualidades en las últimas páginas, en Argentina en particular se observan una serie de *políticas compensatorias* (Gudynas 2012) donde las grandes corporaciones transnacionales siguen teniendo una presencia significativa en la explotación de determinados recursos naturales. Para desarrollar estas políticas compensatorias es necesaria la presencia de un “estado compensador” “que asiste con enormes volúmenes de dinero a empresas exportadoras y ha contribuido a la transnacionalización de grandes corporaciones”. estado que , de acuerdo a este autor, al mismo tiempo que es funcional a este capitalismo (que descansa en la apropiación de recursos naturales para volcarlos a la globalización), desarrolla una serie de políticas compensatorias orientadas a mitigar los estragos causados” (Gudynas, 2012: 135). El economista desarrolla el concepto de

extractivismo progresista para explicar los cambios profundos en la matriz de la estructura productiva que experimentan los países sudamericanos como consecuencia de las décadas neoliberales. Actualmente el estado juega un rol más participativo que en el extractivismo clásico porque participa directa e indirectamente de las políticas de regulación de la economía, de la reestructuración de las instituciones científicas, entre otros aspectos. Dentro de estas renovadas configuraciones, el empresariado transnacional aparece con un nuevo rol, ya sea mediante nuevas formas de asociación con otras instituciones -muchas de ellas públicas-, ya sea mediante el nuevo moldeamiento de su perfil empresario gracias al establecimiento de una nueva agenda socialmente responsable. Es importante ligar el concepto de *estado compensador* al modelo neoextractivista, porque que el estado ya no necesita un discurso conservador para plantear este modelo económico predatorio, como era en el caso del extractivismo. En este sentido el modelo neoextractivista no reniega del estado, sino que lo necesita: El extractivismo y el *estado compensatorio* necesariamente implican que el progresismo acepta el capitalismo y que considera que sus impactos negativos pueden ser rectificadas o amortiguados. La promoción y en general el proceso de legitimación y consenso de este modelo se hace con diferentes grados de apoyo y participación, que van desde la cobertura jurídica hasta subsidios de diverso tipo; el aliento y protección al ingreso de inversiones, hasta algunos casos directamente impulsando el desarrollo de las actividades extractivas por medio de empresas nacionales. En este sentido, “el estado interviene en el mercado y en los procesos de acumulación por el medio de instrumentos tanto económicos como no-económicos” (Gudynas, 2012: 136).

Respecto a estos análisis realizados desde la sociología y la economía política, se han elaborado críticas en torno a la concepción de neoextractivismo y los estados latinoamericanos, esbozados principalmente por la politóloga Verónica Gago y en conjunto con otros intelectuales (Sandro Mezzadra, Diego Sztulwark, entre otros). Es necesario desarrollar brevemente algunas de estas perspectivas para ampliar las distintas dimensiones que abarca tal modelo de producción, excediendo completamente las esferas económicas, y así también lograr indagar sobre la continua superposición de escalas que el esquema de gestión estatal actual supone. La apuesta sobre la que estos investigadores basan sus descubrimientos, es sobre el estudio del nuevo rol y las nuevas funciones asumidas por los estados latinoamericanos proclamados progresistas, desde el punto de las retóricas, los procesos y las estructuras heterogéneas en las cuales se expresa la redefinición del rol estatal. No solamente cobrará importancia entonces la inserción de la Argentina a un mercado mundial, sino también las formas específicas que asumen las reconfiguraciones planteadas desde los modelos neoextractivistas en el mundo del trabajo y en las pautas de consumo de las poblaciones. En este sentido, l*s autor*s plantean que existe todavía un campo abierto de investigación que se

dedique a elaborar una minuciosa caracterización en términos de producción de subjetividades, que se encuentran vinculadas a las modificaciones estructurales ya acontecidas en las últimas décadas. Esta perspectiva se plantea como sumamente rica, porque de alguna manera logra 'hojaldrear' (según la propia Gago) el concepto de extractivismo para trazar líneas extensivas que van desde el campo y las commodities hacia la ciudad y las poblaciones periféricas, que son las que se "benefician" con las políticas sociales financiadas desde la venta de estas materias primas. Las transformaciones y las crisis del capital tienen que ser explicadas tanto desde las modificaciones en los modelos productivos, como asimismo desde el ámbito de la circulación y del consumo, planteando así un panorama más abarcador.

Ampliar el concepto de extractivismo más allá de la referencia a la reprimarización de las economías latinoamericanas como exportadoras de materias primas para entender el papel que juegan especialmente los territorios de las periferias urbanas en este nuevo concepto de acumulación. De otro modo, esos territorios quedan periferizados en la trama productiva al pensarse la economía sólo vinculada a las materias primas y el campo. (...) Lo más importante, nos parece, es señalar hasta qué punto esas poblaciones urbanas son parte de una dinámica extractiva y no meramente subsidiaria. (Gago, 2014: p.220-121)

El neo-extractivismo responde a la relación entre territorio y mercado mundial, y debido a esa razón, desde los calidoscopios que plantean los mundos locales y globales, que la capacidad de mediación estatal se inserta en un conjunto de ensamblajes institucionales más amplios. Los dispositivos de inserción, mediación y legitimación en los que arraiga la gubernamentización del estado producen el efecto intervencionista y no neoliberal en el proceso político en curso. Ambas ruedas (commodities y circulación interna gracias a políticas sociales producidas desde sus excedentes) tratan de separarse a la hora de analizar estos procesos, cuando en realidad forman ambas parte en la producción de modos de vida en los territorios. Gago hace referencia al concepto de neointervencionismo para poder resumir estas nuevas formas de injerencia de los estados latinoamericanos desde dos esferas, representadas en distintas escalas:

La articulación de ambas esferas supone, entonces, la instauración de vías de comunicación entre logística global –de la cual depende la inserción de un territorio en el mercado mundial– y una pluralidad de infraestructuras ad hoc, que traducen y multiplican las dinámicas de valorización en los territorios, de nuevo a escalas diversas. (Gago, 2014: p. 222)

Desde este punto de vista, lograr descentrar el concepto de neoextractivismo más allá de su sectorización en materias primas, apunta a la intención de abarcar el sistema y la lógica de

funcionamiento del capitalismo actual. Poder centrar el ojo analítico sobre otros procesos y otras esferas, relacionadas al consumo y a la circulación, implica entonces también una mirada crítica sobre una tendencia que suele victimizar a los perdedores del nuevo paradigma (campesinos, chacareros, productores familiares) y a pasivizar las poblaciones urbanas como meras receptoras de políticas públicas y planes sociales financiados desde el modelo de commodities. Es así como también se plantea una fuerte crítica a categorías como la *acumulación por desposesión*, desde la cual se había trabajado en el apartado anterior:

En esta modalidad de análisis, donde conceptos como desposesión y despojo se vuelven centrales, se opaca por un lado la categoría misma de explotación y, por otro, se desconoce la producción de valor de esas poblaciones que las propias finanzas ya evalúan como no marginales. En este sentido, hay que agregar que nuestro proyecto de ampliación del concepto de extracción se conecta metodológica y políticamente con una larga historia de luchas y elaboraciones teóricas que ampliaron el concepto mismo de explotación. (Gago y Mezzadra, 2015: p. 41)

Volviendo a la crítica sobre la primarización de la economía, l*s autor*s plantean un quiebre importante y señalan que la dinámica de lo digital y de lo financiero tiene un papel fundamental incluso en las operaciones de extracción de materias primas, en la organización de la logística de su circulación y hasta en la determinación de alzas y bajas de precios en las bolsas internacionales (Gago y Mezzadra, 2015). Por otro lado, porque la extracción no puede ser confinada a materias inertes y naturales: la extracción se ejerce también sobre la fuerza de trabajo, sobre datos virtuales (*high-frequency trading*), y desde las financieras que extraen literalmente valor de un conjunto de actividades, formas de cooperación y de obligaciones de laboriosidad a futuro, con garantía del Estado (Gago y Mezzadra, 2015)²².

Para comenzar con el cierre de este apartado, se centrará la atención sobre el escenario específico del sector agroproductivo y las transformaciones desde las últimas décadas del siglo XX durante las cuales se generó un aumento de la escala empresarial y de la concentración del poder económico, profundizando los problemas de equidad estructurales de la Argentina. Específicamente refiriendo al rol estatal durante esos años, se experimentaron cambios significativos tanto desde la desaparición de entes reguladores, como los mencionados con anterioridad, como desde la intervención de espacios institucionales como el INTA y el SENASA. Además, si bien es cierto que se ejecutaron programas de desarrollo rural para mitigar los efectos negativos que traía aparejado el nuevo modelo de la ruralidad global, estos fueron insuficientes para compensar la magnitud de la

²² Para mayor información sobre las distintas críticas realizadas desde est*s autr*s a la categoría de neoextractivismo, se recomienda una lectura en profundidad, ya que en este trabajo aparecen meramente mencionados.

crisis y la velocidad de concentración de la producción agraria.

La denominada “retracción del Estado” durante esas décadas ha sido estudiada desde la aplicación de políticas públicas, teniendo como referencia dentro de la ruralidad a la ex Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca (SAGPyA); ésta quedó en aquel momento acotada a una

(...) estructura centralizada con débil presencia regional, limitada a unos pocos funcionarios con tareas de recopilación de estadísticas. La mayor parte de las funciones de ejecución se desempeñan a través de los organismos descentralizados, como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), y el primero, con su extensa red de estaciones experimentales y agencias de extensión, quedó como la principal presencia del sector público nacional en todo el territorio. (Lattuada, 2012: p. 31)

Estos organismos tenían una significativa participación del sector privado en su dirección. El INTA, por ejemplo, disponía de un consejo directivo en el cual participaron representantes del sector privado, mientras que el SENASA tenía un consejo asesor y sus campañas sanitarias eran realizadas por delegación al sector privado a través de fundaciones creadas *ad hoc* (Lattuada 2012). La SAGPyA estaba, en cuanto diseño organizacional, respondiendo a criterios sectoriales asociados al empresariado transnacional interesado por la producción de commodities y la inserción a mercados gobernados por la demanda en la región pampeana. Los resultados de esta interferencia se expresaban en la pérdida de capacidades analíticas y técnicas en lo referido a la formulación de políticas y a su instrumentación, y por lo tanto ejerció impactos negativos sobre la coherencia, consistencia y estabilidad de los criterios orientadores de la acción de las políticas públicas (Lattuada et. al., 2012). Hacia fines de los '90, en la SAGPyA todos los programas, tuvieran o no financiamiento internacional, padecían de inestabilidad presupuestaria y de recursos diversos. El dinamismo de la producción primaria en la década de 1990 fue resultado de la conjunción de variables macroeconómicas, avances biotecnológicos y de las iniciativas privadas en el sector (y transectorial), y no contó con el apoyo de una política agraria explícitamente diseñada y articulada desde una visión estratégica del sector y del país. Ya desde los años 2002-2003, se generó una revisión de las políticas estatales hasta ese momento llevadas a cabo bajo la influencia del ajuste estructural. Lattuada (2014) sostiene que las capacidades locales se promovieron en el marco de las propuestas del paradigma del Desarrollo Territorial Rural, desde luego no solamente desde el estado sino también por las corrientes del post-consenso de Washington, enunciado desde diversos organismos internacionales. Según este autor, una de las expresiones del cambio de enfoque desde el gobierno post 2008 ha sido la institucionalización de la problemática de la agricultura familiar y el desarrollo rural a partir de la creación en el 2009 del Ministerio de Agricultura, Ganadería y

Pesca de la Nación con una estructura que contiene una Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar. La creación de esta secretaría en el mismo nivel jerárquico de las tradicionales secretarías sectoriales (agricultura; ganadería), y la Unidad para el Cambio Rural encargada de coordinar, administrar y ejecutar todos los programas de desarrollo rural con financiamiento internacional, forman parte de esta nueva expresión a favor de un estado más “involucrado” para con los sectores relegados del campo desde los ochenta (Lattuada, 2014):

La valoración del capital social en los territorios, el desarrollo de capacidades de los individuos, el desarrollo humano y el ambiente comienzan a ocupar un lugar destacado en los nuevos programas en los que los mercados de servicios pagos dejan lugar a los aportes no reembolsables y la organización y participación de la población rural ocupa un lugar más importante en las definiciones y ejecuciones de los programas. (Lattuada, 2014: p. 41)

2.2 Responsabilidad Social Empresaria

2.2.1 Antropología y el estudio de las organizaciones empresariales

En el siguiente apartado quisiera recuperar a un par de autores nombrados anteriormente en el apartado de antecedentes, ya que se considera necesario explorar algunas estrategias teórico-metodológicas que ellos plantean para el estudio antropológico empresarial. Si bien hay que aclarar que no se comparten algunos postulados o formas de abordar a organizaciones (como en este caso las empresas, y más particularmente a Monsanto), considero válido algunas herramientas que facilitan la manera de abordar las formas organizacionales de las empresas. Dar cuenta de ciertas relaciones que se gestan dentro de la estructura empresarial, así como poder clarificar cómo y en qué contextos se generan, es imprescindible para realizar un análisis en profundidad acerca de cómo se diseñan y se ponen en práctica las políticas empresariales hacia el exterior.

Para hacer un análisis antropológico que trabaje desde una perspectiva relacional, indagar cómo se generan relaciones hacia el interior de la misma, cómo se van desarrollando políticas corporativas y por lo tanto, desplegando una cultura y una identidad organizacional/corporativa, es necesario estudiar “las estructuras del poder, la distribución de la autoridad corporativa, el liderazgo, la jerarquía organizacional (...)” (Kamsteeg y Wels, 2005: p.116). Sugiero que uno de los aportes importantes de este tipo de trabajos señalan la necesidad de visibilizar grados, jerarquías y relaciones de poder al interior de las organizaciones, incluyendo la toma de decisiones de los CEO's, los ejecutivos departamentales, los controladores contables, las secretarías, los técnicos, los trabajadores, etc, para luego comprender de manera integral cómo se piensan, ejecutan y acuerdan

las políticas empresariales destinadas a la sociedad.

En el caso de este trabajo de campo en particular, en el que fue prácticamente imposible realizar observación participante sobre los talleres que despliega Monsanto en Malvinas Argentinas, parecía complicado si no imposible dar cuenta de qué eran y cómo funcionaban los Semillero de Futuro. Sin embargo me obligó a comenzar a considerar a estas estrategias de RSE desde otro lugar totalmente distinto. A través del trabajo de campo en el que se produjo un enorme análisis de documentos, datos estadísticos, entrevistas y distintas conversaciones, se pudo lograr estudiar en gran parte el funcionamiento de ciertos departamentos de la empresa; se identificó en menor medida algunas cadenas jerárquicas de tomas de decisión, además de las distintas identidades asumidas por supervisores, gerentes, técnicos y otras figuras 'dentro' y 'fuera' de la empresa. Se pudo reconstruir así una parte de su historia y trayectoria en cuanto actividades de RSE. En definitiva, el trabajo de campo implicó salirse del estudio de caso específico sobre unos talleres formativos en cierto territorio, para sumergirse en una porción del mundo amalgamado de Monsanto, esperando encontrar cómo y de qué manera se relacionan sus políticas de RSE con sus eslóganes, sus manuales de formación, reportes de sustentabilidad, foros sociales, intercambios con las comunidades locales, funcionamientos internos, etc.

Para volver a retomar la línea del trabajo anteriormente mencionado, Kamsteeg y Wels (2005) proponen algunas herramientas metodológicas para visibilizar sobre todo las formas en las que, a través del análisis de símbolos (materiales e inmateriales) se pueden llegar a analizar los componentes culturales, identitarios y las relaciones de poder dentro de las empresas. Los autores holandeses señalan tres conceptos teóricos importantes para un abordaje antropológico a la hora de estudiar organizaciones: la *cultura* (las reglas de juego dentro del espacio organizacional), la *identidad* (la posición que asumen las personas involucradas en la organización) y el *poder* (las relaciones interpersonales e interdepartamentales). Para ello los autores proponen el estudio de lo que denominan *símbolos organizacionales*, que clasifican en tres categorías. En el primero, los símbolos materiales, pueden englobarse artefactos tales como los logos de las empresas, la vestimenta, el lugar de trabajo junto con su decoración, disposición de muebles y los carteles, afiches y organigramas exhibidos. Los símbolos verbales, la segunda categoría, comprende a todo lo relativo de la historia oral y escrita que la empresa ha desarrollado sobre sí misma: desde los slogans, escritos, chismes, historias oficiales, anécdotas, apodos, hasta la cultura escrita más formal, es decir la elaboración de manuales de procedimiento, memorándums, mensajes electrónicos, informes, etc; La última categoría propuesta por estos autores remite a las acciones simbólicas, es decir las prácticas y los rituales que suelen celebrarse tanto al interior de la empresa (rituales de iniciación, reuniones, consultas, entrevistas laborales, rutinas, tradiciones de formas de vincularse

con los clientes, gestos) como al exterior (apertura de nuevos edificios/inauguración y culminación de talleres o proyectos, aniversarios abiertos de la empresa, conferencias de prensa, exposiciones en congresos y encuentros). Los autores aclaran que, si bien parecieran estos tres conceptos teóricos (cultura-identidad-poder) como separados uno de otro, se implican mutuamente y por lo tanto también estas tres categorías de análisis propuestas nunca se pueden analizar una exenta de la otra.

Para las autoras del Grupo de Antropología del Trabajo Claudia Figari y Nuria Giniger, más que símbolos van a utilizar al concepto de *sentidos* corporativos, desde una perspectiva gramsciana y haciendo foco principalmente en el contexto mundial del dominio del capital sobre el trabajo en la fase actual del desarrollo de las fuerzas productivas. Las autoras hacen un hincapié muy fuerte en el contexto histórico en el que se encuentran hoy situados como actores hegemónicos ciertas empresas y corporaciones -sobre todo aquellas ligadas a la actividad neoextractivista- y cómo disputan ellas en distintas dimensiones con los trabajadores y la sociedad civil en general. Dentro de este marco más amplio de escenario, las antropólogas proponen el análisis de las doctrinas empresariales como formas y estrategias sofisticadas de dominación, de creación de consensos y pedagogías dentro (y fuera) del espacio laboral:

Nuestras investigaciones realizadas en Argentina en grandes empresas transnacionales han indicado la existencia de sistemas corporativos que cobran especificidad en contextos situados y que constituyen un conjunto de herramientas articuladas sistémicamente con el fin de posibilitar una eficaz transmisión de la cultura corporativa. En este proceso se transponen los sentidos oficiales empresariales en los espacios de trabajo. Hemos desarrollado este concepto para significar al sistema de ideas imperante que sustenta el accionar hegemónico, aportando los principios legitimadores del orden empresarial. Estos sentidos expresan los principales contenidos corporativos que gobiernan y serán evaluados en el comportamiento laboral. (Figari 2013: p. 95)

A diferencia de lo sostenido por los autores holandeses, quienes exhiben en su análisis una postura abiertamente asumida como “culturalista”, Figari y Giniger plantean un análisis detenido de las tensiones, enfatizando en la vital importancia que tiene la disciplina antropológica en la desnaturalización de las formas actuales (y viejas) en que el capital despliega su accionar en contextos situados y ejerce el control sobre los trabajadores. Las autoras señalan la importancia del análisis de los sentidos empresariales sobre todo desde la vasta producción en cuanto cultura material para dar cuenta de la operación política-técnica que formaliza, sistematiza y convierte los sentidos oficiales en conocimiento oficial empresarial al intervenir el saber experto procedente de las Ciencias de la Administración, también llamada a partir de ahora ciencias manageriales. En esta labor resultan indispensables los intelectuales orgánicos del bloque ideológico empresarial.

Específicamente, profundizamos en el sentido y alcance que asumen los *sistemas corporativos* estudiados y ahondamos en el proceso de transposición de los *sentidos oficiales empresariales* y en las agencias y agentes que lo posibilitan. Dicha transposición se apoya en mediaciones pedagógicas que cobran centralidad en la consolidación de la hegemonía empresarial, así, la formación corporativa y los agentes formadores asumen un papel clave en el actual orden empresarial.

El accionar de los *sentidos oficiales empresariales* especializa a quienes se desempeñan como directores y coordinadores en las empresas, para lo cual se apoya en dispositivos sofisticados cuyo análisis es aún una asignatura pendiente para los estudios críticos de las ciencias sociales. Éstos son dinamizados por la agencia empresarial en múltiples direcciones, tanto dentro de la empresa -en su gestión y organización del trabajo- como por fuera de ella -hacia las comunidades en las que se insertan las empresas, hacia los clientes y proveedores y hacia los acuerdos sectoriales con instituciones gubernamentales y sociales en general- (Figari, 2013). La autora pretende analizar cómo se articulan funcionalmente las distintas herramientas corporativas, que funcionando como engranajes y a través de distintas dimensiones y escalas, aportan legalidad y legitimidad al orden empresarial. En este sentido es necesario estudiar no solamente las prácticas desde las cuales se ejerce el orden empresarial, sino además las diversas fuentes materiales de documentación y materiales en general desde las cuales se difunden los principios que reglan las políticas empresariales, que son comunicadas a los diversos actores anteriormente nombrados. Para ponerlo en palabras de la autora:

(...) una vastedad de herramientas corporativas ha cobrado sistemicidad a través de doctrinas especializadas que constituyen lo que hemos denominado sistemas corporativos. (...) Estos sistemas se sustentan en un cuerpo de conocimiento experto procedente de las ciencias manageriales, que les aporta legitimidad. A ese cuerpo de conocimiento experto lo hemos denominado *conocimiento oficial empresarial* -que reenvía a los sentidos más nodales de la *mejora continua*-. Desde la tesis que postulamos, el sostenimiento de la hegemonía empresarial se apoya en estos sistemas corporativos. A su vez, los contenidos corporativos, que derivan del *conocimiento oficial empresarial*, requieren ser transmitidos en forma eficiente en los espacios de trabajo y ser aprehendidos por los trabajadores, de quienes se espera un ajuste adecuado de su quehacer. Así, intervienen diferentes agencias y agentes que realizan una difusión continua -de los contenidos corporativos- en los espacios de trabajo, empleando herramientas especializadas según sea el área de intervención técnica. (Figari, 2013: p. 101)

Hay muchos debates que no han sido debidamente puntualizados en este apartado, pero que serán retomados a lo largo de los siguientes, ya que han sido nodales para la comprensión y la fijación del ojo analítico durante el trabajo de campo. En especial las construcciones teóricas e interpretativas por parte de las integrantes del Grupo de Antropología del Trabajo, Giniger y Figari, serán utilizadas y formarán parte de un diálogo disciplinar.

2.2.2 La resolución negociada

Antes de seguir avanzando y ocuparnos de los proyectos de RSE de Monsanto desde las líneas teóricas mencionadas en el apartado anterior, es necesario poner nuevamente bajo la mirada las distintas reconfiguraciones de relaciones de poder que se generaron desde los '70 en adelante en el escenario internacional y que posicionaron a las estrategias de RSE como herramientas que se analizarán a continuación como de “resolución negociada”. A lo largo de las páginas se verá con mayor detalle cómo se plantea en este trabajo el análisis de los Semillero de Futuro no (solamente) como una forma particular que Monsanto despliega en la gestión de sus políticas sociales y de relación con la comunidad, sino que Semillero -y otras- se enmarcan dentro de un exitoso impulso de creación de proyectos y programas de RSE en diversas empresas, organismos sin fines de lucro como también en secretarías y ministerios dependientes del estado. En el capítulo cuatro se analizará detenidamente cómo se han producido desde distintas instituciones académicas -y en asociaciones importantes con empresas y organismos internacionales- producciones teóricas ligadas a establecer a la categoría de *Responsabilidad Social (Empresarial)* como herramienta y paradigma de la creación de una *nueva ciudadanía socialmente responsable* (Vejrup 2009).

Lo que se analiza a continuación se relaciona con cómo desde diversos sectores e instituciones se trata de dar solución a las disconformidades, protestas y luchas sociales y *ambientales* que comienzan a surgir a la par del neoliberalismo. Muchas ya se han mencionado con anterioridad, y no será el objetivo de este apartado su descripción ni análisis detenido. La propuesta de las siguientes líneas está en la exposición de algunas notas sobre lecturas que se hacen sobre la creación de estrategias de *resolución*, dentro de la sugiero que la RSE puede ser visibilizada. Como referencia principal retomo un artículo escrito por autores de diversas nacionalidades (Acselrad, Henri, et. al. 2010), cuyo texto ya he citado a comienzos de este trabajo final como uno de los inspiradores principales que me llevaron a entrar al mundo de la Responsabilidad Social Empresaria.

La vinculación de este tipo de estrategias dentro de la problemática transversal del medio ambiente es fundamental. La *responsabilidad* social se ve reflejada necesariamente desde la creación de una nueva conciencia ambiental y dentro del esquema tripartito de logro de equilibrio que también suma la cuestión económica y la social. Es dentro de la discusión sobre las valoraciones del impacto ambiental, muchas veces vinculadas a la instalación de emprendimientos, donde a menudo surgen las mayores preocupaciones por los conflictos ambientales. Esta tendencia es particularmente fuerte en Latinoamérica, en función del perfil productivo de la región en tiempos de redefinición de su

inserción en la economía mundial (Svampa, 2013). Dicho también de otra manera:

Vale notar que la resolución negociada de conflictos en América Latina coincide con la creciente especialización globalista de países periféricos en exportación de recursos naturales y una cierta revalorización, observada en ciertos sectores de los organismos multilaterales, de experiencias consideradas 'de éxito' en algunos países latinoamericanos, cuyo desarrollo se apoyó precisamente en las exportaciones de productos basados en sus riquezas naturales. (...) para que las condiciones de inserción internacional de estas economías sean aceptables, es necesario neutralizar, de alguna manera, la acción de distintos actores sociales que se resisten a los procesos de concentración de recursos comunales en manos de grandes intereses económicos, ya sea en el ámbito de la gestión de las aguas, de los suelos, de la biodiversidad o de las redes de infraestructura. (Acselrad et. al, 2010: p. 51)

Es común que los procesos de concesión de licencias y construcción de plantas productoras, como es el caso de empresas agroindustriales como Monsanto, Syngenta, Dow, etc, se analicen hacia el interior de empresas y muchas veces de estados nacionales o provinciales, dentro del contexto de la "prevención de conflictos ambientales". Sobre todo en el caso de Monsanto, glorificada por muchos pero demonizado por múltiples sectores de la sociedad, se hace indispensable tener en cuenta el desarrollo de actividades y políticas sociales que puedan llegar a 'mitigar' los conflictos sociales y de 'ambientalistas' que se opongan a los modelos productivos y de desarrollo planteado por las transnacionales. Los autores Acselrad et. al (2010) plantean a lo largo de su artículo que la generación de estrategias y políticas de *resolución negociada de conflictos* se encuentra en relación causal respecto a las políticas de saqueo de los recursos naturales, la destrucción de la biodiversidad y la degradación de estándares laborales e invisibilización de algunos sectores minoritarios de las sociedades, que llevó adelante el neoliberalismo tanto en los países centrales del norte como también en países de la 'periferia', en específico Latinoamérica. La configuración de una nueva geopolítica de los recursos naturales desde la configuración de nuevas matrices extractivas a partir del siglo XX y en particular desde los setenta y ochenta en adelante, implicaron la expansión de mercados y capitales en múltiples direcciones, dejando al desamparo a variados sectores sociales que comenzaron a organizarse y resistir a estos procesos:

De esta manera, el avance de la frontera de la explotación de recursos choca, con frecuencia, con la disposición de sujetos sociales resueltos a darle otros sentidos a sus territorios, atribuir otros destinos a sus recursos comunales, optar por otras maneras de regular el tiempo-espacio, donde muchas veces asocian a éstos sus propias identidades. Este es el origen de lo que en América Latina se ha visto como una progresiva diseminación de conflictos ambientales. (Acselrad et al, 2010: p. 28)

Si bien al comienzo las protestas fueron ignoradas por muchos estados-nación, grandes

movilizaciones como por ejemplo la guerra del agua del 2002 o los acuerdos del gas durante el año 2004 en Bolivia, marcaron cicatrices y victorias profundas para los movimientos sociales. Es importante remarcar que estos autores engloban bajo el adjetivo de movimientos sociales “ambientales”, con el fin de resaltar la importancia del planteamiento de *ontologías otras*, respecto a cómo concebir al territorio y relacionarse entre humanos y no humanos. Dentro de este contexto en el cual movimientos sociales y civiles de diversos tipos van ganando protagonismo y reconocimiento, se convierte en un problema cada vez mayor para las empresas y estados que plantean llevar adelante modelos desarrollistas y neodesarrollistas. Para resumir en breves palabras, se plantea entonces la creación de herramientas, tecnologías y estrategias para poder “resolver” *conflictos* que suelen englobarse con el título de 'ambiental' o 'socioambiental', y que con el simple nombramiento de esta etiqueta ya se encaminan a particularizar y desviar el eje de atención a una sola 'dimensión', en vez de reconocerlas como críticas integrales a modelos de desarrollo producción. En las palabras de los autores,

En este contexto llama particularmente la atención el esfuerzo progresivamente generalizado de creación, en numerosos países de América Latina, de proyectos dirigidos hacia la diseminación de tecnologías de resolución de conflictos ambientales. En muchos casos, dichas iniciativas, originadas en instituciones con sede en países centrales, orientadas hacia la 'capacitación' de entidades y comunidades de países del capitalismo periférico, se proponen difundir modelos de análisis y acciones que presuponen que la 'falta de instituciones' da origen a conflictos ambientales, y que la paz y la armonía deben provenir de un proceso de despolitización de los litigios a través de tácticas de negociación directa capaces de proveer, según su propia terminología, 'dividendos mutuos'. Se trata, por lo tanto, de psicologizar el disentimiento, prevenir conflictos y tecnificar el tratamiento que se les da por medio de reglas y manuales destinados a transformar los 'puntos calientes' en 'comunidades de aprendizaje'. (Acselrad et. al, 2010: p. 29)

Los autores señalan que los idearios de la *resolución negociada* tiene dos vertientes importantes, que si bien suelen presentar herramientas complementarias entre sí, se pueden desglosar en sus características fundamentales en las siguientes: la primera sostiene que los actores demandantes deben ser *convencidos* del carácter impropio de cuestionar los proyectos de infraestructura o de implantación en territorios que habitan o en zonas de preservación ; la segunda expone que la *resolución negociada* puede hacer que se respete la percepción ambiental de los grupos sociales más débiles, y mejorando en este sentido desde el punto de vista extra-jurídico las condiciones de vida de los 'oprimidos'. Los mecanismos de *resolución de conflictos* se hayan propagado por Latinoamérica en la década del '90, que coincide con el auge de las políticas neoliberalistas del gobierno menemista en el caso de Argentina y la comercialización del paquete cerrado de soja RR y glifosato, y la consecuente concentración de tierras y expansión de monocultivo transgénico.

Sin embargo, si bien se observa una tendencia general de creación de este tipo de herramientas ya nombradas en América Latina recién desde esa década, se puede identificar de otro lado la aplicación de este tipo de mecanismos y estrategias dentro del campo político interno de los países industrializados ya en la década de los '70; sobre todo a partir de la creación en Estados Unidos de la *Alternative Dispute Resolution*²³. Esta llamada alternativa, creada a partir de implementaciones en la corte suprema, surge en sus comienzos con el pretexto de alivianar la carga que el poder judicial llevaba aguantado debido a los casos crecientes de denuncias (de diversos tipos) por parte de la sociedad civil estadounidense; es decir, desde el estado -aunque claramente no conforma la única institución “benficiada”- se comienza a practicar este nuevo mecanismo para resolver y disipar la disconformidad social. Para el caso estadounidense, los autores señalan:

Los conflictos asociados al medio ambiente y a las relaciones de trabajo fueron, desde el comienzo, objeto de las nuevas propuestas. Los sindicatos en ese entonces se sumergieron en planos de control de calidad, en que trabajadores y administración, juntos, cooperaban armoniosamente, dentro de una situación de 'vencer o vencer' (...) o sea, en que todos los actores involucrados supuestamente ganaban. Para Marilena Chauí, la ideología de la negociación que se diseminó en ese momento se gestó en el contexto del realismo político, en el cual tanto el mercado como la política son considerados mecanismos de regateo dentro de un espacio competitivo constituido por individuos, grupos y "masas"; regateo ese, sin embargo, pensado, no dentro de los marcos del antiguo liberalismo, sino dentro del marco de la gran empresa oligopolista moderna. Al recurrir a las observaciones de Harry Braverman sobre las transformaciones del proceso del trabajo en la gran empresa capitalista de los años 60, Chauí señala que, en el interior de este tipo de corporación, los Departamentos de Recursos Humanos (DRHs) comenzaron a considerar los conflictos como problemas individuales de origen psicológico, familiar o psicosocial, que debían tratarse usando terapias o asistencia social. La tarea de los DRHs era individualizar los problemas generales y solucionarlos en su particularidad, poniéndose como meta la obtención de la paz empresarial a través del encauzamiento de las reivindicaciones, protestas y rebeldías hacia una solución de 'satisfacción para las partes'.(Acselrad et. al, 2010: p. 32)

Además de señalar algunos casos concretos de la puesta en funcionamiento de la ADR para los años sesenta y setenta en ese país norteamericano, se hace un fuerte hincapié en el trasfondo ideológico y político que respaldan estos tipos de mecanismos. A lo largo del artículo se mencionan varias justificaciones de la creación de mecanismos de *resolución negociada*. Una de las primeras justificaciones que ya se han perfilado en parte al comienzo de este apartado, es la condenación de los estados nacionales para poder 'resolver' las distintas crisis -sociales, económicas, ambientales, culturales- que tuvieron que enfrentar durante los noventa, sobre todo en los países

23 “Según Nader (1994), surgió en Estados Unidos la llamada *Alternative Dispute Resolution* (ADR) en respuesta a los movimientos de reivindicación de derechos que se desarrollaban en ese país (derechos civiles, derecho de consumidores, derechos ambientales, etc.), con gran protagonismo en la escena pública, durante la década de 1960 (...). En efecto, el sujeto político más importante que introdujo dichos mecanismos —según palabras de la propia autora— de "contención" de la politización progresiva de la sociedad norteamericana fue la Suprema Corte” (Acselrad et. al 2010, p. 31).

Latinoamericanos. La incompetencia técnica y política del estado que generaría la necesidad de intervención de las instituciones democráticas. A partir de esta ineptitud, son las empresas y los organismos internacionales los encargados de reestablecer cierto orden y recomponer el tejido societal dañado²⁴. Si bien esta teoría es retomada muy frecuentemente -sobre todo en el caso de Argentina-, también existen otras justificaciones que no necesariamente se posicionan tan despectivamente respecto a la competencia de las instituciones públicas. De todas formas es necesario mencionar cómo, si bien no siempre es explicitado, este tipo de fundamentaciones es sostenida como velo, como medusa que envuelve a todas las discusiones desde las ciencias del *management* sobre las distintas formas de *resolución*.

Otra mención debe hacerse al modelo más 'harvardiano' de posicionarse frente a este tipo de mecanismos. Uno de los intelectuales que resaltan a la hora de nombrar estrategias de *resolución negociada* es Ronald Coase y la vertiente teórica que surge a partir de su nombre, los teoremas coasianos. Desde esta teoría, el tema de naturaleza recíproca entre las partes en conflicto, una vez que el objetivo debería ser el de aumentar la eficiencia de todo el sistema, preservando las actividades de mayor valor, lo que implica el sacrificio de los intereses de algunos, para mantener una ganancia óptima para la economía en general, que de alguna manera es interpretado como beneficio colectivo de todas las partes involucradas. En el teorema coasiano es central la definición de los derechos de propiedad (privada) y la consideración de los costos de transacción que están implicados en cualquier proceso judicial. Con los derechos de propiedad sobre la utilización de los recursos claramente definidos, una de las partes puede pagarle a la otra una compensación por esos recursos, en una transacción que implica la compra y la venta de los derechos de propiedad. El teorema coasiano y la aplicación de estrategias de *resolución* enfocadas desde este tipo de razonamientos, menciona en general como positivo la reducción de costos administrativos y judiciales, además de “ganar tiempo” al saltarse la lentitud burocrática que supone el tratamiento de ciertos conflictos en los tribunales siempre colmados. Este tipo de mecanismos de resolución trae consigo una visión sobre la propiedad y los recursos arrastrados de la modernidad occidental, por lo que son disputadas por muchos sectores que no comparten tal manera de relacionarse con el territorio. En palabras de los autores:

Este cuadro de justificaciones da cuenta de las estrategias argumentativas que procuran legitimar la necesidad y pertinencia de la negociación de los conflictos ambientales, bien negando el carácter constitutivo del conflicto en la realidad social y concibiendo su existencia

24 Se trabajará de manera más detallada en el capítulo cuatro, cuando se analizan las producciones teóricas, en particular el material producido por intelectuales de la Universidad Católica de Córdoba, que han generado manuales y libros que tienen a la RSE, y la creación de una nueva ciudadanía socialmente responsable como los ejes de las preocupaciones.

como una disfunción, supeditando el conflicto a los objetivos de una racionalización económica creciente de la vida social, o bien, generación, a través de su implementación, un falso efecto de armonía y equilibrio entre las fuerzas sociales en conflicto. En todos los casos, participan activamente en el posicionamiento de esquemas de construcción de la realidad que apuntan a la despolitización de la problemática ambiental en América Latina, en el contexto actual de inserción en la economía internacional. (Acselrad et. al, 2010: p. 48)

Además de esta cuestión un tanto obvia, otra de las problemáticas que deben mencionarse es la pérdida por medio de las vías judiciales de los gobiernos estatales, por lo que los conflictos pasan a ser resueltos mediante arreglos gestionados por las empresas y los intermediarios. Esto no implica de ninguna manera, según lo que se desprende de reflexiones anteriores, un corrimiento del estado, sino que implica un acuerdo más o menos orgánico de este para con empresas u otros organismos a la hora de resolver estos *conflictos* que se encuentran más vinculados a un cuestionamiento de fondo que con reclamos concretos de algún grupo minoritario. En este sentido es sumamente enriquecedor considerar cómo los autores relacionan a las distintas estrategias de diseminación de estos mecanismos de *resolución de conflictos* no desde el trazado de políticas propias de cada estado nación, sino dentro de un contexto de liberalización del mercado, como ya se ha mencionado con anterioridad, y específicamente el papel principal que jugaron organismos internacionales como el BM, el BID, la FAO, o Naciones Unidas al momento de rediseñar herramientas del poder judicial para que éstas pudieran ser más compatibles con mercados más 'abiertos y amplios'. Para el caso particular del Banco Mundial y algunos cambios a nivel judicial operados en Brasil durante los '90, los autores mencionan que

(...) el organismo proponía 'Mecanismos Alternativos de Resolución de Conflictos', los 'MARCS'. Estos mecanismos extrajudiciales de composición de conflictos presentaban, según el Banco Mundial, la ventaja de tratarlos de manera 'amigable' (Banco Mundial, 1996, p. 49) y, por lo tanto, supuestamente de manera más ágil que si los mismos fueran 'judicializados'. (...) Es interesante notar que la ley brasileña fue sancionada exactamente el mismo año de la publicación del referido documento del Banco Mundial, lo que da a entender que la dinámica nacional que adopta este tipo de mecanismos haya presentado un grado elevado de sincronía en relación a las 'ofertas' formuladas en ese sentido en el plano internacional. (Acselrad et. al, 2010: p. 34-35)

Considero que el énfasis significativo con el que tiene que propongo la lectura del artículo de Acselrad et. Al, para el caso que en este trabajo final nos convoca, tiene que ver con la forma que toma la difusión de los mecanismos de prevención y resolución de conflictos, y hacia las instituciones y actores influyentes en cada región que se encargan de diseminarlas, producirlas, reproducirlas, promoverlas y seguirlas. La cantidad de instituciones y (entre empresas de mediación profesional, ONGs, entidades académicas²⁵, consejos y asociaciones, que se ven

²⁵ Sobre instituciones académicas y su relación con las estrategias de management empresarial, la RSE y otras estrategias de "resolución" se trabajará con mayor detenimiento en el capítulo cuatro de este trabajo final. Los autores que venimos mencionando muestran una evidente relación entre las producciones teóricas de las

involucradas en la difusión de discursos y prácticas asociadas a la *resolución negociada de conflictos*, así como en su producción (en el caso de las ciencias *manageriales*) es llamativo. Consideramos al respecto que, poder rastrear para cada caso concreto qué instituciones se involucran, en qué niveles, si son considerados locales, nacionales, internacionales, y los vínculos que generan en las comunidades o en las áreas del gobierno público en los cuales se insertan, es sumamente imperante de tener en cuenta. Asimismo se tiene que subrayar los grados de participación que tiene cada 'parte', cada sector involucrado²⁶ en el *conflicto* a la hora de diseñar y de poder influir en la conformación de los distintos mecanismos de *resolución*. Sobre todo si la pregunta que nos concierne se refiere a entender cómo se están configurando, en cierto lugar y momento dado, las relaciones de poder, de construcción de hegemonía, de legitimación social, y por supuesto de reconfiguraciones de capitales.

Es interesante dar cuenta cómo, sobre todo a la hora de trabajar con empresas transnacionales, como es este caso, se da un constante vaivén entre conocimientos y políticas locales y globales, que no solamente se encuentran plasmadas en la organización productiva²⁷, sino en los lazos que desde las empresas se teje con el resto de la sociedad civil y la sociedad política. Respecto a este punto, los autores señalan claramente que:

“Muchas instituciones dedicadas a la resolución 'directa' de conflictos o a la capacitación en resolución tienen doble nacionalidad: los directores, supervisores y consultores son de universidades u organizaciones de mediación norteamericanas o canadienses, mientras que los 'ejecutores' locales en América Latina son profesionales en general originarios del propio país situado en el hemisferio sur” (Acselrad et. Al, 2010: 39)

La necesidad de reconocer las distintas escalas que se involucran de manera no siempre lineal, y

universidades estadounidenses de Harvard, Cornell, Washington State, Brekeley y Florida, en las cuales se presentan programas de negociación que son citadas de sobremano en documentos tanto de organismos internacionales como la FAO, el BM y el PGNU como también de diversas empresas transnacionales. Para mayor información, se recomienda leer el artículo completo (Acselrad, Henri, et. Al, 2010).

26 Quisiera resaltar a modo de ejemplo un caso que se cita en el artículo, para entender de manera ilustrativa lo que se quiere decir: “Se destaca como una iniciativa más duradera, la Red de Manejo de Conflictos en Mesoamérica, creada a partir de los esfuerzos de la FAO, de la Universidad de la Paz (Costa Rica) y de la Universidad de Cornell, en 1994. La Red tiene la finalidad de capacitar e intercambiar informaciones dentro del subcampo de la resolución negociada. Promueve encuentros anuales —rotando los países sede— y *workshops* de menores dimensiones: se hicieron 34, especialmente entre 1998 y 1999, apoyados también por la Fundación Ford. La red nació de la búsqueda de intercambiar y capacitar a profesionales involucrados en conflictos asociados a la implantación de proyectos de desarrollo y de áreas de conservación. Su público está compuesto básicamente por profesionales de la mediación ya involucrados directamente en conflictos (más del 50%) y por profesionales que tienen como objetivo insertarse dentro de la mediación o en los debates acerca de las prácticas de resolución negociada. Menos del 10% de los que frecuentan los *workshops* y encuentros anuales son 'líderes comunitarios' (Acselrad et. al, 2010: p. 40).

27 Me parece que igualmente debe discutirse a qué hacemos referencia con productivo y a qué con simbólico, porque quizás de esta forma quedan como dos esferas apartadas. Que lo educativo, cultural, social sea también productivo, es de hecho una de las perspectivas centrales que en este trabajo final se pretende recuperar.

seguramente con muchas contradicciones en las estrategias de *resolución* negociada, implica sin embargo una indagación constante en las modalidades específicas que asume cada una, y cómo son interpretadas y asimiladas -o no- por los sujetos y grupos sociales que se ven involucrados en semejantes 'operativos'. Las distintas formas y modalidades que estos mecanismos pueden adquirir varían en relación a distintas dimensiones: los rubros productivos o políticos en los que se encuentran las instituciones que las impulsan, las alianzas y acuerdos que tejen con otras instituciones y organismos con intenciones similares, la relación con la sociedad política de cada territorio, las particularidades que presentan los grupos sociales a los cuales se los destina, y demás. Es por ello que las iniciativas varían desde la creación cursos de capacitación profesional de mediación, la intervención directa para la resolución de conflictos y apoyo a reformas legislativas y judiciales de los países donde actúan, hasta la creación de redes más amplias en las cuales se desarrollan capacitaciones, workshops, implantación de proyectos de desarrollo o de responsabilidad social.

Estas iniciativas se encuentran, según lo que interpreto, en un momento anterior a la efectivización de las demandas más concretas y la posterior negociación o arbitraje. De alguna forma se pueden analizar a los mecanismos de *resolución negociada* desde dos instancias complementarias: el momento en el que se despliegan una serie de mecanismos de *pedagogización* (Figari 2013) de los grupos que se ven envueltos en situaciones de *conflicto*, y otra instancia que le sigue, en la cual las situaciones de disconformidad y crisis siguen agudizándose, creando un escenario en el cual se hace necesaria la *resolución* más directa. Las formas en las que por lo tanto luego se efectiviza la *resolución*, ya sea mediante la negociación directa, la conciliación, la facilitación, la mediación o el arbitraje, necesitan de alguna forma de ese paso previo en el cual ya se esté articulando con una *ciudadanía responsable* (sensu Liarte Vejrup 2009) que logre “comprender” la necesidad de buscar una salida “mediada” al problema.

Más allá de las distintas modalidades que puedan presentar la *resolución negociada*, empero, estos autores analizan a las estrategias desde una mirada sumamente crítica, que tiende en última instancia siempre a beneficio último de los grandes capitales y del modelo neoextractivista predador moldeado desde los intereses de los países centrales:

La acción de las tecnologías de resolución negociada de conflictos opera así como un mecanismo de seguridad, el cual es más sutil que las formas jurídicas, procurando mantener el conflicto en niveles socialmente aceptables (...) concebir soluciones que representen compromisos entre intereses y argumentos que defienden estos intereses, obscureciendo los temas fundamentales en relación al tipo de futuro que estamos tratando de alcanzar. (...) Podemos considerar, entonces, el énfasis en la resolución negociada de conflictos como parte constituyente de los sistemas considerados de 'gobernanza', propios de las dinámicas extraestatales de las reformas liberalizantes, divididas como están entre los dominios de las

colectividades locales y del sistema internacional. A través de ella, se trata de promover una transposición de lo que serían políticas ambientales hacia la esfera de la regulación del *self*, del autogobierno y de las redes horizontales de 'gobernanza'. (Acselrad et. al, 2010: p. 50)

A partir de este análisis muy general y bastante amplio que se realiza sobre los mecanismos de *resolución negociada del conflicto*, estimo que se pueden analizar las estrategias de RSE dentro de este paradigma de discusiones. Quizás se han recuperado en demasiada abundancia referencias del artículo “Inserción económica internacional y 'resolución negociada' de conflictos ambientales en América Latina”, pero se reconoce que los procesos de consolidación de relaciones hegemónicas, que implican forcejeos y tejidos diversos entre consenso y coerción, deben ser entendidos necesariamente desde las múltiples escalas y dimensiones que las conforman.

Antes de pasar al siguiente apartado quisiera aclarar cómo la lectura de este texto, anterior al diseño del trabajo de campo, presupuso que me planteara una fuerte hipótesis: que las estrategias de RSE de Monsanto, y en específico los Semilleros de Futuro, eran mecanismos de resolución de conflicto. Esta hipótesis guardaba cierta relación con el contexto que estaba analizando, en el cual se estaban desarrollando diferentes Semilleros en Malvinas Argentinas, en un momento de crisis, desde la visión de muchos pobladores locales. Juzgaba que la presencia de talleres de formación y actividades culturales, como también cierta inversión en infraestructura que se estaba realizando en el municipio, eran de alguna manera medidas “paliativas” que la empresa estaba desarrollando para ganarse la vista buena de la población. En este sentido, si bien no era entendido esto como una efectiva “resolución” porque no se estaban debatiendo ni consultando en estas actividades por el 'sí' o el 'no' de la instalación de la planta, de alguna manera la empresa estaba ofreciendo un paquete a sus vecinos: la generación de puestos fijos de trabajo (en la construcción y operación de la planta), la activación de la economía local, la inversión en infraestructura para servicios básicos del municipio²⁸, y una serie de actividades culturales y sociales de las cuales, según los consultores de Monsanto, el municipio carecía. El aporte a la economía local lo daría Monsanto no solo a través de la instalación de la planta acopiadora de semillas, sino también ayudando a crear “empleo de calidad” a través de los cursos gratuitos de formación en oficios que se realizaron en uno de los colegios secundarios públicos de Malvinas Argentinas. Por lo tanto, al dar cuenta de este “paquete cerrado”, de alguna forma se mostraba la propuesta *resolutiva* por parte de la empresa para mitigar los impactos posibles que podría traer aparejada la instalación de la planta. En ese sentido, entender a las actividades de RSE como un mecanismo de *resolución negociada del conflicto ambiental*,

28 Me refiero con esto a uno de los Semilleros, el primero, que consistió en una co-inversión de aproximadamente ARS \$ 15.000 entre Monsanto y la cooperativa de aguas de Malvinas Argentinas para la compra de un grupo electrógeno móvil y así proveer de agua al municipio.

significaba asignarle características de un compromiso más o menos pactado no solamente desde la empresa, sino fundamentalmente desde el vínculo empresa-estado.

En el tercer capítulo del trabajo se verá con mayor detenimiento los grados y las formas de las relaciones que desde Monsanto se tejen con el estado nacional, provincial y municipal. Para volver a retomar el breve paréntesis que se inició al principio del párrafo, quisiera volver a remarcar cómo esta categoría, *resolución negociada del conflicto*, fue sostenida como hipótesis, y si bien ha marcado un rumbo importante en la investigación, tanto desde las lecturas realizadas como en las herramientas de obtención de información planificadas para el trabajo de campo, pude comenzar a complejizar a las estrategias de RSE y a los Semillero de Futuro en particular, dando cuenta de múltiples dimensiones que no solamente abarcaban su carácter de creación de compromisos y resoluciones. Fundamentalmente por la siguiente cuestión: si se le adjudica importancia solamente a este factor, el *resolutivo*, como mecanismo de consecuencia, de acción a posterior, se está dando por supuesto la necesidad de un *conflicto*. Si bien se podría hacer una reflexión más fina acerca de lo que implica y en qué formas se presenta el *conflicto*, se deduce de esta afirmación que sólo es posible la aplicación del despliegue de mecanismos y tecnologías de *resolución negociada* sí y sólo si hay conflictos.

En el caso de Malvinas Argentinas podía de hecho analizarse de esta manera, sin embargo los Semillero de Futuro mantienen una trayectoria muy larga de más de doce años en el territorio argentino. Con absoluta certeza Monsanto no planea plantar sus fábricas en cada una de ellas, por lo que es bastante evidente el señalamiento sobre la no-conflictividad en los demás lugares en donde se vienen desarrollado históricamente estos Semilleros. Es por este fundamento que fue necesario generar un marco analítico e interpretativo de las estrategias de RSE que lograra poner en evidencia todas sus dimensiones, aunque entre sí se complementen y/o contradigan

A continuación se presentará una breve recapitulación del origen relativamente reciente de las estrategias de Responsabilidad Social Empresaria, a partir de un tratado a nivel internacional lanzada desde Naciones Unidas que se denominó Pacto Global, y cuyos lineamientos y métodos de regulación y control han sido incorporados en las estructuras internas de las medianas y grandes empresas a lo largo del mundo, así como también por parte de algunos ministerios de los estados. Es allí donde puede verse con mayor claridad el surgimiento de las estrategias de RSE como un eje imprescindible dentro de las estructuras organizativas.

2.2.3 Pacto Global y Responsabilidad Social Empresaria

En la introducción se realizó un breve recuento de las principales preguntas, actividades y coyunturas que motivó la elección del tema de investigación. Desde una disciplina de ciencias

sociales como la Antropología, en la que quizás palabras como *management* y Responsabilidad Social Empresaria no se encuentran dentro del léxico teórico más utilizado, puede parecer misterioso cómo se llegó a recuperar este concepto empresarial. Diferentes lecturas realizadas desde disciplinas cercanas como la historia, geografía y sociología, interpretaban cómo distintos procesos históricos, coyunturas políticas internacionales - nacionales, modelos productivos y políticas sociales habían dado lugar al proceso del neoliberalismo y al modelo neoextractivista; y como contraparte, también se analizaba cómo surgían, a partir de la implementación de ciertas políticas y concepciones que estos modelos generaban sobre la sociedad y el ambiente, una fuerte movilización en protesta a estas maneras de entender el binomio Naturaleza-Cultura²⁹. Como se ha mencionado desde el primer apartado de este capítulo, el modelo neoextractivista generó diversas respuestas y contestaciones a las políticas que traía aparejado. Empezaron a discutirse entre los sectores dominantes (desde grandes corporaciones empresariales hasta organismos de gobierno internacionales) las posibles resoluciones del creciente conflicto ambiental al cual señalaban estos grupos con cada vez mayor preocupación. Expresadas en sus producciones teóricas *manageriales* como “preocupaciones éticas”, estos sectores fueron tratando de resolver el dilema que les estaba siendo impuesto desde la sociedad civil mediante la creación de herramientas aparentemente novedosas para reafirmar un mayor compromiso orientado a equilibrar las ganancias económicas con aspectos ecológicos y sociales.

Las ideas sostenidas apuntaban a crear acuerdos de consenso entre empresarios, estados y la sociedad civil para poder superar la crisis económica y cultural que había causado la época neoliberal en el seno de las sociedades. Autores como Solís Gonzalez (2008), Sabogal Aguilar (2008) o Soares (2004) explican el surgimiento y las características de estas herramientas de *management* empresarial. Con la intención de mitigar los reclamos sociales enunciados desde diversos puntos del mundo, el fenómeno de las RSE viene a dar una nueva vuelta de tuerca en la autorregulación del capitalismo. En los países desarrollados ya se han ido instalando estas nuevas herramientas de *management* empresarial hace años, pero es ahora en América Latina donde comenzarán a profundizarse experiencias de RSE, en muchos casos para frenar conflictos socioambientales que no pueden ser resueltos desde la justicia, ya que las delimitaciones privadas y públicas en el asunto se sobreponen. Por lo tanto el gran desafío, según se formula desde las grandes potencias y organismos mundiales, será la de volver una realidad para todas las personas del mundo la idea -aparentemente- abstracta del desarrollo sustentable. El entonces secretario de Naciones Unidas lo expresa de la siguiente manera:

29 Se utiliza el término binomio desde una mirada crítica, desde la cual trabajan corrientes como la antropología simétrica o el perspectivismo

“El mayor desafío de este siglo consiste en la transformación de una idea que parece abstracta -el desarrollo sustentable- y tornarla en una realidad para todas las personas del mundo” (Kofi Annan, 2006. Traducción propia)

Desde ciertas teorías empresariales la finalidad de las RSE es generar una triangulación entre ganancias económicas, bienestar social y sustentabilidad ambiental, a través de un trabajo en conjunto entre “empresas con sus stakeholders -trabajadores, clientes y proveedores- y sus stockholders -accionistas-” (Solís 2008: p.228). La aparente preocupación social por el medio ambiente y la armonía social que debería traer aparejada la “resolución del conflicto”, generó para muchas empresas la enunciación de un compromiso para la creación de esquemas de gestión socialmente responsable. Esto implica una gestión empresarial que acate las normativas legales sobre los reclamos medioambientales y derechos laborales, al mismo tiempo que se exigen avanzar más allá de estas metas. No hay que olvidar que también para mejorar la imagen externa de la empresa, estas nuevas herramientas de RSE son adoptadas principalmente como un acto voluntario, es decir desde un compromiso aparentemente genuino por parte de las empresas hacia las comunidades en las cuales desarrollan sus trabajos. En pocas palabras, desde la teoría, la evasión de impuestos no es el objetivo de estas nuevas políticas asumidas. Las empresas tienen que comenzar a ocupar un nuevo lugar en la sociedad, y su transformación dependerá sustancialmente en reconocerse como algo más que una mera organización económica. Las estrategias de RSE tratan de alguna manera de poder cambiar esa imagen “negativa” que se tiene sobre empresas (sobre todo aquellas que se dedican a actividades extractivas de alto impacto) y enfocarlas desde otra subjetividad: la empresa es un nuevo vecino, forma parte de la comunidad.

Esta herramienta de gestión empresarial va variando según su contexto y su lugar de incidencia, pero sus características se pueden resumir en los siguientes elementos, según los autores anteriormente mencionados: la integración voluntaria en las preocupaciones sociales y medioambientales en sus operaciones comerciales y sus relaciones con interlocutor*s; ir más allá de los cumplimientos jurídicos y de sus obligaciones como empresas; la contribución al desarrollo sostenible mediante una triangulación de intereses entre organismos estatales, sociedad civil y la misma empresa. Desde las ciencias del management, la RSE genera la apertura hacia un camino estratégico que busca la valorización de la empresa para generar beneficios a largo plazo teniendo en cuenta la ética empresarial y la transparencia en los negocios, y que se desarrolla fundamentalmente a través de “obras filantrópicas de ayuda a los grupos de población más vulnerables” (Solís, 2008: p. 240). Aquí es importante señalar el involucramiento de otros actores en la elaboración, planificación, y la posterior ejecución de los proyectos y programas de RSE. Las

propuestas que se elaboran desde las empresas se pueden concretar generalmente sólo en la medida en que se sumen otras organizaciones sociales de promoción y desarrollo, que se encuentren con la experiencia necesaria para generar un estrecho vínculo entre empresa y sociedad. Es por ello que no es poco frecuente encontrar dentro del “staff” empresarial a sociólogos*s, psicólogos*s, antropólogos*s y trabajador*s sociales, por nombrar a algun*s.

Una de las consecuencias más interesantes de este despliegue de la “naturaleza” corporativa, es sin duda el rol que se autoadjudican como actores protagónicos dentro de la sociedad, ejerciendo muchas veces una función “crítica” frente a los asuntos públicos (Cavia, 2013), ya que sus nuevas responsabilidades se basan en la generación de equilibrio y la restauración de valores éticos y morales para una mejor convivencia entre hombres y también para la naturaleza. Es por ello que se habla desde las ciencias del management de una nueva “cultura empresarial”, un nuevo paradigma empresario que se erige como proyecto universal, y que no pueden dejar de relacionarse con algunos presupuestos centrales de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), como ha señalado claramente Nuria Giniger (2014). Para esta autora la RSE, como herramienta corporativa, se encuentra destinada a la construcción de una imagen específica de las empresas, que forma parte de la configuración del consenso alrededor de las empresas y sus praxis.

La matriz ideológica implícita en la RSE expresa el ejercicio de una responsabilidad fundamental del empresariado como dirigente de un proyecto político-cultural integral. Este proyecto no sólo se orienta desde el objetivo por la ganancia económica, sino que pretende hacerse cargo y liderar los destinos políticos y morales completos de la sociedad entera. De esta manera el estado queda achicado y cumple una función subsidiaria respecto al empresariado. En este sentido Giniger señala que la RSE implica la dimensión político-técnica que lleva adelante la tarea del empresariado, y que por lo tanto ella es fundamento orgánico del capitalismo de nuestro tiempo. Sobre esta cuestión y las particularidades que estas fundamentaciones adoptan desde la Argentina se hará hincapié en el capítulo cuatro de este trabajo, haciendo énfasis en las producciones desarrolladas desde las ciencias del management de la Universidad Católica de Córdoba. Por el momento se hará referencia a un evento específico que tomó lugar a principios del nuevo siglo, en el marco de convenciones de Naciones Unidas, y que de alguna forma da lugar a la propagación de herramientas y estrategias de RSE a lo largo de todo el globo.

La RSE como estrategia empresarial adquiere un status importante a fines de los '90, cuando la ONU (presidida por el entonces secretario general, Kofi Annan) genera lo que se denominó como “United Nations Global Compact” o también “Pacto Global” (PG en adelante). Esta propuesta cuenta con diez principios agrupados en cuatro categorías: DD.HH, Estándares laborales, Medio

ambiente y Anticorrupción.

Las empresas son las encargadas de implementar un plan de acción para triangular junto con la sociedad civil (comunidades, asociaciones sin fines de lucro, etc.) y organismos estatales (nacionales y provinciales) estas nuevas estrategias para poder solucionar los grandes problemas de debilidad institucional y crisis económica, sobre todo en los países subdesarrollados. Lo que el PG propone es la creación de un pacto social corporativo, para crear una nueva ciudadanía global y responsable. Se trata de consolidar un sentido global de un entramado de “solidaridades” corporativas que sean prolíferas en su vocación ética y preocupación medioambiental³⁰. Sus diez principios ponen en sintonía una propuesta ética del capitalismo global que implica beneficios de las empresas en un marco del “capitalismo con rostro humano”.

Las autoras Figari y Giniger afirman que las actividades de RSE generan “algunos dispositivos que se orientan hacia el control político-cultural de la fuerza laboral” (Figari y Giniger, 2014: 41). Señalan que lejos de ser esta una herramienta aplicada desde las empresas en particular como parte de una política de gestión propia, se vincula más bien a lineamientos internacionales que se pueden rastrear hasta las discusiones en los ‘90 ya antes mencionadas y a la creación tanto del PG como de otras redes empresariales a nivel nacional que acuerdan los lineamientos del PG.

Es interesante analizar el abanico de actividades de RSE que estas empresas desarrollan acorde a las líneas generales del PG, así como también las charlas, conferencias y foros sociales que organizan para incentivar este tipo de acciones. Las empresas deben aceptar varias recomendaciones ligadas sobre todo a la transparencia en los negocios y consejos evaluadores de las actividades empresarias, la creación de dispositivos comunicacionales potentes, la generación de institucionalidad regional y local, entre otras. Para finalizar el argumento, aquí se retrata claramente cómo el lenguaje y las estrategias de RSE están apuntando a establecer un orden ético y político que se encuentra ligado a los propósitos del capital global.

Respecto a esto y remarcado la situación argentina dentro de la coyuntura de crisis del capitalismo a fines del siglo XX, Claudia Figari contextualiza el surgimiento de las herramientas de RSE de la siguiente manera:

Justamente, la denominada modernización empresarial, impulsada desde finales de los años 80 y principios de la década de los años 90, se sustentó en un proceso que fortaleció su bloque político-ideológico y además generó mediaciones potentes para alcanzar efectividad sobre la base de un trabajo formador, sustentado en la matriz neoliberal y toyotista. Sin embargo, y siguiendo a Gramsci, más que oponer consenso y coerción, hay que pensarlos en una unidad dialéctica. La impronta del orden corporativo empresarial ha requerido para su consolidación

³⁰ Es interesante aquí analizar la llamada “red global del Pacto Mundial” para ver qué empresas nacionales argentinas están actualmente adheridas al PG. Lamentablemente mientras que el sector empresario privado sí cuenta con una base de dato de adhesiones, esto es más complicado de averiguar en los sectores públicos.

del recurso consensual, aún cuando coexistan formas de dominio que operen, por ejemplo, sobre la base del temor a perder la fuente de empleo. Esta cuestión cobró relevancia especial en Argentina en los años 90 vía la doctrina flexibilizadora, y a partir de la tendencia de terciarización laboral. Muchos conflictos laborales en el último lustro se encuentran vinculados con esta estrategia extendida del capital, fuente de una persistente precarización de las condiciones de empleo y de trabajo. (Figari, 2013: p. 95)

Como se ha visto a lo largo de este apartado, la RSE implica una amalgama que abarca dimensiones sumamente diferentes, por lo que es necesario desprenderse de tipos de análisis que se centran específicamente en estudiar la retórica y buenas intenciones propuestas en los proyectos. El nuevo sistema de gestión empresarial tiene sus orígenes en ciertos tiempos y espacios determinados, y poder desentramar cómo se constituyeron, qué sustentos ideológicos toman prestados, quiénes las delinear, sugiere remarcar las formas de consolidación y ampliación de poder desde las empresas.

2.2.4 Manuales e Informes

Si bien no se realizó un análisis detenido en este trabajo final sobre todas las organizaciones internacionales que involucran a la RSE como estrategia fundamental en el despliegue del avance del capitalismo, es importante volver a remarcar uno de las organizaciones de mayor peso a la hora de implementar metodologías y herramientas para diseñar, analizar y medir políticas de RSE. Hay un organismo internacional que actualmente genera las pautas de presentación del desempeño de las políticas de RSE bajo los principios del PG, generando entre otras cosas la elaboración de un reporte anual de las empresas del desarrollo de sus actividades internas y –sobre todo- externas: su relación con la comunidad. Figari y Giniger establecen a lo largo de su artículo que “la dominación capitalista se ejerce a través de variados formatos y emplea instrumentos cada vez más diversificados...” (Figari y Giniger, 2014: 54) y la RSE “aporta, a través del potente recurso comunicacional, bases para el proceso de legitimación social capitalista en su fase actual” (Figari y Giniger, 2014: 63).

Los lineamientos del GRI son, junto con la ISO 7800, los estándares con los que se miden las políticas RSE. Global Reporting Initiative (GRI) una organización internacional con alto reconocimiento en lineamientos para la elaboración de Reportes de Sustentabilidad en todo tipo de organizaciones. La utilización de la metodología GRI, establece los principios e indicadores que las organizaciones pueden utilizar para medir y dar a conocer su desempeño económico, ambiental y social, las tres patas que anteriormente hemos nombrado como estructura fundamental de las políticas de creación de consenso. El Global Reporting Initiative tiene su surgimiento histórico en el

seno de una empresa norteamericana privada llamada CERES (Coalition for Environmentally Responsible Economies), fundada a fines de los ochenta. El fin de la creación de esta iniciativa por dentro de la empresa era encontrar alguna manera de elaborar mecanismos que funcionaran con la forma de guías que pudieran contabilizar y cuantificar las diferentes iniciativas “verdes”³¹ llevadas adelante por empresas.

Es importante señalar que ya en su momento el GRI obtuvo fuertes incentivos desde el Programa de Medioambiente de Naciones Unidas (UNEP)³². En el 2001 el GRI deja de formar parte de CERES y comienza su camino como organización sin fines de lucro, siendo absorbida en el 2002 como una organización colaboradora en el UNEP, durante la presidencia del secretario general Kofi Annan. En ese mismo año se lanza desde la organización el G2, una guía que fue presentada durante la Cumbre de la Tierra³³, desarrollada entre agosto y septiembre en Sudáfrica. Luego en el 2006 lanzan una versión mejorada, G3, en el 2011 G3.1, para en el 2014 llegar a la versión más actual, G4.

Sería de suma necesidad hacer un estudio tanto documental como etnográfico sobre las transformaciones en estos manuales (en inglés llamadas guidelines) porque en su escritura y elaboración han participado hasta ahora tanto miembros pertenecientes a empresas privadas como delegados de distintos gobiernos. El argumento es que los diez principios del PG conforman, de alguna manera, una “ética” renovadora que persigue el cumplimiento de ciertos objetivos para la creación de una nueva ciudadanía responsable. Pero está, sin embargo, lejos de crear un marco regulatorio jurídico que obligue efectivamente a las empresas y a los Estados a acatar los lineamientos y transformarlos en políticas efectivas. Por eso es que en el año 2004 se crea una de las primeras “medidas de integridad” orientadas a garantizar la credibilidad de la iniciativa. La medida se conoce con el nombre de Comunicación sobre el Progreso o CoP. Es a partir de entonces que se solicitó a los participantes del Pacto que elaboraran anualmente un informe que manifieste el avance alcanzado en la implementación de los 10 Principios del Pacto Mundial (Liarte Vejrup, 2009).

Las CoPs tienen como finalidad la autoevaluación (y muchas veces la evaluación por parte de actores fuera de la empresa, como es el caso por ejemplo de Arcor) de las iniciativas de RSE a lo

31 La misión por la cual se crea la organización Ceres es para construir una economía global sustentable, a través de los siguientes puntos: protección de la biósfera, uso sostenible de los recursos naturales, reducción y eliminación de desechos, conservación de energía, reducción de riesgos, productos y servicios seguros, restauración ambiental, informar al público, compromiso de la dirección (es decir un estilo de management responsable) y por último, auditorías e informes.

32 Por sus siglas en inglés.

33 Las Cumbres de la Tierra fueron conferencias organizadas desde Naciones Unidas con una temática en común: Medio ambiente y el Desarrollo. Tuvieron lugar en Suecia (1972) y Sudáfrica (2002). En el 2012 se celebró en Río de Janeiro la Conferencia de Desarrollo Sostenible Río+20, considerado desde diversas fuentes como un gran fracaso.

largo del año. En general esto se traduce en la elaboración de los famosos Reportes de Sustentabilidad Ambiental, hoy producidos según los requerimientos del GRI. En estos reportes se mencionan todas las actividades realizadas en las distintas áreas de la empresa, haciendo hincapié fuertemente en las campañas educativas internas de la empresa (por ejemplo en actividades de concientización de seguridad en el espacio laboral, campañas de salud, talleres de reciclaje, actividades con los niños de los empleados, etc.) como también toda la rama de campañas y proyectos lanzadas a la “comunidad”, por fuera de la empresa.

Más allá de la evaluación propia de la empresa, uno de los objetivos más importantes de las CoPs es generar materiales ilustrativos para las comunidades sobre todas las actividades que se están llevando a cabo *con* ellos. Es interesante relevar e indagar sobre este material ya que en él se pueden ver cómo las estrategias y los lineamientos del capital transnacional se despliegan en cada territorio de distintas formas.

En el caso de Monsanto es particularmente interesante analizar no solamente los Informes de Sustentabilidad sino el conjunto de producciones (audiovisuales, folletos, etc.) que producen y cómo en cada provincia se trabaja con actores diferentes.

Para poder entender cómo cada empresa en particular trabaja desde los principios del PG, se recomienda entrar a las páginas virtuales de la organización de la Red Pacto Global Argentina³⁴, en la cual aparecen todas las empresas asociadas, que en la mayoría de los casos son las mismas que participan en el Instituto Argentino de Responsabilidad Social Empresaria³⁵ (IARSE).

En mayo del 2013, en la Conferencia Global de Sustentabilidad y Reporte que tuvo lugar en Amsterdam, se actualizaron las guías, creando una nueva y mejorada versión G4 que suplanta a las anteriores. En un contexto en el que la elaboración de reportes se está implementando de manera cada vez más frecuente por grandes y medianas empresas y distintos organismos sin fines de lucro, el GRI se afianza como referente en la comunicación del desempeño en las tres áreas pilares de la sustentabilidad (economía, medio ambiente y sociedad).

Retomando algunos puntos de los comunicados oficiales disponibles en las páginas virtuales del organismo, quisiera señalar brevemente algunos cambios que existen entre la versión anterior (G 3.1) y la actual:

34 Visitar la página <http://pactoglobal.org.ar/>

35 Se funda en el 2002 con el objetivo de poder difundir los principios del Pacto Global y las prácticas de RSE en la Argentina. Si bien tiene su sede en Córdoba, tienen un crecimiento enorme en cuanto empresas afiliadas -más de 125 actualmente- y cuentan con un equipo de especialistas de empresas, ONG's e instituciones públicas y privadas. Se dedican principalmente, además de la producción de revistas donde se exhiben entrevistas, se comunican resultados y se realizan encuestas relacionadas a la sustentabilidad y la RSE. Para mayor información, visitar la página web (<http://www.iarse.org/>).

(...) el concepto de materialidad y los niveles de aplicación, y se formalizan cambios en el enfoque de gestión, cadena de suministro, gobernanza, ética e integridad, emisiones de gases y en lo referente a la anti-corrupción. El mayor cambio radica en centrar el análisis en la materialidad de la sustentabilidad. Este análisis se refiere a los impactos sociales, ambientales y económicos específicos que produce una organización. Esto se evalúa, teniendo en cuenta lo que es 'significativo' en relación con la perspectiva de una organización y a su contexto sectorial. El objetivo de esta modificación, es que las organizaciones informantes se concentren en el análisis de sus impactos, especialmente en los negativos; incluyendo la descripción del diálogo con sus partes interesadas; el involucramiento de la alta dirección; los compromisos adquiridos; y los mecanismos de seguimiento de las acciones de mejora (Global Reporting Initiative, 2013. Traducción propia).

Hay un punto crucial que me interesa señalar respecto a un cambio importante sobre la nueva guía, que se refiere la transparencia y la imagen de las empresas, tratando de incluir a otros actores (la comunidad) así como afianzando lo que denominan “canales de diálogo”. Se les indica a las empresas y organizaciones a identificar, en caso que su actividad produzca efectos negativos sobre la población o el medio ambiente, posibles soluciones entre todas las partes involucradas.

El alcance de los reportes, a su vez, se extiende ahora más allá de los límites de la organización, involucrando el desempeño de la cadena de valor y su impacto. Deberán describir este análisis, la identificación de impactos indirectos, con foco en la cadena de suministro y en las empresas proveedoras y contratistas, y cómo se ayuda a gestionar los impactos de esas empresas sobre la sociedad, el medio ambiente, los derechos humanos y en términos laborales. Este nuevo sistema, requiere que se identifique, punto por punto, aquellos contenidos e indicadores que han sido asegurados y de esta forma permitir al lector formar su propia opinión sobre la credibilidad de la información presentada. También se comienza a visibilizarse la necesidad de demostrar cuáles son las políticas y prácticas que se tienen para hacerse cargo o responsable de impactos negativos y cómo se mitiga, compensa o remedia el daño causado. (Global Reporting Initiative 2013. Traducción propia).

La necesidad de obtener informes “más estratégicos, más focalizados y creíbles” refleja, de alguna manera, la necesidad de crear amparos frente a posibles denuncias y reclamos por parte de la sociedad civil. También se encuentra como cambio significativo una flexibilización en las normas para poder referenciar a otros marcos globales de importancia, como “las Directrices de la OCDE para empresas multinacionales, los Principios del Pacto Mundial de las Naciones Unidas y los Principios Rectores de la ONU sobre Empresas y Derechos Humanos”. Las reformas están enfocadas en lo principal en la explicitación del enfoque de gestión en cada política, y así dar a conocer la importancia del asunto, qué impactos hacen que sea relevante y cómo la organización gestiona el asunto y sus impactos. Quizás por ahora no se vea tan claramente la importancia de estudiar minuciosamente a estas guías internacionales, sin embargo sirven como material indispensable a la hora de revisar algunos documentos más locales que producen las empresas, como por ejemplo en las Comunicaciones sobre el Progreso (CoP).

Al analizar los Informes de Sustentabilidad Ambiental de empresas como Monsanto o Arcor (y en

general todas las medianas y grandes empresas agroindustriales y agroalimentarias) se observa una estructura básica que comparten. Si bien en el Pacto Global las CoP son presentadas como informes obligatorios para formar parte de la organización, la tendencia ha sido que informes como el de la Sustentabilidad Ambiental son utilizados cada vez más a menudo para ser presentados como uno de los principales canales de difusión de las iniciativas y políticas socialmente responsables llevadas adelante por empresas.

Habiendo comparado los RSA de distintas empresas³⁶ que participan del Pacto Global y que utilizan las guías del GRI para realizar informes y configurar sus análisis sobre desempeño, se pueden destacar algunas características comunes: la caracterización general de la empresa tanto en el mundo, como en la “localidad” (en este caso Argentina); la identificación de los “grupos de interés” (stakeholders); relatar el desempeño de la empresa en cuanto a los aspectos de sustentabilidad del año de desempeño, es decir las iniciativas de la empresa para generar actividades productivas o campañas de inversión identificadas como “sustentables”. Aquí el concepto “sustentabilidad” tiene que entenderse como se ha descrito en apartados anteriores, considerando no solamente aspectos materiales.

La sustentabilidad hace referencia a actividades productivas que tiendan a cuidar el medioambiente, que produzcan packagings reciclables o incluyan en el proceso productivo fuentes renovables de energía. Sin embargo, también se incluyen en ella políticas de responsabilidad social que denoten compromiso con las comunidades con y en las que se trabaja. La sustentabilidad se identifica con el recurrente esquema triangular, medioambiente, economía y sociedad.

Durante el trabajo de campo descubrí cómo se hacía uso permanente de los Informes de Sustentabilidad Ambiental para referenciar trabajos de RSE referidos a la relación con la comunidad que se venían realizando en los territorios. Dado que los RSA presentan, en la mayoría de los casos, una importante cantidad de gráficos, mapas, y datos ordenados en esquemas bastante coloridos y bien organizados, sirven de material didáctico para mostrarle al interlocutor cómo, qué y dónde se está trabajando:

Ámbar me entrega el último Informe de Sustentabilidad Ambiental de la empresa apenas luego de cinco minutos que me encuentro en la sala de conferencias del área que ella coordina. Luego de una breve introducción de mi parte, le pregunto:

- *¿Ustedes estos informes los hacen bajo lineamientos del GRI?*
- *Sí, todos. Está cargado en la web. Bueno yo te cuento rápido, vos después mirás todos los*

36 Las distintas empresas cuyos RSA fueron analizados y comparados son Arcor, Monsanto y Mastellone Hermanos (más conocido como la Serenísima). Para mayor información sobre otro estilo de empresas ligadas a actividades productivas neoextractivistas, consultar a los trabajos realizados por el GAT, que han trabajado con los RSA de empresas como Arcelor, YPF y otras.

detalles; bueno rápido, te quiero decir, te voy a ubicar a dónde pertenezco yo. Esto es Arcor

Me señala en el Informe de Sustentabilidad Ambiental un mapa mundial y luego uno de América Latina en el cual se despliegan distintos logos con breves descripciones de lo que, supongo, son oficinas y centros distributivos de la empresa

–Es una productora no solamente de golosinas, sino también de alimentos. Y tiene todas estas bases en Argentina (me muestra el RSA), en América Latina tiene en Perú, en Bolivia, en México: productoras. Después centros comerciales tiene en todo el mundo... 20.000.”
(entrevista n.º 3)

Quizás no sea la manera más gráfica que tengo disponible para evidenciar la manera didáctica en las que se utilizan los RSA. En las variadas entrevistas que tuve tanto en empresas agroalimentarias como con algunos supervisores de Monsanto, el RSA se encontraba casi siempre a mano, para poder ubicar territorialmente distintos programas o actividades que se estaban llevando adelante, o bien para nombrar algunos datos y números que daban cuenta de las iniciativas desarrolladas en la actualidad por ell*s. La presentación de los RSA, tanto en su formato virtual como en la entrega personal, representa en general una herramienta de comunicación que figura como práctica clave para mostrar la transparencia de las acciones ejercidas por las empresas. Poder medir y contabilizar las acciones realizadas durante el período de un año, aunque ciertamente haya exclusiones dado que no todas las prácticas son incluidas y comunicadas (debido a intereses concretos y específicos de cada caso), es pensada desde los interlocutor*s de las empresas con l*s cuales pude realizar trabajo de campo, como instancias claras de diálogo para con los *stakeholders*, aunque no se recuperen generalmente formatos al estilo de notas de opinión o entrevistas a los mismos. Lo que sucede a menudo es que algunas personas aparezcan en los costados de las publicaciones, con una fotografía de su perfil en un primer plano y alguna cita emitida por ell*s haciendo referencia hacia alguna acción concretada por la empresa³⁷.

Monsanto tiene actualmente subido a su página web oficial cinco RSA, de los cuales en realidad, solamente los primeros cuatro corresponden a actividades realizadas en Argentina, y en menor medida el resto de las regiones de Monsanto LAS, aunque los reportes siempre afirmen trabajar desde un enfoque regional. El primer RSA se lanza en el año 2010 y detalla la comunicación. El último, correspondiente al período 2015, se encuentra escrito en inglés en vez de español, y detalla la situación de Monsanto en el panorama mundial. La estructura formal en todas ellas es casi idéntica: la apertura del documento con una breve nota redactada por el presidente de Monsanto Latinoamérica Sur, y siempre finaliza con los índices de contenidos GRI, en ocasiones también un formulario de opinión para que el público evalúe las acciones implementadas durante el año fiscal, que debe enviarse por correo electrónico o por correo postal a la oficina de Monsanto radicada en Buenos Aires.

37 Para mayor información, aparecen las imágenes sustraídas de los RSA en los Anexos del trabajo, sección número 2.5

Los reportes están estructurados en un índice que se secciona en introducción, “Acerca de Monsanto” (con datos de la compañía, número de ventas, y cuestiones del mercado), “Nuestros Productos” (las marcas que se comercializan desde la empresa), “Nuestra Gente” (I*s emplead*s de cada región y donde se exhiben los compromisos que asume Monsanto en cuanto estándares laborales y derechos humanos), y ya al finalizar los “Compromisos con la Comunidad” (actividades de RSE como Semillero de Futuro, las fundaciones, asociaciones e instituciones académicas con las que trabaja, los cuidados al medio ambiente), finalizando con los ya mencionados índices GRI. Esta es la estructura que se utilizó para el primer reporte, del año 2010, una publicación anual correspondiente al año fiscal 2010, que abarca el período comprendido entre el 1° de septiembre de 2009 y el 31 de agosto de 2010. Para el siguiente año, si bien la organización del contenido permanece intacto, la manera de nombrar las secciones cambian: en vez de separar en capítulos separados las marcas comerciales, los estándares laborales, las campañas de sustentabilidad y las relaciones con la comunidad, incluyen a todos estos apartados bajo el título de “Agricultura Sustentable”, adentro de la cual se desprenden tres subtítulos: producir más, conservar más y calidad de vida.

Es interesante ver cómo el cambio de nomenclatura, que pareciera demarcar un slogan de marketing, en realidad también retrata una interpretación acerca de la sustentabilidad: no solamente es ésta ambiental, ligada a los recursos que produce, sino que también se relaciona con la calidad de vida de las personas que viven en el territorio, que las consumen, que las hacen circular, que se ven beneficiadas gracias a las inyecciones de capital que empresas como Monsanto proveen mediante proyectos de RSE y de inversión social.

También en los años 2012 y 2013 los RSA mantienen el mismo formato de esos tres pilares “Producir más, conservar más, mejorar la calidad de vida de las personas”, desplazándose algunas categorías ahora hacia este último apartado, que estará compuesto por “nuestra gente”, “derechos humanos”, “compromiso con la comunidad”, y “responsabilidad de productores y servicios”. El Reporte de Sustentabilidad de Monsanto Región Latinoamérica Sur (LAS) 2013 es el cuarto reporte publicado, tiene una frecuencia anual y abarca el período comprendido entre el 1° de septiembre de 2012 y el 31 de agosto de 2013, y es el último reporte publicado en los medios oficiales de la empresa. Si bien en la página de Argentina figura un RSA del año 2015, como ya se ha mencionado anteriormente, no corresponde a la región LAS.

La información presente en cada uno de los reportes muchas veces es contradictoria entre sí, y también cuenta con una gran disparidad entre los datos recolectados en el trabajo de campo y los datos oficiales que aparecen representados en estos documentos. En el reporte publicado del año

2012, se anuncia en la carta de presentación el inicio de construcción de la planta de acondicionamiento de semillas de maíz para la siembra, ubicada en la localidad de Malvinas Argentinas, además de mencionar la suma de dos nuevas Estaciones Experimentales en las provincias de Córdoba y Tucumán.

Como ya se verá más adelante en el siguiente capítulo, la única planta que pudo ser construida desde ese año hasta el 2016 es la estación de Tucumán, que se instaló en un parque industrial. En los siguientes informes no se hace referencia en la carta de presentación a los conflictos de Río Cuarto y Córdoba, aunque se muestra un esfuerzo por realizar actividades que unan en diálogo y compromiso a la comunidad con la empresa. Sin embargo, a lo largo del texto se presenta a la planta de Malvinas Argentinas como instalada, o por lo menos se la presenta siempre con fotografías y cifras, ausentando del RSA el freno de las construcciones.

Específicamente sobre los Semilleros, se encuentran varios datos inconclusos. En parte debido a la pérdida parcial de información sobre los años en los que no se realizaban aún los reportes, es decir previo al 2010; pero también hay algunos datos encontrados con aquellos exhibidos en la página web oficial. Mientras que la documentación de la página web revela la realización de Semilleros de Futuro desde el 2004 en adelante (con un período de cese de actividades en el 2007 y falta de información sobre los períodos 2013-2014), los RSA dan origen a los semilleros a partir del 2006. También en cuanto cantidad de proyectos hay disimilitudes importantes entre uno y otro registro.

Desde luego también en las entrevistas que se mantuvo con responsables de la empresa, estas desemejanzas a veces se explicaban desde la pérdida de documentación a la hora de cambios de directores de áreas, hasta omisiones realizadas expresamente, por motivos políticos.

En el caso de los Semilleros llevados a cabo en Malvinas Argentinas, no se mencionan en los datos proveídos por la página web, incluso no aparecen contabilizados en los reportes cuando se nombran en cifras y áreas temáticas los Semillero de Futuro, sino que son mencionados como “acciones comunitarias”. Sin embargo, bajo ese título, sí se describen en los textos como Semilleros, además de ser caracterizados por los responsables de la empresa como tales. Una consideración que quizás debe indicarse, es que los Semilleros concluidos en Malvinas Argentinas, no fueron proyectos presentados por la comunidad local, como suele ser la manera de aplicar a la convocatoria.

Un equipo de trabajo de Monsanto realizó un estudio de impacto social en la localidad, de Malvinas evaluó temáticas que podían llegar a atraer el interés de la población, y debido a eso se generaron seis Semilleros. Son pequeños detalles como estos, los que a simple vista pueden pasar desapercibidos, pero que se presentan de sumo interés a la hora de analizar los datos del trabajo de campo, ya que ayuda a complejizar la visión acerca de lo que se nombra y lo que deja de ser nombrado en documentos que pretenden hacer visible el entramado organizativo y el accionar de las

empresas. En los Anexos de este trabajo se pueden apreciar algunos datos acerca de las temáticas que se presentan en los semilleros, los grupos etarios de los beneficiarios de los Semilleros, el tipo de asociación (la forma jurídica) que se presentan a los concursos, entre otros temas.

Para pasar al siguiente tema, quisiera agregar que, al igual que el análisis de otros aspectos en este apartado, de ninguna manera se está diciendo que, como los principios del Pacto Global y los lineamientos del GRI se bajan “desde arriba”, son aplicados homogéneamente y en su totalidad como paquete cerrado por las empresas y otros organismos. Indudablemente no se puede negar que los cuatro principios del PG (anticorrupción, medio ambiente, DDHH y estándares laborales) son trabajados -en mayor o menor medida, con más o menos énfasis en uno u otro- por las grandes empresas. Sin embargo, cada empresa decide trabajar diferentes aspectos dependiendo el contexto en el que se encuentre, y con esto no solamente se hace referencia al tipo de políticas que puede adoptar una empresa para realización de programas o actividades.

A la hora de comparar documentos como los RSA con las actividades que efectivamente se desarrollan desde las empresas, muchas veces se encuentran omitidas o modificadas en los informes. Hay que analizar en cada caso concreto a qué se deben esas diferencias o esos silencios para escapar a la simplificación que suele asumir informes como los RSA como simples métodos para 'hacer propaganda' o maneras de generar un 'lavado de cara'.

2.3 Monsanto y Semillero de Futuro

2.3.1 Caracterización de Monsanto

Monsanto es una empresa reconocida mundialmente por su rol como proveedor de paquetes biotecnológicos y productos químicos agrícolas. En sus orígenes en 1914 se dedicaba simplemente a distribuir sacarina (en especial para la Coca Cola Company) y a lo largo de sus años de crecimiento se fue involucrando en negocios relacionados al sector químico³⁸ hasta lograr un

38 Raúl Montenegro, uno de muchos científicos que se han dedicado a investigar a Monsanto y los impactos de sus actividades productivas, profundiza la caracterización histórica de la empresa: “Fundada por John Francis Queen en 1901 su primer actividad de envergadura fue la venta del edulcorante artificial sacarina (...). Desde entonces ha generado y comercializado centenares de sustancias químicas, entre ellas plaguicidas como el DDT y el Agente Naranja (un herbicida y defoliante con partes iguales de 2,4 D y 2,4,5 T usado en Viet Nam), agregados para transformadores como los PCBs y edulcorantes como NutraSweet. Contribuyó al desarrollo de las primeras bombas atómicas a través del Proyecto *Dayton* y de *Mound Laboratories* y al desarrollo de plásticos y electrónica óptica. Ingresó al campo de la producción de semillas y fue pionera en el desarrollo de organismos genéticamente modificados, OGMs (1982). Los OGMs tienen incorporados genes que los tornan resistentes a la aplicación de

acercamiento a la ingeniería genética que le llevaría a ganarse el título maestro en el 2000 por el desciframiento del código genético del arroz. Hoy en día sus principales productos comercializados son el herbicida de Soja Roundup y la semilla de maíz MON 810, así como la novedosa Intacta RR2 PRO. La empresa se autodenomina como una compañía de agricultura sustentable que ayuda a distribuir productos diversos para ayudar a pequeños productores³⁹ a lo ancho de todo el planeta. La empresa controla el 91% de las semillas de soja transgénica a lo largo de todo el mercado mundial (Bravo, 2010).

La empresa divide sus áreas de injerencia en el mundo por distintas regiones en las cuales los programas y la comercialización de productos es llevada adelante de manera particular y específica; Argentina, junto con Uruguay, Paraguay, Chile y Bolivia, es incorporada dentro de “Monsanto LAS” (Latinoamérica Sur) y comparten gran parte las iniciativas en RSE. Sus orígenes en el territorio nacional se retratan de la siguiente manera:

En 1956 la empresa estadounidense Monsanto ingresó a la Argentina como productora de plásticos y en 1978 empezó sus actividades de acondicionamiento de semillas híbridas de maíz en Pergamino, provincia de Buenos Aires. Actualmente posee en nuestro país 5 plantas: dos procesadoras de semillas -Planta María Eugenia en Rojas, Planta Pergamino-; una productora de herbicidas -Planta Zárate- y dos estaciones experimentales -Camet, Fontezuela-. (Montenegro, 2012: p. 2)

En los numerosos videos que están disponibles en los canales de youtube de Monsanto, como es sus páginas webs oficiales, Monsanto afirma su identidad como pares de productores. Su objetivo, su misión como empresa, es generar alimentos, en forma ambientalmente segura y sustentable, en una coyuntura donde los recursos alimenticios son cada vez más escasos debido al aumento poblacional. Los beneficios que la biotecnología y los cultivos genéticamente modificados, no solamente son disfrutados por los productores, sino también por los consumidores y el medio ambiente. Este último se vería favorecido gracias al cultivo de especies vegetales, que ayudan a la preservación del agua y mediante la fotosíntesis, en la eliminación de dióxido de carbono y la generación de oxígeno. Tanto en los documentos oficiales, como en algunas entrevistas, Monsanto muestra esfuerzo por mostrarse más como uno más de la comunidad, y no desde la figura corporativa, cuestión que se ve recurrentemente expresada en las maneras que tienen de presentarse, de hablar de sí mismos, de

plaguicidas e incluso a la menor disponibilidad de lluvias” (Montenegro 2013, p. 2)

39 Es importante tener en cuenta que en las páginas oficiales, Monsanto identifica como “farmers” al actor productivo de mayor relevancia para su industria. No es el objetivo de este trabajo hacer hincapié en las caracterizaciones de los perfiles socioproductivos a los que la empresa apunta; simplemente conviene aclarar que en general se denominan “farmers” a productores familiares capitalizados, es decir que contarían en principio con mayor capacidad de acumulación de capital que otros actores productivos, como por ejemplo el campesinado.

sustituir la palabra empresa por vecino, comunidad, es decir, un par:

¿Qué es Monsanto entonces? Somos un grupo de personas apasionadas por la producción de cultivos para alimentar al mundo. Somos madres, padres, hijos, desde jóvenes profesionales hasta quienes nos acompañan en su trayectoria. Somos innovadores, inquietos, audaces y comprometidos. A todos nos une el mismo objetivo: ayudar al productor a hacer realidad la producción de alimentos de manera sustentable protegiendo el medio ambiente. Ese es nuestro compromiso: generar un verdadero trabajo en equipo donde los beneficiados seamos todos. Eso es quienes somos. Eso es Monsanto. (Monsanto, 2015)

Resulta imprescindible poder elaborar, aunque sea de manera simple y acotada, la manera en que la propia empresa se presenta, ya que la identidad que construyen muchas veces se relaciona intrínsecamente con los instrumentos que utilizan para legitimar su posición, para mantener poder y autoridad en sus áreas de expertise (Shore, 2009). Desde los diversos recursos que encuentran disponibles, ya sea desde los materiales audiovisuales y pedagógicos que producen y reparten en escuelas rurales o agrotécnicas, los Reportes de Sustentabilidad Ambiental, los informes de prensa que liberan y por su puesto desde las conferencias que se dictan tanto para el público agroproductor como en convenciones, cursos y seminarios académicos y universitarios, Monsanto se reafirma como una compañía que trabaja a la par de pequeños y medianos productores, que busca erradicar el hambre del mundo y mejorar la calidad de vida de las personas. Para lograr esos propósitos proponen una serie de herramientas que para el área Latinoamérica Sur se pueden desprender de tres eslóganes recientemente mencionados: producir más, conservar más y mejorar la calidad de vida de las comunidades en las que se inserta la empresa. Sólo satisfaciendo a estas tres 'patas', se logrará crear una agricultura sustentable, desde lo enunciado por la empresa.

La organización interna de la empresa no fue objeto de estudio del presente trabajo, aunque resulta necesario realizar algunas puntualizaciones a fines de entender las interdependencias entre las diferentes áreas. El órgano de gobierno de Monsanto es la asamblea de accionistas; esta estructura de gobierno es ejercida por un directorio que tiene a su cargo la dirección y administración de la organización. Entre los deberes y atribuciones del directorio, se destacan las funciones de ejercer la representación legal de la empresa, cumplir y hacer cumplir las resoluciones de las asambleas de accionistas y las disposiciones del estatuto, y la confección o revocación de poderes generales o especiales. Estos órganos se encuentran en Estados Unidos, casa matriz de la empresa, en el estado de Missouri. Para cada región, como es el caso de Monsanto LAS, se encuentra como figura de máxima jerarquía el Presidente, Vicepresidente y los directores de la empresa. Ellos supervisan a distintas áreas que mantienen temas e intereses determinados, y que cuentan con coordinadores que manejan a cada una de ellas. Si bien existen dentro de cada área de la organización comités

abocados a la definición de temas específicos y de interés para el área en particular, la definición de todos los lineamientos estratégicos de la compañía, es responsabilidad exclusiva del directorio como máximo órgano de gobierno. El Comité de Sustentabilidad y Responsabilidad Corporativa, se encuentra como un órgano de gobierno aparte de las otras áreas, que se encarga de supervisar el desempeño económico, ambiental y social de la organización Monsanto, como también la adherencia y el cumplimiento de los estándares acordados a nivel internacional, los códigos de conducta y otras cuestiones relacionadas. Las distintas áreas pueden resumirse en las siguientes, y en general todas las grandes empresas cuentan con ellas: Relaciones con la Comunidad, CFO (director de la organización financiera), CTO (director de tecnologías), CIO (director de nuevas tecnologías, del manejo de la comunicación interna y externa), la secretaría de asuntos legales, los responsables de Ventas, de Recursos Humanos, de Estrategias, entre otros. Mis interlocutor*s claves durante la realización del trabajo de campo provienen del área de Relaciones con la Comunidad, también llamada Community Engagement Office: Marta, supervisora de este área, y Martín, consultor de microfinanzas y RSE.

Con ambos comencé a relacionarme vía correo electrónico, ya que viven en Buenos Aires, y por ellos me enteré de la ausencia de responsables en la provincia cordobesa, por lo que me veía forzada a viajar hacia allá para realizar entrevistas. Con quien pude enlazar una relación de mayor confidencialidad es con Martín, quien resultó finalmente ser un consultor externo a la empresa Monsanto, y por lo tanto no se sentía en la obligación de responderme por la empresa misma, como reflejo de su imagen. Con Marta establecí conversaciones cordiales, siempre vía correo electrónico o videoconferencia skype (algo que suele utilizarse en demasía en ámbitos empresariales).

Para la presentación de este trabajo quedó adeudada una intensa y minuciosa elaboración de la estructura organizativa, como también de las relaciones de poder entre las distintas áreas. Asimismo, es importante remarcar que como se trata de una empresa multinacional que cuenta con una casa matriz en otro país, también podría resultar provechoso poder analizar los vínculos entre Argentina y Estados Unidos, sobre todo teniendo en cuenta la larga historia de competencias, conflictos y alianzas respecto al rubro agroalimentario. También sería de provecho poder estudiar los criterios según los cuales se dividen los países donde trabaja Monsanto en regiones, y dentro de estas regiones cómo se genera el trato entre los distintos países. En el caso de los RSA, aunque los reportes aparecen representar a todos los países miembros de la región, ya se ha señalado cómo la preponderancia de las actividades desplegadas en Argentina suma una cantidad de páginas cuantitativamente significativas, sobre los otros cuatro países miembros de Monsanto LAS. Quedará para posterioridad una investigación extensa que se desprenda de un trabajo de campo arduo para elaborar y construir y lograr una inmersión en todos estos aspectos.

Las actividades productivas y las iniciativas tecnológicas a las que se dedica esta empresa transnacional, la ve envuelta en numerosos debates: desde aquellos sectores e instituciones que la idolatran por sus importantes avances en materia de biotecnología, hasta aquellos que la denuncian tanto por acciones específicas de corrupción, contaminación, incumplimiento de estándares laborales como por el modelo productivo mundial que representa. Se tratará en los apartados siguientes de contextualizar a nivel local y global en qué condiciones socio-históricas se fue desarrollando esta empresa y sus áreas de trabajo, y de qué manera se plantea este conflictivo vínculo con las comunidades en las que se inserta. Ejemplos de oposiciones mundiales al modelo productivo presentado por Monsanto se pueden encontrar en un informe producido por una coordinadora de organizaciones campesinas y movimientos sociales importante, Vía Campesina, titulado “Lucha contra Monsanto: Resistencia de los movimientos de base al poder empresarial del agronegocio en la era de la ‘economía verde’ y un clima cambiante” (2012). Esta producción relata detalladamente las protestas sociales y demandas civiles desde algunos Estados que se dieron contra Monsanto en Europa, Asia y Latinoamérica. También menciona los diversos debates desarrollados desde estos grupos acerca de la soberanía alimentaria en países de África y de Centroamérica. El informe anuncia en su introducción ofrecer un “pantallazo de las principales luchas contra Monsanto y otras grandes empresas de la biotecnología que promueven agresivamente los cultivos transgénicos” (Joseph Zacune, 2012: p. 4). Las luchas de organismos internacionales como la Vía Campesina, la Combat Monsanto, los Amigos de la Tierra, así como múltiples movimientos sociales y de vecinos autoconvocados en territorios específicos, generan de alguna forma una contestación cada vez más numerosa contra todo aquello que Monsanto pareciera producir y representar.

2.3.2 Semilleros: introduciendo la cuestión

Si bien este trabajo final decidió trabajar un período temporal específico (2013-2015) de un Semillero de Futuro en la ciudad de Malvinas Argentinas, me fue necesario ir reconstruyendo los vínculos elaborados desde la empresa en toda la provincia. Esto se da por varios motivos, uno de los cuales es el marco teórico por el que decidí adoptar para la investigación, y que se ha ido desplegando a lo largo de las páginas. Otro motivo es la red de relaciones que se van trabando en los distintos territorios y con actores locales y asociaciones involucradas. Haciendo un rastreo de las continuidades y discontinuidades de Semilleros, las asociaciones civiles involucradas y las propuestas de los proyectos, se puede ir comprendiendo de mejor manera cuáles son los Semilleros que se realizaron en Malvinas Argentinas. En este mismo sentido, también se puede observar en otro nivel, las diferentes alianzas tejidas por Monsanto en Argentina y en las diversas localidades y

los énfasis sobre los que han invertido capital en los últimos diez años.

Poder observar las políticas de inversión de la empresa, abre una serie de preguntas – ¿en qué invierten?; ¿a quiénes benefician las políticas de los Semilleros?; ¿qué relaciones están tejiendo con actores locales y globales?; ¿qué direccionalidad tienen los Semilleros?; ¿Pueden pensarse los Semilleros como simples proyectos aislados?; ¿Comparte únicamente el hecho de ser un lavado de cara empresarial?

Quisiera ser enfática respecto a este último punto, ya que desde la *sociología espontánea* generalmente surge esta explicación simplista: las empresas, sobre todas aquellas transnacionales oligopólicas, generan inversión social simplemente para evadir impuestos y generar un mejoramiento en la cara de la empresa. Me parece importante analizar, más adelante, de dónde vienen estas prenociones que vinculan a todo el área que empresas grandes (pero también medianas y chicas) tienen, llamada Relaciones con la Comunidad, a simples programas micros, aislados entre sí, para invertir una suma ínfima de dinero en algún que otro proyecto social.

Es curioso que se tenga esta imagen dado a que muchos de los proyectos de RSE no son anunciados por las empresas que las llevan a cabo. Los proyectos de RSE (como es el caso de Semillero de Futuro) y todo lo que de ellos se desprende, son manejados hacia el interior de la empresa como “datos internos”. Generalmente se encuentran sobre ellos escasos detalles en los Informes de Sustentabilidad Ambiental (RSA), que si bien son públicos y pueden descargarse desde las páginas oficiales, se producen para cumplir estándares internacionales que son requeridos por el PGNU.

Hay varias razones por las cuales diferentes empresas no quieran hacer de público conocimiento en qué zonas vienen trabajando. Este es, entendemos, un hallazgo del trabajo de campo. Si este trabajo final pudiera aportar en algo, estaría apuntado a la desmistificación de las estrategias de RSE como simple valorización de imagen. Los Semillero de Futuro puestos en funcionamiento desde el 2004 en Argentina lograron generar vínculos muy importantes hacia dentro de los territorios provinciales y posibilitaron en muchos casos la inserción de centros de producción, distribución y fábricas. Las relaciones que se lograron establecer desde los Semilleros no solamente se realizaron entre los técnicos de la empresa y los participantes de los mismos; para la realización de estos proyectos fueron necesarios una variedad muy amplia de lazos hacia dentro de las comunidades locales, que involucran a maestros y directores de escuelas, presidentes de clubes deportivos de las zonas, representantes de partidos políticos de las localidades, agentes municipales, diversos ministerios provinciales, y actores nacionales, entre otros.

La continuidad y gran eficacia de este tipo de proyectos, la posibilidad de seguir desarrollándolos luego de tantos años, se da en parte por el ensamble de esta red de relaciones en los territorios. Y son estas redes las que aseguran efectivamente que Monsanto se instale como empresa líder en el campo; pero también es entendible que su modelo de desarrollo productivo, con todo lo que

implica, siga siendo hegemónico respecto a otros modos de entender a la naturaleza y a la producción agrícola.

En este punto volveremos a repetir aquello sobre lo que se ha hecho énfasis en el segundo capítulo: el modelo de la *ruralidad globalizada* necesitó, entre otras cosas, una revolución de mentes, la generación de una nueva cultura empresarial de managerialización de los recursos humanos, naturales y materiales para el productor y también para las grandes empresas semilleras agroindustriales y agroalimentarias. El cambio de paradigma se dio hacia un management responsable, en el cual es necesario tener en cuenta mediante políticas activas, proyectivas y de largo plazo a la relación entre empresa y comunidad.

Por estas razones es que me fue indispensable desarmar lo que fueron los Semilleros de Futuro en la provincia de Córdoba y trazar algunas líneas generales con los otros proyectos en Argentina. Gran parte del trabajo de investigación a continuación exployado, se hizo en base a datos oficiales que Marta y Martín me fueron facilitando durante un largo intercambio tanto virtual como de entrevistas; también se incluyen diversas fuentes periodísticas, censales (nacionales y provinciales), como también datos extraoficiales que pude ir recolectando desde fuentes relacionadas a la empresa.

Para poder generar una exposición y un análisis más gráfico sobre la distribución de los Semillero de Futuro, he incorporado mapas de elaboración propia que se desplegarán en las próximas páginas, así como también tablas de cálculo que estarán adjuntadas en los Anexos del presente trabajo.

El primer Semillero arranca en el 2004 y en Córdoba se realizan en las localidades de Villa Carlos Paz, Oncativo, General Levalle, Bouchard, Arias, San Marcos Sierras, Justiniano Posse y Alejandro Roca. La mitad de estas localidades se ubican al sur de la provincia de Córdoba, muchas de ellas se dedican a la producción agraria. La cantidad de habitantes varían desde los 943 habitantes (San Marcos Sierras) hasta los 62.423 habitantes (Villa Carlos Paz), dando un promedio general de 12.000 habitantes por localidad.

Los primeros proyectos financiados en la provincia cordobesa abarcaron la financiación de proyectos que tenían como meta reformas edilicias, talleres destinados a la producción de alimentos y talleres de capacitación. La mayor cantidad de Semilleros se desarrollaron en colegios privados y públicos de la provincia, en cuanto a aquellos que se dedicaban a desarrollar talleres de capacitación. En la provincia cordobesa, desde el 2004 en adelante y con algunas interrupciones, se fueron aumentando la cantidad de proyectos presentados y aprobados, hasta llegar a un decline para el período 2015-2016

En total se financiaron hasta el momento 78 proyectos, siendo con este número la segunda provincia del país con más Semilleros, estando Buenos Aires en primer lugar con 111 Semilleros.

La distribución geográfica por provincias que trabajan con Semilleros, sin contar otros proyectos de RSE e Inversión Social que reciben de Monsanto, tiene un énfasis notorio en aquellos territorios que dedican una parte de su economía a cultivos agrícolas. A medida que pasa el tiempo, los Semilleros van aumentando no solamente en las provincias principales en las cuales surgen (Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, Santa Fe, La Pampa) sino que se va desplazando hacia provincias del norte y noroeste de Argentina: Chaco y Salta principalmente, y en menor medida Tucumán, Corrientes, Misiones, Jujuy y Formosa. Se observa asimismo una ausencia completa de Semillero de Futuro en el sur del país.

Desde la explicación de diversos representantes de Monsanto con los que pude intercambiar diálogos, afirman la ausencia de presentaciones de proyectos desde estas provincias. Como ya se ha mencionado con anterioridad, Semillero de Futuro funciona mediante la presentación de proyectos por parte de asociaciones sin fines de lucro, que se presenten con temáticas afines a las que se convoca cada año desde la empresa, para generar actividades en localidades pequeñas.

Gracias a la colaboración del geógrafo cordobés Lisandro Barrionuevo, elaboré mapas desde información oficial obtenida desde la empresa Monsanto, en la cual se grafica cuantitativamente la cantidad de Semillero de Futuro a lo largo del tiempo⁴⁰.

Para poder reconstruir la historia de Semillero de Futuro resultó fundamental mi acercamiento a Martín, referente de Monsanto, y que luego de algunas conversaciones resultó ser un consultor externo, dueño de su propia empresa, que trabaja con contratos anuales para Monsanto. A pesar de la existencia de este vínculo laboral entre Martín, su consultoría y Monsanto, desde esta última nunca se me había especificado que Martín no era un trabajador de la empresa. A medida que pasaba el tiempo fui dándome cuenta que desde la empresa, en particular desde las áreas que trabajé, se suele englobar a muchas personas que legalmente no se encuentran trabajando en relación de dependencia, como si formaran parte de Monsanto. Esto se verá con mayor detenimiento en el siguiente capítulo.

Para adelantar, sin embargo, señalo que esta forma de “catalogar” desde la empresa a personas, instituciones o firmas locales como “Monsanto”, la he ido conceptualizando como prácticas que llevan el adjetivo de “monsantizantes”. Así, Martín que trabaja en su consultoría y brinda servicios diversos a la empresa, es una figura monsantizada por la empresa. Antes de trabajar para Monsanto, Martín realizó varios proyectos de RSE en la fundación de la empresa YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales), en la cual pudo generar contactos diversos, entre ellos con representantes de

40 Ver Anexo 1.5.1 a 1.5.9

Monsanto. Él venía del mundo de las micro-finanzas, y desde su trabajo en este rubro fue acercándose al universo de los microempresarios y las empresas sociales. Luego del 2001 una megaempresa de publicidad llamada YOUNG&RUBICAM llamó a un concurso de “buenas ideas” para proyectos solidarios. Martín les acercó su idea sobre empresas sociales, en ese momento poco conocida. El proyecto contemplaba juntar a instituciones y empresas como la Caja de Ahorro y Seguros, Unilever, Fundación Ford, Supermercado Jumbo, Cencosud, entre otros, para hacer un proyecto que se llamaba 'Un abrazo por Argentina Solidaria'. El proyecto no fue aprobado finalmente porque faltaron fondos de financiamiento y según Martín “no se ponían de acuerdo”. Me cuenta Martín que estuvo muy desilusionado porque durante esos seis meses de trabajo finalmente sin cobrar, pero reconoce que pudo aprender mucho, sobre todo a la hora de trabajar con grandes empresas.

Las personas con las que trabajó durante esos meses, que formaban parte de la empresa americana Young & Rubicam, renunciaron y fueron a trabajar a diversos lugares. Un amigo suyo entró a la empresa Grey, de publicidad, que en ese momento (y hasta el 2006) estaba dedicándose a realizarle a publicidad y campañas de visibilidad a Monsanto.

Martín relata que en el año 2004 Monsanto había tenido un muy buen año y por lo tanto se encontraban con un superávit que les permitía generar fondos para invertir en áreas de la empresa que por lo general no contaban con demasiado financiamiento. El área de marketing era una de las áreas que se beneficiaría de esa manera de estos excedentes fuera de su presupuesto anual. El amigo de Martín, encargado del área, quiso entonces crear un proyecto solidario, inspirado en el trabajo que había realizado con él años atrás. Martín me plantea que lo llamó su amigo, ofreciéndole que diseñara, implementara el proyecto solidario, haciendo además tareas de acompañamiento y seguimiento de los mismos, además de disponer del manejo de presupuesto, pero que tendría que entregar el proyecto dentro de las siguientes 48 horas. Cuando, sorprendida, le pregunto cómo pudo lograr armar un proyecto de semejantes dimensiones en tan solo dos días, me relata que debido al trabajo que venía implementando en la fundación YPF, tenía algunos puntos en comunes que podían ser relacionados. Martín re-adaptó el proyecto en 48 horas, estudiando todo lo que pudo sobre Monsanto, y finalmente lo terminó de redactar y poco después se lo aprobaron. El nombre que le dieron fue al principio MAX Solidario, debido al nombre del paquete MAX ROUND UP. Luego adoptó el nombre de Semillero de Futuro.

El hecho que Monsanto trabaje con una consultora externa a la misma empresa, resulta algo evidente para Martín. En sus palabras, afirma

Monsanto tiene un área de RSE pero no son especialistas; no son especialistas en el tema. Ellos

la tienen junto con lo que es Comunicaciones Internas y Comunicaciones Institucionales, vínculo con las comunidades de donde trabajan, este... son más personas que tienen una formación más del tipo comunicación institucional. No son especializados en temas sociales. Por eso contratan consultores como yo, como Mirta., mi socia, es parte de mi equipo. Bueno a nosotros nos contratan hace diez años para hacer el Semillero de Futuro, que fue una idea que le llevamos nosotros en el 2004, para hacer un programa que se llamó "Max Solidario" y después se transformó en Semillero de Futuro. En el medio han cambiado muchas veces los equipos de ellos porque básicamente su tarea principal es comunicar la actividad de Monsanto a la sociedad y al gobierno y a las otras empresas. Y cuando necesitan hacer acciones de RSE nos contratan a nosotros como consultores; durante varios años como ejecutores de proyectos y como coordinadores de proyectos de fondos que provee MonsantoFund, que es la fundación Monsanto de Estados Unidos. En general la mayoría de los fondos que se usan son de Estados Unidos, no de acá, no de Argentina. (Martín, entrevista n° 10)

Martín administra esos fondos que vienen desde Estados Unidos, en algunas ocasiones junto con una ONG cuyo nombre es Inicia, la fundación que recibe los fondos de Estados Unidos y después los redistribuye tanto a la consultora de Martín, como hacia otras instituciones y organismos con los cuales trabaja la empresa. La modalidad que adoptan los Semillero de Futuro, implica un período de convocatoria, que tiene un plazo de un par de meses. Se anuncian, por lo general, desde la página web de la empresa, en el cual se puede llenar un formulario en caso que la asociación que se presente cuente con las condiciones para solicitar financiamiento. Todos los años los proyectos se renuevan, aunque por lo general las asociaciones e instituciones que se presenten sean las mismas que la de los años anteriores:

La condición es que en dos años alcanzan su sustentabilidad: entonces está prohibido financiar años consecutivos el mismo proyecto. Pero pasa que hay proyectos que te dicen bueno, como si te dijiera 'quiero hacer esas tortas' y son tremendamente exitosos; y entonces años más tarde vuelven y dicen 'quiero hacer el triple de esas tortas' y vos decís, si está tan bueno le financio nuevas máquinas y nuevas posiciones de trabajo para que hagan tres veces más tortas. Hay uno famoso de dulce de leche en Adelia María que también empezó como una fabriquita, como una paila y ahora largan un dulce de leche espectacular que venden a todos lados; después en Mendiázabal, ¿Viste? Es la que se inundó, que la tapó el agua el verano pasado. Ahí hay un proyecto que se llama Nutriliam, que nació de una escuela, de un instituto secundario que se llama José María Paz. Eran chicos que comenzaban a hacer alimentos de soja, y bueno; empezaron a hacer algunas milanesas de soja y ahora hacen de todo y tienen un packaging, envasan al vacío, venden a supermercados, tienen ingenieros en producción de alimentos, bárbaro, muy lindo. Hay cosas lindísimas. Hemos financiado más de cuatrocientoscincuenta proyectos en diez años. También financiamos en Chile, financiamos en Paraguay, Uruguay; sobre todo en Argentina. (Martín, entrevista n°10)

Una de las categorías que considero de las más aprovechables que ha sido nombrada innumerable cantidad de veces por mis interlocutor*s Monsantoizantes es la de *replicabilidad*. Una de las constatables estrategias desde las cuales Monsanto evalúa qué proyectos llevar adelante en dónde es la finalidad de poder, a lo largo del tiempo, generar un proceso de *replicabilidad* en la zona. En este sentido, tendrán más probabilidades de ser seleccionados, aquellos proyectos que reúnen mejores

condiciones para ser seleccionados es la capacidad de ser replicados. Sin embargo, como se pudo observar a lo largo del trabajo de campo, no es únicamente esta cualidad indispensable para salir seleccionada, ni tampoco el proceso de selección suele darse a partir de una selección de proyectos.

En variadas ocasiones durante el trabajo de campo he discutido fuertemente la prelación usualmente aplicada desde discusiones disciplinarias y en espacios políticos extra-académicos, desde la cual las inversiones sociales empresariales y la RSE en general son pensadas como paliativo frente a sus actividades productivas y extractivas. Se suele afirmar que empresas como Monsanto sólo generan este tipo de políticas para evadir impuestos o para “distraer” a los ciudadanos; A mi entender esta explicación es poco fértil o simplifica los hechos y no permite advertir el entramado de relaciones que tejen las empresas con la sociedad civil y los distintos agentes (individuales e institucionales) de los territorios en los cuales operan

Los Semilleros de Futuro no son acciones aisladas ni se presentan como inversiones de caridad. Tienen una continuidad de más de una década en el país, en muchos casos de una prolongación continuada en territorios. Des este modo, la categoría de *replicabilidad* tiene un particular lugar en el análisis, ya que en general el proyecto de Semillero de Futuro tiende a enraizarse en las comunidades, produciendo un movimiento ondulatorio en las zonas cercanas, muchas veces conectándolas. El interés de la empresa en ofrecer y posibilitar a través de diferentes estrategias que las propias comunidades presenten proyectos propios, tiene un sentido particular ya que consultores como Martín entienden que es más fácil operar desde lazos sociales ya establecidos, antes que ir a imponer problemáticas que pueden no llegar a ser retomados por las poblaciones locales. En palabras de Martín, ellos van a trabajar *con* las comunidades

Y bueno, además tenés que estar dispuesto a subirme arriba del auto, del avión, del bondi y estar ahí al día siguiente. Y lo que hacemos es mucho seguimiento de contacto, porque Monsanto tiene una red de 250 centros servicios; son distribuidoras de sus productos. Y lo que hacemos es pivotear sobre ellos (...). Ellos son los que nos dicen cuáles son los buenos programas, quiénes son los referentes locales, quiénes todo el mundo dicen que es serio, es idóneo, trabaja (...) y a lo largo de tres, cuatro, cinco, seis años vas profundizando el conocimiento y vas viendo y vas teniendo ya claramente un impacto favorable en esos programas (...) porque ya tienen sus equipos armados, ya tienen rutinas de trabajo, entonces cuando se favorece a una comunidad (...) y anda muy bien, y tenés una muestra de impacto muy alto, vas por otra y después por otra y empieza lo que es la etapa de “réplicas”. Tenés que tener dinero en los proyectos pioneros que muestren que es posible. Una vez que se demuestra que es posible y que hay una institución que lo sabe llevar a cabo, entras en la etapa de replicabilidad; y ahí es donde los proyectos son más interesantes, porque su escala es mayor; porque si

antes se beneficiaban 50, de golpe te puedes plantear que en los próximos cuatro años se van a beneficiar 500 o 1000. (Martín, entrevista n°10)

Si bien en las entrevistas no se identifican localidades concretas como “replicadoras” de proyectos de Monsanto, queda en evidencia que hay algunas ciudades o pequeñas localidades que cuentan con una larga trayectoria, no solamente de sus propios Semilleros, sino considerando las personas involucradas en ellos, que fueron incorporados luego a la empresa⁴¹ y los relacionamientos que más tarde estos agentes Monsantoizantes/Monsantizados tienen en otros territorios.

Es importante realizar una distinción en el manejo del diseño, la implementación y seguimiento de los proyectos de RSE en el seno de cada empresa, ya que tiene un peso fundamental a la hora de evaluar sus estrategias, de entender si las actividades se están pensando en cortos, medianos o largos plazos, a qué público quieren llegar y qué relaciones se quieren (o no) establecer con las comunidades locales.

Las actividades de RSE además transmiten una cierta imagen que las empresas pretenden proyectar de sí mismas, por lo que resulta fundamental observar qué intermediarios utilizan, qué mensajes llevan adelante, qué materiales reparten, además de caracterizar naturalmente el tipo de actividades y proyectos desplegados efectivamente. Entendemos además, que al pretender analizar con una mirada prolongada, la continuidad y proyección sistematizada de políticas empresariales, preguntarnos si es indispensable enmarcarlas desde una dinámica de elaboración propia de la empresa, o por el contrario por fuera de la propia estructura organizativa institucional.

En el caso de Monsanto, al no contar con un desarrollo propio de un área que diseñara programas y proyectos de RSE, éstos no tuvieron una continuidad o una direccionalidad única durante la última década. Esto no significa necesariamente que empresas que sí cuentan con una estructura propia no tengan contradicciones entre los programas o que muestren una linealidad coherente en las prácticas históricas de la empresa.

En el caso que analizamos los procesos internos de diálogos y de planificación para los Semilleros de Futuro en Monsanto se vieron muchas veces interrumpidos y obstaculizados debido a una cuestión fundamental: los consultores son terciarizados y cuentan con contratos que deben ser renovados constantemente y que no influyen en la toma de decisión jerárquica al interior de la empresa. Con el cambio de gestiones y presidencias en la empresa, muchas veces se retrocede o se avanza en ciertos aspectos sobre las políticas de RSE; se abandonan trayectos y se aplican nuevos. Lo que se

41 Como es el caso de Miguel por ejemplo, ingeniero en alimentos y coordinador de los ocho Semilleros de Futuro desarrollados y renovados año tras año en Villa del Rosario, Córdoba.

ve sin embargo claramente reflejado por ejemplo desde las ezquizofrénicas-o marketineras, todavía no sabría distinguirlo- proliferación de apertura y cierres de páginas y foros empresariales de promoción de los Semillero y del diálogo con el “vecino”, que Monsanto cambia constantemente la manera de enunciar, promocionar y posicionarse frente estos proyectos de RSE.

En este sentido, fue interesante iniciar una indagación en practicas empresariales desplegada en otra empresa, como Arcor, para comprara las formas de organización, los proyectos y las prácticas empresariales desplegadas. La observación realizada en esta empresa multinacional agroalimentaria, fue interesante para observar cómo los coordinadores del área de Relaciones con la Comunidad diferenciaban los proyectos de RSE que hacían desde su empresa no solamente desde características formales más evidentes, sino principalmente desde los principios de finalidad que los convocaba. Ámbar, coordinadora regional de la provincia de Córdoba de Arcor me comenta al final de una charla:

Yo creo que si esto fuera una empresa minera donde necesitas la legitimación de la comunidad para operar, es un tema. Como Monsanto, que necesita la legitimación de la comunidad para operar. Arcor no necesita legitimarse en la comunidad para operar: opera. ¿Entendés? Esa es una gran diferencia. Como técnico, encargado del el diseño de programas RSE, estar en una empresa, o extractiva o que necesita la legitimación de la comunidad para operar, los programas tienen una dirección. (Ámbar, entrevista n° 3)

Si bien es, si no totalmente, un cuanto sospechoso sostener que los programas de RSE de otras empresas no tengan direccionalidad alguna, lo esclarecedor de esta enunciación por parte de la coordinadora Ámbar es que estos programas y proyectos poseen una finalidad específica en cada caso: no son simples estrategias para evadir impuestos o para brindar acciones de caridad. La permanencia de la empresa en los territorios, mediante interlocutor*s y mediadores diversos, con más o menos anclaje en la estructura formal de ella, le permite entrelazar relaciones de confianza, vecindad y de reconocimiento desde las cuales accionan educando, alimentando, cultivando. Estas relaciones se dan en desde posiciones desde luego asimétricas, aunque formalmente se planteen desde el trabajo en conjunto.

Sin embargo es necesario tener en cuenta que en cada caso los proyectos y las temáticas que se plantean, son negociados y resignificados desde los “beneficiarios”: desde el reclamo por aumentos en las cifras de las inversiones hasta la imposición de temáticas y modos de producción distintas a las presentadas en las convocatorias formales del comité evaluador de Monsanto, existen múltiples formas de apropiarse de manera diferente de los Semilleros que las visualizadas desde los *sentidos oficiales empresarios* (Figari, 2013).

Muchas de las figuras Monsantoizantes/Monsantizadas como es el caso de Martín (consultor) o de Miguel (coordinador externo) se encuentran por su posición ambigua a veces encarnando estos *sentidos oficiales* mientras que en otros momentos logran llevar adelante ciertos reclamos y modificaciones sobre las maneras de producir prácticas de RSE.

Durante nuestras charlas con Martín, en algún momento le mencioné mi hipótesis que las corrientes de RSE estaban adquiriendo cada vez más importancia dentro de las empresas, incluso de las pequeñas y medianas, y que en ese sentido pensaba que empresas como Monsanto irían expandiendo sus horizontes en ese sentido, invirtiendo cada vez más. Siguiendo ese hilo, quizás en algún momento lograría tener contrataciones más estables. Lo que me respondió fue:

No, porque además ¿sabes? El problema que tenemos es que hace diez años que trabajamos para Monsanto, pero no hemos tenido diez años los mismos interlocutores. Van cambiando muchísimo. Nuestros contratos vencen todos los años el 31 de diciembre. Entonces siempre dependemos... no tenemos un contrato a diez años. Es más, estuvimos, trabajamos en el 2004 y parte del 2005, después se cortó; retomamos a mitad del 2006, trabajamos el resto del 2006; 2007 no trabajamos para Monsanto porque no nos contrataron por cambios internos de ellos; después en el 2008 sí, 2009 sí, '10, '11, '12 ahí sí todos los años; pero por ejemplo el año pasado hubo un cambio a nivel de Vicepresidente y cambió toda la política y nos miraron a nosotros y dijeron '¿qué hacemos con estos?' y dijeron 'bueno, vamos a ver, evaluamos sus ideas,' aceptamos algunas, negociamos otras 'bueno, nos parece que es idóneo, los vamos a seguir contratando'. (Martín, entrevista n°10)

CAPÍTULO III

EL IMPULSO DE UN PUEBLO JOVEN

QUE CONSTRUYE EL FUTURO

*“Pedazo de tierra
que 711 te llamaron
y a la Estancia La Floresta
un día la lotearon.
Una ley en el senado
un 5 de agosto firmaron
y Malvinas Argentinas
a esta tierra nombraron.
Pasaron muchos años
en esta comunidad
para que esta ley
se hiciera realidad.
Por ordenanza municipal
en la primera sección
las calles llevan el nombre
de oficiales y soldados
que por defender la patria
allá en las islas
sus vidas dejaron.
Luchemos todos juntos
gobiernos y comunidad
para que pronto este pueblo
sea una gran ciudad.”*

Fundación de Malvinas Argentinas, Miriam Silvestri

Introducción

Como se ha anticipado en la introducción, este capítulo hará foco en el lugar donde se implementaron seis Semillero de Futuro entre el año 2013 y 2014: la ciudad de Malvinas Argentinas. Si bien en un comienzo del trabajo, debido a las particularidades de mi objeto de estudio, no había pensado dedicar un capítulo a la caracterización de esta localidad, con el devenir de la escritura y algunas vueltas de tuerca en mi marco teórico, me pareció importante desplegar unas páginas a una descripción de la localidad. Decidí dividir este capítulo en cinco apartados que, aunque guardando relación uno con el otro, resaltan cada uno dimensiones distintas.

El primer apartado se destinará a hacer una caracterización general de la ciudad a partir del análisis de materiales de campo (entrevistas y archivos) así como desde la recuperación de trabajos de investigadoras que han estado trabajando en Malvinas Argentinas; me refiero aquí a los trabajos realizados por María Laura Freyre, cuyo objeto de estudio son las estrategias de reproducción social de familias pobres de la tercer sección de la ciudad y la función de los planes sociales en la economía familiar, y la producción de Julieta Capdevielle en torno a las relaciones entre redes religiosas y redes familiares en contextos de pobreza.

El segundo apartado tratará de retratar un período temporal (2012-2015) en donde se instaló una problemática que parecía atravesar a gran parte de l*s vecin*s de Malvinas: el anuncio inesperado de una fábrica acopiadora de semillas de la empresa Monsanto. Se abarca mediante entrevistas y algunas notas periodísticas, así como también desde observaciones realizadas en el período 2013-2014 la manera en que l*s vecin*s se aproximaron al anuncio de la construcción de la planta. También se señalarán

El tercer apartado se dedicará específicamente a los Semillero de Futuro que funcionaron en Malvinas en los años 2013 y 2014.

El cuarto apartado abordará a la problemática de la instalación de la planta y la lucha por parte de los vecinos de Malvinas Argentinas por fuera de la localidad, sobre todo dentro del espacio académico de la Universidad Nacional de Córdoba, y en diversos medios locales de la capital.

El último apartado brindará algunas interpretaciones sobre la coyuntura actual (2015-2016) de la situación política en Córdoba respecto a estas temáticas.

3.1 Caracterización de Malvinas Argentinas

“¿Habrán imaginado los primeros habitantes del Km. 711 el crecimiento pujante y sostenido que ha experimentado nuestra localidad? De aquellas primeras familias a la ciudad de hoy. ¿Ha pasado tan poco tiempo?”

(Malvinas Argentinas, 2006: p. 9)

3.1.1 Trazados de tierra y cultura política

Uno de los documentos con los que me encontré en el campo es el libro “Malvinas Argentinas: el impulso de un pueblo joven que construye el futuro”, título que tomé prestado para nombrar a este capítulo. Se publicó durante el 2006 y formó parte de una iniciativa del gobierno de Córdoba, cuyo gobernador en ese momento era José Manuel De la Sota, y durante el período de gobierno del intendente Arzani. El programa “Segunda Edición de Historias Populares Cordobesas” bajo el cual se publica el libro sobre Malvinas Argentinas fue trabajado desde el Ministerio de Gobierno, Coordinación de Políticas Regionales, y la producción del libro se realizó mediante “charlas mensuales con los grupos de trabajo, donde se brindó el asesoramiento para la construcción de un texto histórico” (Malvinas Argentinas 2006, p. 3).

Se trata de un texto que incluye documentaciones muy variadas, desde fotografías y literatura pasando por descripciones más históricas, casi todas de ellas escritas gracias a fuentes orales de distintas figuras de mayor o menor renombre de Malvinas Argentinas⁴². El prólogo del libro se encuentra presente en todas las ediciones de esta tira sobre la historia popular de Córdoba, donde explicitan el motivo ponderante del programa que propone:

(...) despertar la conciencia histórica y el respeto por el patrimonio histórico y la memoria social; concretar la impresión de estos textos que congregan relatos orales con fuentes escritas, y en el que se encuentran expresados los rasgos de la identidad cultural de la localidad. (Malvinas Argentinas 2006, p.3)

En sintonía con esta concepción de la cultura como una totalidad homogénea y diacrónica, se encuentra la escritura del libro Malvinas Argentinas. Entre toneladas de errores de ortografía y semántica, este libro al que se puede acceder en formato de Word desde la página web oficial de la

⁴² Las instituciones que participaron en la escritura del libro son las siguientes: Escuela Luis C. Candelaria, Escuela Ciudad Malvinas Argentinas, Escuela Héctor Valdivielso, IPEM 24, Club Recreativo Km. 711, Centro de Jubilados Unidos, Cooperativa de Agua y Servicios Públicos Malvinas Argentinas Limitada, Iglesia Adventista del Séptimo Día (p. 79)

municipalidad de Malvinas Argentinas, narra el surgimiento del “pueblo”, las distintas corrientes de migración, hasta llegar a sus actuales habitantes. A partir de este documento y en conjunto con datos censales, antecedentes de investigación y material de campo se hará a continuación una breve caracterización de Malvinas Argentinas.

Actualmente el municipio de Malvinas Argentinas se ubica a 12 kilómetros de la ciudad de Córdoba y forma parte del Gran Córdoba, con la que mantiene fluidos intercambios de tipo laboral, comercial y de servicios. Malvinas Argentinas se conecta con Córdoba a través de dos vías: la Ruta Nacional n° 19 (que une Córdoba con Santa Fe, también llamada la ruta del Mercosur) y la ruta provincial A n°188 (el viejo camino que va hacia Montecristo, ruta en la que se instala la planta acondicionadora de semillas de Monsanto). Según el libro de Malvinas Argentinas,

La región se caracteriza por campos poblados de churquis, chañar, algarrobo y piquillín. Era una zona cubierta de montes que proveían a la ciudad de leña y carbón. Malvinas Argentinas está ubicada al este de la ciudad Córdoba, exactamente a 12 Kilómetros del centro de esta capital, en la Pedanía Constitución del Departamento Colón. Sus límites son: al sur, el Río Suquia, al norte, el viejo camino a Santa Rosa, que la separa de Colonia Tirolesa, al oeste, la ciudad de Córdoba, con sus barrios Arenales y La Floresta Norte y sur, único límite definido por Cédula Real de fundación de la Ciudad Capital, y al este, la localidad de Monte Cristo, en el Departamento de Río Primero (Malvinas Argentinas, 2006: p. 8)

La localidad se encuentra dividida en tres secciones⁴³, que se fueron estableciendo conforme el paso del tiempo y los flujos migratorios, constituyendo desde la primera la más antigua sección, hasta la tercera la más nueva, según lo que pude recolectar de diversas charlas con los vecinos del lugar. Luego de la Primavera sin Monsanto, evento realizado el 21 de septiembre del 2012, se instala un acampe afuera del predio en donde se encontraba en construcción la planta acopiadora de semillas de Monsanto, inaugurándose según muchos asambleístas la cuarta sección. Esta sección incorporaría desde el primer puesto de vigilancia, que durante el 2013 devino en “casas pozo”, al comienzo del terreno y a unos escasos metros de la escuela secundaria Héctor Valdivielso que está gestionada por la Orden Lasallana; se extiende hasta el otro extremo más lejano de la construcción, en dirección a Montecristo. Sin embargo esta cuarta sección no se encuentra reconocida oficialmente por el municipio, participando más que nada del lunfardo cotidiano de Malvinas Argentinas. El “ir a la cuarta sección”, “ir a la cuarta”, o “ir al acampe” suelen usarse generalmente como sinónimos.

El “pueblo” se encuentra hoy estructurado en mayor concentración en el sector norte-sur, sobre un

⁴³ “La Primera se llama al norte de la ruta A 188, la Segunda está ubicada entre las dos rutas antes mencionadas, y la Tercera Sección, al sur de la ruta 19” (Malvinas Argentinas, 2006: p. 8). Históricamente, “los primeros loteos se realizan en la actual Primera Sección, alrededor del año 1923, denominado en aquel entonces Villa Progreso, localizándose los primeros asentamientos alrededor de las vías férreas. En 1944 se anexan los loteos de la Estancia La Floresta, lo que hoy es Segunda y Tercera Sección” (Malvinas Argentinas, 2006: p. 11)

eje dominante, la avenida San Martín, que vincula la tres secciones que componen su área urbana y “sobre las que se localizan algunas actividades relevantes de la vida comunitaria”⁴⁴ (Malvinas Argentinas, 2006: p. 11): la municipalidad, la sede de la Cooperativa de Agua y Servicios Públicos, los comercios, la Iglesia y la Escuela “Ciudad de Malvinas Argentinas”.

En distintas entrevistas⁴⁵, al preguntarle a los oriundos del “pueblo” sobre la historia de Malvinas Argentinas, contestan casi siempre de manera difusa y poco precisa. Casi todas las entrevistas mostraban sin embargo un claro acuerdo en cuanto a que la conformación de Malvinas se debía a la instauración del ferrocarril, llamándose en un principio “711” como en el poema de una autora local con el que comienza este capítulo. Las secciones son, según estos testimonios, divisiones que se fueron realizando con el paso del tiempo, debido a distintos flujos migratorios, siendo la primer sección habitada por los primeros colonos y las posteriores con flujos de gente del interior del país y de la ciudad de Córdoba. Según el libro:

Nuestra localidad no tiene una fecha exacta y definida de fundación, ya que el pueblo comenzó como un caserío rural, disperso en el campo, y luego se acentó en las inmediaciones de la estación del Ferrocarril, pero sin una gran magnitud poblacional. No fue sino después de realizarse el loteo de la segunda sección y la posterior venta de lotes, que comenzó un crecimiento importante de la población, en la década del 60. (Malvinas Argentinas, 2006: p 8)

Según la historia que se relata en el libro anteriormente mencionado, antiguamente las tierras sobre las que se encuentra ahora el municipio, eran fincas de propiedad jesuítica. Luego de la expulsión de esta orden por el rey de España, estas tierras quedaron improductivas y sin legítimos propietarios, y fueron designados a una personalidad llamada Don Aurelio Piñero, bautizándose “Estancia La Floresta” en 1835. Esta finca es luego transferida al Señor Eusebio Agüero⁴⁶, subdividiéndose el terreno en tres, ya que este contaba con tres hijos, en 1897. La partición de tierra no se hizo en dimensiones equitativas, es decir que los tres trazados no tienen la misma cantidad de

44 El documento sigue: “la propuesta de salud, implementada por la municipalidad, ha puesto en funcionamiento los puestos sanitarios en la Segunda y Tercera Sección y el Centro de Salud Municipal Evita, en la Primera Sección, sobre la Vieja Ruta a Monte Cristo. La reserva de tierras para futuros emprendimientos se localiza especialmente en la segunda y Tercera Sección” (Malvinas Argentinas, 2006: p. 11).

45 Entrevista n.º 2, 5, 12 y otras no incluidas en el apartado 4 del Anexo de este trabajo final, realizadas entre septiembre del 2013 y mayo del 2015.

46 Eusebio Agüero pareciera ser una personalidad importante en la política cordobesa de principios del siglo XIX. Fue un sacerdote y político unitario nacido en Córdoba, electo como diputado por la provincia de Córdoba en 1825. También actuó como ministro de Gobierno y Hacienda hasta 1831. Sin embargo él murió en 1864, por lo que las subdivisiones y particiones de tierra que se realizan recién en 1897 se hacen a más de treinta años de su muerte. Mientras tanto, dado las propiedades áridas de la tierra, aparentemente esas hectáreas de tierra “incultivables” fueron dejadas a la deriva hasta ser retomadas en 1897.

hectáreas, ya que las características del suelo y la topografía de los campos situados a un nivel más bajo solían inundarse y tenían que compensar por las desventajas del terreno. Estas tierras eran difíciles de cultivar, por lo que era usado más que nada como finca y para la producción frutícola.

Éstas eran tierras de monte ralo y de poco valor para la agricultura y para la alfalfa, siendo sus aguas muy buenas, ubicadas a diversas profundidades. Sin embargo, los campos no utilizaban el agua de pozo por quedar el Río Primero en su límite sur y el canal Constitución en su límite norte. (Malvinas Argentinas,2006: p. 7)

Luego que los hijos venden las propiedades las tierras son rematadas; se realiza el loteo definitivo en 1944, siendo éstas compradas por un señor llamado Rafael Dreller, con quien empieza el trazado de las tres secciones como hoy se las conoce formalmente. La segunda y tercera sección se fueron gestando más gracias a la colaboración de los nuevos habitantes de la localidad que a una obra de financiamiento por parte del terrateniente.

Según los testimonios orales que se presentan en el libro, los vecinos trabajaron en forma conjunta desmontando los bosques de algarrobos y piquillines, abriendo y enarenado de calles. Ellos mismos comenzaron a realizar gestiones antes los organismos provinciales para obtener los servicios de agua, luz y salud. Las obras realizadas por mano propia presentan una gran variedad, desde la construcción del puente-canal “Constitución” que se encuentra en la avenida San Martín, para que los colectivos pudieran cruzar de sección en sección, hasta la creación de un dispensario provincial de salud sobre un terreno donado por un matrimonio de lugareños (en cuyo lugar funciona hoy el dispensario municipal de la segunda sección).

También es gracias al esfuerzo de los vecinos que en 1974 se crea la Comisión Vecinal, siendo elegido por una asamblea de vecinos un 20 de abril; ésta es reconocida por decreto N° 231 el 5 de agosto del mismo año por la Dirección de municipalidades del Ministerio de Gobierno de la Provincia de Córdoba. Es la primer instancia democrática en la que los vecinos de Malvinas Argentinas pueden elegir sus propias autoridades, que estarán a partir de ese momento a cargo de las obras públicas. Es recién luego de trece años que finalmente se reconoce a Malvinas Argentinas como municipio:

En febrero de 1987, por un decreto del entonces gobernador Eduardo César Angeloz, se designa municipalidad a la población de Malvinas Argentinas y se llama a elecciones municipales para ese mismo año. Se presentan Abraham Acha por la U.C.R. y Victor Melo por el P.J., ganando las elecciones este último. Se convierte así en el primer Intendente de Malvinas Argentinas, por el período 1987-1991. Es reelecto para el período 1991-1995 imponiéndose en las elecciones al candidato de la U.C.R. Domingo “Piri” Depetri, presentando la renuncia al cargo en el año 1993, ya que es elegido Senador por el Departamento Colón. Termina su mandato el Presidente del Concejo deliberante Rosario Tránsito Tissera. Para el período 1995-1999 se presentan dos listas de candidatos encabezadas por Mario Melo por el P.J. y Héctor Mazzalay por la U.C.R., triunfando en la misma el candidato del P.J. En el mes de octubre del año 1998, se realizan las

elecciones municipales participando tres candidatos a intendente: (...) Daniel Arzani por la U.C.R.; triunfando este (...) y siendo consagrado Intendente para Malvinas Argentinas para el período diciembre 1999 – diciembre 2003 y es reelecto para un nuevo período (2003-2007) con el 73% de los votos de la ciudadanía, siendo el actual Intendente de la localidad. (Malvinas Argentinas, 2006: 9)

A continuación se adjunta un citado extenso del libro Malvinas Argentinas, respecto al nombre que adoptó este “pedazo de tierra”, como suelen denominarlo los vecinos de la localidad, un gesto que varía según el caso entre cariño y desesperación:

Esta pequeña comunidad, que se estaba desarrollando y expandiendo, tomó el nombre de Estación Kilómetro 711 hasta que la Legislatura de Córdoba (...) designa con el nombre de Malvinas Argentinas a la actual localidad denominada Kilómetro 711 del Departamento Colón de esta Provincia. Esta ley fue sancionada el 5 de agosto de 1953. El senador Salusso, en una parte de su fundamentación, durante el debate en el recinto dijo: 'Hace algún tiempo, meses quizás, que numerosos vecinos de un lugar llamado Kilómetro 711, vienen insistiendo en que se cambie esta denominación por la de algún nombre que diga algo de patria y argentinidad. Por ello (...) que ese lugar lleve el nombre de Malvinas Argentinas, para que todas las personas que circulan por esa ruta interprovincial (...), al pasar por ese rincón del Departamento Colón, que está situado cerca de aquí, en los extremos de la ciudad y vean Malvinas Argentinas, sientan sus corazones envueltos en la bandera de la patria, recordando que aquel pedazo de tierra fue, es y será siempre argentino, por imperio, no sólo de argumentos legales, sino también por la gran cantidad de razones fundadas en hechos históricos que dicen de su argentinidad. De este modo, todos los argentinos que transiten por allí, no leerán más Kilómetro 711, y exclamarán: He aquí una parte de la patria por voluntad de todos los argentinos'. (Malvinas Argentinas 2006: p. 8)

A pesar de este testimonio, se encuentra muy presente en la memoria de los vecinos su pasado como “pueblo de paso” y “kilómetro 711”. Más que las tierras jesuíticas expropiadas y las fincas, se rememora el surgimiento del pueblo gracias al trazado de vías del ferrocarril. Es común que se asocie la desaparición del tren de pasajeros con el devenir económico de la localidad. En un comienzo, con la construcción de las últimas dos secciones, se pensaba que quizás éstas podrían servir de zona turística de veraneo de ciudadanos de Buenos Aires y Santa Fe, por lo que se realizaron inversiones en esta dirección y se creó la estación del “kilómetro 711”. Según me informaron en distintas entrevistas anteriormente citadas, la desaparición de vagones de pasajeros generaron un decaimiento del flujo de personas que transitaban el territorio, teniéndose el pueblo que valerse de otras actividades económicas para su subsistencia. En el libro de Malvinas Argentinas, este relato está contado desde otro enfoque:

En décadas posteriores al tendido de las vías del Ferrocarril General Belgrano, con la creación de la Estación Kilómetro 711, se forma un pequeño poblado de trabajadores rurales, quienes se nuclean sobre todo en la Estancia La Floresta y en campos aledaños. Este lugar es conocido con la denominación popular de Kilómetro 711. Con respecto a los loteos realizados en nuestra localidad el de la segunda y tercera sección fue obra del señor Rafael Dreller; las parcelas acá se ofrecían en muy bajo precio. Popularmente se dice que este loteo se ofreció en Buenos Aires y

Santa Fe, como zona turística, a través de fotos que se mostraron en la Capital Federal como el río del Bajo (Río Suquia). Mucha gente había comprado tierras en este lugar, pero cuando descubrieron que no había agua tal como lo habían visto, decidieron vender sus propiedades y abandonarlas. (Malvinas Argentinas, 2006: p.10)

3.1.2 Flujos migratorios y condiciones laborales

“En síntesis, Malvinas Argentinas representa un caso típico de municipios con escasa actividad económica propia y habitadas por personas cuyos bajos ingresos son predominantemente generados en la ciudad de Córdoba, en alta proporción en el sector informal de la economía urbana (...)” (Capdevielle, 2015)

Es sumamente interesante poder analizar cómo hay dos propuestas distintas que se encuentran opuestas pero también se presentarían como complementarias en libro de Malvinas Argentinas. La propuesta de expresar los rasgos de identidad cultural, como dice inicialmente en la presentación del mismo, pareciera chocar constantemente con esta otra cara de la localidad, que refiere a la inestabilidad y a veces hasta a la ausencia de aquellas “raíces” identitarias que presuntamente harían a una comunidad. De a momentos los relatos y las diversas expresiones de la memoria oral de los habitantes, retoman hacia ochenta años atrás, hacia las épocas donde oficios eran inaugurados por primera vez o puentes eran levantados entre vecinos, los mismos vecinos que hoy en día viven en casonas y ranchos muy similares a las de aquellos años. Las personalidades no parecieran cambiar, los nombres familiares se suceden y así también el legado del trabajo. Las calles raramente cambiaron de nombre, y hasta la cultura política sigue siendo caracterizada como “bipartidaria”, con aquellos mismos partidos que se presentaron en 1987 (radicalismo y partido justicialista). Pero al mismo tiempo, cuando el enfoque se detiene en la Malvinas Argentinas de la actualidad, la contemporánea, el libro pareciera formar más parte de un intento por mantener a una sociedad sumamente heterogénea, “agarrada” con cinta de embalaje de años de historia y de “identidad cultural”. Desde el libro sólo en un apartado se expresa esta aparente problemática de la siguiente manera:

En febrero del año 1984, aparece como principal problema en la Escuela “Candelaria” la ausencia de raíces como comunidad y la heterogeneidad de núcleos sociales, familias y familiares. Esto tiene su origen en la llegada constante de nuevos pobladores. Debido a esto, la escuela ese año se propone como objetivo primordial 'Propender al desarrollo de la comunidad para lograr su arraigo y afianzamiento, contribuyendo a elevar el nivel de progreso de la zona, en una acción conjunta de padres y docentes, orientando la creatividad del educando hacia una forma de vida democrática' (Malvinas Argentinas, 2006: p. 13)

Malvinas Argentinas parece estar signada desde diversos actores e instituciones (estudios sociales, censos y percepciones locales) como una ciudad en constante movimiento, debido al flujo de las

oportunidades laborales, el precio de la tierra y los alquileres, y la falta de servicios. Formando parte en el antaño del cinturón verde de Córdoba, otras veces como parte del “gran Córdoba”, de alguna manera sigue quedando caracterizado como un área situado en los márgenes. Malvinas Argentinas no sólo pasó desde el paso del tiempo por flujos inmigratorios, constituyéndose en distintas épocas nuevas poblaciones en el territorio, sino que además se le integra a este movimiento un viaje diario constante desde su localidad hacia otras cercanas del interior o de la capital provincial. A continuación se expondrán los distintos flujos migratorios que componen a la localidad.

Como ya se abordó con anterioridad, Malvinas Argentinas antes de constituirse como tal pasó por diversas conformaciones de pobladores así como de actividades productivas. La socióloga Julieta Capdevielle, quien realizó su tesis de doctorado en la localidad trabajando con redes religiosas en familias pobres, reconstruye los flujos migratorios de la siguiente manera:

En un primer momento, Malvinas Argentinas se constituyó como un paraje o caserío a la vera de una estación de ferrocarril. El primer loteo (actualmente la 1ra. Sección) data de la década de 1940, con la llegada de extranjeros, principalmente españoles, italianos y polacos. En 1947, la división en parcelas de las tierras de la “Estancia La Floresta” dio impulso al crecimiento de la localidad, incorporando nuevas secciones (las actuales, 2da. y 3ra.) extendidas hacia el Sur. (...) Entre 1950 y 1960, tuvo lugar la segunda corriente migratoria con la llegada de inmigrantes de Capilla de los Remedios y del norte de Córdoba. Finalmente, la tercera corriente, y la de mayor impacto poblacional, se produjo en las décadas del '80 y '90 y estuvo compuesta por poblaciones pobres que llegaban desde la ciudad de Córdoba y de países limítrofes, fundamentalmente Chile y Bolivia. Si los primeros inmigrantes llegaron en búsqueda de trabajo, el arribo de los últimos se vincula, más bien, con los bajos precios del suelo. (...) Este flujo migratorio hizo que la localidad se constituyera en un centro receptor de población de menores ingresos (Capdevielle, 2015)

En tonos similares, el libro de Malvinas Argentinas narra su propia historia de manera idéntica, pero extendiendo el período del primer flujo migratorio, muchas veces denominados como colonos, situándolo a principio de siglo:

Aquellos primeros inmigrantes, en su mayoría de origen español eran puesteros que venían a trabajar a estancias de grandes terratenientes. (...) Nuestra localidad tuvo tres corrientes inmigratorias bien diferenciadas: la primera, durante las décadas del '10, '20 y '30, conformada por extranjeros, principalmente españoles, italianos y polacos (...). (Malvinas Argentinas, 2006: 10)

Los testimonios orales coinciden en general con este relato, más allá que en su mayoría se vinculan en proximidad histórica más con aquellas poblaciones que se instalaron al convertirse en “kilómetro 711” más que con los caseríos y fincas de principios del siglo XIX. Con la construcción de las otras

secciones debido al aumento poblacional de la zona durante fines de los '40 y los '50, se movilizó la actividad comercial, aunque siempre en relación con la demanda de la capital provincial de la cual dependían. El crecimiento demográfico no pudo ser acompañado sin embargo de un aumento en la calidad de vida y ofertas de servicios. Mientras otras localidades como por ejemplo Guiñazú o Alta Gracia, ubicadas a distancias un poco mayor pero similares de Córdoba, ya contaban con servicio eléctrico, en Malvinas Argentinas todavía faltaban obras importantes como luz y agua corriente. Aún ahora el municipio cuenta con grandes déficit en obras básicas como construcción de cloacas e instalaciones de gas.

Las actividades laborales y los oficios practicados desde los primeros flujos migratorios refieren en general a la actividad agropecuaria a muy pequeña escala, sobre todo el oficio de peón para las estancias “La Floresta” y “Estancia de Minetti”. También se debe destacar la actividad productiva de elaboración de ladrillos rojos. a mediados de siglo XX, los cortaderos de ladrillos fue una de las actividades artesanales principales en el área. Los ladrillos eran comercializados luego principalmente a la capital, pero también gracias al ferrocarril recorrían largas distancias. Esta actividad era practicada por muchos habitantes de la localidad, ya que para la producción no se requería una gran inversión de capital, solamente se necesitaba terreno suficiente para el almacenamiento y secado. Fue una de las actividades laborales más importantes de Malvinas Argentinas ya que

(...) los cortaderos generaban numerosos puestos de trabajo, para hacheros, para recolectores de guano, cortadores, changarines y transportistas. El campamento ladrillero fue una alternativa laboral para los tiempos en que escaseaba el trabajo (...). Las condiciones de vida de la gente vinculada a la actividad siempre fueron muy precarias. La época de mayor florecimiento de los cortaderos abarcó las décadas del sesenta y del setenta; posteriormente, la aparición de los bloques cerámicos y la caída de la industria de la construcción por la situación general del país, produjeron la decadencia de esta actividad que tanto puestos de trabajo generó en aquellos años. (Malvinas Argentinas, 2006: p. 15)

Los relatos sobre los primeros oficios continúa por páginas y páginas, describiendo y recolectando entrevistas de diversas personalidades que, de alguna forma, inauguraron oficios en la incipiente Malvinas Argentinas. Desde primeros peluqueros que trajeron “estilo y salones de chismes” a la localidad, pasando por ferroviarios, maestros, hasta carniceros y diáconos, las fuentes orales que se recuperan en este libro logran retratar de manera particular los distintos tintes que tuvo en sus comienzos la localidad, que siendo tan joven aún comparte dentro de la memoria corta a este pasado.

En la actualidad, Malvinas Argentinas presenta características habitacionales y laborales bastante distintas a las presentadas en antaño, aunque las cuestiones que se siguen manteniendo son la falta

de servicios y de oferta laboral. Autores que han analizado esta localidad describe a la calidad de vida de sus habitantes como inmersas en condiciones de pobreza estructural, con necesidades básicas insatisfechas (Capdevielle 2015, Freyre 2015). Esto no solamente se deduce de las condiciones Sus recursos provienen principalmente de sus trabajos precarios, de los programas sociales disponibles y de las redes sociales que mantienen entre familiares, vecinos y diversas instituciones. Según de Capdevielle (2015), la ciudad padece graves deficiencias en infraestructura y equipamientos urbanos. La provisión de servicios deja mucho que desear: El agua potable es extraída de pozos y es impura y salitrosa, las redes cloacales se encuentran prácticamente ausentes, y el acceso a gas natural por red cubre apenas un 30% de la demanda poblacional y de las industrias ubicadas en la localidad. Las calles son en su mayoría de tierra. El piso de la mayoría de las viviendas de la segunda y tercera sección son de tierra y los materiales de construcción muy precarios, sin contar con baños al interior de la vivienda. La mayoría de los trabajos desempeñados por los habitantes de la localidad se caracterizan por su informalidad y precariedad (Capdevielle, 2015).

Malvinas como ciudad-dormitorio fue una categoría que fue surgiendo por boca de distintos entrevistados, desde profesionales hasta los propios técnicos de Monsanto y ciudadanos de Malvinas Argentinas. Bien al comienzo de una entrevista, Víctor, un habitante nacido y criado en la localidad, me cuenta que

Malvinas es una ciudad dormitorio, un pueblo que no cuenta con trabajo propio, ¿viste? Monsanto sabía esto y por eso trataron de entrarle desde donde le da más miedo y preocupación a la gente, porque no querés que tu familia se muera de hambre. Malvinas siempre fue así. Yo trabajo en una fábrica siderúrgica hace ya mucho tiempo, pero tengo que levantarme todos los días temprano para irme a trabajar y pierdo tiempo que podría pasar con mis hijos. La municipalidad desde lo de Monsanto no se mueve, ahora trataron de traer a Bimbo que se va a instalar, pero todas empresas de afuera que no contratan a vecinos de acá. No hay una política que realmente logre generar buenos empleos para los vecinos de Malvinas. Tenemos que salir a buscar trabajo afuera (Víctor, entrevista n°5).

Martín me relata cómo fueron sucediéndose las diversas entrevistas y reuniones que mantuvo él y su equipo de trabajo con diversas autoridades y figuras públicas de Malvinas Argentinas, tratando de establecer cuál era la problemática principal que sufría la localidad para que Monsanto pudiera aportar desde políticas de RSE e inversión social. Las diversas voces opinaban, según me contó, hacia el mismo punto, por lo que decidieron enfocarse en una gran variante de talleres de formación de oficios y liderazgo para jóvenes y familias.

El problema no era tanto el desempleo, en realidad el problema en Malvinas es la falta de empleo de calidad. Porque como dije bien al principio, es una ciudad dormitorio, el 60% de la gente de Malvinas va a trabajar en trabajos de muy poco valor y muy poca paga en la capital y después vuelve a la noche. Entonces es una ciudad dormitorio, para los que están en una edad digamos de más de 30 años. De hecho es la ciudad más joven de toda la provincia de Córdoba. Se fundó, como si te dijiera, en 1978 o '80, por ahí, fijate después pero debe tener 25 años de vida o 30 años de vida, una cosa así. Creo que tuvo tan solo 2 intendentes hasta ahora. Porque Anzani hace como 12 o 16 años que está, y el anterior era también medio pariente y son de los viejos... eso era una zona de quintas antes donde ellos trabajaban haciendo hortalizas. Y en algún momento eso fue cambiando. (Martín, entrevista n.º 10).

En su tesis de maestría, la socióloga María Laura Freyre hace una caracterización muy similar:

Esta ciudad no tiene una dinámica económica propia, no hay muchas oportunidades de trabajo que excedan el empleo público en el municipio, o actividades por cuenta propia en los domicilios particulares. La dinámica de la localidad es altamente dependiente de la ciudad de Córdoba con cuyos límites colinda, no sólo en lo relativo a las oportunidades de empleo, sino también en lo relativo a los servicios de salud de mayor complejidad y financieros (...) Desde que comenzó a poblarse la zona, se constituyó como lugar de asentamiento de población de bajos ingresos debido al costo relativamente bajo de las tierras y su accesibilidad en función de las posibilidades de comprar los terrenos en cuotas y el permiso para comenzar a construir la vivienda desde las primeras entregas de dinero. Poblaron la zona, principalmente migrantes provenientes de otros lugares de la provincia de Córdoba y también de provincias vecinas. Por este tipo de características y las dinámicas de los intercambios establecidos con la capital provincial (proximidad respecto a la misma como centro de abastecimiento de bienes y servicios, y trabajo), algunos autores la han clasificado como 'ciudad dormitorio de pobres'. (Freyre, 2015 p.88)

La autora especifica que en la localidad se encuentran tres dispensarios de salud pero no se cuenta con un hospital especializado para atender casos complejos, por lo que se suele trasladar a casos graves a la capital. Menciona también la inexistencia de servicios básicos como por ejemplo bancos, razones por las cuales los habitantes de Malvinas Argentinas suelen alternar sus rutinas entre Córdoba Capital y Montecristo, localidad cercana. Según sus estimaciones, el 34 % de la población que trabaja lo hace fuera de la localidad, 80 % del cual lo hace en la ciudad provincial. Dentro de las actividades laborales, la socióloga afirma que

las actividades laborales que desarrollan los hombres se enmarcan fundamentalmente en el cuentapropismo. Esto nos permite inferir un mayor grado de precariedad en la inserción ocupacional en el mercado de trabajo, dado que, según las características del mercado laboral argentino y en contextos de pobreza, podríamos concluir que aquel es un indicador de una trayectoria laboral desarrollada en un marco de mayor vulnerabilidad e informalidad. Esto es así puesto que en los sectores pobres el trabajo por cuenta propia está asociado a mayor inestabilidad en las fuentes de empleo y la carencia de cobertura de salud y previsión social. Las actividades laborales desempeñadas por las mujeres están asociadas al espacio doméstico -fundamentalmente el servicio doméstico, comercios en el hogar, oficios, tareas de cuidado de personas, etc. (Freyre 2015: p. 89)

Respecto a la situación laboral, el libro Malvinas Argentinas le da un giro remarcable, ya que enfoca la atención más sobre la insatisfacción sobre los ingresos que sobre las actividades laborales:

En la actualidad, según una encuesta hecha a padres de alumnos del I.P.E.M. N° 24 en los años 1997 y 1998, más de la mitad de padres y madres están satisfechos con las tareas que desempeñan pero disconformes con sus ingresos. Un cuarta de la población de padres realiza trabajos relacionados con la construcción y el mantenimiento edilicio: servicios no permanentes de albañilería, plomería, cerrajería, electricidad; otro porcentaje menor de encuestados reconoce desempeñarse en tareas relacionadas con el transporte. La economía local, por otra parte, se desarrolla en pequeñas unidades productivas de comestibles caseros, aves de corral, fábrica de zapatos, etc. Pero no sólo las actividades primarias son la base económica de la población, muchos trabajan en industrias ubicadas en la salida este de la ciudad de Córdoba, como “Sancor”, “Ventura”, “Coca Cola” e incluso en el Mercado de Abasto o en la zona de Parque Industrial Monte Cristo, como estaciones de Servicio. Las mujeres trabajan en el hogar o como empleadas domésticas en domicilios ubicados en Córdoba Capital, en barrios próximos como Arenales, Yofre o Ampliación Palmar, por ejemplo. En general, las familias malvinenses son numerosas, tienen entre tres y cinco hijos, más que las familias tipo de Argentina, lo que dificulta a la madre desempeñar actividades fuera del hogar. (Malvinas Argentinas, 2006: p. 17)

La falta de “empleo de calidad”, como la supo nombrar uno de mis informantes claves, Martín, fue uno de los principales ejes en los que se enfocaron los Semilleros realizados por Monsanto. Se realizará una caracterización y un análisis más detallado de los Semilleros en otra sección de este capítulo. Se adelanta sin embargo que la empresa Monsanto, antes de instalar estos proyectos de RSE, realizó un relevamiento socio-económico de la localidad, entrevistando a lo que consideraron distintos “líderes” y representantes de Malvinas Argentinas. El objetivo de esta actividad fue identificar los principales problemas identificados por los actores sociales como tales, para proponer soluciones parciales desde la empresa. Parte del relevamiento que realizó Martín y su equipo se enfocó en la señalada problemática de falta de fuentes laborales y la escasa partida presupuestaria de la cual disponía la municipalidad para ofrecer soluciones concretas frente a este hecho. Durante la entrevista, Martín me asiente con la cabeza, escandalizado, luego que le pregunto si las temáticas de los talleres de oficio se coordinaron junto con los vecinos y representantes sociales de Malvinas, y agrega rápido para que me haga una idea sobre la situación de emergencia de la que me estaba hablando:

Además fuimos y nos sentamos con el secretario de Hacienda y le dijimos '¿Cómo es tu presupuesto? ¿Cuántos impuestos cobran? ¿Cuánta plata te entra con lo que paga la gente acá? ¿Cuánta plata te da De la Sota?'. Uno de los ingresos principales era la emisión de licencias de conducir. Mucha gente de Córdoba iba a sacar licencia de conducir en Malvinas porque era más barato y vos lo sacabas más rápido. Y entonces cerca del 15% o del 20% de los ingresos de Malvinas era emitiendo licencias de conducir. Muchísimo, no sabes lo que era. Ahora debe haber bajado porque después creo que no les permitían. Vieron que era un curro. O sea, la gente de Jesús María se iba a Malvinas Argentinas a sacar... todos, los de barrio San

Vicente, los de no sé, todos. Porque se iban en dos minutos viste; si vos ibas a la Córdoba capital, en la central te tardaban un día o dos, acá te lo sacaban en media hora. (Martín, entrevista n.º 10)

Martín afirmaba no poder creer la situación de déficit en la que se encontraba el municipio, menos aún las escasas posibilidades de encontrar trabajo por parte de la población joven de Malvinas Argentinas, que según el último censo provincial representa más del 40% de la población. Durante las variadas entrevistas y charlas que mantuvieron con los “líderes zonales” del municipio, comenzó a perfilarse con cada vez mayor intensidad la necesidad de “crear empleos de calidad para sacar a los jóvenes de las drogas y el ocio malsano” (entrevista n.º 10). Los empleos comúnmente desempeñados por los habitantes de la localidad refieren a los siguientes:

La mayoría de los hombres realizan trabajos en la construcción y el mantenimiento edilicio: servicios no permanentes de albañilería, plomería, cerrajería, electricidad; otro porcentaje menor de encuestados reconoce desempeñarse en tareas relacionadas con el transporte. Las mujeres, por su parte, se dedican a las actividades domésticas y al cuidado de los niños, y la minoría que trabaja lo hace en la figura de empleada doméstica en barrios ubicados en la capital cordobesa, como Arenales, Yofre o Ampliación Palmar o en la industria de la vestimenta, el calzado y la administración pública. Asimismo, algunos habitantes trabajan en industrias (Sancor, Ventura, Coca Cola e incluso en el Mercado de Abasto) ubicadas en la salida *este* de la ciudad de Córdoba, o en la zona de Parque Industrial Monte Cristo, principalmente en estaciones de Servicio. (Malvinas Argentinas, 2006: p. 17)

Quizás sea por esto que los talleres de formación en oficios desarrollados desde Semillero de Futuro tuvieron alta convocatoria y resultaran sumamente exitosos entre l*s habitantes de Malvinas Argentinas. De alguna forma Monsanto como empresa venía a proveer trabajo, algo que faltaba en la localidad, no solamente para la construcción de su planta sino también principalmente para aportar a la llamada “cultura del trabajo” en términos más generales. Se puede entender entonces el rechazo despertado por algun*s habitantes de Malvinas Argentinas cuando vecin*s se manifestaban en contra de la instalación de la planta, privandol*s de puestos de trabajo que desesperadamente “hacen falta. En una entrevista mantenida con la directora de la escuela pública donde se desarrollaron los talleres de formación en oficios y de liderazgo, se traslucía constantemente la preocupación genuina por la falta de actividad laboral en la zona, una actividad laboral que principalmente debía estar ligada a la producción industrial o, en última instancia, proveer de servicios a la comunidad. Desde su mirada, todos los habitantes de la localidad comparten efectivamente esa visión, y el malestar que surge desde el 2012 en adelante no se nutre de preocupaciones surgidas por la instalación de una empresa, ya que en realidad hay muchas otras de características similares, sino por el barullo y la intolerancia de grupos que no son oriundos de Malvinas Argentinas, que vienen de “afuera”. En sus palabras, la directora hace hincapié en la

necesidad de la instalación de empresas, sean cuales sean, para generar un ahínco de la población local y evitar que los jóvenes tengan que buscar trabajos en otros lugares:

Porque lo que se necesita acá hoy en día es trabajo (...) Yo creo que contaminar, contaminamos todos. Lo ideal es contaminar lo menos posible, o dentro de lo permitido. O sea, nada nada es imposible. Yo una vez le contesté a una profesora de la otra escuela primaria de la tercera sección, que es una escuela Valdivieso se llama, que a ver: que si no podemos traer industria a Malvinas, aunque contaminara, que nos dedicáramos a hacer con los chicos arco y flechas. Porque ¿qué vamos a hacer? Toda industria algo contamina. Pero hay que ver cuántas cosas positivas trae y que esa contaminación no sea tan dañina que realmente nos cause un perjuicio. Pero después, yo le digo a la directora, después no me vengan a decir que talamos los árboles y que tampoco podemos hacer arcos y flechas, algo... la comunidad no va a crecer porque tiene lugares turísticos o unas playas hermosas. No. Es industrial esta zona, ya está marcado en el plano de Córdoba que esta es zona industrial. Entonces lo que van a venir, son industrias. Y esta guerra que se le está haciendo a una empresa en realidad no se les hacen al resto. Se están instando empresas, por ejemplo Bimbo. En buena hora, Bimbo y hay un montón de industrias acá que no sé qué controles tienen. Pero a ver, nunca nos cuestionamos. Y por otro lado muchas de estas empresas no están ocupando a la gente de Malvinas, ocupan operarios de otros lados. Y yo sé que el intendente de acá, lo que le había pedido a Monsanto, era de que tuviera muy en cuenta incorporar gente de la localidad. (Evelyn, entrevista n° 14)

A modo de cierre quisiera señalar por qué consideré de suma importancia retratar la historia de la localidad, tanto desde algunas lecturas locales como también desde fuentes de investigaciones sociales científicas. Si bien mi objeto de estudio se encuentra condensado en los proyectos de Semillero de Futuro, no fue únicamente el desarrollo de las actividades de los mismos sobre lo que recayó el ojo analítico. Como se verá más adelante en este capítulo, estos proyectos se realizan en territorios particulares, con temáticas específicas, y su contenido es definido, en este caso, en base a un estudio detallado de la población por parte de la empresa. Se considera imprescindible realizar una caracterización del territorio de Malvinas Argentinas para poder ampliar las capas del análisis acerca de las estrategias de Responsabilidad Social Empresarial, en particular las de Monsanto, y lograr acercarnos a la comprensión hacia todos los factores que influyen en el armado y la ejecución de las mismas.

La empresa Monsanto tomó la decisión de afincarse en Malvinas Argentinas debido a una locación privilegiada en el territorio, y esto sucedió a partir de “guiños políticos” que le realizaron algunos representantes de distintas esferas del gobierno, desde el nacional pasando por el gobierno provincial de Córdoba hasta el municipio.

Luego de la compra de hectáreas donde se instalaría la planta procesadora de semillas, comenzaron a realizarse relevamientos socio-económicos de la zona y se llevaron adelante en los siguientes años algunos proyectos de Responsabilidad Social Empresarial.

El poder entender por qué empresas de semejante tamaño y rama productiva se instalan en ciertos

territorios y qué maneras esta toma forma, nos obliga a analizar qué características guardan los distintos territorios con sus respectivas poblaciones entre sí. Más adelante se abordará este tema con mayor puntualidad. Por el momento se avanzará sobre otro acontecimiento que aporta a desentramar más los proyectos que se darían más adelante: el anuncio de la construcción de una planta acopiadora de semillas en Malvinas Argentinas.

3.2 La planta: anuncios y conflictos

El historiador cordobés César Teach publicó hace unos años su último libro titulado “De la Revolución Libertadora al Cordobazo: Córdoba, el rostro anticipado del país”. En él recorre el período que va del '55 a mayo del '69 en donde retrata las profundas contradicciones de una fuerte cultura política provincial, en la cual corrientes del conservadurismo vinculado con militares, iglesia y empresarios, se enfrentaban furiosamente contra las vanguardias obreras y estudiantiles que imaginaban a Córdoba como la capital de una futura patria socialista (Teach, 2012). Durante el recorrido de estas páginas, este historiador expone dos mitos que se establecieron durante esos años y que, pese a la anacronía de la actualidad, me parece que podrían ilustrar lo que me fue sugiriendo en el trabajo de campo, el escuchar los diversos puntos de vista de quienes me hablaban sobre la historia y los conflictos en Malvinas Argentinas y además en la provincia sojera de Córdoba.

Dos mitos contradictorios, entonces, se cimentaron durante esos años sobre Córdoba: Córdoba como isla, una “contracorriente capaz de desafiar al país”, conservadora, esclesiástica; y Córdoba como “rostro anticipado del país”, capaz de influir en el rumbo del país y de Latinoamérica, como demostraron las acciones políticas de la reforma del '18 o revoluciones como la del Cordobazo. Sin querer forzar demasiado la analogía, creo que algunos procesos que están transcurriendo en esta provincia son dignos de ser pensados a través de estas dos construcciones sociales aparentemente antagónicas de una misma realidad social⁴⁷.

Luego que se ganara el juicio a las fumigaciones en el Barrio Ituzaingó Anexo, se anuncia a los pocos días la instalación de una planta acopiadora de semillas a unos pocos kilómetros de la ciudad de Córdoba. Este anuncio, lanzado de manera imprevista desde la presidenta de la nación que se encontraba en aquel momento en Estados Unidos, tuvo un acordeón de respuestas encontradas y

⁴⁷ Si bien no se profundizará este análisis en las subsiguientes páginas, considero necesario aclarar que, desde mi marco teórico, no considero a estas dos reconstrucciones de la realidad social una diametralmente opuesta a la otra. Si bien se sostiene desde diferentes sectores una interpretación política y social distinta de los acontecimientos y procesos que se viven en la provincia, ni una es absolutamente hegemónica ni la otra auténticamente subalterna. Para ponerlo en términos de Roseberry, “los grupos y clases subalternos llevan la 'mentalidad, ideología y aspiraciones' de grupos sociales preexistentes; ellos 'se afilian' con organizaciones políticas preexistentes mientras intentan conseguir sus propios reclamos; crean nuevas organizaciones dentro de un marco social y político preexistente, y así sucesivamente. Por lo tanto, (...) Gramsci no considera a las poblaciones subordinadas como cautivas del Estado, engañadas y pasivas, tampoco considera sus actividades y organizaciones como expresiones autónomas de una política y una cultura subalterna (...) [estas] existen dentro de y son modeladas por el campo de fuerza” (Roseberry, 1994: p. 359).

antagónicas en el país. Pareciera que esta provincia sojera⁴⁸, bastión del anti-peronismo y profundamente anti-kirchnerista, como mostraron las diversas elecciones nacionales y provinciales a lo largo de los años, debería recibir con brazos abiertos a la multinacional exponente del modelo neoextractivista de la soja transgénica. Todos aquellos movimientos sociales, vecinales y autoconvocados junto con una inmensidad de medios alternativos de comunicación parecían estar desorientados frente a lo que parecía ser una vuelta de tuerca en la lucha: se ganaba un juicio para un barrio, se perdía la provincia entera. Y es importante retratarlo de esa manera, en la amalgama de sensaciones y sentencias encontradas, porque fue así como muchos de estos diversos sectores sociales lo percibieron. A lo largo de las diversas entrevistas que mantuve durante ese año con aquellos que participaron activamente en las marchas, charlas y acampes frente a la Legislatura II, donde se realizaba el juicio “contra las fumigaciones”, como se lo conocía popularmente, se veía a este anuncio como una derrota de las banderas de lucha sostenidas.

Muchos consideraban que, si bien el juicio contra las fumigaciones ilegales en barrio Ituzaingó Anexo no habían logrado penalizar correctamente con severidad a los responsables de las mismas, en sí el juicio tuvo una expresión que desde lo simbólico y los estándares legales era un avance significativo en cuanto a derechos conquistados: era el primer juicio que se libraba en América Latina contra fumigaciones.

Cuando se anuncia desde las redes mediáticas por boca de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner en junio del 2012 la inversión millonaria de parte de Monsanto en territorio malvinense, una gran parte de los ciudadanos cordobeses y malvinenses se asombran. En muchas entrevistas que pude realizar entre el 2012 y 2013, la aparente contradicción entre estos dos acontecimientos era fuertemente subrayada por diferentes actores que habían estado participando tanto durante el “Juicio” como luego en los diversos espacios, marchas y convocatorias contra la instalación de la Planta. A muchos les parecía que, frente a una victoria dentro de todo contundente, no sólo contra los “fumigadores”, sino más cabalmente frente al “modelo”, que implicaba el juicio, era imposible pensar que en el término de un año se terminaría por instalar una de las fábricas acopiadoras de semillas más grandes de Latinoamérica.

Lo conquistado en meses de ardua militancia y movilización social no serviría de nada si se

48 Las cifras de la producción de oleaginosas en la provincia ya ha sido descrita en el capítulo 2. Además de constar en el imaginario de un público muy diverso el vivir en una provincia “sojera”, también me parece oportuno aclarar que el actual gobernador de Córdoba, José Manuel de la Sota, es denominado muchas veces desde distintos espacios políticos y organizaciones sociales como “De la Soja”. La frase rítmica “De la Soja desaloja” también demuestra cómo se asocia a esta figura, representante político de la provincia, con ciertos sectores económicos y con cierta actividad productiva neoextractivista. No quisiera dejar de mencionar esa caricaturización porque retrata claramente las relaciones hegemónicas que guarda el poder político con los grandes sectores productivos, agroindustriales y agroalimentarios del campo, tanto desde espacios justicialistas (Nuevo Encuentro), como también desde el macrismo. Más adelante se hará mención a esto.

instalaba Monsanto en Córdoba, el exponente máximo del agronegocio. En este sentido, la provincia volvía a dar un vuelvo, desde hito del primer juicio ganado contra las fumigaciones en el continente, a sede de la planta acopiadora de maíz más grande de Argentina. El biólogo Raúl Montenegro, quien se vio envuelto desde el inicio en la problemática de la instalación de Monsanto en Malvinas Argentinas, se dedicó a elaborar informes y colaborar con l*s vecin*s movilizadas de la localidad, informando sobre los posibles riesgos ambientales, sociales y de salud que podían acaecer sobre los ciudadanos del municipio (Montenegro, 2012). En su opinión, fue elegida la provincia de Córdoba como lugar de asentar una nueva planta ya que a escala nacional tiene la mayor superficie de soja transgénica cultivada, sumándose año tras año cada vez más hectáreas. El doctor afirma que desde 1996 los distintos gobiernos nacionales y provinciales apoyaron económica y políticamente a la destrucción de la biodiversidad productiva para acrecentar la exportación, estando además acompañados por los profesionales producidos desde instituciones académicas importantes como son las universidades públicas y privadas de la provincia, quienes producen, entre otros, cada vez más ingenieros genéticos (Montenegro, 2012). Estas cuestiones se ven inmersas en un cuadro incluso más grande, en el cual Argentina como país tiene, según este autor, débiles políticas ambientales, escasos controles que logren presionar y sancionar debidamente a empresas como Monsanto ni hagan los relevamientos debidos para poder analizar la degradación de los suelos productivos o los efectos negativos en la salud de las poblaciones afectadas.

La socióloga Mariestella Svampa visitó en octubre del 2013 el Acampe, junto a su compañera de investigación Mirta Antonelli. Durante esa visita realizaron una charla-debate, luego del cual tuve la oportunidad de realizar una entrevista. Una de las cuestiones que me llamaron la atención durante el proceso de análisis del material de campo y posterior análisis, fue la reproducción -de alguna manera- de esta visión dicotómica de Córdoba con la que se comenzó el apartado y que será retomada al final del capítulo. La apelación a una doble Córdoba: la conservadora, censuradora, sojera; y la que cuestiona, la que resiste, la que enfrenta.

Más allá de la invisibilización que están sufriendo en todos los medios, en los medios locales, regionales, y a nivel nacional, creo que esto ya se ha constituido en un caso emblemático junto con la resistencia de las madres de Barrio Ituzaingó. Queda claro que acá en Córdoba se está cuestionando el modelo de los agronegocios y que los impactos que esto tiene en la salud y en las personas y en el ambiente. (Svampa, entrevista n.º 1)

Para no explayarme demasiado en este apartado he decidido no incluir en el texto todos los recortes de las charlas que mantuve con las distintas personas acerca de esta problemática. Sin embargo sí analizaré cómo para uno de mis informantes claves, Víctor, sucedió el anuncio de la Planta y cómo a partir de la forma que asume esta, aparentemente, sorpresiva noticia, logra generar diversas reacciones en los pobladores de Malvinas Argentinas, así como demás provincianos, dando lugar a

un panorama que más adelante analizaré como de vecindad conflictiva. También retomo aquí entrevistas realizadas y difundidas por los propios militantes del Acampe en diversos foros sociales.

3.2.1 Monsanto desde Malvinas Argentinas

La noticia se hizo viral con el anuncio presidencial por diversos medios de comunicación provinciales y nacionales. Como se verá en el transcurso del capítulo, no fue una de las mejores decisiones adoptadas ni por Monsanto ni por el el gobierno en todas sus escalas (municipal, provincial y nacional):

La historia del grupo de vecinos que ha detenido a Monsanto. La vida de G. y E. así como la de cientos de personas oriundas de la ciudad Malvinas Argentinas en Córdoba, cambió radicalmente desde que se enteraron, por voz de la propia Presidente Cristina Fernández de Kirchner, de la instalación en su ciudad de la Planta de Monsanto de Acondicionamiento de Semillas Transgénicas más grande de Latinoamérica. *“Nos enteramos como la mayoría de los vecinos, cuando la presidenta lo anunció en Nueva York, como una gran fuente de trabajo para la localidad de Malvinas Argentinas. Y empezamos a preguntarnos qué es esto de Monsanto, porque era la primera vez que escuchaba esta palabra”, cuenta E. (Ecoconciencia activa, 2014)*⁴⁹

Al preguntarle sobre el surgimiento de la Asamblea Malvinas Lucha por la Vida, Víctor así como muchos otr*s, retoma la situación de desinformación en la que se encontraban en aquel momento, habiéndose enterado desde diversos medios de comunicación sobre la instalación. Sin embargo el municipio guardó silencio, en primera instancia, hasta que aparecieron una vez que se produjo una primera reunión de lo que luego sería la Asamblea. Esta “falta” por parte de la municipalidad fue interpretada por much*s de los asambleístas y vecin*s en general como un acto de mala fe, ya que el silencio y la falta de toma de responsabilidad frente al acuerdo ya firmado con la empresa denotaban una ausencia de diálogo para con l*s vecin*s. Hay que tener en cuenta que sobre todo para aquell*s vecin*s quienes venían militando en Córdoba por el juicio a las fumigaciones, esta omisión deliberada de información por parte de la municipalidad fue interpretada como una alianza entre las fuerzas políticas del Consejo Deliberante y la empresa multimillonaria. Víctor expresa la falta de comunicación en las siguientes palabras:

Claro, a nosotros no... el municipio no nos dijo nada, no nos dijo que la planta se iba a instalar. A algunos medios salió Arzani, el intendente, diciendo que estaban dentro de lo legal, que la empresa se podía instalar y que estaban haciendo algunos trabajos. Pero fue como en los medios, a través de las noticias, más firmado que Monsanto se iba a instalar. Pero nunca se

49 Consultado 16/08/2014. Entrevista realizada por Mae Lodoño Rubio en abril del 2014 y publicado en el siguiente: blog:www.ecoconcienciaactiva.blogspot.com.ar. Si bien en esta entrevista los actores aparecen con sus verdaderos nombres y apellidos, he optado luego de algunas charlas con ellos respetarles el pedido por intimidad de usar sus nombres de pila.

hizo un aviso público de compartirle al vecino qué es lo que iba a hacer la planta, o una presentación del municipio de convocar a la prensa, nada. (...). (Víctor, entrevista n.º 5)

En este mismo sentido, nombrando directamente ya a quien para E. es responsable directo de la instalación de la Planta, se expone en la entrevista de la siguiente manera:

El primer ciudadano en conocer la intención de Monsanto de instalarse en Malvinas Argentinas, es la misma persona que ha defendido a capa y espada a la multinacional. Se trata de Daniel Arzani, el intendente del municipio, quien desde el inicio del conflicto se negó a dialogar con los assembleístas. *“Él instaló esta empresa acá, esta fábrica de muerte, sin consultar nada a nadie, vino y la instaló como quien compra un objeto en su casa y lo pone de adorno. Esa fue lo que a muchos vecinos nos dio mucha bronca, porque nos trató de ignorantes, nos ninguneo”*, comenta E. con cierta frustración. (Ecoconciencia activa, 2014)

La forma que adopta la circulación de la noticia generó, para un grupo de vecin*s, una reacción que fue quizás inesperada para el gobierno municipal, y que desembocó en la formación de una asamblea y más adelante de un acampe frente al terreno comprado por la empresa Monsanto.

Me parece no tan arriesgado plantear la organización de vecin*s en Malvinas Argentinas contra la instalación de la Planta dentro de un contexto de movilizaciones mayores destinadas al repudio de aquellas prácticas y estrategias que se enmarcan desde el rechazo al paradigma de los agronegocios. Me parece pertinente mencionar la activación social que surge al rededor del juicio por las fumigaciones en Barrio Ituzaingó Anexo porque en él no solamente se tornó un eje problemático el modelo productivo de corte neoextractivista provincial y nacional, sino que se denunciaron empresas y sectores específicos ligados a esta actividad (siendo Monsanto una de ellas), generando de alguna forma un sedimento organizativo que luego terminaría vinculando ambas luchas (la de las fumigaciones y el 'no' a la instalación de la planta).

También es necesario hacer mención a otras interpretaciones que se dieron a rededor del anuncio de la instalación. En intercambios que mantuve con la directora de una de las dos escuelas secundarias de la localidad, se evidencia otra forma de entender la noticia de la instalación, en la cual principalmente se hace énfasis en una apertura y buena disponibilidad por parte de la empresa para con la comunidad de Malvinas Argentinas.

(...) nosotros nos enteramos que iba a venir Monsanto a través del intendente, ¿no? El intendente nos llama a los directores de escuela, nos dice. Porque en general el intendente de la localidad tiene por costumbre, o sea cuando hay alguna cosa nueva así, llamarnos a los directores y a los representantes de las fuerzas vivas de la localidad, hacer una reunión y comentarnos lo que se está haciendo. Nos llamó en esa oportunidad a los directores de escuela para informarnos que se iba a instalar la planta y la posibilidad que tenían- o sea lo que él le había planteado es que no querían tanto trabajo social para la gente de Malvinas- cuando la empresa se ve que le preguntó qué era lo que se necesitaba, porque dice que nosotros a veces a

través del Ministerio de la solidaridad conseguimos algo que la gente por ahí necesita: si es una vivienda, si es alimentos, si es ropa. El intendente pidió y priorizo que fueran capacitaciones, capacitación y educación. (Evelyn, entrevista n°14)

Con la recuperación de estos testimonios no se está tratando de verificar qué postura corresponde a un acercamiento más o menos cercanos e a la realidad de lo sucedido. Para algunos, la importancia está puesta en la nula o escasa comunicación por parte del intendente, y para otros es totalmente al revés: se habría mostrado un buen gesto por parte de la municipalidad como por la empresa, de acercar al diálogo a algunas personas.

Falta una tercera voz: la de la empresa. A continuación se hará una breve caracterización tanto de la visión desde la empresa sobre cómo se anunció la instalación de la planta y los eventos ocurridos durante esos años en el territorio, como también la respuesta que obtuvo por parte de l*s locales, respecto a estas intervenciones en su hábitat.

3.2.2 Malvinas Argentinas desde Monsanto

La forma en la que Monsanto acompañó la circulación de el anuncio de su instalación se encuentra íntimamente ligado tanto a un problema de comunicación hacia el interior de la estructura empresarial, como asimismo de una postura política compartido por las figuras más importantes dentro de la jerarquía organizativa. Más adelante se desarrollará este aspecto en profundidad, pero por el momento es necesario dejar expresado que si bien luego reconocerían como error fundamental la manera de haberse puesto en contacto con la población local, en su momento no consideraron como factor decisivo el acercamiento a la comunidad. Esta afirmación se desprende de la realización de distintas entrevistas mantenidas con supervisores y consultores de la empresa, que se expresaron en instancias privadas de diálogo como sumamente críticos de las medidas asumidas por la empresa a mitades del 2012 y hasta entrado 2013.

Sin compartir las mismas opiniones acerca de los errores tácticos y humanos, ambas figuras (Marta, supervisora de este área, y Martin, consultor de microfinanzas y RSE) señalaban a un error fundamentalmente de malinterpretación y de subestimación de lo que ellos denominan los “movimientos ambientalistas”. Sin embargo, hacían también lecturas sumamente diferentes acerca de las medidas que debería haber tomado la empresa para evitar conflictos y la agitación social cada vez más acalorada que culminaría con el cese de las actividades de construcción de la planta.

En las oportunidades que tuve de hablar sobre el tema con Marta, afirmaba que el error se encontraba en no forzar a la municipalidad un vínculo más fluido con sus vecin*s. Según su

perspectiva, la empresa le debería haber exigido instancias públicas donde el municipio se expresara claramente a favor de la instalación y en la cual la población local pudiera expresar todas sus dudas hacia sus dirigentes políticos así como también hacia algunos técnicos de la empresa. Sin embargo la razón por la que Monsanto no procedió con esta estrategia comunicativa fue muy simple: presuponían que, dado el escaso número de habitantes, las condiciones laborales en las que se encontraban y el déficit de oferta en el mercado de empleos de calidad, no le resultaría demasiado complicado al gobierno local posicionarse positivamente a sus vecinos frente a la instalación de una planta de Monsanto. La asociación directa que hicieron entre la legitimación de un gobierno municipal que ha sido votado por la mayoría de la gente, y el apoyo irrestricto hipotético a cualquier medida que éste ejerciera, se dio por supuesto. Marta menciona una falta de iniciativa tanto por el gobierno local, como por el de la provincia y también de nación; en un primer momento el diálogo parece estar, según ella, muy bien encaminado. Sin embargo luego las relaciones se diluyen y a partir de allí todos los intentos de coordinar un diálogo más fluido con la comunidad se ve obstruido, por lo menos desde los canales oficiales⁵⁰.

Se debería profundizar quizás en este punto y realizar un análisis minucioso sobre el trasfondo ideológico que estos supuestos tienen hacia dentro de la estructura empresarial, así como también ver cómo evolucionó la política interna de la empresa en Argentina, que en los últimos años había cambiado tres veces de presidencia. Esto escapa, sin embargo, a los objetivos de esta tesis, aunque podemos anticipar algunas consideraciones parciales. Es probable que algunos factores relacionados a cambio de gestión hayan provocado una ausencia de directivos cuya tarea específica sea la de revisar y revelar posibles contingencias socio-políticas hacia dentro de los territorios donde se instala la empresa con bases operativas. En todo caso, lo que sí debe ser subrayado es el hecho clave de no contar con un área específica hacia dentro de la empresa, encargado de desarrollar estudios de impacto social en los diversos territorios.

Recapitulando, Monsanto trató de viabilizar la interacción a través del municipio antes que disponer de técnicos locales propios que intervinieran directamente en el territorio con el objetivo específico de generar una aceptación general sobre la instalación de la Planta. Al no querer comprometerse de manera más asidua con figuras representativas que comenzaran a diseñar canales de diálogo en Malvinas Argentinas de manera presencial, optaron por una estrategia de comunicación virtual ligada más al marketing que a una política de diálogo más formal. Utilizaron para ello tanto la página web oficial de Monsanto Argentina, como también una serie de plataformas virtuales con modalidad de “foros sociales”, por lo general reemplazándose con el paso del tiempo, enfocados en

⁵⁰ Se debe tener en cuenta que para Marta en ocasiones el “área” en el que trabaja Martín pertenece a la empresa, y en otras se la omite a la hora de nombrar posibles canales de acción. Durante el desarrollo de este capítulo se tratará de exponer este punto más claramente. Sin embargo, cuando se hace mención a los canales oficiales o institucionales, en general se referencian las áreas por así decirlo orgánicas de la empresa, no así a las actividades de RSE que desempeña Martín con los proyectos de RSE.

particular a Malvinas Argentinas. Esos foros cumplían el rol de “comunicadores directos” de las dudas y consultas de la población malvinense hacia la empresa.

A pesar de estas iniciativas, fueron muy pocas las veces que se generó un acercamiento planificado y sostenido en el tiempo. Esto puede demostrarse en las escasas entradas que existen mencionando la situación en Malvinas Argentinas en el portal de noticias de la página web oficial. En su página, Monsanto le dedica desde el 2012, bajo la entrada “nuestros compromisos”, una ventana particular a Córdoba y a Malvinas Argentinas dentro de ella. Allí se da por supuesto, desde esos años, la instalación de la Planta⁵¹. Las pocas alusiones al conflicto que se estaba desarrollando en paralelo a la construcción de la planta acopiadora de semillas, son expuestas por la empresa en su página web en la sección de “Noticias y Opiniones”.

Se mencionará a continuación algunas entradas destinadas al tratamiento del caso de Malvinas Argentinas desde estos portales. Desde el portal de noticias que se pueden encontrar en la página web oficial de Monsanto Argentina, el 16 de junio del 2012, apenas un día luego del anuncio público presidencial sobre la instalación de la planta, la empresa saca el siguiente comunicado:

Nueva York, 15 de junio de 2012. La Presidenta Cristina Fernández de Kirchner se reunió hoy con directivos de la empresa Monsanto, quienes le anunciaron el plan de inversiones que la empresa realizará en la Argentina. Este plan contempla una inversión de \$1.500 millones de pesos para desarrollar una planta de producción de maíz en la localidad de Malvinas Argentinas, Provincia de Córdoba. Esta iniciativa implica la creación de 400 nuevos puestos de trabajo (en la etapa inicial esta cantidad se duplicará entre empleados directos e indirectos). El plan también incluye una inversión de más de \$170 millones en Investigación y Desarrollo local. Dicha inversión contempla la construcción de dos nuevas Estaciones Experimentales (una en la Provincia de Córdoba y la otra en la Provincia de Tucumán); el desarrollo de Programas de Investigación y Desarrollo de maíz y soja; Ensayos Experimentales a campo, investigación local en biotecnología y la expansión de laboratorios. Durante la reunión, los ejecutivos analizaron junto a la Presidenta la importancia que tendrá la innovación en agricultura en el contexto de un crecimiento exponencial de la demanda mundial de alimentos durante los próximos años. En este contexto, la compañía prevé un rol clave para la Argentina. (...) La nueva planta, que de acuerdo con la planificación será inaugurada en diciembre de 2013, tendrá como función el tratamiento y acondicionamiento de semillas de maíz con una capacidad máxima de producción para 3,5 millones de hectáreas. Cabe destacar que con las mencionadas instalaciones, la Argentina contará con las dos plantas más grandes del mundo de producción de semillas, ambas pertenecientes a la firma Monsanto. Con este proyecto, Monsanto da un impulso importante al desarrollo del maíz en la Argentina, en el que es clave el trabajo en conjunto con los productores. Además de la importancia de este cultivo en sí mismo, el maíz es clave porque permite mantener la sustentabilidad de los suelos del país, ya que mejora el balance de nutrientes y hace que la erosión sea menor. La rotación del cultivo de soja con gramíneas como el maíz tiene además importantes ventajas en términos de rendimiento. (Monsanto ARG, 2012)⁵²

51 Para una visualización más concreta del despliegue de la página web, revisar las capturas de pantalla presentadas en el Anexo, apartado 2

52 Para mayor información ingrese a <http://www.monsanto.com/global/ar/noticias-y-opiniones/pages/20120613.aspx>

Esta noticia lanzada apenas un día luego del anuncio presidencial le redujo posibilidades reales al municipio de trabajar con los vecinos sobre la instalación de una planta procesadora de semillas. Si bien el contrato entre empresa y gobierno se había firmado ya con anterioridad, así como se venía trabajando también con el gobierno provincial de José Manuel De la Sota en búsqueda de terrenos óptimos para su instalación, la forma que asumió esta circulación de la noticia tuvo efectos importantes sobre la manera en la que podía reaccionar la municipalidad. Con la movilización que trajo aparejada la noticia, Monsanto decidió no pronunciarse, desde su página oficial -único canal comunicacional abierto al público- sobre el conflicto, hasta el inicio del bloqueo a la planta y la instalación definitiva del Acampe. En su página web de Monsanto ARG, la empresa refirió en contadas oportunidades al conflicto ocasionado en Malvinas Argentinas, hasta incluso fue obviada cualquier mención sobre la construcción de la planta acopiadora.

Desde el 2012 en adelante solamente se publicaron en la sección de Noticias y Opiniones tres comunicados referidos a Malvinas Argentinas, tituladas respectivamente “Monsanto en Malvinas”⁵³, “Monsanto denuncia que bloqueo a la construcción de su planta avasalla, vulnera y viola el derecho a trabajar”⁵⁴ y “Estado de situación en Planta Malvinas Argentinas de Monsanto”⁵⁵. Los primeros dos se realizan a mediados de septiembre del 2013, fecha que coincide con la organización del Acampe frente al terreno en construcción de la planta, y el último en diciembre a fines del mismo año.

Los comunicados referían básicamente al derecho de manifestar repudios de manera pacífica, pero se oponían radicalmente a lo que ellos nombraban como el “violento bloqueo e impedimento de libre acceso a la planta” y el derecho a trabajar para los obreros de la construcción. Se menciona en estos tres casos la autorización por parte de diversos órganos de gobierno (el Consejo Deliberante de Malvinas Argentinas, el Tribunal de Justicia Superior de Córdoba, entre otros) para continuar con la construcción de la planta, y el importante “aporte al desarrollo social y productivo de las comunidades de Malvinas Argentinas y de la provincia de Córdoba” (Monsanto ARG, 2013) que traería aparejada la continuación de la obra. Centrabán atención también en los 200 trabajadores malvinenses contratados que perderían sus puestos si el bloqueo no se levantaba a tiempo.

Hace más de tres meses que los empleados y contratistas de Monsanto no pueden ejercer el derecho a trabajar, debido a la acción de extremistas que bloquean los ingresos al predio y -encapuchados y con palos- amenazan a los trabajadores, quienes son víctimas del hostigamiento de este grupo, además de verse perjudicados con la continuidad de sus puestos de trabajo. (...)

Monsanto ha abierto múltiples canales de diálogo para explicar en forma pacífica cuál es el

53 Monsanto ARG 26/09/2013, www.monsanto.com/global/ar/noticias-y-opiniones/pages/20130926.aspx

54 Monsanto ARG 30/09/2013, www.monsanto.com/global/ar/noticias-y-opiniones/pages/20130930.aspx

55 Monsanto ARG 30/12/2013, www.monsanto.com/global/ar/noticias-y-opiniones/pages/20131230.aspx

proyecto y las oportunidades de progreso y crecimiento para la comunidad y la Provincia. En tal sentido, Monsanto ha convocado en numerosas oportunidades a los que se oponen al proyecto a dialogar, a responder sus dudas y a visitar nuestra planta acondicionadora de semillas ubicada en Rojas, Provincia de Buenos Aires, que funciona desde hace 20 años sin antecedente ni riesgo alguno para la comunidad, pero hasta el momento no han accedido ni al diálogo ni a realizar dicha visita. (Monsanto ARG, 2013)

El alegado diálogo al que deberían acceder los malvinenses sólo era posible mediante dos formas: comunicarse vía “foro social” expresando dudas y consejos en no más de un o dos renglones; o bien dirigirse a las autoridades locales del gobierno municipal. De ambas formas, el supuesto diálogo se veía seriamente obstruido⁵⁶ ya que muchos malvinenses no se sentían realmente escuchados desde ninguna de las dos alternativas; y, hasta hoy se advierte un gran desconocimiento de la posibilidad de participar de los foros virtuales que existen para Malvinas Argentinas.

Martín, el creador, diseñador y ejecutor de los programas de RSE Semillero de Futuro en MonsantoLAS (Brasil, Bolivia, Chile, Uruguay, Argentina) hace sin embargo una revisión distinta de los acontecimientos que el realizado por Marta. Para él, la empresa cometió un grave error al “*no presentarse*”, como le gusta decir, frente a “sus vecinos”. Lejos de haber sido parte de una bien diseñada política empresarial, fue más un acto de torpeza y desconocimiento, la forma en que Monsanto llevó adelante el anuncio de su instalación y la construcción de la obra. La falta de tacto a la que hace referencia se la atribuye principalmente al perfil profesional que tienen los gerentes y el presidente de Monsanto Argentina. Para Martín queda muy claro, y eso fue expresado a lo largo de las conversaciones mantenidas, que los *ingenieros* (se refiere con esto a algunos de l*s responsables de áreas, pero específicamente a quienes toman decisiones: los presidentes y directores) sólo saben pensar en una lógica empresarial, fabril, productiva y fue precisamente esa *lógica cuadrada* (Martín, 2015) la que llevó a la empresa a expresarse de la manera en que lo hicieron: vía comunicados de prensa y delegando el diálogo con los vecinos a los representantes municipales. Lo que Marta mantiene en su discurso como política empresarial, Martín lo expresa en términos de un error grave, que además le costó a la empresa millones de dólares.

Hay que tener en cuenta que, aunque ambas personas trabajen bajo la empresa Monsanto, lo hacen

56 Hacia dentro de la empresa esta forma de negociación o solución de problemas funciona de una manera muy similar: es posible contactarse con un encargado regional o bien con las oficinas de Recursos Humanos. Es interesante señalar que desde perspectivas como las de Marta, supervisora de “Relaciones con la Comunidad” (Community Engagement Supervisor), el diálogo se daba; lo que ella entendía por diálogo, por más intenciones ocultas o posturas oficiales de la empresa debía mantener, se generaba efectivamente. Para ella, eran escasos “rebeldes” de la localidad quienes se resistían a una discusión racional.

desde posiciones en el sistema jerárquico de la empresa. Es importante destacar esta diferencia substancial, porque permite interpretar sus enunciados respecto a temas muy similares desde distintas redes de relaciones. Más adelante se verá exactamente desde qué lugares estos coordinadores se posicionan tanto al interior como al exterior de la empresa.

Finalmente nos interesa agregar respecto , que además de las informaciones oficiales que circulan en la página web de Monsanto Argentina, la empresa abrió dos diferentes foros sociales destinados a habilitar en primera instancia el diálogo con los vecinos de Malvinas Argentinas. La primera, llamada “Amar lo que haces”, fue eliminada de la web a principios del 2014 para dar lugar a su equivalente con nombre de “descubrí Monsanto”. Una de las ventanas que se pueden abrir desde esa página, muy parecida a su predecesora, permite entrar a un espacio lleno de globos de distintos colores y con imágenes de personas que han dejado comentarios y preguntas diversas acerca de la empresa. El “ser parte de la conversación” se manifiesta en estos foros desde la publicación de preguntas que los participantes entregan a la plataforma. Luego la empresa se dedica a responderlas, mediante lo que ellos consideran. En el siguiente capítulo ampliaremos más sobre estas políticas comunicativas de la empresa, que pueden a menudo englobarse desde las CoPs.

3.2.3 Asambleaístas y Acampantes

En los últimos dos apartados se resumió a grandes rasgos la manera en la que se percibió el anuncio de la instalación de la Planta desde algunos vecinos de Malvinas Argentinas, así como también la manera en que la empresa decidió anunciar su llegada y trató de mantener algunos canales que consideraron de diálogo. Este pequeño apartado tratará de avanzar cronológicamente a lo que fue el siguiente paso, el de la organización de un sector de la población malvinense en contra de la instalación de la Planta. Si bien no consistió como objetivo de investigación la reconstrucción del desarrollo del conflicto y las diferentes maneras que asumió la lucha por la resistencia contra la “instalación”, sí comprendía una dimensión significativa para quienes entrevisté. Tanto desde la empresa como desde distintos actores sociales de Malvinas Argentinas, Monsanto estaba indefectiblemente vinculado a ciertos procesos materiales y simbólicos que se estaban desarrollando en el municipio. Los Semilleros de Futuro realizados durante esos años no pueden ser explicados y analizados en profundidad si no se tiene en cuenta la coyuntura específica en la que se encontraba imbuida la localidad.

Una compañera del equipo de investigación un día me pasa el contacto de facebook de un militante de la Asamblea de Malvinas. Su pareja militaba en ese momento en Patria Grande, un movimiento político de alcance nacional, y un amigo de él era oriundo de Malvinas Argentinas y militaba en la Asamblea desde sus comienzos. Mi compañera me había conseguido el contacto porque su pareja, que sabía sobre mi tema de tesis, se lo había comentado a Víctor y éste se había mostrado dispuesto

a “hecharme una mano”, como me dijo después. En abril del 2015, apenas unos días después que hubiera conseguido los datos para comunicarme con él, le escribo para contarle que soy amiga de tal compañera de investigación, que andaba trabajando sobre Malvinas Argentinas y las actividades que estaba organizando la empresa Monsanto en la localidad, y que me interesaba juntarme con él para charlar sobre estas cuestiones. La respuesta no se hizo esperar demasiado. En sus propias palabras,

“Estaba esperando que escribieras. Me comentaron un poco lo que estabas necesitando y la verdad que para mi y para todos los compañeros de la asamblea malvinas lucha por la vida es un orgullo poder compartir este pedacito de historia. (...) Avisame.. Abrazo!!”

Quedamos al día siguiente de este intercambio para juntarnos temprano en el centro de Córdoba, ya que él precisaba ir a su dentista que atendía en la ciudad. Yo propuse un bar en el cual ya con anterioridad había realizado reuniones con colegas del ámbito académico, priorizando sobre todo que hubiera poco ruido para realizar una grabación sin muchas intervenciones acústicas, y que no se encontrara atestado de gente. Al día siguiente nos ponemos en contacto bien temprano, ya que en esa misma madrugada se había producido un aluvión y a ambos se nos habían inundado nuestros hogares, y Víctor me propuso juntarnos al mediodía luego de su turno con el dentista. Ya cercano el horario de la cita propuesta, me encaminaba por la calle donde se encuentra el bar, y no me costó demasiado identificar a la persona que estaba buscando. Vestía una remera verde oliva lisa gastada, unos pantalones marrones holgados, que de lejos se podrían haber confundido con babuchas, pero una vez cerca demostraban ser de gabardina y zapatillas de trekking. Su cara estaba parcialmente cubierta por una barba castaña envirulada. Por la forma atenta en que lo debí mirar, él también identificó rápidamente quién era y se me acercó con una sonrisa entre la barba y manifestó su saludo con un tímido “¿Sofía?”. Debido a los cambios de horarios y el estrés que le provocaba a Víctor las visitas al dentista, decidió pedir algo para almorzar, mientras yo me pedí un agua con soda, sin sospechar que la reunión se alargaría por más de cuatro horas . Sospecho que el hambre explicaría cómo en la instancia del desgrabado y análisis de la entrevista, cerca del final no logro formular ciertas preguntas que, ya en calma durante la noche, me parecían fundamentales e imprescindibles. Por suerte con Víctor nunca hubo problemas ni de tiempo ni de estados de ánimo para coordinar y efectivizar otras reuniones. Desde un comienzo noto que al malvinense no le cuesta para nada soltar la lengua. Siente, me lo dice, cierta afinidad conmigo porque él también es estudiante de la Universidad Nacional de Córdoba, aunque de otra carrera, y además de eso siempre ha tratado de difundir la “problemática” de Malvinas. Sin que logre especificarle qué información pretendía obtener de ese encuentro, o para qué había querido reunirme con él, Víctor comienza a

contarme un poco sobre el lugar donde nació, la instalación de la planta y los logros y vaivenes de la Asamblea desde el 2012 en adelante. Las temáticas van y vienen, a veces tienen más un estilo de crónica, otras se embeben más de reflexiones sobre la cultura política local o sobre las circunstancias personales de su vida y de la de su familia. Es sumamente interesante cómo Víctor remarca en su trayectoria de vida la elección desde pequeño por una carrera universitaria, Agronomía, que luego tendría para él una relación simbólica muy potente con el anuncio de la instalación de una planta acopiadora de semillas de Monsanto. También remarca frecuentemente cómo este vínculo personal que le tocó vivir -como habitante y estudiante de agronomía frente a la instalación de una empresa agroindustrial- se le suma otro nivel, que es el de pertenecer como estudiante y militante a una institución académica como la UNC, con la que Monsanto hacía poco había tratado de instaurar pasantías estudiantiles en la Facultad de Agronomía. Víctor narra su experiencia de la siguiente manera:

Mira yo cuando decidí estudiar Agronomía, era como Valentín⁵⁷. Tenía 5 o 6 años. Yo me acuerdo porque tenía una... en realidad siempre me gustó así como lo natural, el campo, las plantas. Y de a poco, cuando empecé el primario vinimos a una feria de ciencias naturales aquí en la UNC y ahí tenías que trabajar en un proyecto; niños de 6 años en un proyecto, imagínate, ya ni sé qué era (sigue un breve silencio mientras sonríe, recordando). Y me gustó el hecho de venir a la universidad, de ver todos los chicos grandes estudiando. Bueno eso fue una de las primeras impresiones. Y después, quinto grado, tenía una maestra que era muy piola y también le gustaba el campo, le gustaban las plantas. Y fue en el cole hacer un taller de huertas, y como que ahí empecé y dije 'yo voy a ser ingeniero agrónomo', ¿viste? Y bueno, hasta el día de hoy sigo sosteniendo, voy a ser... algún día voy a ser ingeniero agrónomo. Y me alegro un montón haber sido parte de la asamblea; de haber tenido otra visión de lo agrícola, digamos; de la producción agrícola y agropecuaria. Porque lo veo como que es un... No sé si será el motor pero está por ahí cerca. Es como un engranaje importante. Porque al fin y al cabo es un alimento, es lo que comes todos los días, es algo tan necesario y hasta uno lo piensa por ahí en términos de derechos y no queda sólo en una producción, o de qué forma lo haces o de qué forma no, sino que lo tenés que pensar como eso, como un alimento, no como una mercancía. Y por eso cuando yo empecé la Facu automáticamente me caí en el MBA, no me quedaba otra que comenzar a discutir ahí. Es un espacio de contención. Yo lo quiero muchísimo al MBA. Me ha dado un montón de herramientas, así que vos, que uno por ahí cuando es independiente o cuando no te involucrás más en lo político, te quedás con el espíritu de la carrera en sí. Bueno, vos que también sos estudiante lo sabés del conflicto con la ley de educación superior. Bueno y ahí te das cuenta de un montón de cosas de cómo le dan funcionamiento o cómo está dirigida la enseñanza. (...) Y después bueno, lo que veo por ahí es que Agronomía no era lo que me imaginaba en un principio, cuando era changuito y decía 'quiero ser ingeniero agrónomo' y capaz que veía que estaba bueno hacer un surquito y poner todas las plantitas parejitas y después ir y cosechar, no sé. Cuando uno crece y puede ver todo esto que hablábamos, ver qué es lo que estás estudiando, para intereses de quién, bueno vos ahí empezás a pensarte desde otro lugar. Yo no me pienso como un estudiante de agronomía solamente. Me pienso como un sujeto de cambio, de transformación, de transformación de eso que está, que querés hacer. Quiero ser ingeniero agrónomo pero no quiero ser un ingeniero más. O un ingeniero como quisiera que sea esos intereses que sabés. Un ingeniero que realmente produzca alimentos, que tenga compromiso social. En agronomía por ejemplo no tenemos materias que hablen de lo social, ni un poco de historia. Inevitablemente el estudiante que está un poquitito problematizado por algo termina militando. Será por eso, qué se yo, que

57 Nombre de uno de los hijos: Valentín, el más chico, de cinco años y Vicente de nueve.

el MBA tiene un montón de militantes. No sé, es algo muy loco, porque en agro con todo el aparato político que hay, con la Franja ahí, con el sector ese, por qué el sector empresarial, por qué tener las empresas ahí adentro. Es muy loco, es muy loco. Y en ese sentido yo estoy muy contento porque hice mi aporte. Hoy no estoy tan ahí. Hice mi trabajo más territorial ahí en Malvinas. (Víctor, entrevista n.º 5)

Para Víctor era sumamente importante, por más que se tocaran diversos temas, volver a central la atención siempre al aspecto relacional que existía entre su decisión de estudiar la carrera de Agronomía, hasta su involucramiento en la política con espacios y organizaciones sociales. Para él, en diversos encuentros que mantuvimos, era vital hacerle comprender al interlocutor que todo guardaba una intrincada relación. Para este interlocutor, la manera de enterarse sobre la instalación de la planta de Monsanto fue una sorpresa, y como venía de una Facultad en la cual ya se encontraba familiarizado con la empresa y el modelo productivo que representaba, implicó necesariamente la necesidad de reunirse entre vecin*s y amig*s para poder discutir cómo resolver el problema de la instalación, mediante qué acciones y más importantemente, cómo hacerle entender a sus co-ciudadanos de qué se estaba hablando. Los orígenes de la primera asamblea, las retrata de la siguiente manera:

*La asamblea surge un poco por eso. Pero también surge. Digamos, la primer reunión que tuvimos que no éramos Asamblea, fue una reunión convocada por un profesional de ahí de Malvinas. Labura en el CONICET, publicó en bastantes lados. Se llama Víctor Hugo Mazzalay. Bueno, él fue el que organiza la reunión. Viene Raúl Montenegro también. Y como que fue una reunión más (...) fue de boca en boca. 'Che, va a haber una reunión de vecinos va a venir Raúl Montenegro a contar qué es Monsanto, todo lo que no nos enteramos ' listo listo y bueno. Se dio la primer reunión. En esa reunión hubo una exposición de Raúl, comentando qué era Monsanto, cómo afectaba la producción. Se habló de los agroquímicos, de sus aplicaciones. Fueron algunos concejales también ahí a la reunión. Se terminaron yendo. O los corrieron (se ríe). Ese mismo día fueron con una nota (**interrupción de Sofía**) (dos de la UCR y uno de Unión por Córdoba. En realidad el consejo está conformado por seis concejales radicales y uno de la oposición de Unión por Córdoba.) Bueno y en eso vienen con una nota diciendo que 'eso no' que hasta ese momento la municipalidad no había firmado nada, que había sido apenas un contacto entre Monsanto y el intendente. Fueron con una nota. Y además ese mismo día, porque la fecha decía un día y la firma del sello decía otra. Lo habían hecho ese mismo día, muy bizarro el planteo de los concejales. Bueno y la gente como que estaba muy sensible en el momento, eran las primeras asambleas. Se tuvieron que ir. Luego de esa asamblea, de esa reunión, porque no éramos Asamblea, quedamos en reunirnos en la semana siguiente. Ahí nos reunimos en la escuela de Valdivielso, esa del lasallano; y en esa asamblea volvieron a ir los concejales con el mismo espíritu de la negativa. Que incluso no habían firmado nada, y demás. Y en esa reunión, la segunda reunión, es cuando comenzamos a ser Asamblea de Malvinas. En las segunda reunión. No tenía una definición así de 'bueno, somos vecinos de Malvinas y nada más', eso de quién participa y quién no. De hecho en esa segunda reunión ya había gente de Córdoba que se había acercado, porque ya tenía una connotación muy grande el conflicto. Y en esa reunión decidimos ser la Asamblea, nos dividimos; tratamos de darle una estructura de funcionamiento; con gente de Córdoba, con vecinos de Malvinas, con representantes de partidos políticos que se habían acercado. Y ahí es como que comienza a funcionar la Asamblea, ese es el principio. Y después se comenzaron a hacer reuniones así semanales. Se*

fijaron días de asamblea. (entrevista n°5).

Quizás parezca ya bastante lejano este suceso, y con las idas y vueltas de las distintas asambleas, grupos de acampantes, desertores y nuevos actores incluidos, sea necesario escribir enteramente un trabajo destinado a relevar la voz de sus participantes y que ell*s mism*s cuenten la historia de organización; una organización que de alguna manera u otra logró ponerle quizás no un punto final a la instalación de la planta, pero definitivamente sí los obligaron a retroceder en las actividades de construcción, hecho que para la empresa significó desperdiciar millones de dólares en un período tan sólo cinco años.

3.3 Semillero de Futuro 2013-2014

Para mi trabajo de campo, las charlas que pude mantener con Martín, consultor como él mismo se define, fue sustancial. Más allá de haberme envuelto con otras figuras de la empresa, nadie pudo brindarme con semejante claridad la estructura organizativa de la empresa y el panorama que había supuesto desde el 2012 y seguía suponiendo para el futuro la planta en Malvinas. Creo que la negación en afirmar su posición laboral, que se resume en un consistente *"yo no soy Monsanto"* es una de las frases más conclusivas en su repertorio, una vez que comenzamos a comunicarnos con mayor confianza. El hecho de *ser* o *no ser* Monsanto, la importancia de trabajar *para* y no *en*, le possibilitaba poder discutir ciertas cuestiones conmigo en tonos más relajados, cuestión que no era similar para Marta, quien ocupaba un cargo jerárquico dentro de la empresa. Al ser un consultor externo, Martín se entera igual que l*s vecin*s de Malvinas Argentinas sobre la construcción de la planta, y de la creación de bases experimentales en Tucumán y Río Cuarto.

Cuando me cuenta sobre sus reacciones al prender el televisor y “desayunarse” con semejante noticia, con frecuencia se agarra la cara y simula una carcajada un poco preocupada. A él, naturalmente, según él, nadie le consultó, porque quienes toman las decisiones importantes son “ingenieros cuadrados”, en sus palabras, que no pudieron ni siquiera comenzar a evaluar los potenciales riesgos de un anuncio largado desde el otro punto del globo, sin consultarle a la comunidad. Para Martín estaba desde un comienzo claro que se trataba de un error; un grave error que él y su equipo de trabajo estarían encomendados a corregir:

"Bueno Monsanto estaba poniendo una planta de tratamiento de cereales de maíz. Y se compró un predio de 28 hectáreas. Cometió el error de ponerlo en ese lugar, porque si lo hubiera puesto en Montecristo por ejemplo, que toda la gente son de campo, queda ahí nomás... ¿Sabés por qué? Porque no le preguntaron a nadie. Porque los ingenieros de Monsanto son (suelta una liviana carcajada, me lanza una mirada cómplice y hace una señal con las dos manos formando

un cuadrado). *Nosotros somos externos. Yo hablo cuando ellos me preguntan. Porque si voy y les propongo algo, y ellos no lo pensaron, me dicen que 'no, no, no está dentro de las prioridades'. Y es una empresa que se rige por el tema de la eficiencia fabril, de la eficiencia productiva. Eficiencia, eficiencia. Y subestiman de alguna manera a la gente. Ahora creo que ya no. Porque la experiencia de Córdoba fue traumática para ellos. Perdieron muchísimo. Enterraron 45.000.000 de dólares. Imaginate lo que se podría haber hecho con eso. No sé.. a mi el día que me contaron que iban a invertir 300.000.000 de dólares... eran 240 en Malvinas 30 en Río Cuarto -que tampoco les salió- y 30 en Tucumán -que sí les salió porque lo hicieron dentro de un parque industrial bien protegido-. Un parque industrial: privado encima. Bueno ellos me dijeron*

- 300 no sé qué, a vos ¿qué se te ocurre?

Yo les dije:

- Dame... dame el uno por mil, el uno por mil... dame 300.000 dólares y me voy mañana a laburar a Malvinas. Mañana.

- No, no no.. pero ¿qué idea tenés?

-Quiero hacer un Semillero de Futuro, hacer programas chiquititos, hablar con la gente y hacer diez, doce programas sociales antes de que pongan la planta. ”

(Martín, entrevista n°10)

Luego de realizar algunas negociaciones con sus contratistas, se embarcó con una compañera de trabajo (quien anteriormente había trabajado en los Call Centers de Monsanto) hacia la provincia de Córdoba, para comenzar a hacer lo que suele hacer en las demás provincias en las cuales lleva adelante y hace tarea de seguimiento de los proyectos de RSE: relevamientos de impacto social. Martín se encontraba sorprendido por la decisión de la compra del terreno sin un trabajo previo con las personas que vivían a escasos metros del predio gigante que la empresa había adquirido. No conocían más que datos oficiales: número de habitantes, qué rutas cruzaban por la localidad, quiénes eran las autoridades de la municipalidad. En sus palabras:

En el caso de Malvinas no habían hecho un diagnóstico económico social de la localidad. Compraron un predio de 28 hectáreas invirtieron bastante plata, compraron todos los equipos, empezaron las obras y... Bueno nosotros como consultores les planteamos que lo primero que tenían que hacer era conocer sus vecinos. Ellos iban a ser el súper vecino y había que conocer a los nuevos vecinos. Nos contrataron para hacer ese trabajo, lo hicimos en el primer trimestre, en el primer cuatrimestre del 2013 y propusimos hacer 7 acciones solidarias de inversión social. (Martín, entrevista n.º 10)

Martín comenzó entonces a realizar el estudio de impacto. Mucha información ya la contenía recopilada, ya que en Montecristo tienen una distribuidora de sus productos, que por lo general les ayuda a pivotear entre comunidad y empresa, entregándoles toda clase de datos acerca de la composición social, religiosa, política de las poblaciones. Además de estas recopilaciones, realizó entrevistas con referentes importantes de Malvinas Argentinas:

La verdad es que la realidad de Malvinas era durísima. La misma Intendencia no sabía algunas cosas que nuestro estudio demostró. El estudio lo hicimos en el primer cuatrimestre del 2013. Hicimos todo en el 2013. Desde enero hasta marzo inclusive entrevistamos a 25 referentes sociales. Entrevistamos a todos los funcionarios públicos. Entrevistamos a 4 personas de partidos políticos, varios... todos los directores de las escuelas; el presidente y el secretario del club de fútbol; después había una sociedad de fomento; la gente, 3 personas de la cooperativa de provisión de agua; entrevistamos a los jefes de las iglesias⁵⁸, porque había 4 iglesias, la católica, la adventista, otra era no sé, creo que de los judíos y después... no sé, dos o tres más. Hay una iglesia bastante.. tipo de los mormones, que queda sobre la calle principal (Martín, entrevista n° 10)

Martín concurría periódicamente a Malvinas Argentinas y participaba como oyente de los talleres, de los actos de graduación, y en general para dialogar con el municipio, garantizar la disponibilidad de infraestructura para realizar los Semilleros y demás. Los Semilleros comenzaron durante el primer trimestre, en el primer cuatrimestre del 2013. La consultoría de Martín le propuso a Monsanto realizar 7 acciones solidarias de inversión social, algunas donaciones, otros Semilleros. La primera acción que se desarrolló fue una actividad de donación de anteojos denominada “Malvinas quiere ver”; consistió en la entrega de anteojos a 400 personas, que antes jamás habían podido acceder a estos objetos, según relata Martín. Esta iniciativa se desprende en realidad de una acción realizada con anterioridad por oftalmólogos de la Universidad de Villa María que habían ido voluntariamente, realizando aproximadamente 500 diagnósticos. Sin embargo faltaba el dinero para realizar la compra de estos anteojos después nadie puso la plata para comprar los anteojos. Martín pudo contactar la oftalmóloga responsable, los diagnósticos realizados e invirtieron en conjunto con el municipio una suma de ARS\$85.000. Martín asegura que no estuvo presente para el momento de la entrega, “pero me dijeron que fue muy conmovedora, mucha gente lloraba, porque ¡era por primera vez personas de 50 años que nunca habían podido tener anteojos!” (Martín, 2015). Otra acción estuvo relacionada con la problemática de la discapacidad, y consistió en instalar un taller protegido, para procesar PETS de plástico y basura diversa. Otro problema que se había relevado durante la etapa de realización del estudio de impacto social, era la problemática de la luz y el agua en el municipio. Cada vez que se cortaba la luz, toda Malvinas se quedaba sin agua, hecho que se intensificaba durante épocas de verano. Sobre todo para la tercera sección ubicada más hacia el sur, a los dos costados de la ahora autopista, dejaba sin agua a más de 3.700 domicilios. Martín le consultó a un colaborador y amigo, Miguel, que es ingeniero, quien propuso instalar un grupo electrógeno móvil, que lo pudieran llevar de un lado a otro para llenar los tanque, como una especie de trailer; Con el segundo Semillero de Futuro se financió este equipo y de ese modo se le

58 Malvinas Argentinas tiene una activa vida religiosa. Una multiplicidad de grupos integra el mapa religioso local, entre los que se destaca la presencia de Católicos, Adventistas del Séptimo Día, Los Santos de los últimos Días—conocidos como mormones—, Hermanos Libres y pentecostales. Según los relevamientos de nuestro equipo de investigación, (...) la mayoría de los hogares (89%) manifestó profesar alguna religión y, entre estos, el 82% se definió católico, pero con poca participación en ceremonias de liturgia y sacramentos" (Capdevielle,2015).

dio solución a la provisión de agua. También fue una inversión cofinanciada entre Monsanto y la cooperativa de agua de Malvinas Argentinas, cada una aportando USD\$10.000 y USD\$5.000 dólares respectivamente.

También debe mencionarse la realización de talleres en formación de oficios (jardinería, gasplomería, electricidad y mejoras sanitarias); y por último un programa de capacitación en liderazgo, destinado a jóvenes y adultos. Para esto se contrataron profesionales⁵⁹ de distintas provincias, que ya venían trabajando con Monsanto, para que fueran a Córdoba a dar ejemplos de cómo habían encabezado procesos de inversión y desarrollo social.

En su momento también se evaluó la posibilidad de establecer un centro CONIN, con los cuales Monsanto tiene un trabajo conjunto de varios años. Estos centros son la Cooperadora de Nutrición Infantil, una ONG que nació en Mendoza presidido por un doctor llamado Abel Albino. Estos centros suele ocuparse de la desnutrición infantil de una manera bastante peculiar: educan a las madres y las apoyan hasta que los niños tienen tres años de edad. La “educación” consiste en enseñarles técnicas para que puedan fortalecer la nutrición de sus niños. Estos centros nacen en Mendoza y se fueron extendiendo por casi todo el país. En Córdoba Capital hay dos instituciones que trabajan con la metodología CONIN y la idea de Monsanto era radicar una de esas dos, para llevarlas a Malvinas Argentinas. Martín pretendía que en ese centro se pudieran atender a todas las madres solteras y a las madres muy pobres y a sus hijos, en esa edad temprana. Martín detalla el desarrollo de estos talleres para el siguiente propósito:

Eran todos oficios para la auto-construcción de viviendas o para hacer agentes mejoradores de las viviendas de las personas de Malvinas Argentinas. Como para crear una oferta entre los vecinos de que ellos pudieran tener un estudio; no totalmente completo porque esto fue un semestre nada más, no fue bastante intensivo, fueron 250 personas de Malvinas más o menos a las cuales se les enseñó. La mayoría terminó el curso con alta asistencia. Se hizo en un instituto educativo de ahí, que lo cedió gratis, y armamos como un taller. Y se entregaron diplomas que fueron reconocidos por el Ministerio de Educación de la provincia de Córdoba. Hicimos una entrega de diplomas muy linda con el intendente, con la gente de Monsanto, fue muy bueno. Muy lindo. Pero bueno, después se entró a podrir toda la construcción de la Planta, entró a haber cierta tirantez entre el municipio y Monsanto a fines, a principios del 2014 y la empresa discontinuó todo esto. Pero fue una lástima porque la verdad es que trabajamos. (Martín entrevista n°10)

Los participantes que acudieron a los talleres de formación se ubicaban en un rango etario que se extendía desde los 16 hasta los 35 años, y que según Martín estaban deseando realizar un cambio

59 “Fue una persona de Amaicha del Valle, de Tucumán, fue otra persona de Rosario, fue una señora de Oncativo que tiene un taller protegido, fue Inesa Quineti fue la que armó "Crear vale la pena" que es educación por el arte, que justamente es tomar chicos de los lugares más pobres y desarrollar su cultura a través del arte; o sea, con el gusto a la música empezar a crear personas que pudieran insertarse bien en la sociedad. Bueno, y así un montón de ejemplos (Martín, entrevista n°10)

laboral. Agregaba que los jóvenes querían radicarse laboralmente en Malvinas, querían dejar de viajar hacia la capital o Montecristo; querían armar pequeñas cooperativas de trabajo o ser trabajadores independientes, pero tener como lugar fijo de radicación a su propia localidad.

Los talleres de oficios y de formación de líderes se realizaban por la tarde, cuando se iban los alumnos del colegio IPET 24. Se realizaron durante siete meses durante el 2013 y 2014. Se realizó a su conclusión un acto de colación, a la cual atendió el intendente y también se expedieron los estudiantes. Es interesante observar la relación que se tejió entre el gobierno de la provincia de Córdoba y Monsanto, ya que si bien a nivel declaratorio durante los años del conflicto en el territorio el gobierno de De la Sota no se expidió sobre el asunto, si existieron algunas relaciones con la empresa a través de los Semillero de Futuro. En particular se mantuvo una “muy buena relación” en palabras de Martín, ya que el Ministerio de Educación de Córdoba reaccionó de manera positiva frente al pedido de certificación de los estudios desarrollados desde los talleres de formación en oficios. En un plazo acotado de seis meses se consiguió la certificación, mediante la presentación del plan de estudio y el currículum de lo desarrollado en los Semilleros. Martín lo detalla de la siguiente manera:

Nosotros lo encaramos muy seriamente y el Gobierno de Córdoba estuvo muy bien, muy bien porque fueron trámites bastante largos y sin embargo pudimos entregar certificados que son reconocidos oficiales. Entonces las personas que salieron de ahí, salieron con... no te digo una matrícula porque en tan solo cinco meses no se puede lograr; pero sí con estudios que son reconocidos como idóneos en esas materias. No es un carnet habilitante para ser gasista pero sí... Pero incluso el profesor de gas que tuvo bastante trabajo en esa época porque ¿te acordas que hubo un accidente en esa época en Rosario, que explotó un edificio? Bueno, en Córdoba hubo toda una movida para regularizar la situación en los edificios. A este gasista lo empezaron a contratar y él subcontractaba a sus alumnos, con lo cual a la par que hacían los cursos, tenían trabajo durante ese semestre; y el hecho de haber trabajado en esto, fue como una iniciación en la práctica, que directamente iban a edificios y trabajaba el profé con los alumnos más avanzados con un equipo de dos o tres. Fue un proceso muy lindo. (Martín, entrevista n°10)

La directora del colegio donde se realizaban los talleres de formación en oficios me detalló que en la reunión mantenida con el intendente del municipio en la cual les anuncia oficialmente la instalación de la planta, que este afirmó el interés por parte de la empresa en apoyar las escuelas de la localidad, razón por la cual ella y otr*s director*s se encontraban presentes. Arzani, intendente hasta el 2015, les aseguró que Monsanto se mostraba con una enorme predisposición para trabajar no solamente en y para las escuelas, referido a cuestiones que se necesitaran resolver en cuanto infraestructura o reformas edilíceas, sino también en el dictado de talleres que ayudaran a “capacitar a la gente para que tuvieran la posibilidad de tener un mejor trabajo; la idea (...) era tratar de generar espacios para que los papás de todos nuestros chicos y todos tuvieran la posibilidad de formarse en algunos oficios” (Evelyn, entrevista n°14).

En particular, para la escuela IPET 24, este primer encuentro organizado desde la intendencia, como

el futuro involucramiento con coordinador*s y consultor*s de la empresa, significó la generación de muchas actividades desarrolladas en común, entre escuela-empresa-intendencia.

A diferencia de otros colegios en Malvinas Argentinas, se organizó un viaje para conocer otra planta de Monsanto, localizada en María Eugenia (Buenos Aires), como también instalaciones medidores eléctricos de contaminación en colegios y espacios públicos de la municipalidad. La promoción de estas actividades también se generaban desde la intendencia, desde la cual se podían realizar inscripciones a los talleres (con cupos de hasta 40-50 personas), así como también propaganda que se anunciaba mediante altoparlantes.

También se realizaron talleres artísticos para fomentar espacios de encuentro entre vecin*s. Martín describe a estas actividades de la siguiente manera, resumiendo al final el desarrollo de la totalidad de Semilleros:

“Era un taller para desarrollar música, bailes; porque un tema que salió muy recurrentemente era que la única alegría compartida comunitaria que tenía todo el pueblo era en carnaval, que usaban el club y armaban todas las comparsas, las carrozas, murgas; el carnaval ellos lo tenían como un gran orgullo. Y era el único momento en el que todos los chicos se motivaban mucho y a veces trabajaban 3, 4 meses para que en carnaval poder lucirse, y armaban unas carrozas bárbaras, con unos camiones, tractores, y trailers y vestidos, y bueno... participaba gran parte del pueblo y se mataban de risa. Entonces dijimos 'hay una vocación donde ¿qué pasa al día siguiente de carnaval? ¡No encuentran otra diversión! Entonces tratemos que los que más se destacan, los que más inclinación tengan por el arte, tengan un lugar donde encuentren a una profe con 10, 12 guitarras, otra que haya un piano, que haya batería, que hayan amplificadores, que haya un lugar donde bailar, donde enseñar no sé... zapateo, salsa o lo que sea. Entonces conseguimos un predio que era de la municipalidad, que había sido de una especie de ONG que había colapsado; y era un galpón bastante grande en la ruta no la principal, sino la otra. ¿Viste la que divide la sección una y dos? Bueno y eso se habilitó y ahí hicimos gran parte de los talleres, el de liderazgo... En algún caso la municipalidad por ejemplo arregló ese galpón y después nos dio algunas otras cosas para que compráramos... cómo te diría, malciaban [sic.] iban en adición a la plata que ponía Monsanto. Por ejemplo toda la entrega de los anteojos que duró 4, 5 o 6 horas se hizo en el predio de la cooperativa de agua que queda atrás de la cooperativa hay como un salón de actos, donde entraban 200 y pico de personas. Ese día fue muy lindo y bueno, lo cedieron gratuitamente porque nosotros les estábamos haciendo también, financiando la compra del grupo electrógeno. Y así es como que hicimos negocios sociales con... movimos el espinel durante un año, la relación con la municipalidad fue buenísima, buenísima. Nada de comedores, nada de ... era todo para los chicos... el punto estaba en los jóvenes: sacarlos de la droga, del ocio malsano. (Entrevista n°10)

Para Martín los problemas que denunciaban quienes él calificaban como ambientalistas, estaban errados y no correspondían a reclamos justos. A lo largo de las conversaciones, parecía traslucirse que en su opinión, los conflictos presentes en la sociedad de Malvinas Argentinas, eran traídos mayormente por este pequeño grupo de manifestantes, que no representaban los intereses de la mayoría de la población. En el estudio que había relevado Martín, los pobladores del municipio

eran de una clase social pobre, que sólo se podían ver beneficiados por las actividades que se estaban llevando adelante, por lo que no podía entender por qué había personas que se negaban al desarrollo de las actividades. De alguna forma sí defendía algunos reclamos, sobre todo aquellos que estaban ligados a las formas en las que se había anunciado la instalación de la planta; pero él veía a los Semillero de Futuro como algo distinto, quizás justamente porque era el mismo quien los llevaba adelante, y no se caracterizaba voluntariamente como empleado de Monsanto. Sin embargo me admitió que en distintas ocasiones mantuvo diálogo con los manifestantes, a veces revelando de dónde venía, otras veces como simple coordinador de proyectos:

Los de la manifestación no tenían ni idea. No, además cuando me los encontré recién estábamos empezando, eso es verdad. No daba... o sea, para personas que vienen con pancartas y gritando en contra, que vos te pares adelante y les digas 'pero mirá que estamos haciendo esto esto y esto'... Si he tenido oportunidad de charlar con ambientalistas y contarles esto y lo interpretan... los muy fanáticos lo interpretan como malo, en el sentido que pareciera... para ellos si haces mucho daño, como si te dijera en una escala de 100... estás compensando o paleando en una escala de 5. Un ambientalista en eso como que no te lo va a reconocer. En cambio un vecino que vive en Malvinas y que no siente ningún deterioro de su vida por el hecho de que esté la planta de Monsanto en un predio de 28 hectáreas, un campito que está ahí a dos kilómetros, ¡está chocha de la vida! Imaginate que no se le corte el agua o que los chicos, sus hijos, puedan tener un lugar, un taller donde ir a tocar la guitarra o a bailar o a sociabilizar [sic] con otros chicos bajo la supervisión de profesores y qué se yo... Que la gente de menores ingresos tenga un comedor para chiquitos de menos de 5 años y que a las madres les enseñen conceptos de nutrición, viste, como para que con poca plata puedan tener bien alimentados a su familia... o sea todas esas cosas nadie deja de reconocer lo valiosas que son, pero bueno. Es difícil. (entrevista n°10)

En otra ocasión también menciona los daños hacia los obreros despedidos:

De hecho los obreros que trabajaban en la fábrica en algún momento tuvieron incidentes graves con los ambientalistas porque se quedaron sin trabajo; o sea había 250 personas trabajando en la construcción y se instalaron 30 con sus carpas a bloquear esto y un día se volvieron locos y nos sacaron a patadas y bueno... fue la policía y reprimió a los obreros porque estaban agrediendo a los otros... y en realidad era gente que se estaba quedando sin trabajo. Y la fábrica dejó de aguantarse y quedó ahí. Yo creo que seguramente se continúe la construcción pero supongo que dependerá de los factores donde Monsanto tenga cierta seguridad de poder producir. Porque tampoco es cuestión de levantar toda una fábrica y que en algún momento alguien diga 'no quiero que vos produzcas, me paro en la puerta de la fábrica' y te obstruya todo, ¿no? (entrevista n°10)

Para Martín el cese de actividades de Semillero de Futuro estuvo correlatada por la instalación de la fábrica y además el deterioro del vínculo con la municipalidad. La empresa quedó, según él, muy mal parada. Interpreta que para el intendente era muy difícil defender a Monsanto cuando la Provincia de Córdoba no lo hacía. “Razones políticas, entraron los años electorales y creo que el costo de sacar de ahí a los ambientalistas era demasiado alto políticamente hablando” (Martín, n°10). Monsanto no contó con la cobertura como para seguir contruyendo la fábrica. Para Martín se

dejaron muchas mejoras, mejoras que él las atribuye a la colaboración entre consultores, profesores, vecinos y miembros del gobierno municipal y provincial. Con estas personas “no tenían problemas”, sino que por lo general mantenían una relación de respeto y de trabajo en conjunto. Martín afirma que “ellos les dejaron/ les donamos muchas cosas a la escuela” (IPET 24) en la cual se desarrollaron los talleres de oficios y de formación de líderes: huertas y árboles, herramientas y equipos que se utilizaron durante el desarrollo de los talleres, alarmas para que no robaran las cosas. También lograron emplear durante el período durante los cuales se desarrollaron los Semilleros no solamente a los profesores quienes dictaban los talleres, sino también a personas que ya venían trabajando en la escuela. Este es el caso de la señora de limpieza del colegio, a quien contrataron como serena y le pagaban un sueldo “discreto” (Martín, 2015), además de entregarle viandas de comida.

Para la directora del IPET, se le generaba un problema adicional, que era la calumnia por parte de much*s vecin*s de Malvinas Argentinas por mantener relaciones con la empresa, lo que suponía un evidente pronunciamiento a favor de la instalación de la planta, y que luego derivó además en una denuncia por parte de un legislador de la provincia dado que “*cómo podía ser que una escuela pública estuviera trabajando con una empresa privada*” (Evelyn, entrevista n°14). Ella mencionó varias veces cómo estas acciones que catalogaba de “violentas”, perturbaba a los chicos que cursaban en la instalación educativa, pero sin embargo eso no les impedía dialogar y hablar entre tod*s acerca de las implicancias de la instalación de Monsanto:

Mirá, sí. Se hablaba del tema. Obviamente que había chicos que de sus casas traían inquietudes, de esto que pasaba y demás, pero se hablaba con los profesores por ejemplo... es muy difícil sostener todo esto de la contaminación y demás cuando vos estás en una escuela técnica donde los docentes trabajan todos en industrias, y donde te dicen “sí, se deben respetar estas y tales normas” saben de lo que están hablando. Y saben del nivel de contaminación o no que tiene algo. Los chicos también, porque lo van aprendiendo. Entonces después es como que se vuelve una discusión estéril, ¿te das cuenta? Porque a ver, digo que es una planta que va a venir y va a fumigar. No, la planta no va a fumigar. Van a venir y van a plantar una semilla que es transgénica. No, no va a venir y no va a plantar ninguna semilla transgénica. No, porque contamina y es... Si, pero si reúne todas las normas y la empresa tiene todos estos sellos, qué significa este sello, qué significa esto, qué significa lo otro... Que nosotros todo esto lo hemos analizado, con algunas de las empresas de la localidad... Hace un par de años fuimos a Orieta (...) entonces obviamente, los chicos cuando fueron para allá, están sabiendo de que bueno, para tener tal sello hay que tener tales requisitos, y que vengan gente que te los evalúe y vea que diga sí, efectivamente eso se cumple. Por eso cuando uno puede hablar de sellos, puede hablar de normas ISSO, los chicos saben de qué se está hablando. Entonces por allí, muchas de todas esas cuestiones que tienen que ver con con cuestiones ideológicas y no realmente con contaminación y demás, los chicos lo entienden. Entonces no hay demasiado con qué darle... (Entrevista n°14)

Para esta directora, “el pueblo” nunca estuvo en contra de la instalación de la planta, sino que el

malestar venía de “afuera”, y que ahora pasados algunos años, los que se habían posicionado de un lado del charco ya habían quedado manchados de alguna manera, y no existía la posibilidad de cambiar de opinión.

De todos modos, a ver, yo con mis alumnos y acá en la escuela les dije “cada uno forme su opinión”. Lo que siempre les insistimos: “no hablen por boca de otro, léan, investiguen, véan cómo es la realidad, cómo es tener una cosa y otra, si pasa esto y qué pasaría con lo otro”. Ni los apretamos para que piensen de una manera ni de otra. Pero tampoco los fogoneamos ni a favor ni en contra ni siquiera de la gente del pueblo. Porque la verdad es que, un poco de lo que pasó fue en la otra escuela que había una parte de la escuela que estaba a favor de la empresa, y otra que estaba en contra, y se generó un malestar dentro de la institución muy grande. Por suerte esa situación no la tuvimos, a pesar de que fuimos bastante atacados por esta situación. (Evelyn, entrevista n°14)

Para concluir, me interesa volver el testimonio de Martín, quien describe cómo sintió que la experiencia que venía llevando adelante en Malvinas Argentinas lo dejó incompleto, como si quisiera volver en algún momento para terminar lo que había comenzado. Ya en el capítulo anterior había descrito en una ocasión lo que significa para consultores como él el hecho del *estar ahí*: subirse al auto, al colectivo, al avión, para visitar y relacionarse con personas con las que pretende establecer lazos a lo largo del tiempo. Martín realmente pretendía seguir con las actividades, aunque se encontrara ya terminada la construcción de la planta, porque consideraba que se había encontrado con personas motivadas y con energías para realizar algunos cambios en aquella localidad que él consideraba de alguna manera subdesarrollada, o por lo menos pobre. Y sus deseos de avocarse a este tipo de actividades son importantes a tener en cuenta, porque es como Martín viene trabajando hace más de diez años: cada localidad en la cual Monsanto desarrolla Semilleros de Futuro, o donde se establecen talleres y actividades con el Banco de Alimentos, con los Centros CONIN, él las supervisa, realiza constantemente campañas de seguimiento y de evaluación, y lejos de realizar estas actividades con libreta en mano cual ingeniero, conoce a muchas familias que viven en las localidades, sabe sus historias familiares, recuerda cómo se llaman los equipos de fútbol y cuáles son las iglesias más importantes:

Me gustaría hablar con Monsanto y a Malvinas me gustaría volver; la verdad que fue un trabajo que ¿viste cuando se te trunca algo? Empezaste algo con mucho amor, con muchas ganas, encontraste muy buen feedback en todos y de golpe ¡zap! Se cortó. Fue una tristeza, fue como que estábamos en pleno romance, avanzando bien con toda la mejor... además ese esfuerzo es del esfuerzo lindo, donde vos ves que del otro lado hay tanto entusiasmo como el tuyo. Y que de golpe se corte, viste... Ya para el centro cultural habíamos conseguido un montón de cosas... ya teníamos profes, teníamos todo un escenario, habíamos limpiado todo... Y eso ahora está ahí vacío. No hay nada. Para el taller de apoyo a las madres y chiquitos ya también habíamos hecho un arreglo con un jardín de infantes; la señora del jardín de infantes estaba fascinada, habíamos coordinado los horarios, ya sabíamos qué chicos contratar... (entrevista n°10)

3.4 Córdoba polémica: sobre convenios, pasantías, ficciones y facciones

La voz del Interior, uno de los diarios de más larga trayectoria en la provincia cordobesa, publicó a principios de diciembre del 2013, ya en pleno auge del acampe contra Monsanto, una nota titulada "Las principales dudas sobre Monsanto", adjuntando al final de la misma dos archivos en formato pdf: la primera siendo un informe presentado en la Universidad Nacional de Córdoba, sobre los principales amenazas que presentaba la empresa para Malvinas Argentinas y el mundo, escrito por el Dr. Raúl Montenegro; y la segunda, una carta de la empresa contestando a las dudas planteadas por diversas universidades⁶⁰ respecto a lo que serían "puntos flojos" de su proyecto de radicación en Malvinas Argentinas.

El título de esta noticia, así como el de muchas otras que publicaría este diario durante 2013-2015 señalan siempre una suerte de desconfianza hacia el proceso de instalación de la planta por parte de Monsanto. Las palabras "dudas" y "desconfianza" suelen mencionarse varias veces a lo largo de los titulares. Otro hecho significativo es que estas notas son, en su gran mayoría, escritos por la redacción del diario, lo que estaría plasmando una postura frontal y abiertamente en contra de la instalación de la planta en los términos en los que se venía dando antes de la presentación del EIA. Muy diferente a este lineamiento fue el asumido por el lozano diario El Alfil, que desplegó mediante una tanda de más de 60 artículos una imagen del conflicto no sólo en torno a la instalación de la planta, sino también sobre la discusión que Monsanto trajo aparejado al territorio cordobés: Malvinas Argentinas, convenios entre la empresa y la Universidad Nacional de Córdoba, fumigaciones y modelos extractivistas. Este pequeño apartado del capítulo está dedicado a reconstruir el panorama en el que se vio sumida no sólo Malvinas Argentinas, sino también la capital y otras ciudades importantes de la provincia, como por ejemplo Río Cuarto. Aunque aparentemente esto no esté muy relacionado con los diferentes Semillero de Futuro que tomaron lugar en el "kilómetro 177".

Se realizó en Agosto del 2014 un informe⁶¹ con el sello aprobatorio del CONICET elaborado por el investigador Dr. Mazzalay en donde retrata las opiniones de los ciudadanos de Malvinas Argentinas respecto a la radicación de la planta de Monsanto. En su estudio demuestra que el tema de la

60 En este caso, docentes y especialistas de la UNRC (Universidad Nacional de Río Cuarto) y la UCC (Universidad Católica de Córdoba) publicaron notas en sus respectivos portales virtuales mencionando las dudas que surgían a partir del proyecto de radicación presentado por Monsanto.

61 El informe final es titulado "Estudio de opinión pública y comportamiento ciudadano en Malvinas Argentinas. Aparece como publicado en <https://avaazimages.s3.amazonaws.com>

instalación tiene un altísimo grado de visibilidad pública (el 94,94% de los encuestados estaban informados sobre la cuestión) y más de la mitad de los encuestados (un 57,8%) se mostraban preocupados por el alto riesgo que significaría para la población que Monsanto se instalara en su localidad. En general 9 de cada diez ciudadanos de Malvinas está convencido de la realización de un referéndum para definir por el sí o por el no de la instalación, según este informe. Cabe mencionar que sin embargo, muchos medios locales criticaron e invalidaron este estudio. En El Alfil, un diario de la ciudad de Córdoba, calificó este estudio de “improfesional”:

Las expresiones de Cecilia Wedemeyer (...) niegan que el Conicet haya encargado encuesta alguna sobre la controvertida radicación, y aclaró: "La llevé a cabo un investigador asistente del Conicet que trabaja en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Católica. Nosotros como institución no podemos avalar el accionar particular de un investigador, que encima no trabaja en una unidad ejecutora nuestra". El investigador "asistente" del Conicet que trabaja en la Católica es Víctor Mazzalay, padre de Gastón Mazzalay, uno de los activistas medioambientales que milita en contra de la radicación de Monsanto. Es decir, no se trata de una encuesta con el sello de calidad que supone el nombre Conicet y los juicios sobre la controversia pueden estar teñidos perfectamente de parcialidad. La discusión sobre la radicación o no de Monsanto en Malvinas Argentinas parece no, para colmo, al principal centro de producción y enseñanza de la ciencia en la provincia como es la UNC.⁶²

Es importante mencionar aquí que desde el 2014 este mismo diario titula sus publicaciones relacionadas con Monsanto y Malvinas con titulares enunciando una posición muy definida en torno al lugar que ocupa la empresa multinacional como generadora de riquezas en la provincia, y en contapartida a los manifestantes en contra de la instalación de la planta a quienes clasifica como “ecofachos”, haciendo alusiones negativas además a ellos en otros titulares como reprobados en biología, también en política”, “intolerancia a la pluralidad”, “UNC rechaza planteo ‘tabilbán’ de ambientalistas”, “la planta no produce daño ambiental”, entre otras. Los virulentos debates se acentuaron frente a la formulación de la nueva Ley de Ambiente aprobada en el año 2014 en la provincia y también frente al posible acuerdo de pasantías que intentaba firmar la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de Córdoba con Monsanto. Para trabajar ambos casos, realicé entrevistas en profundidad a estudiantes de distintos espacios políticos de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la UNC, que estuvieron permeabilizados desde su disciplina y el ejercicio de la organización política en estos debates⁶³.

El 10 de junio del 2015 se aprobó, no sin fuertes disputas por parte de diferentes movimientos sociales y agrupaciones políticas, una nueva ley provincial de ambiente (n°13428), impulsada originalmente por el gobernador José Manuel de la Sota y aprobada mayoritariamente por el resto de la cámara (Unión por Córdoba, Frente Cívico y Unión Cívica Radical), con excepción de la

62 Consultado el 20/05/14. La nota fue escrita en la fecha del 24/01/14. <http://labrokenface.com/monsanto-en-cordoba/>

63 Ver en Anexo 4 las entrevistas n°7 y 8

bancada del Frente de Izquierda y de los Trabajadores. Las críticas generales que se realizaban a la ley variaban tanto desde su formato, que no contó con la participación ni ningún plebiscito por parte de la sociedad civil en general y en ese sentido no fue hecho conocido hasta su presentación en la legislación, hasta por cuestiones relativas al contenido de dicha ley, ya que por lo general se apunta a la mera “reducción” de actividades que generen contaminación, premiando a los emprendimientos que logren bajar los índices de la misma. Al mismo tiempo se contemplan muy pocas sanciones para quienes no cumplan con lo establecido por la ley, y es esta la razón por la cual fue comparada a menudo con la ley de bosques. Sin embargo y a pesar del carácter , que podemos calificar de poco progresista de la ley, para aquellos proyectos industriales que representen un mayor “riesgo contaminante” y que desarrollen actividades de producción de caza, pesca, y actividades agropecuarias (en donde se incluirían las plantas de acopio de cereales: almacenamiento, clasificación, limpieza y/o secado de granos) deberán realizar un Estudio de Impacto Ambiental (EIA), acompañado asimismo de una consulta popular obligatoria que no tendrá un carácter vinculante. Si bien estas características de la ley son definidas en los anexos, lo que sigue afirmando de alguna manera un carácter marginal a estas acciones y a una visión más amplia que incorpore las decisiones de la ciudadanía que habita y transita los territorios de la provincia, estos anexos sirvieron como puntapié para frenar la construcción de la planta en Malvinas Argentinas, ya que la empresa debería revisitar este punto y realizar el EIA correspondiente. Dicho estudio es rechazado posteriormente por la Secretaría de Ambiente de la provincia, hecho celebrado desde diversos grupos.

En el diario La Voz del Interior aparece para esas épocas un documento presentado por parte de Monsanto en la cual dan explicaciones sobre por qué rechazan el EIA, lo cual para ellos no significa de ninguna manera una expulsión definitiva, sino meramente una falta de información que no estaba presente anteriormente pero porque se modificaron algunas normas en la aplicación de la nueva ley, y que prontamente adjuntarían en un segundo EIA.

Unos meses después, en agosto del mismo año, la Facultad de Ciencias Agropecuarias celebra un convenio de cooperación institucional con la empresa Monsanto. Lo interesante del convenio trazado es que, a modo de analogía literaria, en vez de firmarse “entre gallos y media noche”, se firma entre parrillas y campos de soja. Para el día del agrónomo, el 8 de agosto, el flamante decano Marcelo Conrero quien había asumido hacía apenas dos meses, firma un convenio con la empresa Monsanto en el marco de esa festividad que se estaba celebrando en un campo en conjunto con figuras importantes del sector agropecuario.

Según el medio de comunicación alternativo Ecos Córdoba⁶⁴, hubo un anuncio público en dicha actividad donde se firmó un documento que contaba con aval por resolución decanal; el ámbito en el cual se realiza esta declaración era más bien festivo y de ninguna manera formal e insitucional, por lo que parecía que lo que en realidad estaba sucediendo era más bien un acto teatralizado de acuerdos preexistentes entre amigos comunes. Los puntos importantes del acuerdo exponían por un lado capacitaciones y cursos de formación en biotecnología, y por el otro la realización de trabajos dentro de la empresa, que variaban desde la elaboración de auditorías en gestión ambiental en la fábrica hasta la realización de tareas hacia el interior de esta.

Es interesante remarcar que uno de los puntos del convenio que resulta llamativo en un contexto de polarización tan evidente como es el conflicto en Malvinas Argentinas, fue la propuesta que la Facultad realizara una revisión de un segundo EIA. Cabe mencionar asimismo que el primer estudio había sido elaborado en colaboración con una consultora privada llamada “Agroambiente”, dentro de la cual se desempeña como director el ingeniero Jorge Dutto, en ese momento secretario general de la Facultad de Ciencias Agropecuarias. Extraigo a modo ilustrativo una cita que se menciona en el artículo citado con anterioridad para graficar los diferentes anuncios que se dieron por parte del decano de la Facultad y consejeros docentes de su espacio político, que de alguna forma contradice lo que proclaman semanas después durante una sesión agitada en el Honorable Consejo Superior (HCS) de la UNC. En esta oportunidad, se expresó en una sesión del Consejo Directivo de la Facultad, cuando fue apuntalado por consejeros estudiantiles acerca de lo firmado durante el asado:

Lo que se esta acordando no es nada raro. Es un vínculo más que venimos teniendo hace mucho tiempo con esta empresa y otras más. Y que si cualquiera de estas empresas, sepamos o no, cometa lo que cometa, no es responsabilidad nuestra (...) La forma en que esas firmas se dieron, y en el momento en que se dieron, sinceramente yo ni me di cuenta cuando se firmaron, ni me di cuenta que se había firmado ese convenio con Monsanto. Lo hablo hoy, y no lo dije el 8 de agosto, porque era otro clima, era el Día del Ingeniero Agrónomo, no me parece que sea un lugar para legitimar convenios de esta naturaleza. Realmente, me apena haber ido con un espíritu y que después se diga ‘(usted) estuvo presente cuando se han firmado’. Quiero aclarar que yo ni siquiera me había dado cuenta que se firmaba este convenio con Monsanto y otras empresas. (Ecos Córdoba, 23 de agosto de 2014)

La supuesta falta de información queda de alguna manera solsayada por las actividades que se dieron al día siguiente de la firma de convenio con olor a asado, cuando siguiendo la celebración se la semana del ingeniero agrónomo se celebra una exposición en Malvinas Argentinas en la cual una ingeniera de la Facultad organiza y presenta una exposición denominada “Cambiemos temor por

⁶⁴ La nota es titulada “Conrero el asador de Monsanto” y se encuentra disponible en el siguiente link: <http://ecoscordoba.com.ar/conrero-el-asador-de-monsanto/>. Consultado el 23 de agosto de 2014.

conocimiento”, presuntamente a pedido de vecin*s de la misma localidad.

La firma de este acuerdo fue realizada por una atribución decanal otorgada por la Ordenanza de la UNC que regula los convenios específicos de cooperación institucional, por lo que el rector de la universidad respaldado por las bancadas de Cambio Universitario, espacio político al que pertenece, se expresaron apenados por no poder “hacer nada” frente a lo pactado entre la empresa y la Facultad. Las únicas voces que estaban erguidas en un franco repudio y por una instantánea revocación del acuerdo eran algunas bancadas estudiantiles, que junto diversas agrupaciones políticas y convocados de Malvinas Argentinas se mostraban reacios a seguir postergando la retracción de Conrero.

En estas reuniones del HCS, se llegaron a fuertes posicionamientos, contra posicionamientos, agresiones explícitas, amenazas hasta la interrupción de las sesiones. Las veces que intervenía el decano, ya dejaba de lado su postura manifiesta durante las reuniones en el Consejo de su Facultad, para ya defenderse y salir a defender el lazo que se mantenía no solamente con Monsanto sino con otras empresas transnacionales con quienes vienen realizando trabajos de investigación y pasantías hace años. Uno de los puntos más interesantes que el decano mencionó, fue la inserción laboral de los ingenieros agrónomos egresados. Marcelo Conrero defendía el convenio que había firmado porque, independientemente de si le parecía “buena” o “mala” la empresa en términos morales, la situación concreta era que un 90% de los egresados de la carrera irían a trabajar para empresas de ese estilo, o bien trabajarían con los productos y las innovaciones tecnológicas que allí se producen

Luego de un par de semanas, en el medio de diversas repercusiones mediáticas y movilización estudiantil, y después de una irrupción turbulenta de sesión de HCS de la UNC, el convenio fue derogado. Los titulares que circulaban tanto en la Voz del Interior como desde el Alfil, hacían referencia a oleada de “violencia” practicada por ambientalistas envaletonados (también llamados ecofachos), con actitudes autoritarias, que con capuchas, palos y tarros de glifosato rociaban y acaparaban la palabra en el HCS de la UNC.

Para ir terminando esta sección y darle lugar a la próxima, me parece interesante dejar espacio a una reflexión amplia sobre el posicionamiento del decano respecto a la firma del convenio. En definitiva, la discusión que se estaba dando desde las bancadas estudiantiles y los movimientos sociales estaba en sintonía con un debate del orden ético-político: Monsanto es una empresa multinacional contaminante que representa un modelo agroproductivo monopolizante, monocultural y neoextractivista, que además se instaló sin el consentimiento de la población local en las afueras de la ciudad de Córdoba. Entendemos que en ese contexto, la universidad pública no debería de ninguna manera apoyar o respaldar a este tipo de empresas, ya que la creación de convenios y la

generación de pasantías laborales producen beneficios unilaterales, y la universidad se estaría poniendo “a servicio” de las empresas.

Sin embargo, a lo largo de las sesiones que presencié en el HCS, en ningún momento este decano cuestionaba tales afirmaciones; simplemente no le interesaba si la empresa tenía buenos o malos motivos, si se relacionaba debidamente o no con la población en Malvinas Argentinas. Para él, era simplemente una cuestión pragmática. L*s estudiantes salen con cierto perfil al mundo laboral, donde no les queda muchas más opciones que lidiar y trabajar con empresas como Monsanto. Por lo tanto, se trata de resolver y de brindarle herramientas desde la institución para que l*s alumn*s puedan aprender a relacionarse con éstas.

Me resulta sugerente poder analizarlo desde este otro punto de vista, que a veces a l*s investigador*s no siempre nos resulta fácil, desde una no estigmatización o valoración negativa de quienes consideraríamos en otro escenario “enemig*s”. La realidad es que en la actualidad, el plan de estudio de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, las materias, l*s docentes, el perfil del egresado, se encuentra diseñado para que no haya más alternativas que practicar profesiones en un mundo agrario monopolizado por empresas, guiado por biotecnologías de punta, ejercido por empresas prestadoras de servicio, pooles de siembra y actores afines. Si bien en términos simbólicos y materiales hay una diferencia marcada si la UNC firma un convenio con Monsanto, en una coyuntura donde se estaba dando una batalla importante por parte de muchos sectores por la no instalación de la plata a pocos kilómetros de ciudad universitaria o si no lo hace, la mayoría de l*s egresad*s terminarán inyectándose a un mercado laboral repleta de visiones y mundos Monsantoizantes. Es por esa razón que resultaría imperante poder tomar los dichos del decano con semejante seriedad como para poder cuestionar y modificar el rol que están cumpliendo las universidades nacionales en las disputas contemporáneas del país. Es importante pensar qué rol están cumpliendo l*s universitari*s en cuanto a las producciones teóricas y prácticas, también dentro del campo académico, entendiendo que muchas veces se encuentran en estos campos la posibilidad de crear *intelectuales organicos*, desde la concepción gramsciana del término. Sobre estas cuestiones se desarrollarán algunas reflexiones en el último capítulo del presente trabajo.

3.5 El Cordobazo del desarrollo

Quisiera cerrar este capítulo volviendo a traer a colación las metáforas de las dos Córdobas presentadas por el historiador César Teach. Durante las elecciones presidenciales del 2015, uno de los focos de campaña más concentrados del partido del presidente que luego resultara electo, se dieron en la provincia de Córdoba. De hecho, Mauricio Macri realiza el cierre de su campaña en "la

docta", a la cual acudieron entre 7.000 y 10.000 cantidad de personas, cifras que quedan sujetas a la interpretación de cada diario. La radio de cadena 3 fue una de las primeras en destacar la vitalidad de este particular cierre de campaña, ya que fue la primera vez en la historia de Argentina que se realiza un cierre en la provincia de Córdoba. Distintos testimonios que se escucharon durante ese día en el programa, señalaban como gran importancia el carácter de federalismo que estaba mostrando el candidato a presidente, ya que Córdoba había sido discriminada hacía años (sobre todo desde la independencia), respecto a otras provincias. En su discurso, el líder del PRO lo manifestó claramente de la siguiente manera: *"Vamos a trabajar desde el primer día por la Argentina federal que nos merecemos, ese es el verdadero desarrollo"*. La frase más destacable de Macri durante la manifestación del cierre fue de hecho en alusión a uno de los eventos más significativos de la historia política provincial: *"quiero hoy pedirle a los cordobeses, recordando su historia, a que nos ayuden a que juntos hagamos un gran cordobazo del crecimiento y del desarrollo de la Argentina"*. Uno de varios factores que explican en parte el arrasante triunfo del PRO en la provincia cordobesa, de un 71,5%, fue sin duda los compromisos asumidos por Mauricio Macri para con el sector agrario, que fue caracterizado por él y su partido como el motor más importante del país y para cada provincia. Desde la fundación PENSAR, del PRO, se elaboraron junto con especialistas y referentes federales del agro una lista de propuesta de 13 puntos que fue presentada durante la campaña y enviada expresamente a la Mesa de Enlace, que le dio una favorable aprobación. Dentro de las medidas que se propusieron se incluían: cero retenciones a las importaciones (exceptuando la soja), nuevas estrategias de relaciones internacionales entre sectores públicos y privados, eliminación de algunas "trabas" del comercio interior, reducción general de los niveles de presión tributaria efectiva, simplificación de la reglamentación impositiva, amortización acelerada de inversiones, compromiso para desarrollo de la infraestructura, creación de una ley nacional de fomento de políticas diferenciadas, políticas activas para desarrollar y fortalecer los rubros de producción tabacalera y carne vacuna, la recuperación del RENATRE (Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores Rurales) y por último la creación del Ministerio de Agroindustria⁶⁵.

En este documento, como a lo largo de toda la campaña, se hace una fuerte apuesta a la agroindustria como modelo de desarrollo, como dicta el mismo documento. El uso reiterado de este concepto que implica entre otras cosas como dijo el presidente *"dejar de ser el granero del mundo"*

65 Para mayor información, entrar a la página oficial de la Fundación Pensar: <http://fundacionpensar.org/>. Vale la pena aclarar que el coordinador de Planes de Gobierno y Desarrollo Económico de la fundación es José Anchorena, licenciado en Economía por Universidad Católica Argentina, y doctor en Economía por Universidad Carnegie Mellon.

para pasar a ser el supermercado del mundo"⁶⁶, se reflejó luego de su ascenso presidencial en el renombramiento del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, que pasó a llamarse ahora Ministerio de Agroindustria.

Sin embargo el voto cordobés a favor de Macri en el ballottage no se explica únicamente por las iniciativas proclamadas para el sector agropecuario. Dante Leguizamón, periodista cordobés, publicó una nota⁶⁷ en la revista *Anfibia* de la Universidad Nacional de San Martín tratando de darle explicación al "voto pro", enumerando iniciativas, planes y subsidios nacionales que no llegan efectiva o simbólicamente a la provincia. El autor utiliza la metáfora de la isla para explicar este fenómeno, liderado por el poder político conservador de peronistas y radicales, llegando a la conclusión que en realidad no debería sorprender los resultados electorales en una provincia que "nunca cambió":

Córdoba es, esencialmente, conservadora y etnocéntrica. Si la atacan, se encierra; y si no la atacan, se encierra también. Angeloz habló de una "isla" en tiempos previos al menemismo. Lo mismo hizo De la Sota al lanzar el "cordobesismo" en 2011 y culpar a la Nación para justificar sus administraciones, pésimas para mí, desde 1999 hasta hoy. (...) Córdoba no cambió. La provincia fue coherente con su historia conservadora. Y no se pudo, no se supo o no se quiso desde el gobierno nacional llegar a fondo con políticas –y referentes– capaces de generar un "gcontra Córdoba", capaces de doblarle el brazo al poder del conservadurismo lúcido local. Habrá que aceptar que la principal responsabilidad es de quienes habitamos esta tierra. Aquí la gran mayoría que pide un cambio en realidad no quiere que cambie nada. Nunca quiso. Por su parte, el proyecto que levantó las banderas de lo nacional y popular deberá encontrar, en la lógica de construcción federal, las formas de incluir a esta provincia, porque esta vez los cordobeses no se cocinaron en su propia salsa, más bien sintieron que eran el maridaje perfecto para acabar con aquello que para millones hizo tanto bien y que a ellos los convencieron de que sólo les hacía tanto mal. Ahora, como siempre, nos sentimos una isla, la más pro de todas las islas, a la espera de las soluciones que lleguen del puerto de Buenos Aires. (Leguizamón, 2015)

Me pareció importante poder recuperar en este capítulo testimonios cordobeses, ya sea experiencias de militancia, artículos periodísticos, spots de campaña, microrradiales, para poder analizar de manera integral y más detenidamente cómo es construida a partir de diversos imaginarios y realidades sociales la(s) Córdoba(s) y la(s) Malvinas Argentinas en las que se generaron los procesos que han sido analizados en el desarrollo de este trabajo. Las experiencias enfrentadas entre estas dos tendencias caracterizadas como conservadoras y progresista o contestataria, presentan una gama multifacética de relaciones de hegemonía que deben necesariamente ser nombradas a la hora de analizar algo tan puntual (o tan amplio) como las estrategias empresariales de Monsanto en un territorio.

El perfil productivo agrario de la provincia, el anuncio e intento de radicación de plantas de la

⁶⁶ <https://www.youtube.com/watch?v=HeoL7P1iCRc>

⁶⁷ <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/cordobesismo/#sthash.QjfyYg7p.Tc39PF0g.dpuf>

empresa Monsanto, el triunfo del asambleísta y macrista, convive con el juicio a las fumigaciones, la Asamblea Malvinas Lucha por la Vida, el acampe frente a la planta, el rechazo al estudio de impacto ambiental.

Para el diario local El Alfil, desde el 2012 en adelante, las manifestaciones y acciones llevadas adelante por vecin*s y autoconvocad*s de Malvinas Argentinas y Córdoba no puede clasificarse de otra manera que como acciones antidemocráticas llevadas adelante por “ecoterroristas”. El 18 de agosto del 2015, ya celebrando los dos años del anuncio de la instalación de la planta de Monsanto, el diario señala con el dedo a quienes considera culpables del retroceso de la provincia, mediante un titular que cuantifica los puestos de trabajo y el dinero “arrojado a los chanchos”:

Estos dos años de parálisis en una inversión estratégica, que tiene que ver con el corazón productivo de la provincia, constituyen una editorial sobre la perversidad de grupos que se sienten por encima de la ley, así como de la cobardía de la política y de la ciencia por decir y hacer lo correcto. También habla a las claras de las prevenciones (nunca explicitadas del todo pero que realmente existen) que anidan en los medios de comunicación sobre la necesidad de inversiones extranjeras y del temor casi irracional que transmiten frente a la tecnología de alimentos. (...) Es lamentable de asumir pero es así: por culpa de estos agitadores medioevales, Córdoba se ha vuelto una provincia hostil a las inversiones agropecuarias. El asunto ha dejado de ser una estudiantina medio bizarra para convertirse en una preocupación profunda. Gracias a ellos, hay menos empleos genuinos y cientos de millones de pesos que emigrarán hacia otras latitudes. Todo por culpa de ideas tan absurdas como científicamente improbables, que se expresan impunemente frente a la pasividad de quienes tendrían que echar un poco de luz ante tanta oscuridad. (El alfil, 2015)⁶⁸

Esta interpretación es sostenida por distintos sectores de la población cordobesa y malvinense, tanto que un periódico local de importancia con un número de tirada remarcable se siente libre a la hora de publicar artículos de semejante calibre, sin miedo a quedarse cortos de calificativos sumamente despectivos para quienes consideran agitadores irracionales.

Paralelamente, desde diversos medios sociales alternativos ya tempranamente se le adjudicaba una victoria social a los asambleístas y acampantes de Malvinas Argentinas, cuando el Estudio de Impacto Ambiental presentado por Monsanto es rechazado. El slogan “Monsate ite yendo” fue utilizado por numerosas agrupaciones políticas en los últimos años para acentuar la importancia que la organización social pudo enfrentarse exitosamente frente al imperialismo del monocultivo.

Esta forma de analizar lo sucedido durante los últimos años en la localidad, de alguna forma también es compartida por otr*s habitantes de la localidad, como se ha podido ver claramente con la voz de la directora del colegio secundario. Para ella, el conflicto provenía desde un “afuera”, por

68 <http://diarioalfil.com.ar/pagina/2015/09/18/estudiantina-anti-monsanto-cuesta-1-200-empleos-y-1-800-m-a-cordoba/>

personas que no estaban familiarizadas con la localidad, y eso se podía explicar por diversas razones. El conflicto desatado generó una verdadera crisis que separó familias, dividió a las comunidades educativas, y generó un estallido social agudo, que ella describe de la siguiente forma:

Y una vez que vos ya te pusiste de un lado, ahora lo sostenés. Aunque no tengas fundamentos. Sí fueron grupos... es más, en el padrón electoral de la localidad hay cualquier cantidad de gente de aufera, que vienen de Carlos Paz, que vienen.. que han puesto domicilio en esta localidad. Si sumas todas estas cosas, es difícil. Yo por allí pienso de que si, si lo hubieran acompañado un poquito más al intendente desde las autoridades hacia arriba, no hubiera pasado todo lo que pasó. Que al final hubo un tiempo donde la comunidad se des-unió de una manera... eran todos contra todos, y era una guerra que no existía en la localidad. Vos tenías un intendente que había ganado casi con el noventa y pico por ciento de los votos, ¿te das cuenta? Entonces había mucho consenso. Si no que bueno, vino gente que se aprovechó e hizo lo suyo y generó malestar entre los habitantes, sembró la duda de esto de la contaminación, y instaló un montón de gente que no... Que no es de acá. La gente del acampe a veces cuando llegaba, venían desde los colectivos y muchas veces no sabían dónde se tenían que bajar, no sabían ni dónde era. En las manifestaciones lo mismo. Después esta gente intentó ocupar terrenos, el terreno nuestro de la escuela que está al fondo, ese lo usurparon y yo tuve que levantar un expediente por usurpación de terreno. Es decir: realmente toda esta movida trajo muchos inconvenientes a la localidad. (Evelyn, entrevista n°14)

Todas estas narrativas se encuentran constantemente retomadas y reinterpretadas por l*s divers*s interlocutor*s con quienes me involucré durante mi trabajo de campo, cuestión que asimismo se veía reflejado en algunos documentos de diversos tipos que analicé. Las derrotas y victorias siempre son relativas, nunca absolutas, y son significadas de distintas maneras por quienes las enuncian y cuestionan. Será sumamente necesario poder analizar con posterioridad los procesos identitarios y políticos que asumirán colectivos como la Asamblea Malvinas Lucha por la Vida, Madres de Barrio Ituzaingó, los acampantes de la planta, una vez que “finalice” formalmente la noticia de evacuación de la empresa. Constituyen interrogaciones a futuro los desafíos que se plantean para el modelo productivo cordobés, las alianzas que se tejerán tanto entre sectores que lo plantean transformar como aquellos quienes respaldados por intereses nacionales, provinciales, municipales y empresariales preferirán intensificar ciertas actividades. Se tornarán imprescindibles aquellos análisis y enfoques que hechen luz sobre las alianzas que se tejen no solamente entre grupos económicos y políticos, sino también desde el campo intelectual y las instituciones académicas productoras de conocimientos, retomando en este sentido a los planteos sostenidos por las antropólogas Gras y Hernández (2009).

CAPÍTULO IV

SEMBRANDO FUTURO

Érase un zapallo creciendo solitario en ricas tierras del Chaco. Favorecido por una zona excepcional que le daba de todo, criado con libertad y sin remedios fue desarrollándose con el agua natural y la luz solar en condiciones óptimas, como una verdadera esperanza de la Vida. Su historia íntima nos cuenta que iba alimentándose a expensas de las plantas más débiles de su contorno, darwinianamente; siento tener que decirlo, haciéndolo antipático.

Pero la historia externa es la que nos interesa, ésa que sólo podrían relatar los azorados habitantes del Chaco que iban a verse envueltos en la pulpa zapallar, absorbidos por sus poderosas raíces.

La primera noticia que se tuvo de su existencia fue la de los sonoros crujidos del simple natural crecimiento. Los primeros colonos que lo vieron habrían de espantarse, pues ya entonces pesaría varias toneladas y aumentaba de volumen instante a instante. Ya medía una legua de diámetro cuando llegaron los primeros hacheros mandados por las autoridades para seccionarle el tronco, ya de doscientos metros de circunferencia; los obreros desistían más que por la fatiga de la labor por los ruidos espeluznantes de ciertos movimientos de equilibración, impuestos por la inestabilidad de su volumen que crecía por saltos.

Cundía el pavor. Es imposible ahora aproximársele, porque se hace el vacío en su entorno, mientras las raíces imposibles de cortar siguen creciendo. En la desesperación de vérselo venir encima, se piensa en sujetarlo con cables. En vano. Comienza a divisarse desde Montevideo, desde donde se divisa pronto lo irregular nuestro, como nosotros desde aquí observamos lo inestable de Europa. Ya se apresta a saberse el Río de la Plata. Como no hay tiempo de reunir una conferencia panamericana -Ginebra y las cancillerías europeas están advertidas-, cada uno discurre y propone lo eficaz. ¿Lucha, conciliación, suscitación de un sentimiento piadoso en el Zapallo, súplica, armisticio? Se piensa en hacer crecer otro zapallo en el Japón, mimándolo para apresurar al máximo su prosperación, hasta que se encuentren y se entredestryan, sin que, empero, ninguno sobrezapalle al otro. ¿Y el ejército? Opiniones de los científicos; qué pensaron los niños, encantados seguramente; emociones de las señoras; indignación de un procurador, entusiasmo de un agrimensor y de un toma-medidas de sastrería; indumentaria para el Zapallo; una cocinera que se le planta delante y lo examina, retirándose una legua por día; un serrucho que siente su nada. ¿Y Einstein?; frente a la facultad de medicina alguien que insinúa: ¿purgarlo? Todas estas primeras chanzas habían cesado. Llegaba demasiado urgente el momento en que lo que más convenía era mudarse adentro. Bastante ridículo y humillante es el meterse en él con precipitación, aunque se olvide el reloj o el sombrero en alguna parte y apagando previamente el cigarrillo, porque ya no va quedando mundo fuera del zapallo.

A medida que crece es más rápido su ritmo de dilación; no bien es una cosa ya es otra; no ha alcanzado la figura de un buque que ya parece una isla. Sus poros ya tienen cinco metros de diámetro, ya veinte, ya cincuenta. Parece presentir que todavía el cosmos podría producir un cataclismo para perderlo, un maremoto o una hendidura de América. ¿No preferirá, por amor propio, estallar, astillarse, antes de ser metido dentro de un Zapallo? Para verlo crecer volamos en avión; es una cordillera flotando sobre el mar. Los hombres son absorbidos como moscas; los coreanos, en la antípoda, se santiguan y saben su suerte es cuestión de horas.

El Cosmos desata, en el paroxismo, el combate final. Despeña formidables tempestades, radiaciones insospechadas, temblores de tierra, quizá reservados desde su origen por si tuviera que luchar con otro mundo.

*"¡Cuidaos de toda célula que ande cerca de vosotros! ¡Basta que una de ellas encuentre su todocomodidad de vivir!!
¿Por qué no se nos advirtió? El alma de cada célula dice despacito: "yo quiero apoderarme de todo el 'stock', de toda la 'existencia en plaza' de Materia, llenar el espacio, y, tal vez, los espacios siderales; yo puedo ser el Individuo-Universo, la Persona Inmortal del Mundo, el latido único". Nosotros no la escuchamos ¡y nos hallamos en la inminencia de un Mundo de Zapallo, con los hombres, las ciudades y las almas dentro!*

¿Que puede herirlo ya? Es cuestión de que el Zapallo se sirva sus últimos apetitos para su sosiego final. Apenas le faltan Australia y Polinesia.

Perros que no vivían más que quince años, zapallos que apenas resistían uno y hombres que raramente llegaban a los cien... ¡Así es la sorpresa! Decíamos: es un monstruo que no puede durar. Y aquí nos tenéis adentro. ¿Nacer y morir para nacer y morir...?, se habrá dicho el Zapallo: ¡oh, ya no! El escorpión, cuando se siente inhábil o en inferioridad se pica a sí mismo y se aniquila, parte al instante al depósito de la vida escorpiónica para su nueva esperanza de perduración; se envenena sólo para que le den vida nueva. ¿Por qué no configurar el Escorpión, el Pino, la Lombriz, el Hombre, la Cigüeña, el Ruiseñor, la Hiedra, inmortales? Y por sobre todos el Zapallo, Personación del Cosmos, con los jugadores de póker viendo tranquilamente y alternando los enamorados, todo en el espacio diáfano y unitario del Zapallo.

Practicamos sinceramente la Metafísica Cucurbitácea. Nos convencimos de que, dada la relatividad de las magnitudes todas, nadie de nosotros sabrá nunca si vive o no dentro de un zapallo y hasta dentro de un ataúd y si no seremos células del Plasma Inmortal. Tenía que suceder: Totalidad todo Interna, Limitada, Inmóvil (sin Traslación), sin Relación, por ello sin Muerte.

Parece que en estos últimos momentos, según coincidencia de signos, el Zapallo se alista para conquistar no ya la pobre Tierra, sino la Creación. Al parecer, prepara su desafío contra la Vía Láctea. Días más, y el Zapallo será el ser, la realidad y su Cáscara.

(El Zapallo me ha permitido que para vosotros -querdios cofrades de la Zapallería- yo escriba mal y pobre su leyenda y su historia. Vivimos en ese mundo que todos sabíamos, pero todo en cáscara ahora, con relaciones sólo internas y, así, sin muerte. Esto es mejor que antes.)

Macedonio Fernández

4.1 Ciencias manageriales y RSE

A lo largo de estas páginas se fueron desplegando numerosas categorías y léxicos nativos del empresariado que en algunas ocasiones contextualicé como provenientes de las ciencias del *managment*. Al encontrarme desde mi orientación disciplinar muy alejada de algunas discusiones planteadas desde estos otros ámbitos, me fue necesario comenzar a leer y analizar, al mismo tiempo, producciones que se realizaban desde estos espacios, ya que me resultaría -cuanto menos- importante a la hora de poder establecer diálogos fluidos con actores cuya fuente de trabajo se nutre de estar elaborando, supervisando y estudiando proyectos y programas de RSE.

Fue por ello, y en parte también por algunos encuentros fortuitos con bibliografía, principalmente brindados por Julieta Capdevielle y Elisa Cragolino, que comencé a interiorizarme en el mundo de las ciencias manageriales. Durante el desarrollo del trabajo de campo, mi co-directora Lucía Caisso me llamó la atención, en una de nuestras reuniones, sobre el uso que yo estaba realizando sobre las fuentes de producción escrita. Yo las estaba analizando como material teórico, así como utilizaba otras producciones desde las ciencias sociales, y ella me sugirió muy perspicazmente que comenzara a pensar en ello como “descubrimiento” y material de campo, y no como un insumo teórico más. Esto implicaba necesariamente centrar la atención frente a un problema más amplio que ya venía visualizando a medida que pasaba el tiempo y se iban acumulando ciertas sospechas en el transcurso de la investigación: la preocupación por los intelectuales.

En distintas empresas, no solamente se hace una tarea descriptiva, como material de difusión ya sea de uso interno o externo, sobre las actividades de RSE realizadas, sino que se pueden apreciar argumentos ideológicos y teóricos sostenidos sobre lo que se está haciendo; hay una reflexión activa sobre lo que se hace, cómo se hace, y siguiendo esta línea de indagación, hay por lo tanto un ida y vuelta constante entre lo que se produce y lo que apropia; un diálogo constante entre la gestión, la producción, el consumo, la apropiación.

Resulta imprescindible por lo tanto remarcar cuáles son los sustentos que nutren los planteos ideológicos de la RSE. Para esto se vuelve interesante analizar el trabajo de la antropóloga Nuria Giniger, que ha analizado la "extensión cultural" que propone el empresariado y logra ubicar sus raíces con la Doctrina Social de la Iglesia (DSI). Para esta autora, los fundamentos y el éxito de la RSE que pretende considerar al trabajador no sólo en su lugar de trabajo, sino en su hogar, en sus vínculos familiares y comunales, en su medio ambiente, radica en crear esa extensión relacional entre empresa y comunidad. Poder entender a la RSE en sus distintas concepciones, desde la adopción voluntaria por parte de las empresas, desde su compromiso aparentemente genuino para con sus stakeholders, implica generar un análisis exhaustivo en distintos niveles: desde los desafíos que se impone esta estrategia en cuanto trabajo en conjunto con el estado, las empresas, la academia y las comunidades, como también las nuevas éticas y compromisos a nivel moral que erigen, y que

de alguna forma se encuentran en consonancia con un proyecto global abarcador, para crear una nueva cultura empresarial y una ciudadanía socialmente responsable.

La participación de los llamados Stakeholders o grupos de interés, implica a la empresa como un espacio de confluencia de actores que consensuan desde una supuesta horizontalidad, y que de alguna manera se organizan detrás de las políticas empresarias (Giniger, 2014), o como dice la autora “en un sentido, el ideal de Stakeholders implica una sociedad civil organizada que propone políticas económicas, sociales y ambientales y que las empresas llevan adelante, complementando intereses.”(Giniger 2014, p. 10) Esta idea de la creación de una ciudadanía corporativa se puede complementar con la idea de “ciudadanía responsable” que se plantea en numerosos casos desde las ciencias del management.. Esto implicaría que el estado no queda a la merced de la empresa; que las empresas comiencen a ejercer roles activos frente a las comunidades no implica necesariamente un corrimiento del estado, sino justamente implica a un estado que se subordina y se complementa en conjunto con los intereses de otros sectores de la sociedad civil:

“Otro de los conceptos que forman parte de la propuesta de RSE es la Voluntariedad. La RSE no es una política por imposición, es una práctica que voluntariamente desarrollan las empresas. Se plantea una distancia entre la RSE y el Estado, que se expresa en la diferencia entre las imposiciones y las voluntades, la libertad y el autoritarismo. La RSE es voluntad y libertad, mientras que el Estado es impositivo y autoritario. De esta forma, la RSE aparece junto con la idea de la necesidad de que el Estado deje de asumir un rol distributivo y se convierta en instrumento subsidiario a la praxis empresarial” (Giniger 2014, p. 9).

Es interesante ver cómo autores desde las ciencias del management sostienen esta inoperatividad del estado para “gestionar” a los países y a la sociedad, al mismo tiempo que deben ser capaces de generar políticas públicas que sean de utilidad para que el empresariado pueda hacerse efectivamente cargo de la generación de mayores oportunidades para la creación de equidad social. Es necesario que el estado cumpla una función, aunque sea subsidiaria, para seguir manteniendo un escenario en el cual la creación de legitimidad social se de a partir de un consenso aparente, entre partes de la sociedad que se ubican y dialogan de manera ideal desde relaciones de igualdad y equilibradas. Mientras menos capacidad de intervención en la economía hay por parte del estado, más responsabilidad asume la empresa. Para la antropóloga, “(...) de esta forma, el corpus conceptual neoliberal se nutre de la versión dominante de la DSI y se entronca directamente con lo que se condensará luego como Responsabilidad Social Empresaria: bien común, libertad, responsabilidad” (Giniger 2014, p. 19).

La autora Nuria Giniger vinculará este proyecto con los fundamentos que se encuentran presentes en la DSI, cuyo líder Juan Pablo II se encargó de fortalecer los valores primordiales de un capitalismo con empresas atentas a la vulnerabilidad social, y que desde ese lugar sostengan un orden mundial dirigido por un bloque ético político sostenido por preceptos morales :

“Lo moral es base para la acción y para el deseo e implican la disciplina social como un elemento interiorizado. De esta forma, la voluntad general no se moldea en base a la coerción, sino a la disciplina interiorizada basada en la conciencia moral. De esta misma forma, en la doctrina cristiana la introyección de la disciplina social, y especialmente laboral, tiene que estar también basada en preceptos morales, pero de origen religioso (...) Juan Pablo II establece la función ética de la empresa: la del perfeccionamiento humano. La articulación entre lo moral (objeto social general) y la empresa (objeto social particular) se sintetiza en el bien común. De esta manera, en el bien común está incluida la ganancia capitalista” (Giniger 2014, p. 4 y p. 14)

Los empresarios y la nueva cultura empresaria deben plantarse como encargados de conducir a la sociedad, y desde ese rol deben ser los encargados de elaborar las formas técnicas de poner en marcha la política-moral. De esta forma, los fundamentos morales de la ganancia y la explotación los otorga la Iglesia, mientras que la

“técnica” está en manos de los empresarios, una técnica “profundamente humana”, es decir, conmovida por la pobreza. Este enfoque político de dirección de la sociedad le otorga legitimidad al proyecto neoliberal y deja en manos también del empresariado la respuesta a los terribles problemas sociales que trae aparejado. Estas manos construyen una herramienta, una 'técnica', para instrumentar su 'humanidad profunda', y ésta es la Responsabilidad Social Empresaria.” (Giniger 2014, p. 20).

La eficacia y el éxito de las estrategias planteadas en la RSE reside justamente en el afinamiento de una nueva “cultura”, una manera de vivir el mundo y experimentar la clase (Crehan, 2004) que lejos de implementarse sólo en ámbitos empresariales y en los espacios laborales, se esparce hasta las relaciones sociales y familiares, se proyecta hacia ese “afuera”. Expresado desde las ciencias del management:

“Empresa como el ámbito por excelencia de la producción de riquezas y del trabajo. Las nuevas formas de concebir la empresa se hacen eco de esta realidad. La organización aparece como una ‘persona social’ que tiene que vivir y comunicarse con la comunidad, que fomenta formas de diálogo y negociación. Poco a poco la empresa deja de ser concebida como un espacio de combate entre corporativismos (financiero, laboral) para transformarse en un modo particular de vincularse con el entorno. La RSE es una forma de identificar y enfatizar esta relación. La empresa no es sólo de sus propietarios, se entiende y se legitima desde toda la comunidad“.

(Liarte Vejrup, 2009: p.17)

Los presupuestos de los cuales se nutre a la RSE, que retoma de la DSI una matriz de la reactualización en la cual el empresariado aparece como dirigente de un proyecto político-cultural integral, responsable del destino entero de la sociedad. Esto le otorga un rol subsidiario al Estado, que achicado, le permitiría al empresariado hacerse cargo por completo de su rol político y moral. En este contexto, la Responsabilidad Social Empresaria implica la dimensión político-técnica que

lleva adelante la tarea del empresariado, “es decir, que la RSE es fundamento orgánico del capitalismo de nuestro tiempo.” (Giniger 2014, p. 25)

4.2 MechaRSE: comunidad, universidad, intelectuales

Ya se ha insinuado en apartados anteriores la necesidad de incluir como foco de atención a las instituciones académicas, en particular a las universidades, cuando se trabaja sobre empresas transnacionales. La manera en la que se planteó en sus distintas etapas del trabajo de campo, el enfoque sobre la problemática en sus distintas escalas, revela la urgencia atribuida a entender a la realidad en un entramado complejo que supera lo local, y que por lo tanto incluye numerosos actores y procesos. Mi incorporación en un equipo de investigación que centra su mirada en las experiencias educativas en múltiples ámbitos de alguna manera también contribuyó, me imagino, a detenerme a observar dónde, en qué condiciones y entre quiénes se estaban construyendo las categorías nativas empresariales con las que me estaba topando regularmente en el campo. La reiteración de ciertos conceptos, nombres y maneras de analizar la realidad, de alguna manera siempre volvían a remitir a una visión de mundo e interpretación sobre la coyuntura actual que parecían tener en común l*s interlocutor*s empresariales con quienes me relacionaba.

Gran parte del material relevado y analizado, que van desde fuentes documentales de la empresa, guías ambientales y laborales, hasta producciones teóricas sobre las que se echará luz más adelante, merecían un estudio detenido acerca de sus condiciones de producción. Las universidades y otros centros de formación desde los cuales se está produciendo una cantidad innumerable de escritos sobre responsabilidad social desde las ciencias del management, tienen en sus recintos intelectuales que están produciendo conocimientos y prácticas para ciertos sectores, y es en estos términos que estas producciones tienen que ser comprendidas. Poder entender estas producciones y la transmisión de estas producciones en contextos educativos desde una perspectiva gramsciana, es entender a la educación como una dimensión fundamental estratégica y disputada a nivel social. La manera en que la educación se configura como objeto de disputa - sus formas y contenidos- se correlacionan dialécticamente con el modelo de acumulación general y los procesos de construcción de hegemonía. Pero a su vez expresa especificidades de acuerdo a las variantes locales y regionales que adopta el desarrollo de las fuerzas productivas, los agentes presentes, sus recursos no sólo económicos, sino políticos, culturales y sociales, la trama de relaciones de poder que se configuran cotidianamente y que son productos de la historia.

Resulta, por lo tanto, sumamente enriquecedor poder comenzar a esbozar un análisis sobre las estrategias a través de las cuales distintos sectores dominantes junto con sus intelectuales orgánicos logran crear y mantener consentimiento y legitimación social- aunque ésta se encuentre en

permanente disputa y discutida (re)apropiación. Es por ello que esta problemática constituye un planteo profundamente gramsciano, ya que circula como interrogante principal la manera en que los sistemas de poder y de reproducción/transformación funcionan, y qué es (o de qué manera) lo que los cohesionan y los hace funcionar, que en definitiva son determinadas concepciones de realidad.

Las producciones y las prácticas en torno a la RSE que se analizan en este capítulo, generan una conceptualización de la cultura empresaria, el rol estatal y la historia argentina en particular. La generación de material teórico y formativo desde sectores intelectuales asociados a sectores empresariales pueden comenzar a problematizarse como estrategias y herramientas pensadas para la conformación de legitimación social entre la Sociedad Civil y el Estado a partir de la generación de consenso, concibiendo a este como extremo constitutivo de cualquier relación de hegemonía.

A continuación se trabajará sobre una institución académica que se relaciona cotidianamente con empresas que realizan prácticas de RSE, y suelen colaborar, analizar y evaluar esas estrategias, generando además un intercambio de fuentes de información y creando producciones teóricas acerca de la caracterización de la RSE y su rol en la sociedad actual latinoamericana, que caracterizan en muchos casos como resquebrajada luego del neoliberalismo y la crisis económica e institucional a principios del siglo XXI. En ese sentido la creación de una nueva cultura empresarial, desde los desarrollos teóricos y el material de entrevistas que se muestran cuando se trabaja con sectores intelectuales que analizan la temática de RSE, viene a dar respuestas sociales y económicas, brindando un rol re-ordenador que el Estado no ha podido o querido desempeñar; queda en la mano de las empresas la generación de una ciudadanía responsable que mire con ojos más amigables a estas, para juntos lograr crear nuevamente una sociedad orgánica (Liarte Vejrup, 2009).

El análisis de publicaciones de materiales teóricos producidos por una cátedra de la Universidad Católica de Córdoba llamada “PROÉTICA” en la cual estudian estrategias de RSE y su puesta en práctica por diversas empresas de la misma provincia; asimismo se le suma a este planteo de trabajo el análisis relacional de entrevistas en profundidad realizadas a los autores de los textos. Este estudio de fuentes y entrevistas, así como la relación entre ellas con discusiones teóricas que ligan a estrategias de RSE desde abordajes teóricos gramscianos en los cuales las categorías de hegemonía e intelectuales orgánicos son fundamentales, es indispensable para poder mencionar los distintos niveles de análisis que se pueden establecer a la hora de estudiar sectores dominantes y sus formas de generar estrategias de legitimación social a través del consenso.

El interés por las producciones que se generan desde la Universidad Católica de Córdoba (UCC) se esgrime en parte por una gran cantidad de material relevado desde las publicaciones presentadas en su editorial que fueron necesarias para comprender y adentrarme en concepciones y términos

nativos del mundo empresarial; como también por las declaraciones contra la instalación de la planta de Monsanto sostenidas por investigador*s y profesor*s de dicha institución, publicadas en su plataforma virtual⁶⁹, que guardaban relevancia con mi objeto de estudio.

Desde la Editorial de la Universidad Católica de Córdoba (EDUUC) se publican diversas series, entre las cuales se encuentra una con la que he trabajado bastante, una colección del ICDA⁷⁰, la Escuela de Negocios de la UCC, y otra llamada Diálogos. La primera se describe en el catálogo de editorial como una apuesta por parte de distintos investigadores y docentes de la escuela para trabajar sobre temáticas pertinentes al gobierno del “bien común” en términos de una buena administración y gestión de políticas públicas, y la enseñanza sobre cómo “crearlas”. En particular, el material con el que he trabajado en distintas ocasiones, se compone por una serie llamada “Managment”, en los cuales se exponen pequeños artículos escritos por miembros del PROÉTICA, sobre el que se elaborará a continuación, a lo largo de cuyas páginas se describen escritos y ensayos en torno a la construcción de una “ciudadanía responsable” en términos nativos, o en palabras de Figari y Giniger (2014), una ciudadanía global.

La segunda colección llamada Diálogos, presenta un estilo de escritura semejante, pero desde la descripción del catálogo editorial el objetivo se basa en la propuesta de un intercambio entre la universidad y el “medio social” en el que actúa. Las áreas temáticas que esta serie aborda tocan lo pastoral, la ética, lo ambiental, problemáticas sociales y políticas.

Representa una considerable tarea a futuro realizar un trabajo intensivo sobre las interpretaciones de contexto que realiza este grupo interdisciplinar y que plasman en sus escritos, ya que no solamente se encargan de conceptualizar la RSE y otros conceptos de las ciencias del managment, sino que en definitiva dan cuenta del contexto local de Córdoba y Argentina, haciendo foco en cómo la crisis económica y política del 2001 impactó fuertemente a la sociedad, dejándola resquebrajada. Este punto de partida explica, en estas visiones, cómo ciertas herramientas de gestión y sobre todo la colaboración entre los sectores privados y públicos se hacen indispensables para de alguna manera poder devolverle a la sociedad armonía y equilibrio.

La RSE y la ética en el mundo de los negocios tiene que ser ahondada a partir de esos sucesos, y resulta enriquecedor poder entender la elaboración teórica por parte de estos intelectuales a partir de

69 Para mayor información se puede consultar el siguiente link, un artículo que tiene como título “7 puntos sobre el conflicto de Monsanto en Malvinas: otra voz”. La nota está escrita por los integrantes del centro de Bioética de la UCC.
http://www.ucc.edu.ar/portalnuevo/noticias.phpnot=2496&ncat=29&txt_palabra=Institucional&PHPSESSID=abb939c8f1588eaba399a056192eb69b

70 Desde lo que se puede recuperar en su plataforma virtual, la Escuela de Negocios de la Universidad Católica de Córdoba surge en 1967 y sus dos pilares fundamentales consisten en la exigencia académica y la responsabilidad social. Definen como sus objetivos primordiales “la educación y la formación de las personas constituyen los instrumentos más eficaces y poderosos para asumir los desafíos del contexto actual. (...) Nuestro propósito es formar profesionales de excelencia a través de una educación integral que contempla una sólida formación teórico-práctica, y que promueve la toma de decisiones de manera responsable y consciente de su impacto en la sociedad”.

una forma de comprender los procesos económicos y políticos que se fueron desarrollando en Argentina y América Latina en las últimas décadas. Cuando, capítulos anteriores, se mencionaba que este trabajo final estaba de alguna manera referenciado en el entramado teórico de enfoques gramscianos que ponen en juego y articulan con las concepciones de relaciones hegemónicas, consenso, intelectuales orgánicos, se está focalizando sobre estos actores y estas instituciones. Instituciones académicas como las universidades, sean públicas o privadas, están en constante proceso de producción de teoría y prácticas, y su involucramiento con otros organismos e instituciones ya ha sido graficada en capítulos anteriores, tomando el ejemplo de las universidades estadounidenses Ivy-League en su colaboración con organismos como la FAO y ONU.

En ese sentido es sumamente importante tensar la mirada sobre lo que se está produciendo y cómo se están generando conocimientos desde la academia, con qué sectores se está articulando y cuáles son los escenarios que desde allí se van perfilando.

Es en el contexto de esta búsqueda bibliográfica que comienzo a decidir que el material escrito no constituye parte del corpus de antecedentes para este trabajo final, sino que forma parte del material de campo, y que a lo largo de las páginas se va desplegando una densa red de conceptos y categorías nativas sobre el mundo empresario y las conexiones con la comunidad.

Enmarcado en este proceso es que decido acercarme entonces a la Escuela de Negocios de la Universidad Católica de Córdoba, el ICDA, en especial al centro desde el cual se han elaborado los materiales y libros que han sido publicados por la EDUCC: el PROÉTICA. La serie llamada “Management” y “Diálogos” contienen escritos por equipos interdisciplinarios que en sus propias palabras “trabajan para el desarrollo y actualización de nuevos conceptos en materia de Ética y Sostenibilidad dentro de las organizaciones. Intercambio y cooperación” desde un espacio de vinculación que propone una construcción basada en la sinergia entre nuestra Universidad y organizaciones de distintos sectores, locales e internacionales” (Liarte Vejrup, 2009).

Si bien pude ponerme en contacto con dos de los intelectuales más analizados (Nicolás Liarte Vejrup y Gustavo Morello, fue la coordinadora y responsable del centro de investigación de PROÉTICA la que me dedicó parte de su tiempo a contestarme algunas dudas que tenía acerca del funcionamiento del mismo. Su contacto me lo proveyó la página web de la UCC, y a minutos de haber mandado un mail para poder concretar una cita, Carolina ya me estaba pidiendo número de teléfono para localizarme y fijar un día de entrevista, que se concretaría en la inmediatez. La cordialidad y apertura que la signaron, me sugiere que no debo haber sido la única que concurrió a su oficina en búsqueda de respuestas.

Carolina es comunicadora social recibida en la Universidad Nacional de Córdoba. Su tesis de grado la realiza en RSE en una Empresa, hace ya algunos años, aún cuando “a nadie le gustaba el tema”.

Desde su egreso comenzó a trabajar en una empresa familiar culinaria, pero en sus tiempos libres se dedicaba a colaborar con distintos organismos e instituciones de manera gratuita. A lo largo de distintos intentos, se incorpora a la Cámara Española de Córdoba, espacio en el cual surge su primer iniciativa de generar unas jornadas llamadas AmbientaRSE, unas jornadas de encuentro con diversas empresas e instituciones que se encuentran para debatir sobre problemáticas relacionadas al ambiente y a políticas verdes. Es en esas jornadas que comienza a relacionarse con el centro de PROÉTICA, y al establecer lazos con los coordinadores de aquel entonces, le ofrecen comenzar a trabajar para ell*s. Cuando se tocan preocupaciones y percepciones personales, acerca del trabajo que desempeña, siempre recalca una pasión remarcable por lo que hace, que de alguna manera es lo que, según me cuenta, se trata de plasmar durante el proceso de enseñanza en los cursos:

La cantidad de horas que trabajo aquí me gustaría que fueran muchas más, porque supongo que eso es lo lindo cuando uno trabaja para ver resultados. Entonces ahí es cuando uno le dedica amor a esto. No es por venir a cumplir un horario. Entonces bueno, así es como yo empecé y hago muchísimas cosas aquí. Lo disfruto. Siempre contenta con que gente, cada vez más gente venga y pida ayuda, pida consultas; uno va haciendo pero también nos buscan. Bueno, entonces en este sentido, siendo que es un centro chiquito y que no tiene mucho presupuesto y que de a poco se ha hecho conocer (...). (Entrevista, n°9)

El centro se funda en el año 2002 por iniciativa del Dr. Gustavo Morello, uno de los investigadores y docentes de la UCC, que al mismo tiempo ha trabajado en numerosas oportunidades como panelista en congresos organizados por el GRI⁷¹. La página web de esta universidad privada describe la fundación del centro PROÉTICA como un “proyecto que nació de reconocer que no es posible la reconstrucción de un país y una sociedad sin una vigorosa y comprometida iniciativa privada que asuma los desafíos del contexto”(Proética-ICDA, 2015)⁷². Desde su propia plataforma virtual, definen como objetivo del centro

“Promover la gestión ética integral de las organizaciones y su entorno, a través de actividades de investigación, capacitación y asesoramiento, que contribuyan a un desempeño organizacional socialmente responsable, económicamente constructivo y humanamente digno. Proética entiende la RSE como el conjunto de acciones planeadas a favor de las personas y su dignidad, emprendidas libremente por las empresas, que presentan las características de estar vinculadas al desarrollo del negocio y que van más allá del cumplimiento de la ley y los convenios colectivos de trabajo” (Proética-ICDA, 2015).

Desde este centro se realizan actividades de capacitación y asistencia técnica a empresarios pymes, multinacionales, y hasta para el estado en sus distintos niveles, en los cuales les enseñan a realizar mediciones y evaluaciones para lograr una integración de la RSE a la gestión empresarial. No

71 Global Reporting Initiative, organismo que ha sido nombrado en el segundo capítulo de este trabajo

72 Proética- ICDA (Fs.f). Proetica. Córdoba. Recuperado de <http://icda.ucc.edu.ar/contenido/pagina/42>

centran su enfoque únicamente en la enseñanza, sino que también se encuentran comprometidos con la generación de llamadas “investigaciones de ciudadanía corporativa”, que vendrían a ser encuestas y estadísticas sobre el impacto de políticas empresariales en la comunidad, como también la realización de eventos de difusión para darse a conocer como centro y expandir sus lazos de relaciones con otros centros de investigación y empresas financiadoras.

La UCC ofrece desde este centro no solamente una formación académica en cuando a seminarios, especializaciones y diplomados, también se valen mucho de otros formatos de encuentro y enseñanza (actividades de formación, investigación, workshops, seminarios y talleres de trabajo en RSE, etc). Según lo conversado con Carolina, coordinadora del centro, en los distintos espacios se abordan aspectos que encuentran relacionados con perspectivas en Responsabilidad Social Empresaria. En sus palabras, se trata de ir “mechando” la Ética y la Responsabilidad Social Empresaria en los planes de estudio. Muchas de las indagaciones y del material teórico producido desde el ICDA es luego incorporado a las materias de grado de la universidad, contando en la actualidad según esta informante con aproximadamente un 10% de cada materia con contenidos enfocados en RSE, Inversión y Proyección Social.

En los espacios propuestos desde el ICDA se trabajan “contenidos adaptados a las nuevas tendencias en gestión pública y a las necesidades de las instituciones políticas y sociales, contemplando su experiencia y potenciando fortalezas existentes” (Proética-ICDA, 2015). Dentro de las actividades que se han desarrollado desde el 2008 en adelante con más intensidad, se destacan principalmente los desayunos de trabajo, las concurridas Jornadas AmbientaRSE, en las cuales se trabajan sobre nuevos conceptos en la gestión del ambiente, los Cursos PARSE - Padrinos de la RSE⁷³, que promueven trabajo conjunto entre universitarios, empresas e instituciones públicas, y las Jornadas de actualización, que se realizan con otras instituciones inmersas en las discusiones sobre RSE. Esta última actividad debe resaltarse, ya que incluye principalmente el trabajo en conjunto con empresas miembros y referentes a nivel local e internacional como por ejemplo del Pacto Global.

Carolina es la coordinadora del programa PROÉTICA de la Escuela de Negocios . Ella llega a la UCC por tales y cuales cosas. En sus palabras,

73 “Los cursos PARSE se dictan en el marco del proyecto de Responsabilidad Social Universitaria apoyado por el rectorado de la UCC. Los programas de padrinazgo promueven y acercan herramientas de gestión para aquellos públicos iniciándose en la temática de la RS. En el año 2012 se comenzó a trabajar con empresarios y emprendedores Pyme, y en el 2013 se incorporó una nueva propuesta para el Sector Público” (Proética-ICDA, 2015).

Proética surge... la Escuela de Negocios surge por un Jesuita. En este ímpetu de especializar un poco más y en otro ambiente a los profesionales; por eso es negocio, por eso es... decirles y darle a un médico, a un kinesiólogo, a cualquier otra área, a un abogado, una mirada, una perspectiva más sistémica. Entonces por eso también surge la Escuela de Negocios. En el caso de Proética surge del lado primero que nada [de] la ética: todo lo que es los valores compartidos de la sociedad, y cómo uno puede transformar en estos significados colectivos que se vienen cambiando constantemente. ¿No? Desde el punto de vista de transformación de una comunidad. Y por otro lado, que fue uno de los primeros, trabajar lo que es la Responsabilidad Social Empresaria. Por un lado muchos lo confunden con todo lo que es Solidaridad. No es eso. Entonces por eso es que lo tratan de enfocar desde lo que es empresas, porque bueno es realmente mostrarle al empresario, al emprendedor, a la persona que está desarrollando una PYMES, que no importa el tamaño; sino que importa la forma en la que gestiones tu negocio; y teniendo en cuenta la cadena de valores, el trabajo, y lo que nosotros más enfocamos en este momento, que es la tríada de la sustentabilidad, en donde si uno tiene una perspectiva de conseguir un proyecto o de hacer alguna actividad en su trabajo, pueda tener en cuenta este tríptico, esta óptica de lo que es lo económico, lo medioambiental y lo social. Eso es lo que nosotros estamos constantemente tratando de marcar y capacitar. Ya sea a través de PARSE, a través de AmbientalRSE, de otras charlas de gente que viene a nivel internacional y desarrollamos los temas. O sea constantemente es eso. Las notas o las participaciones que podamos tener nosotros de vincularnos con otros actores de la sociedad es siempre en ese eje. Entonces así es como nos vamos moviendo y nos vamos relacionando. Una de las formas en las que nos vamos relacionando es con nuestros propios alumnos de la escuela de negocios porque son empresarios que vienen a capacitarse en esto: masters, degrees, diplomaturas en gestión, en todo lo que nosotros tengamos de cursos focalizados (Carolina, entrevista n° 9)

Es sugestivo analizar las relaciones establecidas con el sector público desde la UCC, ya que una práctica que se está cobrando cada vez mayor importancia es el padrinazgo por parte de empresas sobre instituciones estatales. Desde el ICDA se logró en algún momento coordinar con los “mandos medios y las cabezas” de distintas oficinas de distintos Ministerios de la Provincia de Córdoba para que participaran se los ya nombrados cursos de PARSE. En esas oportunidades se armaron talleres con empresas y representantes de los Ministerios para articular entre ambos sobre distintas temáticas para el sector público. Según Carolina, muchos proyectos en los Ministerios nacen a partir de estos cursos, en los cuales se capacitó mucho personal del sector público:

Así que bueno, ese es un orgullo interno que tenemos, porque obviamente no lo hemos publicado en ningún lado. Pero eso es algo muy lindo. Y de ahí viene la rentabilidad para nosotros desde el punto de vista de regocijarnos y decirnos ‘bueno, estamos capacitando y generando que la gente, esta sociedad sea más responsable socialmente’. (Carolina, entrevista n° 9)

La vocación y el amor son aptitudes, más que sentimientos, que de alguna manera son dispuestas por distintos interlocutor*s que se dedican al trabajo con el otro “externo”, ya sea desde la empresa hacia la comunidad o desde la universidad a la sociedad. Si se perfilan desde la lógica ya anteriormente esbozada por la autora Nuria Giniger, pueden entenderse claramente los trasfondos morales que heredan desde la DSI las ciencias del management en cuanto estrategias y prácticas

socialmente responsables. Desde otro ángulo y apuntando hacia otros cuestionamientos, pero compartiendo una base en común, es que los autores del libro *Responsabilidad Social Empresaria: miradas argentinas*, publicado por la EDUCC, aclaran que la economía “no puede solucionar todo”, y que la empresa es algo más que una mera organización económica. Vale aclarar que los autores se auto identifican como un equipo que se nuclea bajo la consigna compartida de encontrarse comprometidos con el bien común, enfocándose en trabajar con empresas que sean “multiplicadoras de valores”. Este pequeño libro, escrito durante el 2004, retrata la situación caótica de un país que está recién empezando a recuperarse de un período prolongado de inestabilidad y falta de confianza, situación que según ellos se comparte en todo el continente latinoamericano. Para ellos la “cuestión” de la inequidad en el continente no es sólo un problema del estado, sino que es un asunto de toda la comunidad, y que por lo tanto debe ser resuelto entre todos. De un estado desmantelado e ineficiente al servicio del clientelismo político, no se puede esperar mucho; a esto deben sumarse las prácticas burocráticas de los organismos públicos a la hora de implementar políticas, que no hacen más que generar que estas se terminen diluyendo.

Si recordamos lo enunciado respecto a los planteos coasianos del segundo capítulo de este trabajo, es muy probable que algunos de estos argumentos esbozados puedan correlatarse con los planteos coasianos del segundo capítulo de este trabajo. El rol de las empresas en este contexto debe dirigirse a la tarea de distribuir equidad. Si bien se necesitan las leyes internacionales para regular los pactos, la agilidad de los negocios, en muchos casos, va marcando el ritmo. La RSE es una forma de equilibrar América Latina frente a lo que puede ser un libre mercado continental con estados inhábiles para regular o controlar. Haciendo una referencia a las empresas que durante los noventa y el período 2001 estafaron y se aprovecharon de la sociedad, plantean una especie de acuerdo de redención, según el cual las empresas tendrían que comprometerse más enfáticamente con el reestablecimiento de la paz social: “Así como las empresas aprovecharán un activo social como la libertad de mercado, así también deberán hacerse cargo de un pasivo social: la desigualdad del continente (...) Argentina no despegará de esta crisis cultural, política y económica repitiendo obstinadamente los caminos que nos trajeron hasta aquí” (Morello, 2004: p.31-32). Para el autor la solución económica se dará mediante una respuesta de desde el ámbito que caracteriza como social:

En nuestro país, se trata de crear comunidades tolerantes y respetuosas, inclusivas, en el lugar en el que estamos; de encontrar en el ambiente de trabajo las conquistas de la democracia occidental: derechos humanos, democracia, respeto por la diversidad. Así, en la agenda de la RSE incluimos: transformar la indignación y la amargura social en fuerza ética organizacional, en fecundidad moral que reivindique la libertad, igualdad y solidaridad para todos; y reconocer que somos los que estamos, que estaremos juntos mucho tiempo, y que aquí no sobra nadie (...). Las corporaciones en Argentina se enfrentan a la oportunidad de reconstrucción, no solo de los

negocios y la economía, sino de la cosa pública, la *polis*, la comunidad humana. Como dijimos, los negocios no pueden ignorar la comunidad, ni la comunidad desentenderse de sus negocios. (Morello, 2004: p. 32-33).

Para estos autores, la problemática de la pobreza no puede ser encarada por los gobiernos, ya que definen que el “socialismo” fracasó y a pesar que con la crisis del 2001 se vieron culpadas y demonizadas las empresas, el responsable principal es el estado. Sin embargo las primeras tienen que comenzar a generar compromisos efectivos y visibles con la sociedad en su conjunto, en orden de restaurar su imagen.

Sigue planteando Liarte Vejrup, (2009) que las estrategias de RSE implican siempre un aumento de costos y precios, que resultan eventualmente en la quiebra de empresas, pagando la sociedad entera por la negligencia de un estado que sólo sabe culpar a los sectores empresarios en vez de involucrarse de manera más activa con este sector. Las empresas deberían poder relacionarse con su comunidad de manera más intensa, involucrándose en en desarrollo personal no solamente de sus trabajadores, sino principalmente desde la proyección a sus círculos familiares. La RSE supone la creación de valor, tanto para la misma compañía como para las comunidades con las que se puede trabajar. Pero estos avances implican necesariamente un estado que entienda cuándo debe retractarse y cuándo debe brindarle el apoyo necesario los sectores empresarios para que puedan desplegar políticas sociales para la comunidad, sin por eso tener que sucumbir frente a la inversión monetaria que supone la gestión de proyectos y programas de vinculación. La promoción de estrategias de RSE logra mejorar los manejos de temas conflictivos y las relaciones con las comunidades involucradas porque en definitiva apunta a un nuevo gerenciamiento que va más allá de la ley, que buscando un nuevo estilo de gestión (Liarte Vejrup, 2009)

En los '90 las empresas son supuestamente obligadas a atender un nuevo interlocutor de sus negocios: la opinión pública que se manifiesta con boicots, marchas, denuncias, etc. En el 2000 hay una llamada aquí “crisis de confianza” que estalla a lo largo de todo el mundo. Todos estos problemas encaminan la discusión hacia la gobernanza ampliada: “los actores vinculados con la actividad empresarial (trabajadores, comunidad, medio ambiente, proveedores, clientes, opinión pública) son parte del tejido y de los factores de gobierno de la empresa, y por lo tanto no se los puede ignorar” (Liarte Vejruo, 2009: p.18). Por lo tanto, la RSE no se ubica meramente como parte del negocio, aunque cree confianza comercial, mejorando las expectativas a largo plazo y contribuya a una mejora la imagen pública de la empresa como un modelo de conductas y valores. Si bien mejora el medio ambiente de trabajo y ayuda a conseguir inversiones y préstamos en algunos casos, también es evidente que las empresas necesitan de alguna manera una “licencia social” para operar.

Según estos autores, la “presión de consumidores y clientes es cada vez mayor, se piden normas para ser proveedores, hay auditorías públicas, presiones de ONGs y medios, o convenios con distintas organizaciones supra empresariales” (Liarte Vejrup, 2009: p.20). Por lo tanto hay de alguna manera una contradicción inherente a los argumentos expuestos a lo largo de estos últimos párrafos, que l*s autor*s no se deciden a aclarar: la RSE es nombrada como un compromiso libremente asumido por las empresas, al mismo tiempo que la coyuntura mundial y las poblaciones locales los obligan a asumir ciertos reparos y conductas éticas responsables. Sin embargo, las herramientas y estrategias para responder a esta crisis que asumen las empresas, generan un desplazamiento del núcleo problemático, que a mi entender es una crisis en la relación capital-trabajo, para situarse en un lugar privilegiado como solucionadores de conflictos desde un rol paternalista. En palabras de Nuria Giniger, para resumir

Las necesidades, fundamentalmente en el primer lustro de esta década, de relegitimar la praxis empresarial y a los empresarios, reubican el lugar de dirección política, económica y cultural del bloque de poder, utilizando la RSE como forma de replantear y reposicionar el lugar de las empresas en un contexto de crisis, como la Argentina de 2001” (Giniger 2014, p. 24).

Para comenzar a concluir este capítulo, es necesario entonces retomar estas contradicciones planteadas en estas últimas páginas porque considero que desde esta perspectiva se logran abrir algunas artísticas de articulación entre diversas dimensiones: no solamente de este objeto de estudio en particular, sino más bien para el estudio de las elites y los sectores dominantes en general. El análisis sobre las relaciones de hegemonía y la creación de legitimación social a partir de la generación de consenso se encuentran íntimamente conectadas con las producciones realizadas por intelectuales; quienes, de alguna forma, encarnan nuevas cosmovisiones de clase. Gramsci, autor quien dedicó un análisis muy fino a la observación y el abordaje sobre intelectuales orgánicos e inorgánicos, sostenía que estos evolucionan más lento que cualquier otro grupo social y sólo pueden culminar su proceso como intelectuales orgánicos luego de la conquista del poder del Estado. Para Gramsci, el deber de los intelectuales es organizar la mirada del mundo de la clase, organizarla, para poder así perpetuar o continuar con la desigualdad; es el responsable de producir conocimientos y transmitirlos. Su función es directiva y organizativa, educativa, es decir intelectual. El grado de organicidad de los intelectuales depende del alcance de su implicación en el proceso de la creación de hegemonía por parte de determinada clase. Por eso a lo largo de este trabajo se hizo un incipiente intento de conectar aquellos marcos teóricos y políticos al rededor de la RSE que se vienen produciendo tanto a nivel internacional, como a nivel local; desde grandes organismos internacionales, como desde espacios académicos universitarios y ONGs.

Este trabajo se vio embebido de una pregunta que fue hilando superficialmente el trabajo de campo. Esta interrogante apunta a poder comprender cómo empresas como Monsanto logran generar no solamente un gran éxito en cuanto a sus niveles de ventas, sino también en tanto a la forma de concebir y ahincar una única manera de pensar la estructura productiva, las relaciones económicas, el progreso, la innovación, etc. De qué maneras, en definitiva, logran plasmar sobre gran parte de la población la idea de un desarrollo sustentable, avanzado y progresivo. A mi entender, Monsanto representa las relaciones básicas de poder de las que las concepciones de mundo son una parte orgánica; y esto puede entenderse claramente desde el análisis de las políticas empresariales, como de su cultura material producida. En este capítulo se intentaron explicar, sin bien embrionariamente, los supuestos y la ideología que sustenta a las estrategias de RSE y toda una nueva narrativa desde las ciencias del management sobre cómo conciben las crisis y los nuevos roles adjudicados al estado, las empresas y la sociedad civil. Hacer comprensible desde esta relación al nuevo lugar otorgado a las empresas, es también acercarnos más a poder visualizar por qué deciden trabajar con las llamadas *comunidades*, desde qué espacios y relaciones, y cuáles son en principio los objetivos últimos de esta labor constante. Sin embargo, y como hemos visto a lo largo de este escrito, estas relaciones no son unilineales, no se encuentran preformateados para cada espacio y territorio por igual, y evidentemente producen siempre efectos totalmente distintos.

PALABRAS FINALES

En las sociedades capitalistas, las relaciones de poder son relaciones de hegemonía: son relaciones de fuerzas que constituyen procesos por los cuales se consolida una supremacía ético-política de una alianza o fracciones de clases sociales sobre otras. Este es un proceso contradictorio que implica disputas y conflictos. Es por eso que se considera nodal estudiar las relaciones entre empresas y comunidades desde esta perspectiva intrínsecamente conflictual, y cuyos desenvolvimientos se desarrollan incorporados a procesos de construcción y consolidación de hegemonía. La praxis empresarial se pone en juego y se resignifica en confrontación con el accionar de sectores de la sociedad, en este caso vecin*s de Malvinas Argentinas, en el marco de un contexto signado por la relación de fuerzas internacionales, nacionales y locales, tejidas de manera compleja y creativa, aunque no siempre de manera armónica.

Las preguntas que guiaban de alguna manera el desarrollo del trabajo de investigación, estaban puestas en cómo se lograba crear legitimación social desde la empresa Monsanto; cuáles eran las estrategias desde las que tramitaban y planteaban desde adentro -también hacia afuera- esta legitimación, el ejercicio del consenso. Desde un primer enfoque en el segundo capítulo, comencé a esbozar una explicación de carácter más estructural sobre el surgimiento de las megaempresas agroindustriales como actores fundamentales y con mayor intervención y poder de coordinación de ciertas relaciones sociales con nuevos perfiles socioproductivos. Afirmé que estas nuevas posiciones de poder producían no solamente cambios en el agro, sino que también generaban reconfiguraciones en contextos urbanos (Gago y Mezzadra, 2015). Exploré la configuración de matrices de disciplinamiento y control laboral, que la autora Nuria Giniger denomina *sistemas corporativos*: es decir, las políticas empresariales, las estrategias de control y las pretensiones de configuración de un sujeto de la *comunidad*, acorde a los intereses empresariales, remitidos a los procesos hegemónicos. Se comenzará a continuación, a explicitar algunos hallazgos producidos desde el trabajo de campo de los últimos años.

5.1 Algunos hallazgos

En la introducción de este trabajo ya se han señalado algunas dificultades y descubrimientos que cambiaron radicalmente mi objetivo específico planteado en el proyecto del trabajo, así como

preguntas generales que me hacía sobre la problemática de la construcción de consenso. Muchos descubrimientos vinieron de la mano de las entrevistas y observaciones que pude mantener en campo, y otras gracias a diversas lecturas que abrieron nuevos cursos durante la investigación. Los seminarios de formación y los debates que se dieron dentro del equipo de investigación del cual formo parte, fueron también un gran estímulo a la apertura de nuevas ramas de investigación. Ya llegando al final de la escritura, quisiera resumir y caracterizar cuáles fueron esos hallazgos y cómo me permitieron abrir nuevas preguntas, además de realizar modificaciones en las categorías y los marcos teóricos que estaban siendo evaluadas constantemente. Se expone a continuación partes del proyecto del trabajo final presentado en noviembre del 2014, tratando de vincularlo con descubrimientos en la investigación. Con la intención de no repetir lo que ya se vino diciendo, se agregarán algunas explicitaciones personales que se mantuvieron en el transcurso de la investigación.

En el objetivo general del proyecto se proponía el análisis sobre un proyecto de RSE llamado Semillero de Futuro, considerándolo una estrategia del capital agrario transnacional, en Malvinas Argentinas, Córdoba. Se intentaba analizar a través de qué procesos formativos y comunicacionales de RSE se construyen sentidos acerca de la ruralidad, la sustentabilidad y la proyección de un modelo productivo que se presenta como único. La formulación de este objetivo puede parecer, luego de la lectura de este trabajo, un poco descolocado. En su momento, habiendo leído el material ya citado (Acsehrad 2010, Gudynas 2012, Harvey 2004, Sabogal Aguilar 2008, Soarez 2004, Solís 2008, Svampa 2012) presuponía dos aspectos fundamentales con los que, pensaba, me encontraría en el campo. Por un lado, pensaba que las estrategias de RSE se encontraban institucionalizadas y organizadas formalmente en las áreas de las empresas transnacionales en general. Siguiendo ese razonamiento, a mi me resultaba obvio que por lo tanto, dado que tenía el dato que Semillero de Futuro existía como programa hacía más de diez años en el país, debían tener oficinas (o algo parecido) si no en todas las localidades, mínimamente en las capitales de las provincias en las cuales operaban. Estas anticipaciones supusieron que formulara objetivos específicos desvinculados a la realidad y diagramara un cronograma de trabajo de campo totalmente irrealizable. Para seguir sumando más problemas, no contaba al momento de escritura con la eventualidad que se me presentaría al año siguiente de la presentación del proyecto: durante el 2015 no se realizaron Semilleros en Malvinas Argentinas. Con esto, gran parte de las instancias de observación participante se me desdibujaron y por más que pude asistir a instancias parecidas en otras empresas, lo que me había imaginado para Malvinas Argentinas no pudo lograrse. Sin embargo, como suele darse en los procesos de investigación, estos errores de cálculo se terminaron transformando, en algunos casos, en hallazgos significativos.

Otro punto que me parece muy importante aclarar es una hipótesis que manejaba por el momento, desprendida -supongo- desde algunas lecturas y algunas anticipaciones de sentido, en la cual las estrategias de RSE en Monsanto se emplazaban en pequeñas localidades cuya actividad económica estaría ligada a lo agrario.

Como primer hallazgo me parece importante señalar la terciarización de las políticas y actividades de RSE por parte de la empresa Monsanto. Al comienzo de la investigación pensaba que tarde o temprano encontraría, si no oficinas, aunque sea personas representantes de la empresa en el territorio, nucleados en algún espacio. Como me costaba de sobremanera conseguir que desde Buenos Aires me dieran información, pero tampoco me confirmaban que no existieran dichas oficinas o representantes, pensaba que se negaban simplemente a brindarme datos. Esta creencia se sustanciaba en sospechas que podía despertar el hecho que fuera estudiante de una Facultad de Filosofía y Humanidades, y por lo tanto familiarizada en la disputa que se estaba dando en el territorio. Traté por lo tanto de encarar ese problema desde múltiples ángulos: desde el cyber-“stalkeo”⁷⁴ a todas las figuras públicas de la empresa, hasta el ingreso a la empresa Arcor para realizar entrevistas y observaciones. Yo tenía contactos de segundo grado en dicha institución y me fue dentro de todo más fácil comenzar a realizar un acotado trabajo de campo. Luego de esto, cada vez que me contactaba con personalidades de Monsanto, mencionaba que estaba trabajando con Arcor y les aclaraba que podían pedir una recomendación de mi persona. Esta estrategia habilitó efectos distintos, pero definitivamente me ayudó a poder realizar algunas comparaciones y a aprehender el vocabulario nativo de mis interlocutor*s empresariales, además de abrirme las puertas para personas con las que, al presentarme de otra forma, quizás no se hubieran relacionado conmigo de la manera en la que lo hicieron. Haber podido introducirme a partir de lecturas y de trabajos puntuales con empresas y escuelas empresariales, generó la adquisición cierta soltura en el mundo del management: desde la utilización de un lenguaje y algunas nociones *culturales* (Crehan, 2004) del mundo empresarial. Como aportes principales que puedo visualizar desde el comienzo del trabajo de campo hasta el desarrollo y su culminación, tiene que ser nombrado entonces la permeabilidad entre el mundo académico y las empresas, y en este sentido la necesidad de prestar atención a los contenidos y estrategias que se producen en ambos mundos, sus relaciones y articulaciones.

Durante el despliegue del segundo capítulo se trabajaron distintos enfoques teóricos que aportan a la comprensión de las transformaciones de la estructura agraria en Argentina durante las últimas décadas; proceso que se encuentra vinculado indefectiblemente atravesado por coyunturas

74 Del inglés stalker o stalking, acosar o perseguir. En mi caso fue una táctica muy utilizada para lograr que ciertos actores me brindaran atención. Al ocupar cargos relativamente altos en la jerarquía de la empresa, mandaba múltiples mails por semana cuando tenía la cuenta

económico-políticas de distintas escalas, así como también por una articulación entre distintos actores. En este cambio de paradigma, en el cual las megaempresas surgen con nuevos roles preponderantes en la producción, distribución y también formación de nuevos actores socioproductivos, es que se vuelve relevante analizar lo que se comienza a producir en ámbitos académicos y desde organismos internacionales: las caracterizaciones que se les adjudica, las relaciones que deberán establecer con los estados nacionales, sus obligaciones para con la sociedad civil, entre otras cuestiones. Es por ello que empresas como Monsanto no pueden analizarse desde su actividad principal de producción (agroinsumos), ni tampoco como aislada de otras instituciones. Dejar de considerar estas cuestiones obligarían a pensar que la empresa únicamente opera en el agro y que define sus políticas desde adentro del directorio ejecutivo. Ya se ha podido ver cómo este no es el caso. Como el modelo productivo propuesto por Monsanto responde ante la relación entre territorio y mercado mundial, la capacidad de mediación estatal se convierte en una relación constitutiva del éxito de radicación de la empresa, insertándose a la vez en un conjunto de ensamblajes institucionales más amplios. Se generan producciones de modos de vida que exceden el agro, y cuyas transformaciones pueden analizarse también en contextos urbanos. Para poder desenredar las distintas formas que adoptan estas relaciones que plantean una hegemonía en tanto modelo socio-productivo, se tiene en cuenta al enfoque etnográfico como posibilitador de profundizar los matices que plantean los mundos locales; las especificidades con las que cada comunidad teje y negocia sus vínculos con las empresas, al mismo tiempo que habilita a una comprensión más rica de los datos obtenidos a nivel meso y macro, que sin duda son necesarios para estudios de tan gran envergadura.

Sin un trabajo minucioso se hubiera partido del supuesto que Monsanto definía sus propias políticas en RSE y que tenían un lineamiento directo de “arriba hacia abajo”. La realización del trabajo de campo planteó en ese sentido el descubrimiento de la terciarización de sus proyectos y programas de RSE desde una consultora externa. Esto lleva consigo muchas consecuencias, una de las cuales es la inestabilidad de la continuación de ciertas líneas de trabajo, ya que esta queda suspendida a la renovación de contratos anuales con un agente externo. Los trabajos de RSE pueden cambiar- y lo hicieron- de año a año, afectando las relaciones que se tejen con las comunidades que se encuentran en contacto con la empresa o con sus consultor*s. Este hallazgo permite también complejizar las jerarquías y los distintos intereses al interior de la empresa, habilitando pensarla no como una organización estática y homogénea, sino con sus propias contradicciones. Poder entender a Monsanto desde estas características, implica también analizar a los datos oficiales presentados con un cuidado mayor. Se hace imprescindible un análisis del tipo cualitativo y etnográfico para ver cómo se establecieron y se desarrollaron los Semillero de Futuro en cada región y localidad en particular. Al poder abordar estas temáticas con mis interlocutor*s, pudieron entenderse mejor los

criterios bajo los cuales Monsanto decide seleccionar Semilleros en las distintas provincias. Si bien formalmente desde las páginas webs se anuncia la apertura de participación a asociaciones civiles sin fines de lucro en ciudades pequeñas, que luego serán seleccionadas por un comité multifacético propuesto por la empresa, muchas veces no se respeta el seguimiento de estas reglas. Muchas asociaciones participan porque se enteran por empleados de Monsanto que trabajan en centros de servicios, como ingenieros o consultores; desde esa relación inicial logran entrar al sistema, y son estos intermediarios quienes les ayudan a armar los proyectos para presentarse a las selecciones. Se ha visto cómo en el caso de Malvinas Argentinas, los Semilleros no fueron tramitados por la población local, sino que se realizaron desde la consultoría de Martín, en base a un trabajo de entrevistas que él realizó con referentes de importancia de la localidad. Los Semillero de Futuro no se presentan entonces únicamente como proyectos de caridad o de beneficencia, desde los cuales Monsanto “baja” dinero. Esto es así porque en primer lugar, la RSE no responde a criterios de caridad, a los que sí hace referencia la inversión social, que es la donación de bienes muebles o alimentarios como colchones, ropa, colchas, etc. Los proyectos de RSE se enfocan en la creación de emprendimientos sustentables desde los cuales los beneficiarios puedan generar “riqueza”, en términos manageriales: “la *comunidad* adquiere un mejor nivel de vida”. En segundo lugar, se ha visto en Malvinas Argentinas cómo estos proyectos se presentan para lograr crear relaciones con las comunidades y poder satisfacer demandas locales. En la provincia de Córdoba en particular, las demandas siempre giran en torno a la capacitación en oficios, cuestión que fue retomada en este caso de estudio. Los Semillero de Futuro, así como también los centros de distribución de servicios y de agroinsumos le sirven como *pivot* a la empresa para poder establecer relaciones más fluidas con las comunidades en las que se insertan, y desde ahí obtener información relevante sobre esta: cuáles son las problemáticas que atañen a la localidad, cuáles son los referentes principales, cuáles son los partidos políticos con mayor incidencia en la opinión pública, etc. Una de las hipótesis que se desprenden de este trabajo, y que pueden observarse en los mapas ilustrados en el Anexo 1, es la expansión de proyectos de Semillero de Futuro en los últimos años, en regiones antes consideradas periféricas para el monocultivo del agronegocio; esto puede entenderse como la necesidad de ir “conquistando” nuevos territorios, conociendo quiénes *l*s habitan y formalizando vínculos que logren acentar las bases para la creación de condiciones de consenso, una vez que se decidan instalar centros de servicios y plantas de la empresa. En parte por eso también puede entenderse la ausencia de proyectos de RSE de Monsanto en el sur del país.

Se entiende que lejos de presentar la RSE una herramienta dominante y unilineal esgrimida desde las empresas hacia el estado y la sociedad civil, se encuentra constantemente disputada y negociada por quienes se ponen en contacto con ella. Esto lleva inevitablemente a la siguiente cuestión: el

desafío de intentar comprender la existencia de luchas, o al menos forcejeos (más o menos explícitos) dentro de las relaciones hegemónicas, a la hora de analizar los Semilleros de Futuro de Malvinas Argentinas. Este trabajo intentó interrogarse por cómo se relaciona la lucha de una Malvinas asamblearia y también una Malvinas desesperada por integrarse en el “progreso”, con las prácticas de RSE propuestas desde Monsanto. Los intereses contrapuestos del capital y del trabajo se ven claramente expresados en distintos testimonios de la población local, desde las cuales nombran una necesidad recurrente de encontrar empleo y vivir bajo condiciones laborales mejores. La manera en que se satisfacen esas necesidades, se encuentran constantemente disputadas por los distintos actores que habitan la localidad. La empresa trató, en ese sentido, lograr generar vínculos con parte de la población para satisfacer demandas de corto plazo (como los talleres de capacitación), como también la mejora de la calidad de vida en general (intervenciones con la cooperativa de agua y distribución de anteojos). Monsanto evaluó como necesario establecer una relación con sus vecinos antes que el conflicto estallara, más allá de los puestos de trabajo que generaría la instalación de la planta. Para Martín, la falta de interés por parte de la empresa en “conocer a sus vecinos” generó la desarticulación con el proyecto de instalación, situación que se replicó también en Río Cuarto. Desde otro punto de vista se puede analizar a la paralización de la construcción y posterior expulsión de la empresa, como fruto de una disputa social que se venía gestando desde principios del año 2012, que se relacionaban con otro conflicto que sostenía en su núcleo rechazos y cuestionamientos hacia un modelo productivo del cual Monsanto es considerado un ejemplo consagrado. De cualquier manera, los Semillero de Futuro resultaron un intento insuficiente para establecer relaciones con la comunidad, y fueron discontinuados en el 2015: año en que la empresa decidió frenar sus actividades, esperando hallar un escenario más favorable luego de las elecciones presidenciales. Sin el trabajo de campo con vecin*s, la directora de la escuela, consultor*s, el relevamiento y análisis de estos hallazgos hubieran sido insuficientes.

Es por eso que considero que este trabajo se nutre del enfoque etnográfico, aunque se haya utilizado herramientas usualmente no convencionales, como el trabajo con documentos, las búsquedas virtuales, y algunos análisis estadísticos. Combinando el análisis de documentos, reportes y panfletos audiovisuales, se enriqueció de manera determinada mi diálogo con quienes fueron mis interlocutor*s principales. La antropología tiene una mirada aguda y centrada en las particularidades para aportarle a los estudios sobre elites manageriales y sectores dominantes. La producción de estudios fundados empíricamente en el análisis de casos, y desde enfoques etnográficos, contribuyen sin duda a producir visiones más complejas y heterogéneas sobre la configuración de los espacios de poder. Desde una mirada que presta atención a las dimensiones formales e institucionalizadas del poder, así como a mecanismos informales y los procesos sociales

y culturales que los embeben, la antropología logra desmitificar prenociones que quizás otras ciencias logran construir: empresas como bloques homogéneos y de poder de acción incuestionable e inarticulado con otros actores e instituciones.

Es por ello que la antropología tiene que comenzar a dar un paso significativo y dedicarse a los sectores dominantes; quienes presentan un escenario sumamente útil para comprender las relaciones que teje el capital en sus múltiples dimensiones. Poder llegar a una comprensión más vasta sobre cómo -a través de qué estrategias, desde qué articulaciones, y desde qué narrativas- los sectores dominantes ejercen y tramitan la dominación y la creación de consenso, abre puertas y ventanas para poder analizar cómo los subalternos viven su dominación; y de qué manera logran disputar el rol que les es asignado. Considero que la antropología contribuye una mirada multifacética para estudiar las culturas del management en esta coyuntura política particular, en la cual las vetas del emprendedurismo, la sustentabilidad, las buenas prácticas y el progreso de la mano del desarrollo y la articulación entre estado-empresas resulta ser sumamente atrayente para quienes se encuentran disputando los proyectos políticos de la region latinoamericana.

5.2 Purezas y Prejuicios

Hace poco tiempo realicé junto con un compañero una entrevista al antropólogo Diego Escolar, en el marco de la producción de nuestra revista estudiantil de la carrera “Alternidades” de la cual somos editores. Escolar es un actor reconocido en el mundo académico por sus estudios sobre la etnogénesis del pueblo huarpe en la región cuyana del país, y gracias a la directora del Doctorado en Antropología, Bernarda Marconetto, logramos dar con un encuentro ya que se encontraba convocado como jurado en una defensa de tesis. La entrevista estuvo dirigida más que nada a reconstruir partes de la trayectoria de vida de Diego, además de adentrarnos en algunas concepciones teóricas y políticas relacionadas con sus trabajos más actuales. Apenas nos sentamos en el bar que habíamos elegido al azar, a media cuadra del hotel donde se estaba alojando, nos preguntó quiénes éramos y qué estudiábamos. Dado que el día anterior a este encuentro yo ya lo había escuchado tanto durante las devoluciones en la defensa de tesis, como en una charla posterior que mantuvo, le conté sin mucho encanto sobre mi tema, que resumí como suelo hacer en un “trabajo con empresas transnacionales, en este caso Monsanto, y sus proyectos de Responsabilidad Social Empresaria, cómo se vinculan con la comunidad...” o algo por el estilo. A lo que Diego me respondió “Sí, suelen llamara Relaciones con la Comunidad en otras empresas”. Su respuesta me sorprendió francamente por dos cuestiones. La primera es que categorías como esas no suelen ser

manejadas ni por el común de la ciudadanía, ni tampoco particularmente por científicos sociales, dado al escaso estudio que hay sobre todo desde la antropología en estos espacios y desde los marcos teóricos del management. La segunda razón es que lisa y llanamente asumí que alguien que estudia indios difícilmente podría interesarse por lo que sucede al interior de una organización empresarial. Me parece que de alguna forma hay un prejuicio, por más relacional que sea el enfoque que asumamos como investigadores, que quienes estudian sectores o procesos de subalternidad, indi*s, chacarer*s, campecin*s, trabajador*s, pobres, no suelen preocuparse sustancialmente por analizar desde una perspectiva etnográfica y desde una preocupación antropológica al empresariado, a la sociedad rural, al o la terrateniente. Quizás no se de en esos términos, pero por lo menos fue una anticipación de sentido que mantuve respecto a Diego Escolar hasta que me respondió con total soltura y genuino interés y me reveló que paralelamente a su trabajo de doctorado (cuyo proceso terminó en el famoso libro “Los dones étnicos de la Nación”) estuvo inserto en un programa de “memorias de la represión”. En ese marco, realizó su trabajo etnográfico con altos cargos de gendarmería nacional, y su preocupación versaba no solamente por la reconstrucción de la represión durante la última dictadura, sino también por el lugar que estaba ocupando ese sector de la armada en aquel momento (fines de los '90), en la llamada “seguridad del interior”⁷⁵. Para volver al tema, a medida que la entrevista avanzaba, Diego fue compartiendo las dificultades metodológicas que traía consigo el estudio sobre sectores dominantes, pero además otra cuestión sobre la que algunas veces me habían llamado la atención: los prejuicios por parte de compañer*s antropólog*s de relacionarse con el “enemigo”. Hay de alguna forma, si bien no nos pudimos adentrar en el tema con este investigador, una necesidad de equivaler en “pureza” a los sectores con los que nos solemos involucrar, y esos sectores tienen que estar ubicados dentro de la sociedad, como l*s oprimid*s y les que resisten. Escolar pudo caracterizar lo que yo venía pensando y lo que fue en parte un gran motivo de mi proceso de investigación:

“Elegí trabajar las memorias de la represión en las fuerzas de seguridad, justamente por esto que vos decías, que hay poco hecho desde ciencias sociales sobre sectores dominantes; no sólo sobre sectores dominantes, sino sobre actores sociales connotados negativamente. Eso para mí plantea un desafío metodológico y discusiones dentro de la propia antropología, a cuestiones como qué lugar ocupan los prejuicios ideológicos en la elección de objetos de estudio, y que pasa entonces desde algunas cuestiones particulares de la etnografía, como la empatía, la relación estrecha con los actores, cuando se trata de actores que uno mismo ya los tiene catalogados negativamente.

(...) Y cuando yo contaba eso en los talleres del proyecto sentía un rechazo de todos los compañeros que estaban ahí, una cosa como de piel y yo decía 'bueno ¡qué notable!'. Porque era como que yo hubiera estado contaminado por haber estado en contacto con un actor que era visto negativamente, y hasta deshumanizado. Como que se le despoja de todas sus características sociales y se las ve como un monstruo, y no, son personas... son iguales a

75 Recomiendo intensamente leer esta entrevista y escuchar más sobre el tema en el volumen 1 de la Revista Estudiantil Alternidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Es una revista producida colectivamente por los estudiantes de la Asamblea de Antropología.

nosotros, eso es lo más duro de entender, y eso en general es un tabú que se extiende a los que hacen antropología de sectores dominantes, porque es como que bueno tengo que estar con los pobres, los indios, los sometidos, con grupos que nos podemos identificar ideológicamente. Ahora ¿qué haces con la empatía cuando tenés que estar con el enemigo?” (Escolar, entrevista n°16)

Me parece que nos debemos entre todas una discusión hacia dentro de la disciplina respecto al por qué de los escasos estudios desde los sectores dominantes. Comienzo a darme cuenta que no basta sólo con encontrar nuevas herramientas y formulaciones metodológicas, sino que es fundamental hacer un debate acerca de la importancia y la necesidad política que tiene la investigación dentro de estos sectores, para poder lograr generar un panorama mucho más amplio de cómo, dónde, desde y hacia quienes funcionan hoy en día las relaciones de poder. Pero sobre todo, y creo que con la última cita quedó bastante claro, pienso como ineludible un proceso de des-estigmatización y de una práctica de externalización de las prenociones sobre los actores quienes en el cotidiano visibilizamos como enemigos. Estos prejuicios presuponen además una falsa lectura, a mi entender por lo menos, que sugiere que antropólogos y sus iguales en términos de una cercanía que se traduce en términos de clase subalterna, deben ir ligados juntos, casi en camaradería. Es interesante analizar desde este lugar los aportes teóricos y prácticos que se viene realizando desde enfoques como la Antropología Colaborativa, ya que de alguna forma se presupone que el objeto de estudio y los actores con los que uno se involucra como investigador son siempre personas con las que idealmente se comparten afinidades, o con las cuales por lo menos se quisiera compartir un frente de lucha imaginado. ¿Qué sucede cuando se trabaja en empresas, con militares, con la policía, con fumigadores? ¿Es posible o deseable compartir con ellos las producciones, las entrevistas, los artículos publicados, los resultados de la investigación?

Mis interlocutor*s Monsantoizantes y Monsantoizados, Miguel, Martín, Marta, y de otras empresas como Ámbar o Alfonso, ¿mentían o decían la verdad? ¿pretendían cierto engaño al ponderar valores universales como progreso, avance, sustentabilidad, derechos humanos, al mismo tiempo que admitían trabajar para empresas contaminantes? Como antropólogo*s no estamos en condiciones de juzgar, por lo menos en términos dicotómicos, sobre la verdad en las enunciaciones de los sujetos con quienes trabajamos. Lo que se puede desprender del diálogo con ellos, es el énfasis que ponen a la hora de describir su trabajo y su interés en demostrarle a un otro la importancia fundamental en la creación de un vínculo duradero y fluido con las comunidades. Su *estar ahí* y los vínculos que tejen con las personas, así como los vínculos que estas personas desde sus localidades destejen y vuelven a hilvanar, son tan reales como las de cualquier relación social: medida, planificada hasta cierto punto, con finalidades concretas y más abarcativas, pero también y en igual medida improvisadas,

sentidas, afectuosas y expresadas en los gestos más peculiares. Que Martín me pudiera nombrar con nombre y apellido a la mayoría de sus interlocutor*s, reproducir quiénes eran sus familias, qué trabajos realizaban, si tenían o no mascotas, cuáles eran sus intereses y hasta partes de la historia de las localidades, dice en parte algo sobre la forma en la que Monsanto o Martín acumula conocimiento y se vale de él para realizar proyectos e inversiones. Pero también dice algo sobre Martín, sobre qué le parece importante conocer y sobre el vínculo que prefiere construir con las personas que, durante el año, visita de mes en mes. En las diversas charlas que mantuvimos, me remarcaba los errores y desaciertos que para él la empresa tenía, pero siempre reconociendo que el trabajo que venía realizando hacía diez años le gustaba, le apasionada, y estaba agradecido que le dieran los fondos para poder seguirlo practicando. Siempre enfatiza en que la crítica debe realizarse “adentro del vestuario” y que a pesar de algunas características negativas, prefería centrarse sobre lo que sí hace la empresa.

Este trabajo final no estuvo dedicado, o por lo menos no desde sus intenciones iniciales, a continuar con la generación de “tiranización” de Monsanto, sobre la cual hay innumerable cantidad de material. Me refiero en particular a seguir contribuyendo a una imagen de Monsanto como único responsable del agronegocio, como un demonio que distiende nubes de agrotóxicos sobre las poblaciones del mundo. Cuando distintas personas me pedían que hablara sobre mi tema de investigación o sobre mi objeto de estudio, al quedar desilusionados porque no estudiaba a la Asamblea Malvinas Lucha por la Vida, o al Acampe, o algo que se relacionara remotamente con movimientos sociales, la pregunta que siempre seguía estaba relacionada con mi propósito final, que *debía* ser la “despotricación” hacia la empresa. Y de alguna forma ese condenamiento tenía necesariamente que abarcar a todo lo que cayera bajo el aura de contaminación de Monsanto, sobre todo a las personas que trabajan con y para ella. Como en toda investigación, considero que uno de los aportes fundamentales que ha tenido la antropología como disciplina, es el esfuerzo por deconstruir los prejuicios y las prenociones; ¿cómo lograr hacerlo cuando se pone al interlocutor desde lo diabólico, lo impuro, la amenaza, el enemigo? Poder generar análisis estructurales y que den explicaciones al funcionamiento y las maneras que adoptan coyunturas históricas, relaciones de poder y formas de dominación, es posible en parte cuando logramos entender la variada gama de contradicciones que existen en todas las relaciones sociales. Quizás no se haya logrado retratar con mucha profundidad de análisis en este trabajo, pero como sucede con todas las producciones desde las ciencias sociales, quisiera que esto sirviera como simple paréntesis introductorio para lo que vendrá. Como no soy ni seré escritora tan grande y apasionada como mi amigo personal Antonio, dejo una cita para terminar con la escritura, pero seguir el pensamiento:

“El inicio de la elaboración crítica es la conciencia de lo que es realmente, o sea un -conócete a ti mismo- como producto del proceso histórico desarrollado hasta ahora, que nos ha dejado una infinidad de huellas recibidas sin beneficio de inventario. Hay que hacer inicialmente ese inventario” (Gramsci)

ANEXOS

Introducción y señalamientos

Las siguientes tablas bajo la primera sección (1) son de elaboración propia. Los datos de las tablas 1.1 a 1.11 son elaboraciones propias en formato de hojas de cálculo a partir de datos oficiales entregados desde la empresa Monsanto. Se le agregó una estructura y algunas caracterizaciones que forman parte del análisis cualitativo que se hizo sobre la información disponible, a través de lecturas y entrevistas del trabajo de campo.

El segundo apartado (2) incluye exclusivamente datos oficiales de la empresa Monsanto sobre las que no se ha hecho ningún tipo de intervención. La posible inconsistencia entre datos cuantitativos presentados en el primer apartado y este se debe principalmente a dos cuestiones: falta de sistematicidad (voluntaria o involuntaria) por parte de la empresa en el registro de los Semilleros, por un lado, y luego también por una falta de acuerdo en la definición de lo que constituye un Semillero en sí. Si bien esto ya se ha explicitado en los capítulos del trabajo, es necesario volver a remarcar una flexibilidad asombrosa en lo que respecta a la designación de proyectos de RSE o de inversión social como parte de los proyectos de Semillero de Futuro. Principalmente esto puede deberse a dos hechos. En primera instancia, porque los fondos para subsidiar casi cualquier proyecto destinado a la comunidad proviene de un único lugar, la fundación Monsanfund. Por el otro, la apuesta de Semillero de Futuro es abrir convocatorias para que se presenten proyectos desde sociedades civiles sin fines de lucro, es decir que la empresa en un principio no tendría intervención en la elaboración de los proyectos, sólo en la fase de selección. Esto no se da siempre así. Hay muchos Semilleros que no aparecen como tales en las tablas oficiales de los seleccionados, pero sí aparecen como Semilleros en los Reportes de Sustentabilidad Ambiental. No será el propósito de esta introducción indagar acerca de los motivos particulares de estas contradicciones documentales. Por el momento, esta observación se hace con el motivo de hacer comprensible la decisión en dividir en distintas secciones (1 y 2) a contenido que podría parecer similar, pero que no lo es.

En la sección 3 se exhiben mapas georreferenciados sobre Córdoba y Malvinas Argentinas,

En la última sección se presentan los detalles sobre las entrevistas realizadas durante el trabajo de

campo.

1.1 Tablas Semilleros de Futuro de Córdoba por selección anual

1.1.1 Semillero de Futuro en Córdoba selección 2004

Localidad	Asociación	Nombre de Proyecto	Descripción	Temática	Monto asignado
Alejandro Roca	CANDA: "Centro de Atención Y Apoyo para niños y jóvenes Con diferentes capacidades"	Trabajamos entre todos	Accesibilidad huertas p/discapacitados	Capacitación docente	\$10.000,00
Arias	Hogar Santa Rosa Tercera Edad	Ampliación del Hogar Santa Rosa Tercera Edad	Ampliación y mejoramiento del Club Social local	Otro (mejora edilicia)	\$30.000,00
Bouchard	Asoc. Cooperadora pro instituto Secundario "Hipólito Bouchard"	Producir: un compromiso solidario	Producción granja /social	Producción/ Elaboración de alimentos	\$10.460,00
General Levalle	Asoc. Cooperadora IPEM N°239 Héctor M. Reynal	Educar trabajando: una vuelta al trabajo	Reconstrucción natatorio cubierto de un club local	Otro (mejora edilicia)	\$28.000,00
Justiniano Posse	Cooperadora escolar del Instituto Privado Dalmacio Velez Sarsfield	Por un espacio feliz	Producción comunitaria de alimentos y cereales	Producción/ Elaboración de alimentos	\$10.000,00
Oncativo	Asoc. De Padres y Amigos de la Escuela Diferencial Fray Mamerto Esquiú	Haciendo Pan y Pizzas Caseras	Taller de panadería para escuela chicos especiales	Capacitación en oficios	\$26.262,00
San Marcos Sierra	Fundación TECA (Trabajo Especial Con Amor)	Consolidación de la producción y comercialización de "Ruecas para hilado manual"	Construcción de un tinglado para polideportivo local	Microemprendimiento	\$10.958,00
Villa Carlos Paz	Cámara de Microemprendedores De Villa Carlos Paz	Polo de elaboración de mermeladas Con frutas regionales verdaderas	Reequipamiento de Taller protegido	Producción/ Elaboración de alimentos	\$21.392,00

Total

\$147.072,00

1.1.2 Semillero de Futuro selección 2006

Localidad	Asociación	Nombre de Proyecto	Descripción	Temática	Monto asignado
Idiazábal	Soc. Coop del Instituto Secundario José María Paz. Idiazábal	Soja, un alimento innovador	Programa Apoyo a Escuelas Rural	Capacitación docente	\$25.400,00
Laboulaye	APREN Asoc. Pro Reeduación del Niño	Panadería integral	Incorporar a la granja que ya está en funcionamiento una serie de elementos que permitan un aprendizaje actualizado por Parte de los alumnos	Capacitación	\$29.250,05
Marcos Juarez	Asoc. Civil Hogar de Niños "Desde el Corazón"	Capacitación para el trabajo: formando un microemprendimiento	Construir un invernáculo y proveer herramientas y plantines para mejorar el proyecto "huerta" vigente hace un año en un hogar de niños	Otro (mejoras edilicias)	\$25.736,00
Melo	Asociación cooperadora PTE. ROQUE SAENZ PEÑA del IPEM N° 237 "San Antonio" Melo	De la granja al asador	Producción de chacinados en escuela agropecuaria local	Producción/ elaboración De alimentos	\$21.549,00
Oncativo	Cooperativa Cunicola de Oncativo Asoc. De Padres y Amigos Escuela Diferencial Fray Mamerto Esquiú Y Taller Protegido de Oncativo I.P.E.M. N°220, Ing. Mariano J. Frezzi	Emprendimiento Educativo-Solidario, Manufactura y comercialización de productos cunícolas	Desarrollar un modelo productivo porcino que pueda ser aplicado por familias empobrecidas que conservan su interés por la actividad agropecuaria y que, a su vez, reciban apoyo técnico de capacitación y una formación a través de los alumnos que egresan de la escuela	Investigación aplicada al Agro Capacitación en liderazgo, docencia	\$21.560,00
Pascanas	Asoc. Civil Instituto Superior Del Profesorado de Pascanas	Futuro sustentable de la producción en pequeñas extensiones	Creación de espacio físico para Charlas sobre producción y ambiente	Otro (mejoras edilicias)	\$16.000,00
Pueblo Italiano	Inst. José Manuel Estrada (Cooperativa de Trabajo)	Cultivos bajo cubierta	Huertas escolares en 2 escuelas rurales	Capacitación docente	\$13.325,00
San Francisco	APADIM Asoc. Padres Y Amigos del Insuficiente Mental	Creando espacios de trabajo	Instalar una unidad apícola para capacitar a productores, estudiantes Y nuevos emprendedores	Microemprendimiento Agropecuarios Y Capacitación en oficios y liderazgo	\$29.960,00
San Marcos Sud	Cooperadora Escolar de la Escuela Superior de Comercio "José de San Martín"	Granja Educativa Puesta del Sol	Investigación aplicada en ganadería	Investigación aplicada En agro	\$16.677,47
Villa del Rosario	Asociación de Amigos Del IBAT "San José"	Producción de Alimentos en Conservas	Producción de alimentos a base de soja	Producción/ elaboración De alimentos	\$22.695,00
Villa María	Asoc. Hogar San José	Huerta y Granja entre Nosotros	Instalación de una fábrica de alimento Balanceado para producir alimento a Bajo costo y de calidad	Microemprendimiento Agropecuarios	\$14.303,78
Villa Valeria	Asociación Civil "Por Nosotros"	Nuestra Granja Educativa	Refacción de un invernadero para cultivar	Otro (mejoras edilicias)	\$21.050,00

Total

\$236.456,30

1.1.3 Semillero de Futuro selección 2008

Localidad	Asociación	Nombre de Proyecto	Descripción	Temática	Monto asignado
Adelia María	Cooperadora del IPEM N° 292	Del pasto al dulce de leche	Plan de Salud y Nutrición para niños carenciados De un barrio de Goya	Capacitación sanidad alimentaria	\$31.170,00
Alta Gracia	Fundación EFFETÁ	Lombricultura, otra forma de reciclar	Fortalecimiento y articulación entre docentes, alumnos, directivos y productores CREA del Sudeste de Buenos Aires, principalmente	Capacitación docente Y de liderazgo	\$25.629,00
Canals	Inst. Nuestra Señora De la Misericordia	Divina Providencia: Una respuesta solidaria	Instalar un criadero de pollitos bebé Y producción de huevos para consumo	Producción/ Elaboración de alimentos	\$18.000,00
Colonia Marina	Instituto de Enseñanza Media Manuel Dorrego	Mejorando nuestra pequeña gran huerta	Mejorar las instalaciones para la producción De carne de cerdo	Producción/ Elaboración de alimentos	\$12.300,00
General Levalle	Asociación Cooperadora IPEM 239	El Aloe: un cultivo para descubrir	Armar un pequeño corral de encierre Con fines didácticos para los alumnos de la escuela	Capacitación	\$30.000,00
Idiazábal	Soc. Coop del Instituto Secundario José María Paz	Laboratorio de Control de Calidad	Taller protegido de panadería	Capacitación	\$29.864,00
Justiniano Posse	Inst. Privado de Enseñanza "Dalmacio Velez Sarsfield"	Proyecto PA. NES	Creación de una huerta comunitaria	Producción/ Elaboración de alimentos	\$29.500,00
La Carlota	Asoc. Italiana de Socorros Mutuos "Romolo"	El destino de los chicos	Ofrecer a los jóvenes del campo que han terminado la escolaridad obligatoria un trayecto de formación Integral de 2 años de duración	Capacitación en oficios	\$27.100,00
Los Cocos	Monjes de la Santa Cruz	Productos del Monasterio	Producción de dulces y panificados	Producción/ Elaboración de alimentos	\$31.236,00
Monte Buey	Instituto Técnico Agrario Industrial	Cría de cerdos en confinamiento	Realización de un campamento para jóvenes de localidades rurales o semi rurales, para procurar la aprehensión de principios, valores y modelos para desarrollar actitudes de liderazgo que se traduzcan en Acciones para el desarrollo local	Capacitación en liderazgo	\$29.860,00
Oncativo	Asociación de Padres y Amigos Esc. Diferencial Fray Mamerto Esquiú	Nuestro helado artesanal	Proyecto de educación y concientización ambiental en escuelas rurales, organizaciones civiles Y comunidades del Norte argentino	Capacitación Y cuidado medioambiental	\$32.000,00
Villa del Rosario	Instituto Bachillerato Agrotécnico San José	Laboratorio de análisis de Suelos, Semillas y Agua	Creación de una granja y talleres educativos De elaboración de alimentos	Producción/ Elaboración de alimentos Y capacitación	\$30.115,00

Total

\$326.774,00

1.1.4 Semillero de Futuro selección 2009

Localidad	Asociación	Nombre de Proyecto	Descripción	Temática	Monto asignado
Villa Rosario del	IBAT San José	Invernáculo solidario: Verduras y Hortalizas orgánicas para todos	Horticultura como fuente de trabajo y valoración de las personas	Capacitación en oficios/ Producción/elaboración De alimentos	\$30.936,00
Melo	Asociación Cooperadora Pte. R.S.Peña del IPEM N° 237 "San Antonio"	Pollos: una opción para crecer	Capacitación laboral para jóvenes	Capacitación en oficios	\$32.840,00
Sampacho	CIADI (Centro Integral de Apoyo al Discapacitado)	Del oro trigo a la rica pasta	Compra de equipamiento para el laboratorio de suelos	Investigación aplicada en agro	\$32.120,00
Alcira Gigena	Asociación Protectora Estudiantil	Laboratorio de suelo	Sala de procesamiento de frutas y hortalizas	Producción/elaboración de alimentos	\$32.604,00
Villa Huidobro	Parroquia Natividad de María	Esfuerzos compartidos	Modelo de desarrollo local a partir de un emprendimiento gastronómico	Capacitación en liderazgo	\$29.450,00
Inriville	Fundación La Redención	Aprender a trabajar	Capacitación en Apicultura	Capacitación en oficios	\$30.000,00
Jovita	AACREA (Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola)	Justa del saber: un aprendizaje más allá del aula	Construcción de un invernáculo para producir plantines de Citronella de uso ornamental y repelente natural contra moscas y mosquitos	Microemprendimiento agropecuario	\$31.000,00

Total

\$218.950,00

1.1.5 Semillero de Futuro selección 2010

Localidad	Asociación	Nombre de Proyecto	Descripción	Temática	Monto asignado
A. Ledesma, A. Roca San Francisco, Laboulaye Ordoñez, Río Cuarto Cavanagh	MovilizaRSE	La Chocleada	Para combatir el hambre generando valores: Laboratorio de análisis de agua, suelo y semilla	Otro	\$28.000,00
Adelia María	Cooperadora del IPEM N°292	Leche, alimento saludable al alcance de todos	Diseño y producción de contenidos agropecuarios para escuelas primarias	Capacitación	\$34.890,00
General Levalle, La Cautiva Riobamba	Asoc. Cooperadora IPEM 239 Héctor Reynal	Los árboles y los jóvenes, una alianza para el cuidado ambiental	Confeción de bolsas de papel	Otros (Microempresa)	\$34.876,00
Huinca Renancó	Coop. De Trabajo Manos Unidas	Fortalecimiento del proyecto de elaboración de pastas	Producción de panificados, dulces y conservas	Producción/Elaboración De Alimentos	\$15.000,00
Idiazábal	Cooperadora del Instituto José María Paz	Nutridia Sociedad	Equipamiento de Sala de Industrias	Microempresa Argopecuaria	\$30.000,00
Inrville	Fundación La Redención	Con las manos en la masa	Capacitación en huerta	Capacitación en Oficios	\$30.000,00
Jesús María	Taller protegido corazones unidos	Equipando nuestro taller	Fábrica de pastas	Producción/ Elaboración de Alimentos	\$28.665,00
Laboulaye	APREN (Asoc. Pro Educación del Niño)	Vivero Integral	Fábrica de pastas y panificados	Producción/Elaboración de Alimentos	\$31.959,00
Olaeta	Asoc. Civil Instituto Santa Rosa de Lima	Laboratorio Olaeta	Producción de pollos parrilleros	Producción/Elaboración de Alimentos	\$29.992,00
Oncativo	Asociación de Padres y Amigos Escuela Especial Fray M. Esquíu y Taller Protegido Oncativo	Amasando sueños	Equipamiento para taller textil y conformación de una cooperativa	Microempresa Argopecuaria	\$35.027,00
Villa del Rosario	Asociación de Amigos del IBAT San José	Panadería social	Fábrica de pastas	Producción/Elaboración De Alimentos	\$25.084,00

Total

\$323.493,00

1.1.6 Semillero de Futuro selección 2011

Localidad	Asociación	Nombre de Proyecto	Descripción	Temática	Monto asignado
Adelia María	Asoc. Cooperadora del IPEM 292	Procesamiento de semen e inseminación artificial en cerdos	Invernáculo para Escuela Agraria	Capacitación y otro (mejoramiento Edificio)	\$39.951,00
General Levalle La Cautiva Riobamba	Asoc. Cooperadora del IPEM 239 Héctor M Reynal	Mermeladas y dulces Dul Cal Sabores Naturales	Mejoramiento de los índices de producción del tambo	Investigación aplicada al agro	\$38.720,00
Idiazábal	Soc. Cooperadora del IJMP	Soja, un alimento innovador	Producción de huevos	Microempresa Agropecuaria	\$40.000,00
Inriville	Fundación La Redención	Aula huerta, aula abierta	Talleres de oficio	Capacitación en Oficios	\$40.000,00
Pascanas	Asoc. Instituto Superior Profesorado de Pascanas	Industrialización de productos lácteos de origen bovino y caprino	Equipamiento Sala de Industrias	Producción/ elaboración de Alimentos	
Pasco	Soc. Cooperadora IPEM No. 218 Juan Bautista Bosio	Mejorando la sala de industria	Taller de carpintería	Capacitación en Oficios	\$39.900,00
Villa del Rosario	Asoc. De Amigos del IBAT San José	Un espacio didáctico productivo para compartir	Producción de huevos	Capacitación y Micro Emprendimiento Agropecuario	\$30.440,00
Varias localidades	MovilizaRSE	La chocleada	Taller de carpintería	Capacitación en Oficios	\$39.180,00
Total					\$109.520,00

1.1.7 Semillero de Futuro selección 2012

Localidad	Asociación	Nombre de Proyecto	Descripción	Temática	Monto asignado
Adelia María	Asoc. Coop. Ipea No.292 Liliam Priotto	Producción de hortalizas bajo cubierta	Encuentros interescolares	Capacitación (docente)	\$49.765,00
Alta Gracia	Fundación Effetà	De la tierra al trabajo, del aula a la vida	Taller de costura	Capacitación en oficios	\$49.996,00
General Viamonte	Asoc. Coop. Instituto Juan Bautista Alberdi	Microemprendimientos educativos con orientación comunitaria	Módulo de cría de cerdos (lechones)	Capacitación en oficios De liderazgo	\$49.960,00
General. Levalle	Asoc. Coop. IPEM No. 239 Héctor Reynal	Alimentos IV y V Gama. Agregando Valor a la producción	Emprendimientos productivos para reforzar la alimentación en escuelas rurales	Microemprendimientos Agropecuarios	\$49.500,00
Inrville	Fundación La Redención	Aprender a trabajar	Compra de paila y máquina pasteurizadora	Producción/elaboración de Alimentos	\$50.000,00
Melo	Asoc. Coop. Ipea No.237 San Antonio	Salvador Porcino	Panadería socia	Producción/ elaboración de Alimentos	\$49.915,00
Monte Buey	(ITAI) Instituto Técnico Agrario Industrial	Procesamiento en fresco de hortalizas	Sala de extracción de miel	Otro (mejoramiento edilicio)	\$49.500,00
Morteros	Asoc. Coop. IPEM No. 242	Hacer para aprender, aprender para enseñar	Procesamiento de verduras en fresco y cocidas	Producción/elaboración de Alimentos	\$40.000,00
Reducción	Parroquia y santuario Jesús de la buena muerte	Recreando oficios antiguos creamos futuros oficios	Capacitación en temas agrícolas	Capacitación en oficios	\$50.000,00
Villa Huidobro	Parroquia Natividad de María	De la huerta a la mesa	Talleres de prevención de violencia familiar	Capacitación	\$29.714,00
Villa del Rosario	Asoc. De Amigos del IBAT San José	El cerdo, una opción válida	Jornadas de actualización para todos los docentes del partido	Capacitación docente	\$31.459,00

Total **\$499.809,00**

1.1.8 Semillero de Futuro selección 2015

Localidad	Asociación	Descripción	Temática
Adelia María	Centro de Día Anexo Taller Protegido Terapéutico Adelia María	Producción de panificados y pastas	Producción/ Elaboración de alimentos
Alta Gracia	Fundación Effetà	Producción de pollos parrilleros	Producción/ Elaboración de alimentos
Arroyito	Asoc. Coop. IPEM No. 68 Coronel Don Luis Álvarez	Sala de procesamiento de alimentos	Microemprendimiento Agropecuario
Inrville	Fundación La Redención	Taller de pastas y panificados	Capacitación en oficios
Villa del Rosario	Asoc. De Amigos del IBAT San José	Capacitación en producción y procesamiento de alimentos	Capacitación en oficios Y sanidad alimentaria

1.2 Cantidad de Semilleros de Futuro en Córdoba

Localidad	2004	2006	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2015	total
Adelia María			1		1	1	1		1	5
Alcira Gigena				1						1
Alejandro Roca	1								1	2
Alta Gracia			1				1		1	3
Arias	1									1
Arroyito									1	1
Bouchard	1									1
Canals			1							1
Colonia Marina			1							1
General Levalle	1		1		1	1	1			5
General Viamonte							1			1
Huinca Renancó					1					1
Idiazábal		1	1		1	1				4
Inrville				1	1	1	1			4
Jesús María					1					1
Jovita				1						1
Justiniano Posse	1		1							2
La Carlota			1							1
Laboulaye		1			1					2
Los Cocos			1							1
Malvinas Argentinas								6		6
Marcos Juarez		1								1
Melo		1		1			1			3
Monte Buey			1				1			2
Morteros							1			1
Olaeta					1					1
Oncativo	1	1	1		1					4
Pascanas		1				1				2
Pasco						1				1
Pueblo Italiano		1								1
Reducción							1			1
Sampacho				1						1
San Francisco		1								1
San Marcos Sierra	1									1
San marcos sud		1								1
Villa Carlos Paz	1									1
Villa Huidobro				1			1			2
Villa María		1								1
Villa Valeria		1								1
Villa del Rosario		1	1	1	1	1	1		1	7

1.3 Cantidad de Semilleros de Futuro en Argentina (con países limítrofes)

Semilleros de Futuro en Argentina	2004	2006	2008	2009	2010	2011	2012	2015	TOTAL
	54	45	39	35	40	36	44	24	317
Buenos Aires	25	16	16	13	10	12	13	6	111
Córdoba	8	12	12	9	12	8	12	5	78
Entre Ríos	4	2		1	1	4	1		13
Corrientes	1	1	1		1		3		7
La Pampa	1	1	1	3	3	2			11
Chaco		1	1	4	3	5	3	2	19
Salta	2	2	1	1	3	2	3	3	17
Jujuy	1		1						2
Tucumán	2	2	1	1	2			1	9
Santiago del Estero	1		1	1	2		1	2	8
Santa Fe	4	8	4		2		3	3	24
Misiones	2						2	1	5
Formosa	1						1	1	3
Mendoza	2								2
San Luis				1					1
Río Negro						1			1
Alto Paraná-Paraguay				1		1			2
Uruguay					1	1			2
Chile							2		2

1.4 Las ediciones de Semillero de Futuro

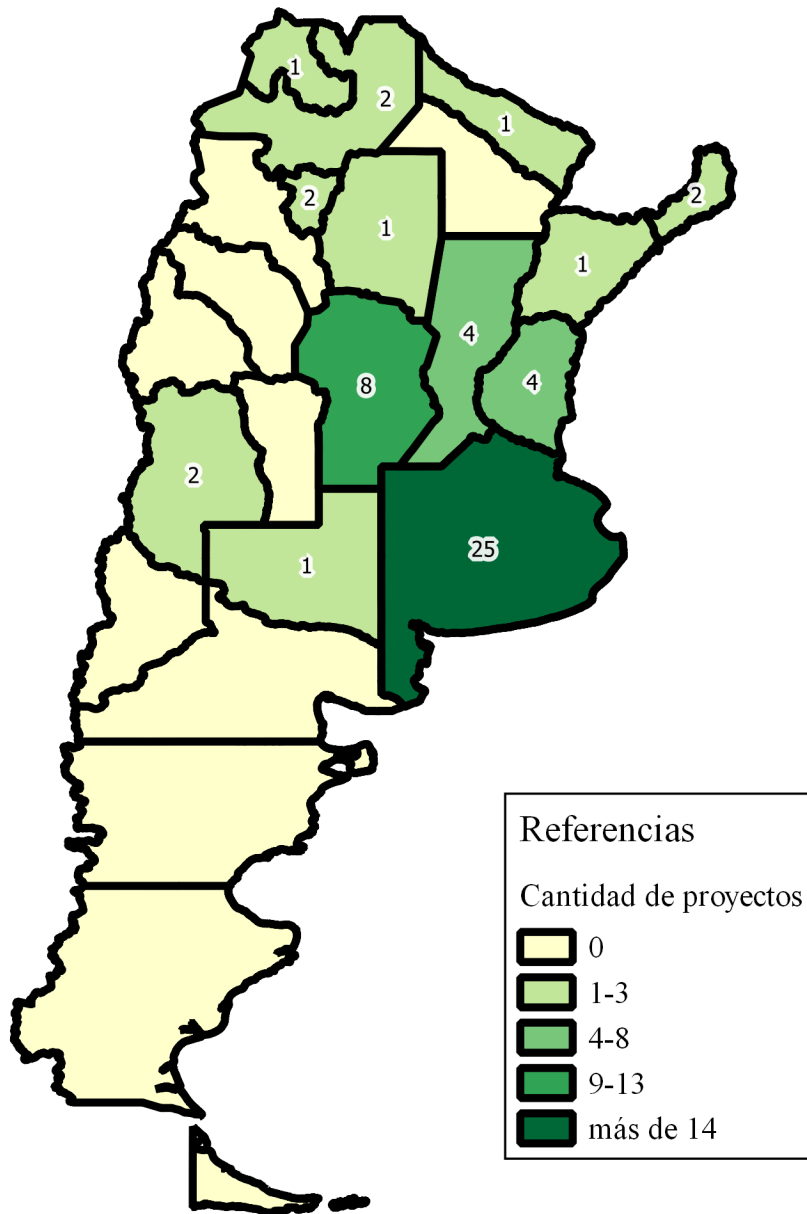
Ediciones	Año convocatoria	Año de culminación	Cantidad de proyectos seleccionados
Pruebas Piloto: “Max Solidario”	2004	2005	54
Primera Edición	2006	2007	45
Segunda Edición	2008	2009	39
Tercera Edición	2009	2008	35
Cuarta Edición	2010	2011	40
Quinta Edición	2011	2010	36
Sexta Edición	2012	2013	43
Séptima Edición	2013	2014	desconoce
Octava Edición	2014	2015	desconoce
Novena Edición	2015	2016	24

Tabla elaborada mediante datos oficiales

1.5 Semilleros del Futuro distribuidos por provincia

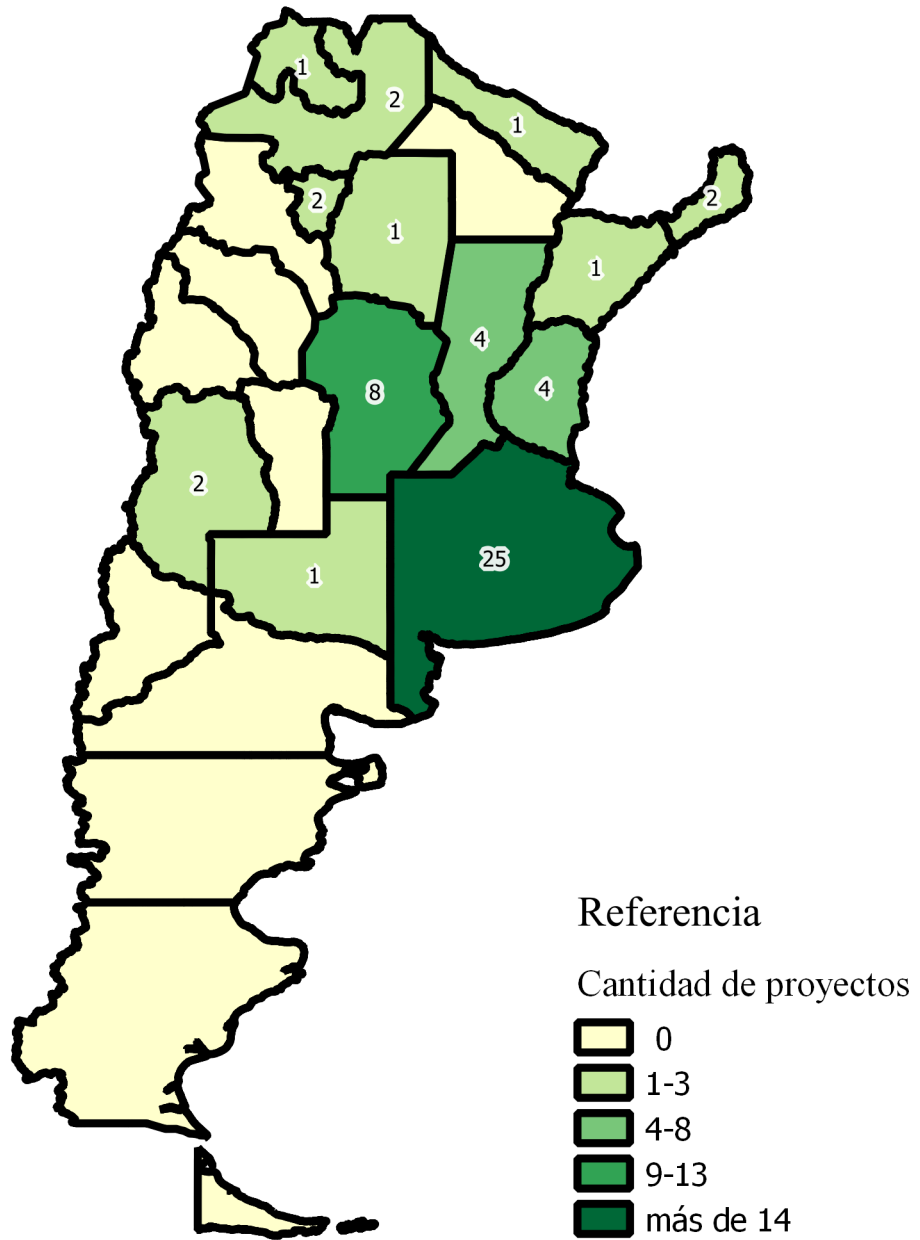
1.5.1

Semillero de Futuro 2004



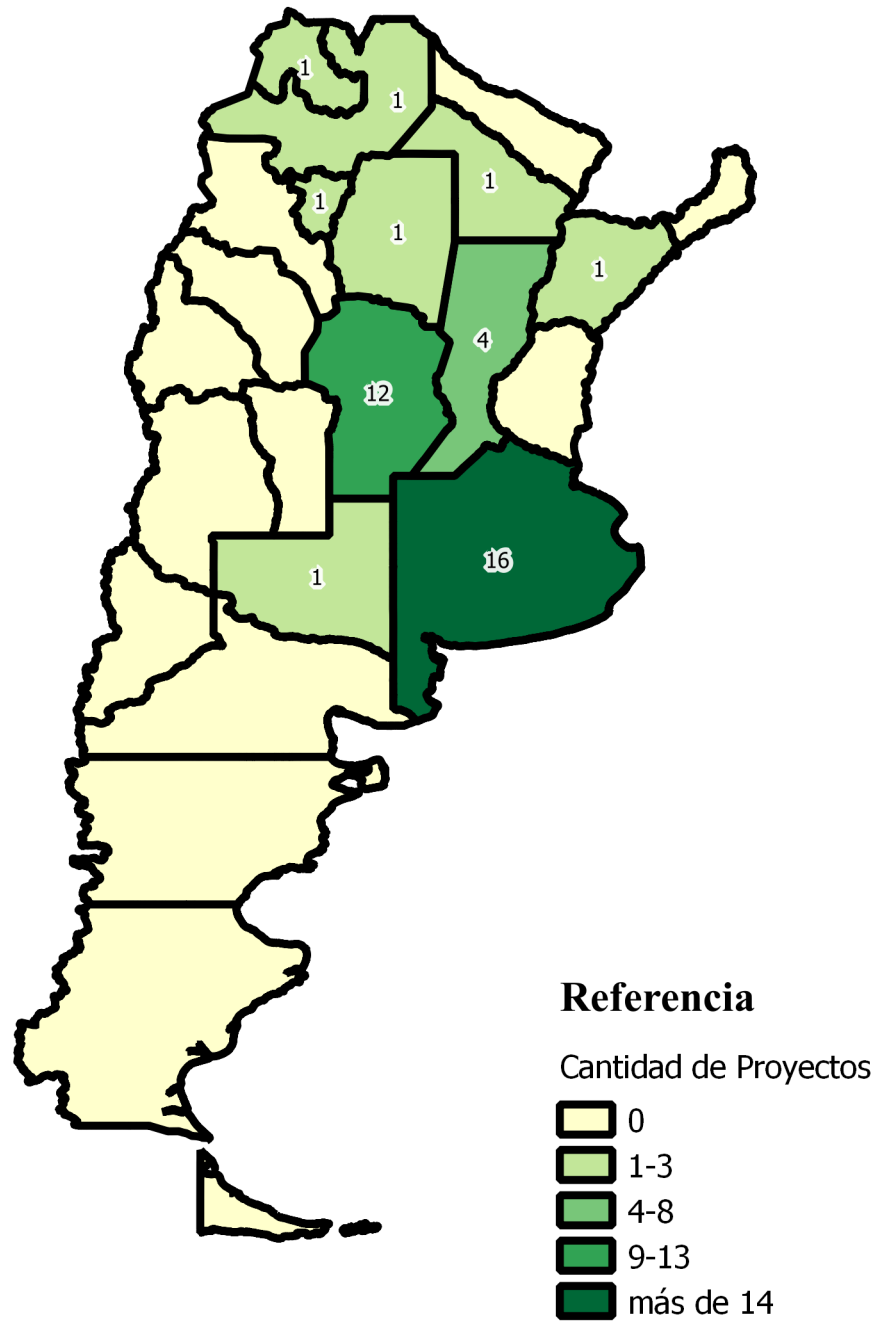
1.5.2

Semillero de Futuro 2006



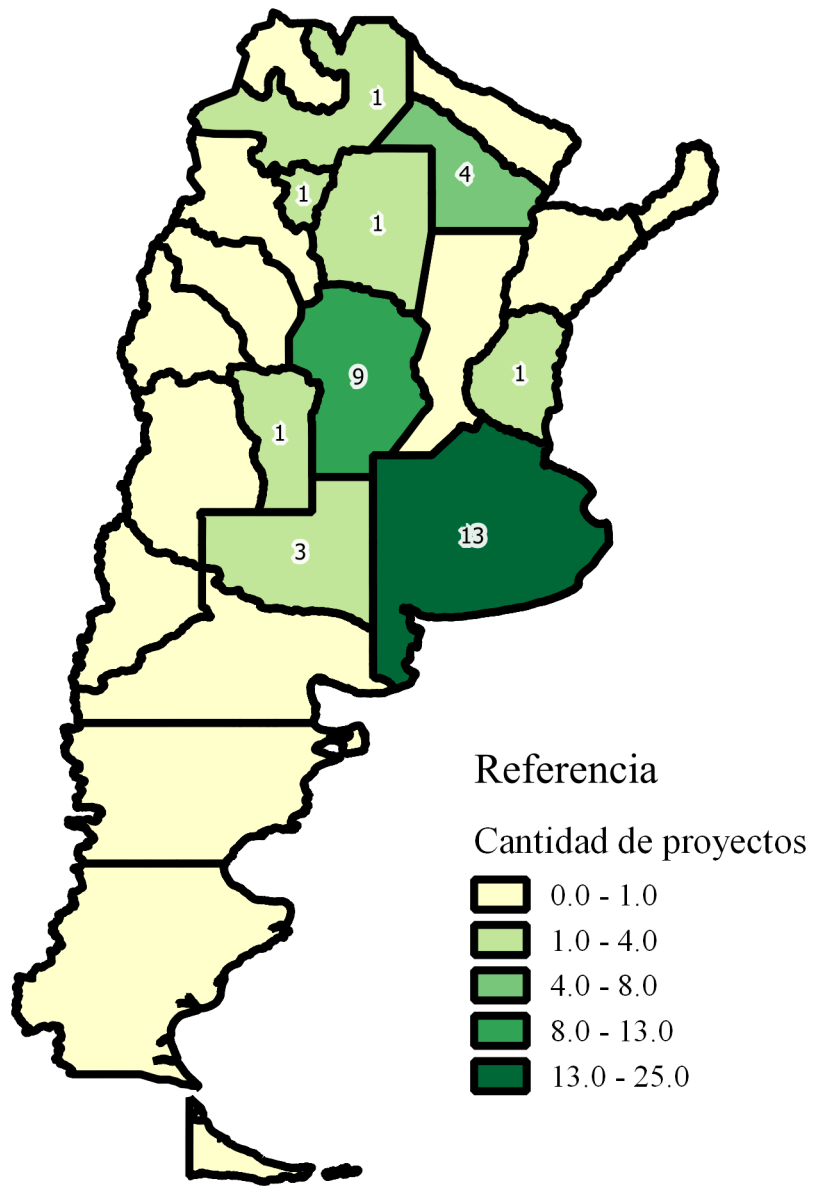
1.5.3

Semillero de Futuro 2008

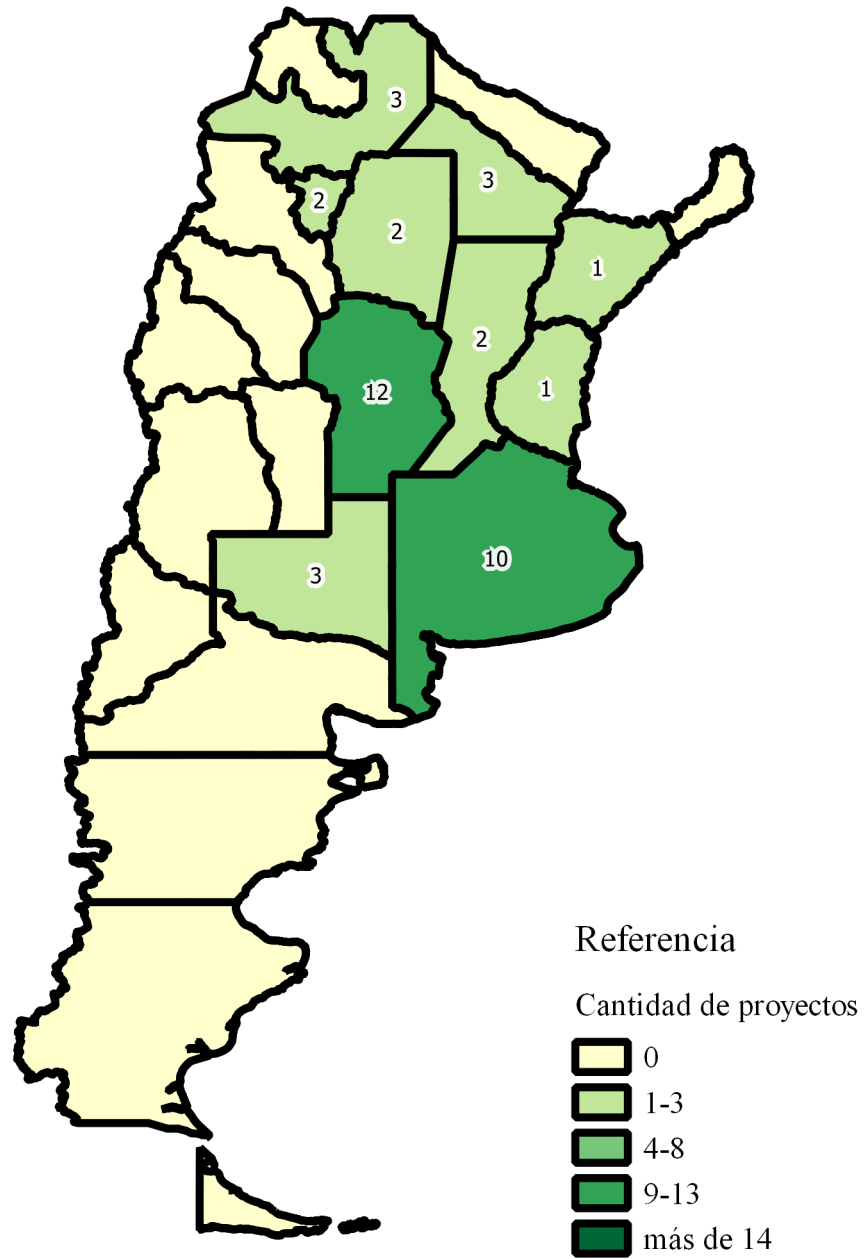


1.5.4

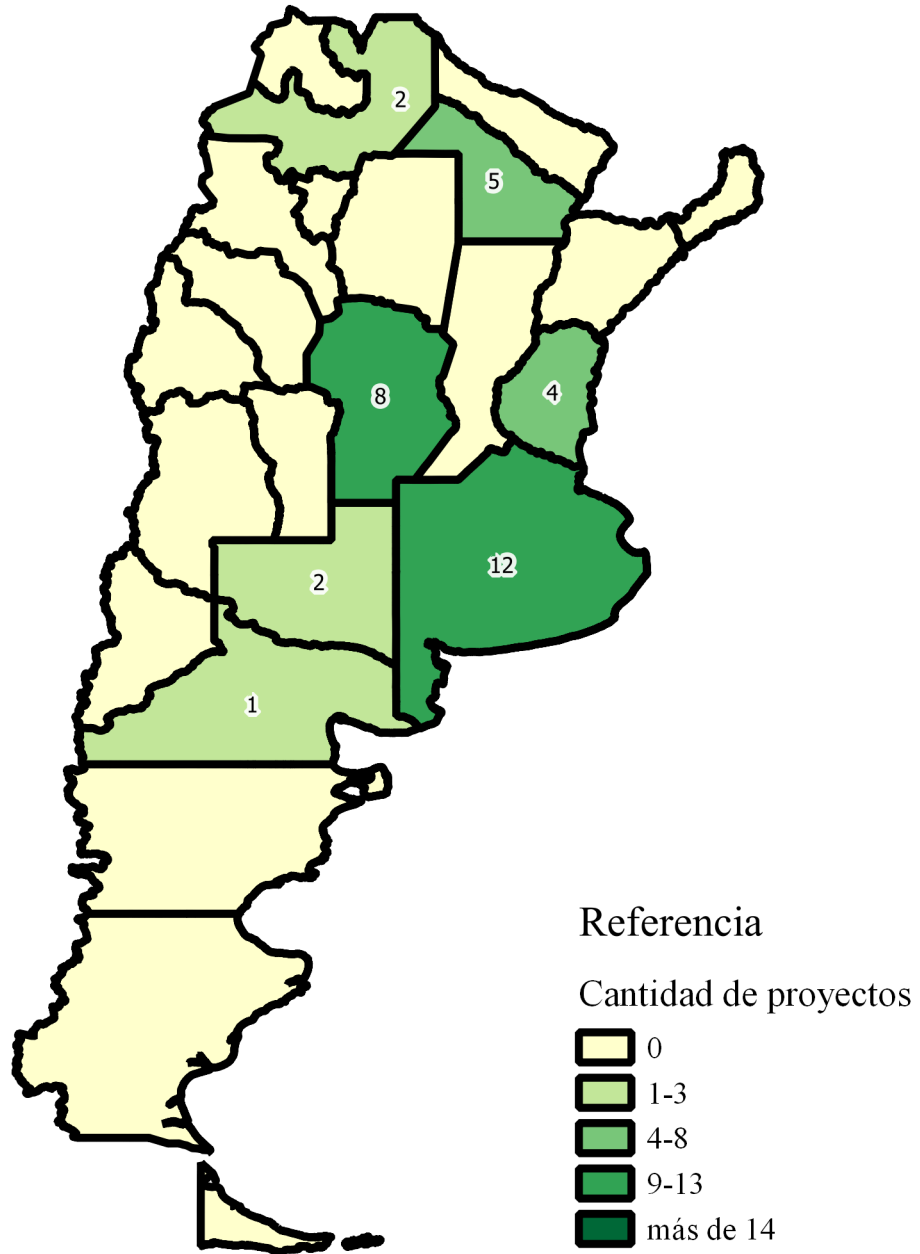
Semillero 2009



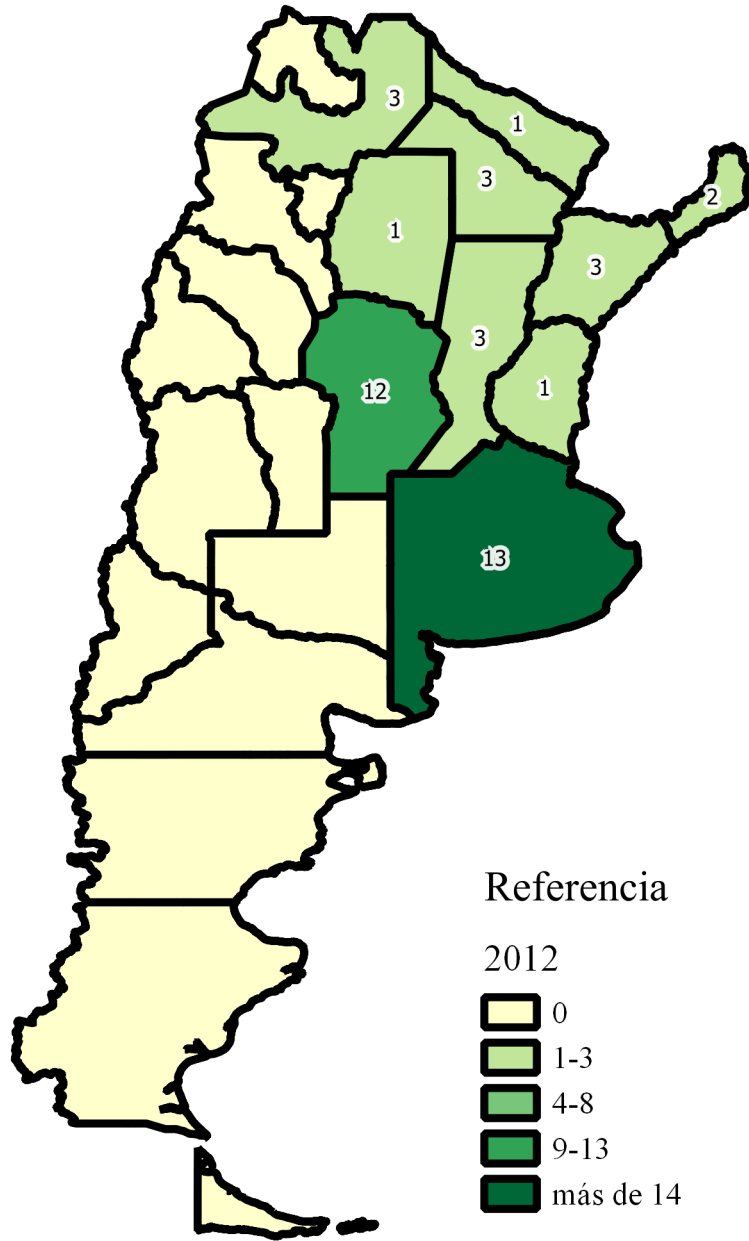
Semillero de Futuro 2010



Semillero de Futuro 2011



Semillero de Futuro 2012



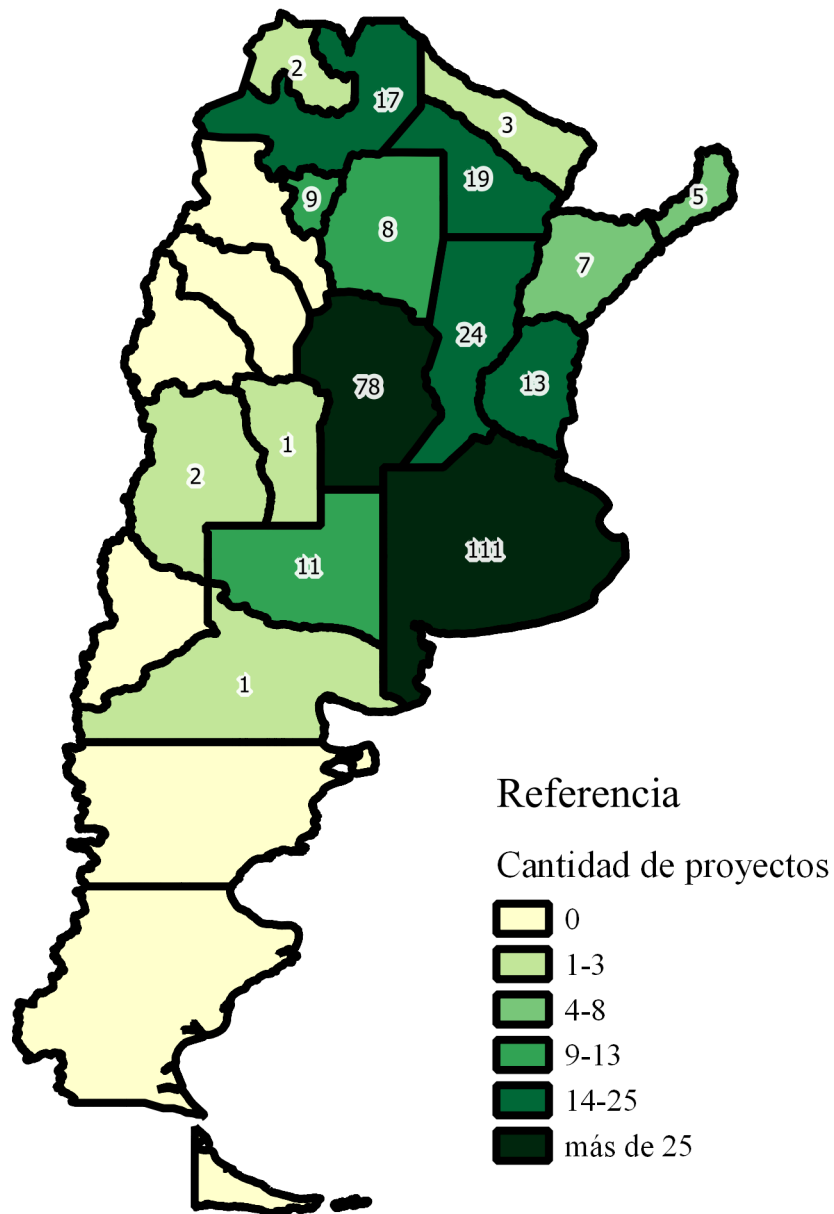
1.5.8

Semillero de Futuro 2015



1.5.9

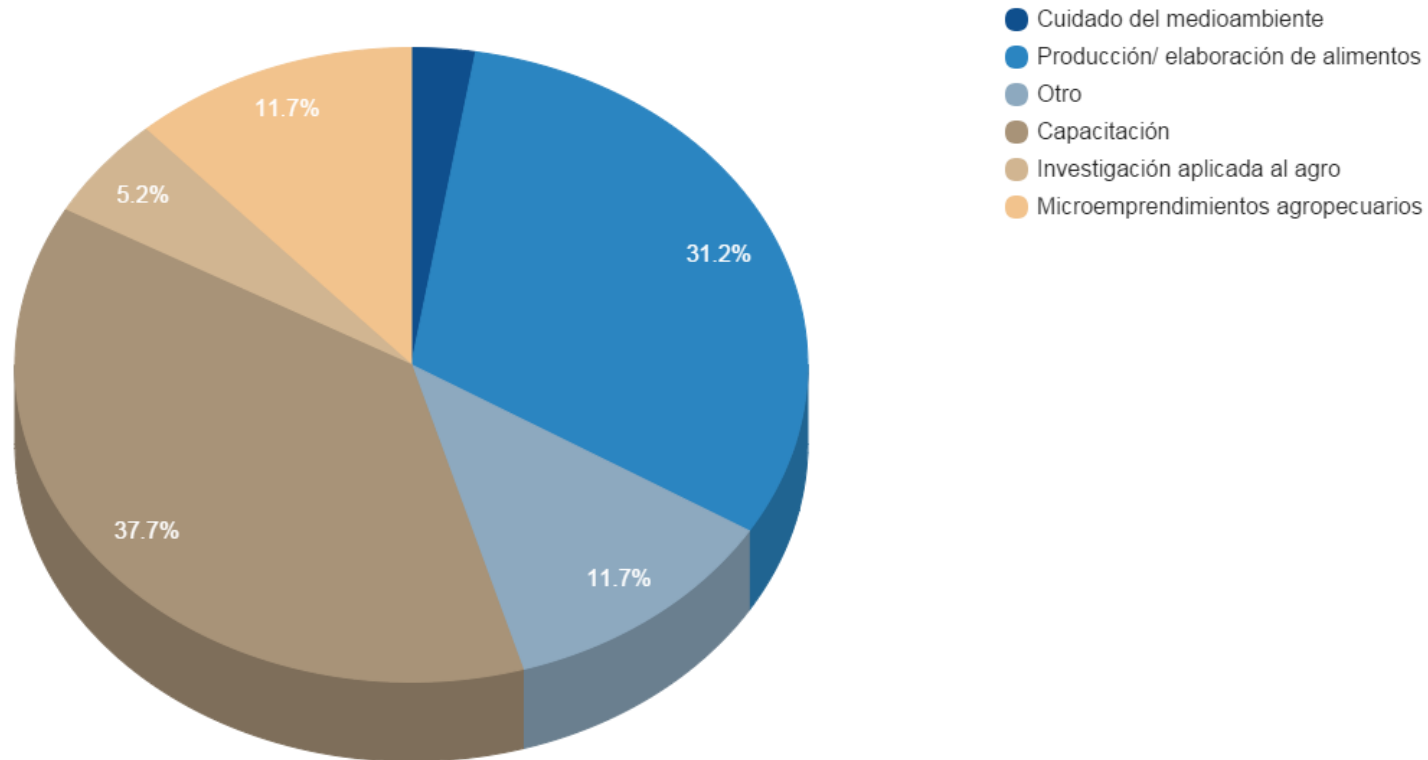
Totalidad de Semilleros de Futuro (2004-2015)



2. Gráficos e Imágenes con información oficial y extra-oficial de Semillero de Futuro (2004-2015) y las recurrencias temáticas, grupos etarios de los beneficiarios, registros diversos

2.1 Gráfico propio de recurrencia temática en Córdoba 2004-2016

RECURRENCIA TEMÁTICA

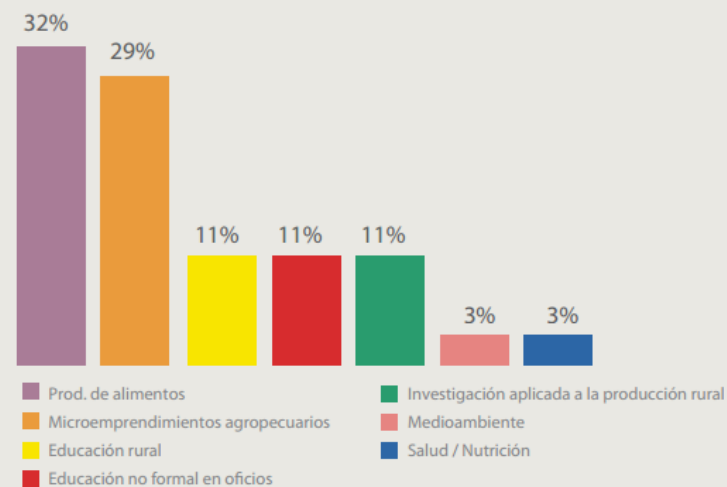


2.2 Gráfico por Monsanto: temáticas y cantidad de proyectos Semilleros por provincia del 2010

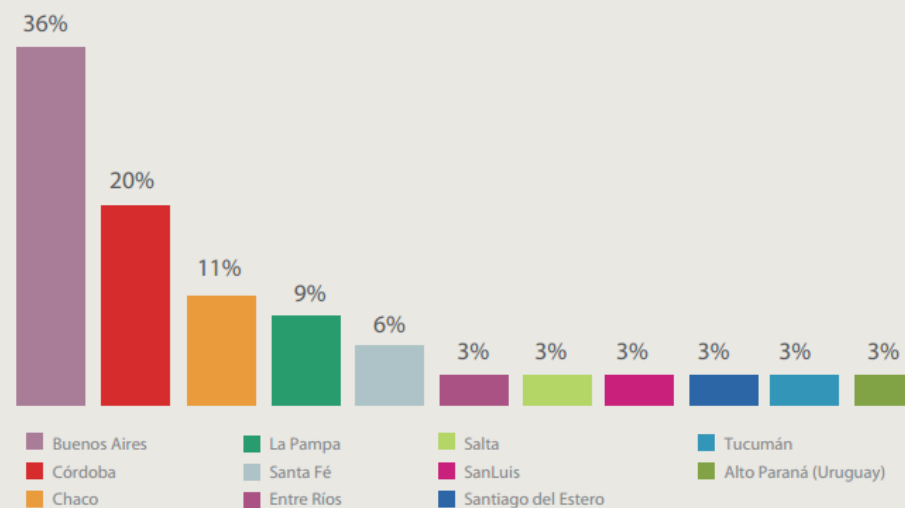
Resultados de Semillero de Futuro 3º Edición

Todos los proyectos estuvieron relacionados con la temática de Educación No Formal

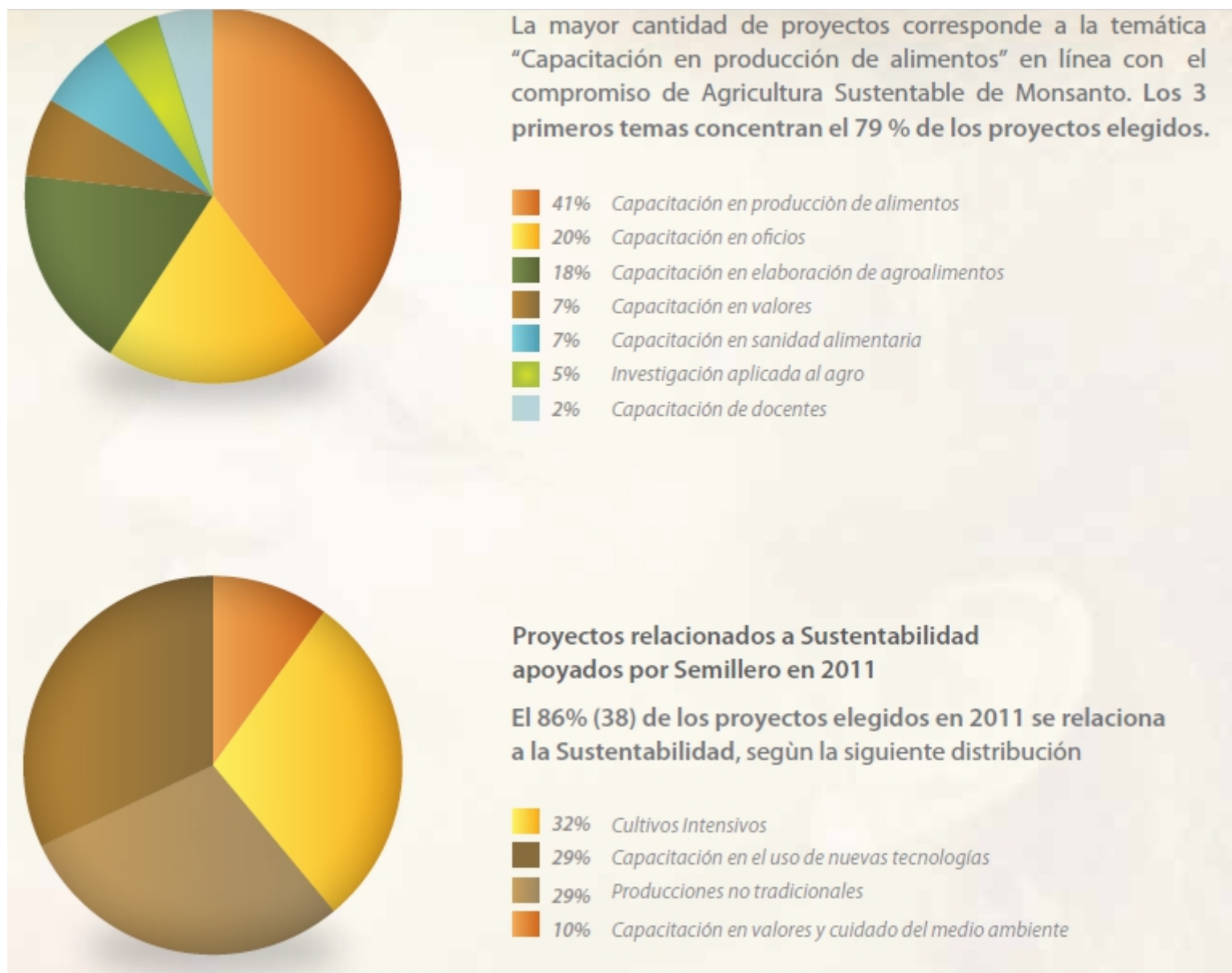
Dos de ellos además se relacionaron con medioambiente y Salud / Nutrición



Proyectos por provincia



2.3 Gráficos por Monsanto de características Semillero de Futuro 2011

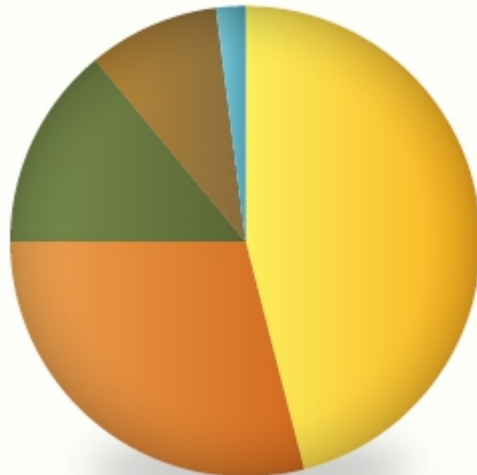


Forma Jurídica de las organizaciones beneficiadas (n:44)



- 36 % Cooperadora Escolar
- 20 % Asociación Civil
- 16 % Fundación
- 9 % Asociación de productores
- 9 % Taller Protegido / Escuela especial
- 5 % Obispado/Cáritas
- 5 % Cooperadora de Trabajo

Rango etario de los beneficiarios

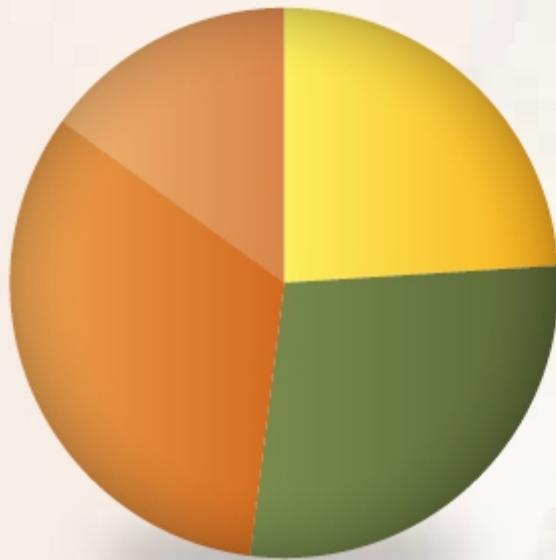


- 46 % Jóvenes
- 29 % Adultos
- 14 % Niños
- 9 % Grupo Familiar
- 2 % Tercera edad

Referencias: Jóvenes: de 12 a 25 años; Adultos: Mayores de 25 años; Niños: de 0 a 12 años. Grupo familiar: madre, padre e hijos; Tercera Edad: mayores de 65 años

Temática de proyectos relacionados a Sustentabilidad (2005-2011)

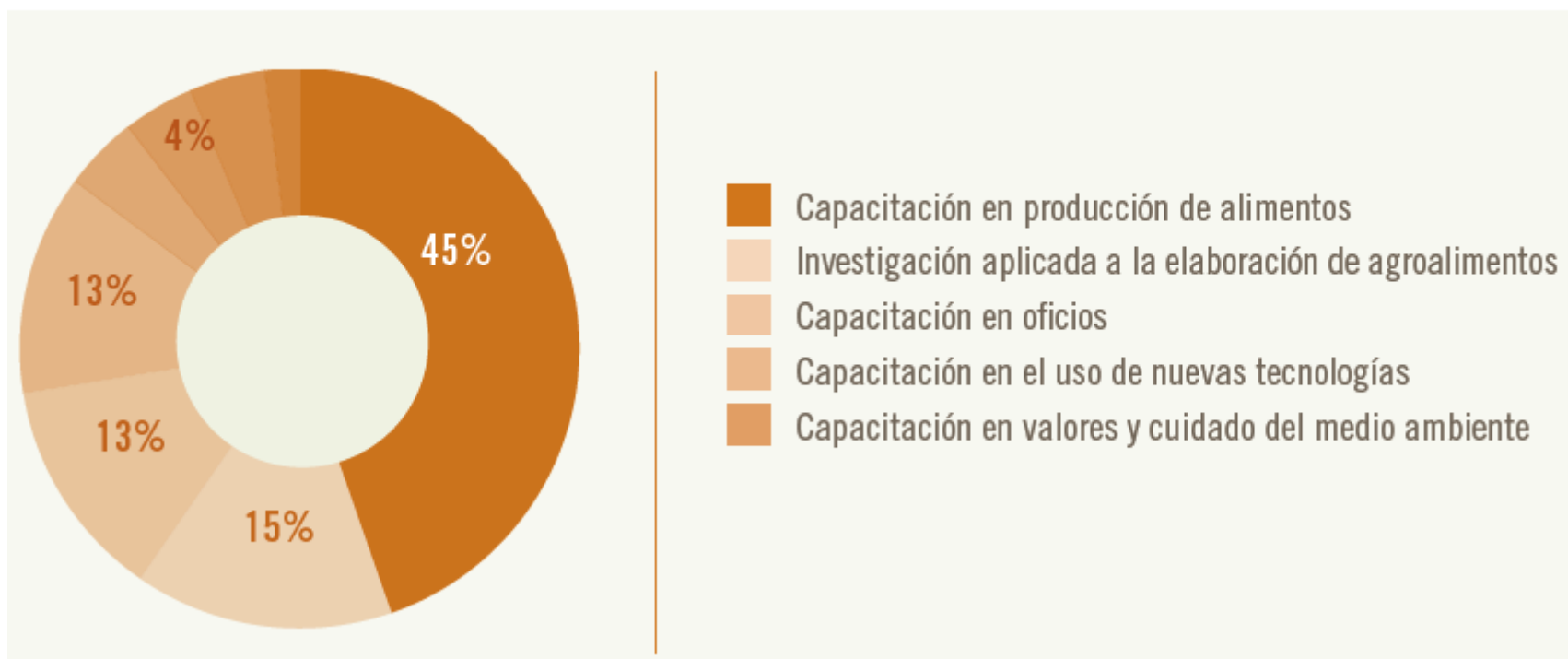
El 43% (110) de los proyectos elegidos desde el inicio de Semillero hasta el presente, se relaciona a Sustentabilidad, según la siguiente distribución:



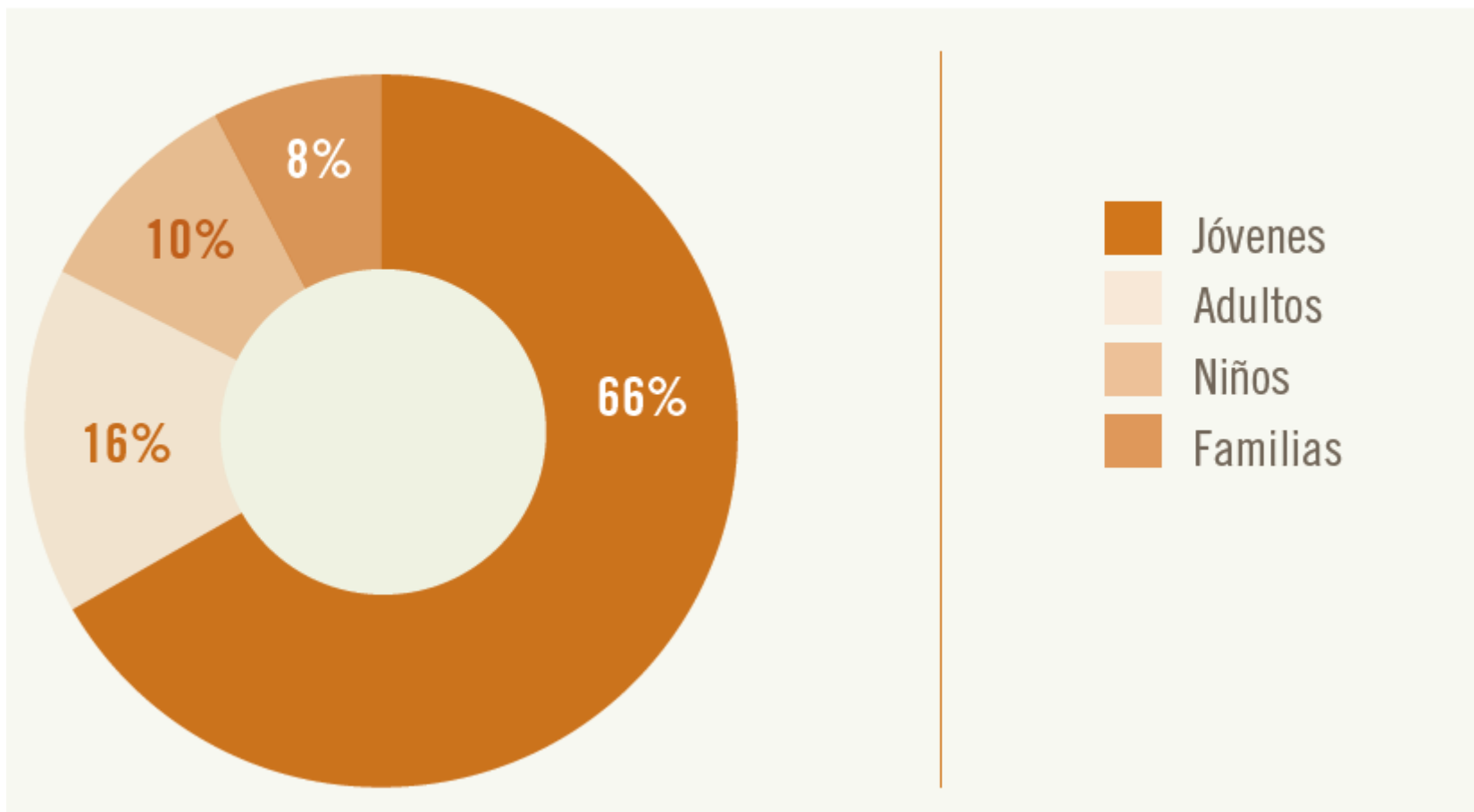
- 33% Producciones no tradicionales
- 28% Cultivos intensivos (huertas)
- 24% Capacitación en el uso de nuevas tecnologías
- 15% Capacitación en el uso de nuevas tecnologías

2.4 Gráfico por Monsanto de características Semillero de Futuro 2012

Características de los proyectos seleccionados en 2012

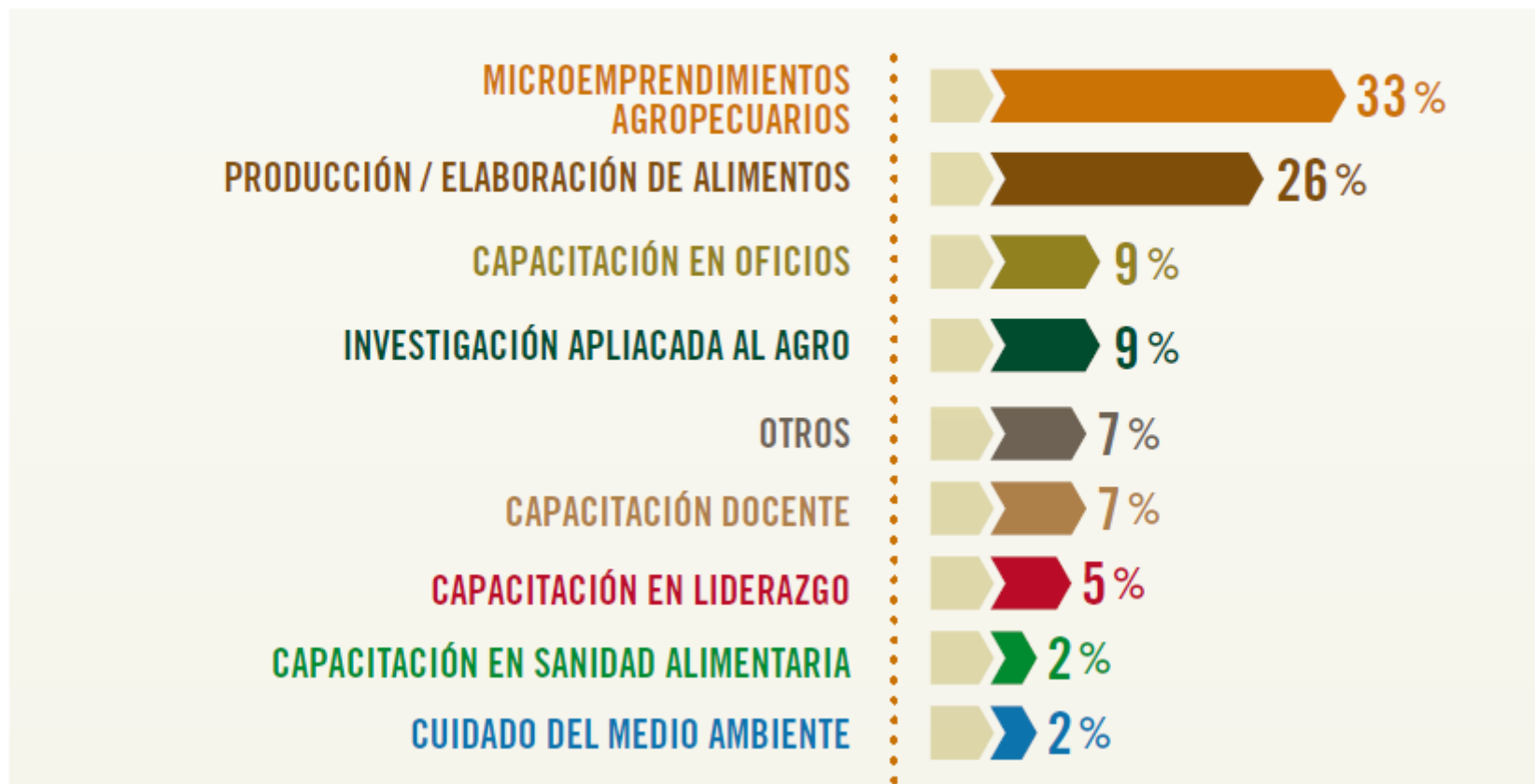


Rango etario de los beneficiarios año 2012

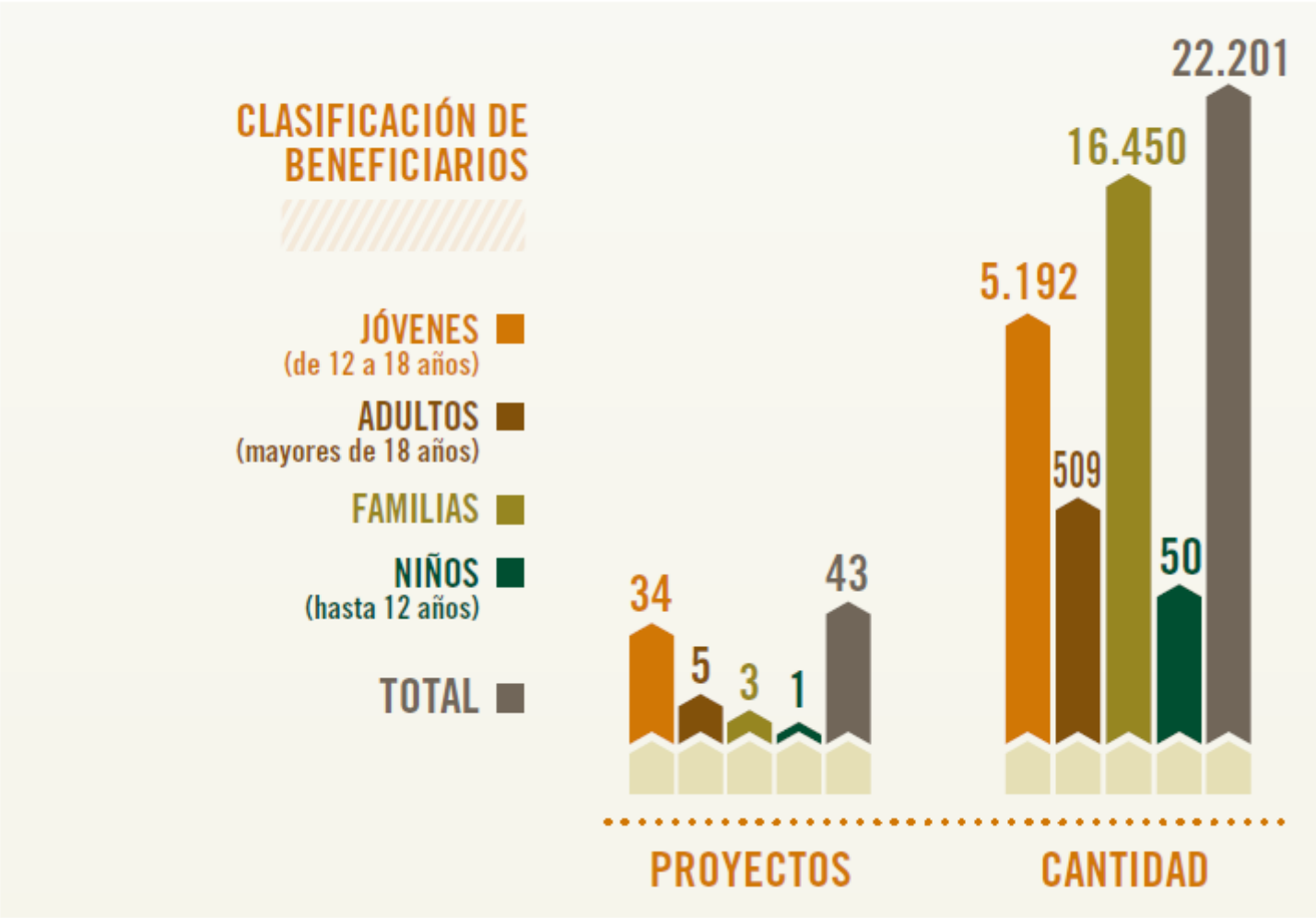


2.5 Gráficos por Monsanto de características Semillero de Futuro 2013

Características de los proyectos seleccionados en 2013



Rango etario de los beneficiarios de 2013



**MEJORAR LA
CALIDAD DE VIDA**



DANIEL GILI

**Coordinador Cooperadora
IPEA N.º 292, Adelia María,
Córdoba Proyecto “Del paso
al dulce de leche”**

“Estamos muy contentos con “Semillero de Futuro” porque logramos comprar una paila moderna en acero inoxidable de 500 litros en el que semanalmente producimos dulce de leche”.



CLAUDIO CIAVAGLIA

**Coordinador Cooperadora
IPEA N.º 239, Gral. Lavalle,
Córdoba Proyecto “Alimentos
IV y V Gama”**

“Gracias a “Semillero de Futuro” pudimos adquirir la pileta de lavado de las hortalizas, la procesadora, la envasadora al vacío y también las balanzas para el control de la producción”.

GRUPO DE INTERÉS	QUIÉNES SON	HERRAMIENTAS DE DIÁLOGO
Accionistas	Monsanto Company	Asamblea de accionistas Memoria y Estados Contables
Gobierno	Instituciones a nivel Municipal, Provincial y Nacional	Reuniones con cada una de las instituciones. Participación en foros, seminarios, espacios de diálogo, cámaras, etc.
Colaboradores	Todas aquellas personas que trabajan en la modalidad de contratos por tiempo indeterminado, pasantías, tiempo parcial, etc., y personal rural no permanente para atender tareas específicas y cubrir las necesidades agrícolas o estacionales de producción.	Comunicaciones internas Comité de Clima Comité de Comunicación Evaluación de desempeño Encuesta de Clima Organizacional Encuesta "Great Place to Work" Entrevistas de egreso Programa "Update Sindical"
Proveedores y Contratistas	Empresas que proporcionan los bienes y servicios, insumos, materias primas, etc., necesarios para el desarrollo de las actividades.	Atención telefónica Sitio web Encuesta de proveedores Portal de proveedores
Clientes	Productores y distribuidores	Unidades Experimentales Dekalb de Alta Producción Unidades Demostrativas Hortícolas Centro de Servicio, asesores y representantes Call Center
Comunidad	Organizaciones, ONGs, comunidades donde se encuentran nuestras plantas, medios de comunicación y comunidad en general.	Diálogo y jornadas de evaluación con ONGs Gacetas de prensa Eventos para periodistas y medios.
Cámaras, Asociaciones, Universidades, Centros de investigación, etc.	Organizaciones a través de las cuales potenciamos nuestro crecimiento y compromiso.	Diálogo y participación en las diferentes cámaras y asociaciones que somos miembros. Newsletter asuntos científicos.

Ilustración 3: Reporte de Sustentabilidad Ambiental 2013: actores involucrados en los proyectos de RSE

3.2 Localización de la Planta Acopiadora de Semillas

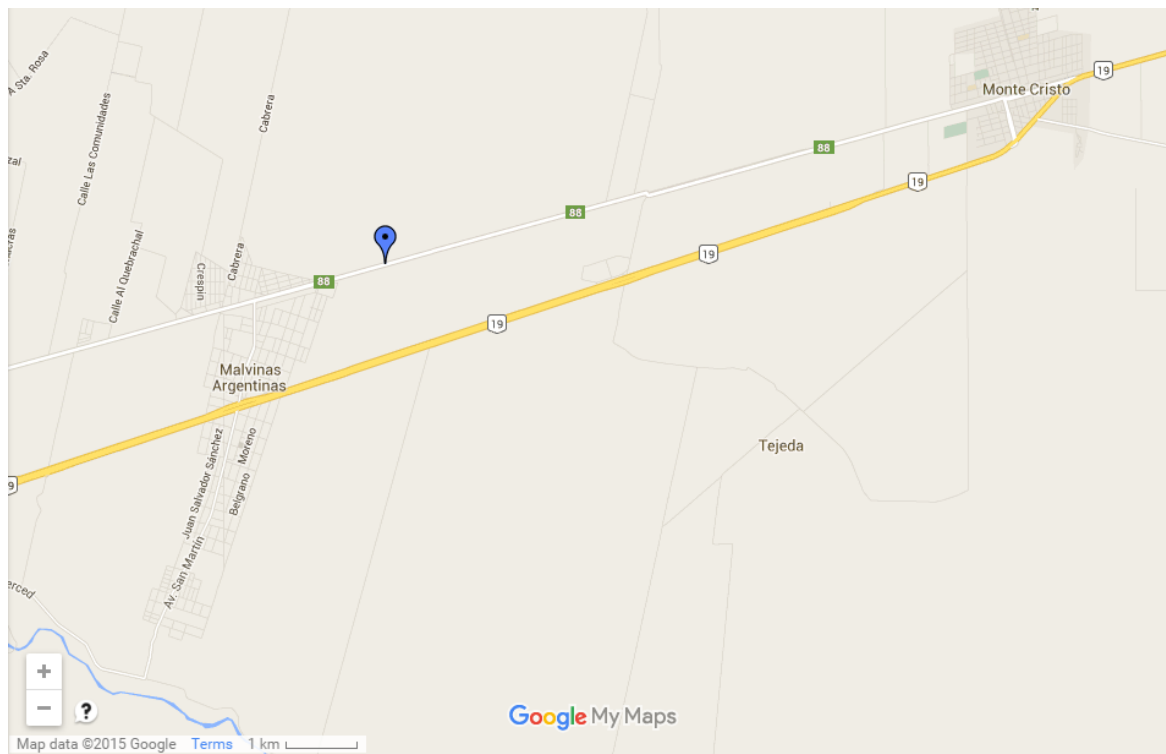


Ilustración 5: “En el Km 9,5 de la ruta provincial 88, se encuentra la obra en construcción, actualmente frenada, de la nueva planta seleccionadora de semillas de Monsanto Company cuya función va a ser el acondicionamiento de semillas de maíz” (Google maps, consultado el 03/03/2015)

5. Entrevistas

N.º	Fecha	Nombre	Lugar de pertenencia	Descripción	Duración	Nº de p. transcriptas	Citado en cap.
1	28/10/13	M. Svampa	Universidad de Buenos Aires	Neoextractivismo y Monsanto	1.32.47 min.	22	2
2	05/11/13	Vanesa	Asamblea Malvinas	Asamblea y acampe	46.23 min.	13	3
3	19/03/15	Ámbar	Arcor	Programas RSE	41.41 min.	12	2,5
4	25/03/15	Alfredo	Arcor	Fundación Arcor	35.23 min.	9	2,5
5	15/04/15	Víctor	Asamblea Malvinas	Orígenes de Asamblea y sobre Monsanto	2.24.46 min.	32	3
6	20/04/15	Marta	Monsanto	Área “Relaciones con la Comunidad”	27.21 min.	10	2,3
7	15/05/15	Ulises	UNC/ Agronomía	Convenio Monsanto/ UNC	42.20 min.	15	3
8	15/05/15	Uriel	UNC/ Agronomía	Convenio Monsanto/ UNC	18.27 min.	6	3
9	09/09/15	Carolina	Universidad Católica de Córdoba	RSE y grupo PROÉTICA	29.25 min.	10	4
10	16/09/15	Martín	Monsanto	Semillero de Futuro	1.03.48 min.	22	2,3
11	07/10/15	Ámbar	Arcor	Programas RSE	54.40 min.	15	4
12	28/10/15	Miguel	Monsanto	Semillero de Futuro	23.56 min.	7	5
13	16/11/15	Víctor	Asamblea Malvinas	Elecciones Malvinas	47.32 min.	12	3
14	10/12/15	Evelyn	Escuela IPET	Semillero de Futuro	24.06 min.	9	3

BIBLIOGRAFÍA ORDENADA ALFABÉTICAMENTE

Achilli, E. L. (2005) *Investigar en Antropología Social: los desafíos de transmitir un oficio*, Rosario, Argentina: Laborde Libros

Acsehrad, Henri, et. al (2010) Inserción económica internacional y "resolución negociada" de conflictos ambientales en América Latina. En: EURE volumen 36 (n.107). Santiago, Santiago de Chile, (p. 27-47) extraída de: <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612010000100002>

Agosto, P. (2014) *Malvinas: un pueblo en lucha contra Monsanto*, Buenos Aires, Argentina: ed. América Libre.

Ambrogio, S. (2015, Junio) Monsanticemos: estrategias empresariales puestas en marcha en territorio cordobés. *Cuestiones de Población y Sociedad*. Recuperado de <http://www.cepyd.org.ar/revista/index.php/CPS/article/view/64>.

Barri, F. y Wahren, J. (2010). "Tensiones y conflictos en la era del neocolonialismo de los agronegocios y el cientificismo-tecnológico" (pp. 43-65) Buenos Aires, Argentina: Realidad económica N° 255

Bourdieu, P. 2007. "Comprender". En: Bourdieu, Pierre (Dir). *La Miseria del Mundo*. pp. 527-555. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Bourdieu, P. (1999) *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, Argentina: Eudeba

Bravo, M. (2010) Introducción. En: *Los señores de la soja: la agricultura transgénica en América Latina*. Buenos Aires, pp. 9-29

Cavia, M. (2013) La responsabilidad social empresaria en el discurso de diferentes instituciones y actores sociales. Paraná, Argentina: La Hendija.

Ceceña, A. E. (1999) “La resistencia como espacio de construcción del nuevo mundo”. En: Chiapas N° 7. Instituto de Investigaciones Económicas –UNAM. México. Pp. 93-114.

Composto (2012) “Acumulación por despojo y neoextractivismo en América Latina. Una reflexión crítica acerca del estado y los movimientos socio-ambientales en el nuevo siglo”. En: Revista Astrolabio. Nueva época. N° 8. Buenos Aires

Crehan, K. (2002) *Gramsci, Cultura y Antropología*, Barcelona, España: Bellaterra.

Dezalay, Y. y Garth, B. (septiembre 2009) Derechos humanos y filantropía hegemónica. *Etnografías contemporáneas. Volumen 4, (N°4)*. pp. 23-46.

Díaz, E. (2003) *La filosofía de Michel Foucault*. 2da edición. Buenos Aires: Biblos.

Fernandez Alvarez, M., Manzano, V., Pautasso, M. y Triguboff, M. (2010) “Los estudios sobre la movilización social: tradiciones académicas y enfoques teóricos”. En B. Pereyra. y P. Vonmaro. (comp.). *Movimientos Sociales y Derechos Humanos en la Argentina*. Buenos Aires, Argentina. Pp. 131-156. Ciccus.

Figari, C. y Giniger, N (2014) Responsabilidad Social Empresaria y Pacto Global: Bases para la reflexión conceptual. En *Revista Latino-americana de Estudos do Trabalho*. Volumen 19 (n° 31), pp. 41-70.

Figari, C. (2013) “Hegemonía empresarial y mediaciones pedagógicas en los espacios de trabajo”, *Revista Sociología del Trabajo*, Volumen Revista cuatrimestral de empleo, trabajo y sociedad. pp. 95-115.

Freyre, M. L. (2015). *Los planes sociales en las Estrategias de Reproducción Social de familias pobres. Una aproximación cuantitativa a partir de un estudio de caso en la localidad de Malvinas Argentinas, provincia de Córdoba (Tesis de maestría)*. FLACSO, Buenos Aires.

Gago, V. y Medrazza, S. (enero-febrero 2015) “Para una crítica de las operaciones extractivas del capital. Patrón de acumulación y luchas sociales en el tiempo de la financiarización”. En *Nueva sociedad*, 255, pp. 38-52. www.nuso.org

Gago, V. (2014) *La razón neoliberal: economías barrocas y pragmática popular*. Buenos Aires, Argentina: Tinta Limón Ediciones

Global Reporting Initiative (2013) G4 Sustainability Reporting Guidelines (Vol 1). Recuperado de <https://www.globalreporting.org>

Gramsi, A. (2004) *Antología*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI

Gras, C. (2013) *El agro como negocio: producción, sociedad y territorios en la globalización*. C. Gras y V. Hernández (coord.) Buenos Aires, Argentina: Biblos

Gras, C. y Hernández, V. (2009) El fenómeno sojero en perspectiva: dimensiones productivas, sociales y simbólicas de la globalización agrorural en la Argentina. En V. Hernández, (Ed.), *Crisis global, crónicas locales: 2008 y después* (pp. 15-37) Buenos Aires, Argentina: Biblos.

Guber, R. (2011) *La etnografía. Método, campo y reflexividad*, Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI

Hernández, V., Phélinas P. y Selim, M. (2012) *Crisis global, crónicas locales: 2008 y después*, Buenos Aires, Argentina: Biblos

Hernández, V. (2012) Crisis internacional y fragilidades del modelo agroexportador local: el agribusiness made in Argentina. En V.Hernández, P. Phélinas y M. Selim (coord.), *Crisis global, crónicas locales: 2008 y después* (pp. 31-59). Buenos Aires, Argentina: Biblos

Hernández, V. (2009) La ruralidad globalizada y el paradigma de los agronegocios en la pampa gringa. En C.Grass, V. Hernández (Ed.), *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios* (pp. 39-64). Buenos Aires, Argentina: Biblos.

Holloway, J. (2006) *Contra y más allá del capital*. Buenos Aires, Argentina: Herramienta

Holloway, J. (2003) *Keynesianismo, una peligrosa ilusión: un aporte al debate de la teoría del cambio social*. Buenos Aires, Argentina: Herramienta

Kamsteeg y Wels (septiembre 2009) Antropología, Organizaciones e Intervenciones: ¿Nuevos territorios o arenas movedizas? *Etnografías contemporáneas. Volumen 4*, (N°4). pp. 109-129.

Lattuada, M., Márquez S. y Neme, J. (2012): *Desarrollo rural y política: Argentina desde una perspectiva de gestión*, Buenos Aires, Argentina. Fundación CICCUS.

Lattuada, M. (2014) “Políticas de desarrollo rural en la Argentina. Conceptos, contexto y transformaciones”. *Revista Temas y Debates.*, año 18, número 27, enero-junio de 2014, pp. 13-47

Lattuada, M. (2015) *Tres décadas de desarrollo rural en la Argentina : continuidades y rupturas de intervenciones públicas en contextos cambiantes 1984-2014 / Mario Lattuada ; María Elena Nogueira ; Marcos Urcola. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Teseo; Universidad Abierta Interamericana, 2015.*

Liarte-Vejrup, N. (2009) *Empresa y Comunidad*. En N. Liarte Vejrup (Ed.), *Diálogos en torno a la construcción de una ciudadanía responsable: experiencias de empresas argentinas* (pp. 199 -214). Córdoba, Argentina: EDUCC.

Lins Ribeiro, G. (1989) *Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica, un ensayo sobre la perspectiva antropológica*. En *Cuadernos de Antropología Social, Vol 2*. (n.º 1). pp.65-69

Malizia, M (2011) *Enfoque teórico y conceptual para el estudio de las urbanizaciones cerradas* En: *Andesversión On-line ISSN 1668-8090Andes vol.22 no.2 Salta jul./dic. 2011*

Manildo, L. (2013) *La identidad chacarera en las grietas del paisaje sojero*. Buenos Aires, Argentina: Imago Mundi

Menéndez, E. L. (2010) *La parte negada de la cultura: relativismo, diferencias y racismo*. Rosario, Argentina: Prohistoria Ediciones

Monsanto, (2015). ¿Quién es Monsanto?. [video] Available at: <https://www.youtube.com/watch?v=5uAXdHfQees> [Accessed 22 Jun. 2015].

Monsanto (2014) Reporte de Sustentabilidad Ambiental (Vol. 3). Recuperado de <http://www.monsanto.com/global/ar/nuestros-compromisos/documents/reportes-de-sustentabilidad-2013.pdf>

Oficina del Pacto Global en Argentina (2004) Guía del Pacto Global: una forma práctica para implementar los nueve principios en la gestión empresarial. Recuperado de <http://www.cepal.org>

Pedroso de Lima, A. (septiembre 2009) Cuando la familia y la empresa se vuelven inseparables: hombres de negocios y gestoras familiares. *Etnografías contemporáneas. Volúmen 4*, (Nº4). pp. 23-46.

Pires do Rio Caldeira, T. (2000) *Ciudad de Muros*, Sao Paulo, Brasil: Editora Universidad de San Pablo

Pfeiffer, M. L. (2002) “El progreso como destino para América Latina” y “Argentina, un país de „liberados” Transgénicos: un destino tecnológico para América Latina. (pp. 29-68) Mar del Plata, Argentina: Ediciones Suárez.

Rubio, B. 2003. “Capítulo IV”. En: *Explotados y excluidos: los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*. (pp. 159-201) D.F, México: Plaza y Valdés
Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (2005) *Implementando el Pacto Mundial*. Recuperado de <http://www.economicas.uba.ar/>

Red Pacto Mundial Argentina (2015) *Implementando el Pacto Mundial de Naciones Unidas*. Recuperado de <http://pactoglobal.org.ar/>

Rockwell, E. (2009) *La experiencia etnográfica: historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires, Argentina: Paidós

Rockwell, E. (1986) *Reflexiones sobre el proceso etnográfico (1982-1985)*. Documento DIE. Departamento de Investigaciones Educativas, Centro de Investigaciones y Estudios avanzados del IPN.

ROSBERRY

Shore, C. (septiembre 2009) Hacia una antropología de las elites. *Etnografías contemporáneas. Volumen 4*, (N°4). pp. 23-46.

Sabogal Aguilar (2008) “Aproximación y cuestionamientos al concepto de responsabilidad social empresarial” En *rev.fac.cienc.econ.*, Vol. XVI (1), Junio 2008, p.179-195

Solís Gonzalez (2008) “Responsabilidad social empresarial: un enfoque alternativo Análisis Económico, Vol. XXIII, Núm. 53, sin mes, 2008, p. 227-252, Universidad Autónoma Metropolitana de México

Soares (2004) “Responsabilidade social corporativa: por uma boa causa!?” en *RAE-eletrônica* - v. 3, n. 2, Art. 23, jul./dez, p.1-15

Svampa (2013) Consenso de los Commodities y lenguaje de valorización en América Latina. En *Revista Nueva Sociedad* N° 244. Buenos Aires

Suárez, J. (2006) *Malvinas Argentinas: impulso de un pueblo joven que construye el futuro*. Córdoba, Argentina: Imprenta de Lotería de Córdoba S.E.

Svampa, M. (2004) *La brecha urbana: countries y barrios privados*. Buenos Aires, Argentina: Capital Intelectual

Roseberry (1994) Hegemonía y el lenguaje de la contienda. En: *Everyday Forms of State Formation. Revolution and the Negotiation of Rule in Modern Mexico*. (Ed. Joseph Gilbert y Daniel Nugent) pp. 355-366. Londres: Duke University Press.

Tcach, César (2012) *De la Revolución Libertadora al Cordobazo*, Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI

Teubal, M., Dominguez, D. y Sabatino, P. (2005) “Transformaciones agrarias en la Argentina. Agricultura industrial y sistema alimentario”. En: Giarraca, Norma y Teubal, Miguel (coord.). *El campo argentino en la encrucijada* (pp. 37-78) , Buenos Aires, Argentina: Alianza

Editorial.

Trigo, E., Chudnovsky, D., et. al (2002) *Los transgénicos en la agricultura argentina: una historia con final abierto*, Buenos Aires, Argentina: Libros del Zorzal

Wallerstein, I (1998) *Impensar las Ciencias Sociales: límites de los paradigmas decimonónicos*. D.F, México: Siglo XXI

Wallerstein, Immanuel (1996) “La reestructuración capitalista y el sistema mundo” en *Anuario Mariateguiano* Vol. VIII, N° 8. Lima

Wallerstein (1999) “¿Una política de izquierda para el siglo XXI? La teoría y la praxis” en *Anuario Mariateguiano* Empresa Editora Amauta Vol. XI, N° 11. Lima

